

ARTÍCULOS RECOMENDADOS

Lisbeth Salander, más allá de la clasificación de rara o extraña: Un estudio de caso sobre el personaje principal de la película Millenium

Lisbeth Salander, beyond the classification of rare or strange: A case study of the main character in the film Millenium
María Fernanda Arboleda Sánchez

El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: Batman inicia (2005), El Caballero Oscuro (2008) y El Caballero Oscuro: la leyenda renace (2012)

The emergence of the hero, a story of loss. Analysis of the jungian hero archetype, based on the Christopher Nolan's Batman trilogy: Batman begins (2005), The Dark Knight (2008) and The Dark Knight Rises (2012)
Juan Pablo Gallo Botero

COLABORADORES INTERNACIONALES

Políticas de fomento empresarial y sus efectos sobre las percepciones de riesgo en caficultores de Xilitla, San Luis Potosí, centro de México

Enterprise development policies and its impact on risk perceptions of Xilitla's coffee growers, San Luis Potosí, México center
Javier Carreón Guillén, Jorge Hernández Valdés, José Marcos Bustos Aguayo, Cruz García Lirios

COLABORADORES LOCALES

Breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano y su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia

Brief description of Vittorio Guidano's Post-Rationalist Cognitive Model and its current presence on psychology scenarios in Antioquia
Alejandra Jaramillo Ruiz y Daniel López Gómez

Historia del enfoque psicosocial del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó

History of the Psico-social Approach of the Psychology Program at Luis Amigó Catholic University
Elizabeth Cardona Montoya, Erika Yamile Rodríguez Suárez y Yennifer Sánchez Mejía

Medellín, una ciudad de contrastes desde los ojos de sus jóvenes

Diana M. Celis Ochoa, María C. Herrera Rodríguez, Wendy Osorio Franco, Ángela M. Vásquez Rendón, Heidi Pulido Varón

Cutting o cortes en la piel: una práctica que habla

Cutting /Self-Injury: a practice that speaks
Santiago Flórez Correa

Instrumentos de evaluación del trastorno obsesivo compulsivo: revisión

Nathaly Berrío García, Daniel Luciano Restrepo

COLABORADORES NACIONALES

Aproximaciones de la semiótica y prelingüística al desarrollo temprano

Carolina Guzmán Jiménez

Concepciones de salud mental a partir de la visión dominante de salud-enfermedad

Conceptions of mental health from the dominant health-sickness perspective
Angela María Barrero Plazas

Inteligencias múltiples: una estrategia para potenciar el sistema educativo en El Espinal, Tolima, desde las artes

Multiple intelligences: a strategy to potent the educative system in El Espinal, Tolima, from the arts
Xiomara del Socorro Pineda Valbuena

JORNADA DE LECTURA DE ENSAYOS

Voz, palabra y escritura

La voz da sonido a la palabra hablada, la escritura le otorga una presencia física

Voice, word and writing
Voice bestows sound to the spoken word, writing confers it a physical presence
Alexander Rodríguez Bustamante, Diego Alejandro Pérez Múnera

El síntoma como metáfora co-creada en el sistema familiar

The symptom as a metaphor co-created in the family system
Liliana Patricia Arbeláez Naranjo

La sociedad constituyente del sentido: el gran imaginario del hombre

The society constituent of the sense: the great imaginary of the man
Walter Bañol López

Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo

Deconstruction and construction in the elaboration of the mourning
Carlos Antonio Garzón Betancourt

Habitantes de calle: entre el mito y la exclusión

Homeless people: between myth and exclusion
John Alexander Jaramillo Serna, Tatiana Fernández Cifuentes, Susana Bedoya Sepúlveda

Jóvenes que construyen espacios sociales de paz

Young people who build peaceful social spaces
Ana María Ramírez Serna

El concepto de trauma en Freud y la ley de víctimas de la guerra en Colombia

Freud's concept of trauma and Colombia's victims' law
Nicolás Uribe, Claudia Patricia Jiménez Ruiz, Sara Daniela Moreno Agudelo, Carlos Andrés Castaño Betancur

Espacios y ciudadanos que posibilitan la construcción de ciudadanía

Spaces and citizens that make it possible to build citizenship
Juan Carlos Ocampo Ortiz

Características de los ámbitos de aplicación de la prevención del consumo de SPA

Characteristics of the areas of application of SPA prevention
Cristian Mejía Gaviria, Dayhana Loaiza Arias



LUIS AMIGÓ
UNIVERSIDAD CATÓLICA



FONDO Editorial
UNIVERSIDAD CATÓLICA
LUIS AMIGÓ

©Universidad Católica Luis Amigó

Nº. 32, enero – junio de 2017

ISSN: 1692-0945 (En línea)

Rector

Pbro. José Wilmar Sánchez Duque

Vicerrectora de Investigaciones

Isabel Cristina Puerta Lopera

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Luz Marina Arango Gómez

Coordinadora Departamento de Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Diagramación

Arbey David Zuluaga Yarce

Traductores

Blanca Stella Montoya Ramírez

José Vicente Abad Olaya

Érika Marcela Restrepo Bolívar

Contacto editorial

Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó

Transversal 51A N°. 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: (574) 4606997 (Departamento de Fondo Editorial)
www.funlam.edu.co-fondoeditorial@funlam.edu.co

Órgano de divulgación de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y la Escuela de Posgrados de la Universidad Católica Luis Amigó.

Hecho en Colombia / Made in Colombia.

Financiación realizada por la Universidad Católica Luis Amigó.

Director de la revista

Mg. Hernando Alberto Bernal Zuluaga

Comité Editorial

Mg. Sonia Natalia Cogollo Ospina

Directora de la Revista Colombiana de Ciencias Sociales

Luis Hernán Saldarriaga Restrepo

Director del Programa de Psicología

Hernando Alberto Bernal Zuluaga

Docente Asociado del Programa de Psicología

Luz Marina Arango, Colombia

Decana de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Edición

Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó

Solicitud de canje

Biblioteca Vicente Serer Vicens

Universidad Católica Luis Amigó

Medellín, Antioquia, Colombia

Para sus contribuciones

poiesis@funlam.edu.co

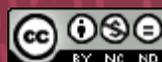
Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.

Universidad Católica Luis Amigó.

La Revista *Poiesis* divulga artículos de calidad en Psicología, resultado de reflexiones académicas e investigaciones formativas, relevantes a nivel teórico, profesional y disciplinario, en los diferentes ámbitos y corrientes de la Psicología. De este modo, espera contribuir en la generación, conservación y divulgación del conocimiento científico.

Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto de los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

La reproducción de los artículos se regirá conforme a lo descrito en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.

Contenido

ARTÍCULOS RECOMENDADOS

Lisbeth Salander, más allá de la clasificación de rara o extraña: Un estudio de caso sobre el personaje principal de la película Millenium

7

Lisbeth Salander, beyond the classification of rare or strange: a case study of the main character in the film Millenium

María Fernanda Arboleda Sánchez

El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: *Batman inicia* (2005), *El caballero oscuro* (2008) y *El Caballero Oscuro: la leyenda renace* (2012)

22

The emergence of the hero, a story of loss. Analysis of the Jungian hero archetype, based on the Christopher Nolan's Batman trilogy: Batman begins (2005), The Dark Knight (2008) and The Dark Knight Rises (2012)

Juan Pablo Gallo Botero

COLABORADORES INTERNACIONALES

Políticas de fomento empresarial y sus efectos sobre las percepciones de riesgo en caficultores de Xilitla, Sanluis Potosí, centro de México

33

Enterprise development policies and its impact on risk perceptions of Xilitla's coffee growers, Sanluis Potosi, México center

Javier Carreón Guillén, Jorge Hernández Valdés, José Marcos Bustos Aguayo, Cruz García Lirios

COLABORADORES LOCALES

Breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano y su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia

53

Brief description of Vittorio Guidano's Post-Rationalist Cognitive Model and its current presence on phycology scenarios in Antioquia

Alejandra Jaramillo Ruiz, Daniel López Gómez

Historia del enfoque psicosocial del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó

History of the Psico-social Approach of the Psychology Program at Luis Amigó Catholic University

Elizabeth Cardona Montoya, Erika Yamile Rodríguez Suárez y Yennifer Sánchez Mejía

67

Medellín, una ciudad de contrastes desde los ojos de sus jóvenes

Diana M. Celis Ochoa, María C. Herrera Rodríguez, Wendy Osorio Franco, Ángela M. Vásquez Rendón, Heidi Pulido Varón

83

Cutting o cortes en la piel: Una práctica que habla

Cutting /Self-Injury: A practice that speaks

Santiago Flórez Correa

94

Instrumentos de evaluación del trastorno obsesivo compulsivo: revisión

Nathaly Berrío García, Daniel Luciano Restrepo

101

COLABORADORES NACIONALES

Aproximaciones de la semiótica y prelingüística al desarrollo temprano

Carolina Guzmán Jiménez

117

Concepciones de salud mental a partir de la visión dominante de salud-enfermedad

Conceptions of mental health from the dominant health-sickness perspective

Ángela María Barrero Plazas

127

Inteligencias múltiples: una estrategia para potenciar el sistema educativo en El Espinal, Tolima, desde las artes

Multiple intelligences: a strategy to potent the educative system in El Espinal, Tolima, from the arts

Xiomara del Socorro Pineda Valbuena

135

JORNADA DE LECTURA DE ENSAYOS

Voz, palabra y escritura

La voz da sonido a la palabra hablada, la escritura le otorga una presencia física

Voice, word and writing

Voice bestows sound to the spoken word, writing confers it a physical presence

Alexander Rodríguez Bustamante, Diego Alejandro Pérez Múnera

149

El síntoma como metáfora co-creada en el sistema familiar

The symptom as a metaphor co-created in the family system

Liliana Patricia Arbeláez Naranjo

158

La sociedad constituyente del sentido: el gran imaginario del hombre

The society constituent of the sense: the great imaginary of the man

Walter Bañol López

169

Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo

Deconstruction and construction in the elaboration of the mourning

Carlos Antonio Garzón Betancourt

175

Habitantes de calle: entre el mito y la exclusión

Homeless people: between myth and exclusion

John Alexander Jaramillo Serna, Tatiana Fernández Cifuentes, Susana Bedoya Sepúlveda

179

Jóvenes que construyen espacios sociales de paz

Young people who build peaceful social spaces

Ana María Ramírez Serna

186

El concepto de trauma en Freud y la ley de víctimas de la guerra en Colombia

Freud's concept of trauma and Colombia's victims' law

Nicolás Uribe, Claudia Patricia Jiménez Ruiz, Sara Daniela Moreno Agudelo, Carlos Andrés Castaño Betancur

193

Espacios y ciudadanos que posibilitan la construcción de ciudadanía

Spaces and citizens that make it possible to build citizenship

Juan Carlos Ocampo Ortiz

210

Características de los ámbitos de aplicación de la prevención del consumo de SPA

Characteristics of the areas of application of SPA prevention

Cristian Mejía Gaviria, Dayhana Loaiza Arias

218

ARTÍCULOS RECOMENDADOS

Lisbeth Salander, más allá de la clasificación de rara o extraña: un estudio de caso sobre el personaje principal de la película Millenium

Lisbeth Salander, beyond the classification of rare or strange: a case study of the main character in the film Millenium

Forma de citar este artículo en APA:

Arboleda Sánchez, M. F. (2017). Lisbeth Salander, más allá de la clasificación de rara o extraña: un estudio de caso sobre el personaje principal de la película Millenium. *Revista Poiésis*, (32), 7-21.

María Fernanda Arboleda Sánchez*

Resumen:

La presente investigación tiene como objetivo la realización de un perfil psicológico de un personaje de la tetralogía Millenium, más específicamente de Lisbeth Salander, su protagonista. Este perfil se basa en la revisión del material cinematográfico de la tetralogía y en la perspectiva psicodinámica. Dentro de los principales resultados encontrados, está el hecho que Lisbeth Salander tiene una estructura de personalidad esquizoide y no psicopática, como plantean otros; además de algunas debilidades de las funciones yoicas que posee el personaje.

Palabras clave:

Perfil psicológico; apego; funciones del yo; desarrollo emocional; mecanismos de defensa; organización estructural; personalidad.

* Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Funlam. Trabajo asesorado por el Mg. Hernando Alberto Bernal, docente del Programa de Psicología de la Funlam. Correo electrónico: maria.arboledasa@amigo.edu.co

Abstract

This study aims to develop a psychological profile of one of the characters in the Millenium tetralogy, more specifically Lisbeth Salander. This profile is based on the review of the films of the tetralogy and some aspects from the psychodynamic perspective. Among the main findings is the fact that Salander has a schizoid personality structure and not a psychopathic one, as others claim, as well as the weaknesses of the ego functions that this character owns.

Keywords:

Psychological profile; attachment; ego functions; emotional development; defense mechanisms; structural organization; personality.

Introducción

El cine ha hecho parte de la vida del ser humano durante mucho tiempo, y éste de un modo u otro ha sido el reflejo de la condición humana; cada película, de cada época de la humanidad, ha reflejado los pensamientos, los sentimientos, las preocupaciones, los dolores y las realidades de la época en la cual fue hecha, y eso finalmente es lo que ha motivado la realización de la presente investigación.

La tetralogía de libros Millenium fue publicada entre los años 2005 y 2015, y la trilogía de películas fue estrenada en el año 2009, historia que es muestra de una realidad actual: la violencia de género, un tema muy marcado a lo largo de la historia de la saga y el rechazo hacia unas personas que en el ejercicio del derecho del libre desarrollo de la personalidad, no son el estereotipo que tiene la sociedad y por eso son juzgados y rechazados; este tema, aunque de manera mucho más implícita, también es una temática central de la saga.

Por lo anterior algunos se han aventurado a hacer una reflexión sobre esta saga, como por ejemplo Vargas (2009), que hace un pequeño pero sentido artículo sobre las emociones que le produjo la saga Millenium. En general, se puede decir que esta fue de su completo agrado y a pesar de críticas en la redacción y el estilo, el contenido de la historia lo dejó fascinado y reflexivo sobre temas como la justicia y el rol de la mujer en la sociedad actual.

Por otro lado, Ballesteros (2009) realiza un análisis de la saga Millenium junto con otros libros donde las protagonistas, heroínas, viven bajo un sistema opresor, patriarcal y violento contra su condición de mujer, cuestionado así, de la misma manera que Vargas (2009) en su texto, el rol de la mujer en la sociedad contemporánea. Y es por eso que esta investigación será realizada sobre la protagonista de esta historia, Lisbeth Salander, es importante comprender a una mujer protagonista de una historia que habla sobre la realidad de nuestra sociedad, una mujer estigmatizada y criticada por la sociedad, incluso desde el análisis de los profesionales de la psicología.

Metodología

Para la realización de esta investigación, en un primer momento se revisó el material cinematográfico basado en la tetralogía Millenium; posterior a esto, se registraron todas las escenas en las que aparece Lisbeth Salander, personaje a analizar en la presente investigación. Por último, se revisa nuevamente el material cinematográfico pero exclusivamente las escenas registradas anteriormente.

Basado en la información recolectada, se realiza una breve biografía del personaje; esto con la finalidad de poseer una visión general de Lisbeth Salander; a continuación se procede con la elaboración del perfil psicológico desde la perspectiva psicodinámica; dicho perfil tendrá en cuenta la

pauta de apego del personaje, los mecanismos de defensa que emplea, como es el estado de sus funciones yoicas, para, por último, concluir su organización estructural y cuál es su estructura de personalidad.

Finalmente, y basado en el análisis realizado se hará un comparativo con la información encontrada sobre el estado psicológico de Lisbeth Salander, y para concluir, se mencionarán una serie de conclusiones y reflexiones que genere la realización del perfil psicológico del personaje y la comparación con la información encontrada sobre su estado psicológico.

Historia del personaje

Hija de Agneta Skulander y Alexander Zalachenko, durante toda su infancia sufrió constantes malos tratos por parte de su padre, quien también maltrataba a su madre. Lisbeth, a la edad de diez años, decide dar informe a servicios sociales y a la policía sobre el maltrato del cual ella y su madre eran víctimas; a pesar de esto, aquellos hicieron caso omiso a las denuncias de Lisbeth, así que la situación continuó por dos años más; pasados estos dos años, Lisbeth llegó a casa y encontró a su madre inconsciente en la cocina; luego de esto la madre de Lisbeth no vuelve a ser la misma, ya que sufrió graves daños cerebrales y pasa el resto de su vida en un hospital; cansada de la situación, Lisbeth le echa un cartón de leche lleno de gasolina y un fósforo encendido a su padre cuando éste se encuentra en el auto, esto como un intento desesperado de librarse de él y de lo que representaba.

Tras esta situación, las autoridades tomaron cartas en el asunto, pero no fue Zalachenko quien pagó por lo que había hecho, debido a que estaba protegido por el gobierno al ser un agente soviético; así pues, Lisbeth fue internada en un hospital psiquiátrico por intentar asesinar a su padre; esto sucedió en el año de 1993, gracias al informe realizado por el doctor Peter Teleborian, quien estaba protegiendo a Zalachenko; éste, tras Lisbeth contarle sobre el maltrato recibido por parte de su padre, le dice que estaba alucinando. La estancia de Lisbeth en esta institución tuvo una duración de 2 años, tras los cuales Lisbeth es declarada mentalmente incapacitada, lo cual hace que deba tener un tutor que se encargue de todos sus asuntos legales, incluso del manejo de su dinero.

Desde su salida del hospital psiquiátrico, Lisbeth tuvo una vida desordenada y rebelde, pasando por varias familias de acogida de las cuales huía, y en sus escapadas cometía actos violentos e incluso asaltaba personas, razón por la cual fue arrestada en una ocasión. Luego de un tiempo, tras recapacitar sobre su situación, en especial por las recomendaciones de su tutor, Lisbeth cambia, teniendo una actitud más calmada, casi pasiva; durante este cambio es contratada en Milton seguridad; su trabajo se centraba principalmente en hacer tintos y fotocopias, hasta que su jefe Armansky descubre sus habilidades con las computadoras y la contrata como investigadora *free lance* para la empresa.

En un momento, durante su trabajo en Milton seguridad, a Lisbeth se le encarga investigar a Mikael Blomkvist, un periodista dueño de la revista *Millenium*. Durante la realización de este trabajo, Lisbeth es notificada sobre su cambio de tutor, ya que su antiguo tutor había sufrido un aneurisma cerebral. Lisbeth se ve obligada a reunirse con su nuevo tutor, Bjurman; esta reunión es desagradable ya que el abogado le hace preguntas que resultan incómodas para Lisbeth, y además, no son de incumbencia del abogado, tales como su orientación sexual o sus preferencias en el momento de mantener relaciones sexuales.

Lisbeth en uno de sus viajes en transporte público es atacada por un grupo de hombres ebrios a los que ella se enfrenta; durante esta riña el computador de Lisbeth resulta gravemente dañado, así que debe reunirse nuevamente con Bjurman para pedirle dinero, ya que con el cambio de tutor perdió la posibilidad de manejarlo libremente. La reunión con Bjurman fue peor que la anterior, ya que este para hacerle entrega del dinero la obliga a realizarle sexo oral; esto ocurrió el 18 de febrero del año 2008. Ella no está dispuesta a soportar dichos tratos por parte de Bjurman, así que decide pedirle dinero nuevamente y por medio de una cámara oculta grabarlo para poder, con esto, amenazarlo y tenerlo al margen; lo que Lisbeth no pudo imaginarse es que en este nuevo encuentro, el cual se realizó en el apartamento del abogado, Lisbeth es brutalmente violada por el abogado; esto ocurre el 7 de Marzo de ese mismo año. La respuesta de Lisbeth frente a tal agravio fue devolver el acto al abogado Bjurman; esto lo hizo con juguetes sexuales que este tenía en su apartamento, y luego de esto, lo tatuó en su pecho y abdomen con la frase: "Soy un cerdo sádico y un violador".

Lisbeth intenta recuperar su vida habitual, pero las cosas cambian al verse involucrada en la investigación sobre la desaparición de Harriet Vanger; Harriet es la sobrina de uno de los magnates de los negocios Herik Vanger, ella desapareció hace muchos años y el misterio sobre su desaparición ha durado más de tres décadas. Para la realización de esta investigación, Henrik contrata a Mikael Blomkvist, afamado periodista, copropietario de la revista *Millenium*, revista que se dedica a la crítica de empresarios o empresas y se dedica a revelar irregularidades sobre estos. Durante dicha investigación, Lisbeth crea una amistad con Mikael Blomkvist, e incluso mantiene una relación más de carácter sexual que sentimental con éste. Tras meses de investigación, Lisbeth descubre al culpable del misterioso caso de Harriet Vanger, pero también descubre que Mikael está en peligro; ella lo salva de morir y en medio de esta situación también presencia la muerte de Martin Vanger, hermano de Harriet y uno de los culpables junto a su padre de múltiples asesinatos; Lisbeth, a pesar de tener la oportunidad de salvar a Martin, no lo hace, y lo deja morir en un incendio provocado tras un accidente automovilístico que éste sufrió.

Al terminar la investigación, Lisbeth se aleja de Mikael y rompe cualquier comunicación con éste. Durante este tiempo, Lisbeth visita a su madre (por primera vez en años) e intenta retomar su vida habitual. En este tiempo ella evita a Mikael a toda costa, hasta que decide visitarlo en la cárcel para darle un beso de despedida, y durante el tiempo que Mikael permanece en la cárcel, ella, por medio de actos ilegales, delata a Wennerstrom y a su imperio criminal.

Tiempo después, la madre de Lisbeth fallece y esta recibe su herencia, con lo cual decide cambiar su vida; cambia de lugar de residencia, entre otras cosas. En todo el tiempo transcurrido entre la investigación del caso de Harriet y ese momento, Lisbeth no había vuelto a Milton seguridad, así que decide regresar y preguntar si hay trabajo para ella; lamentablemente su ausencia ha hecho que el trabajo sea asignado a otras personas, pero en esta visita se entera que su antiguo tutor continúa vivo, así que decide visitarlo y pasar un tiempo con él, ya que es de las pocas personas en las cuales confía y de las cuales disfruta la compañía.

Lisbeth se entera por carteles repartidos a lo largo de la ciudad, que es acusada de triple asesinato; entre las personas asesinadas se encuentra su tutor Bjurman y una pareja de los cuales uno de ellos trabajaba para la revista Millenium. Esto la motiva a investigar quien asesinó a dichas personas, y durante esta investigación descubre que su padre, Alexander Zalachenko, sigue vivo, y es quien está tras las muertes de las cuales ella es acusada.

El reencuentro con su padre transcurre en una larga discusión sobre ellos y la madre de Lisbeth, y descubre que tiene un medio hermano (Niederman), que fue quien realmente asesinó a Bjurman y a la pareja. Zalachenko y Niederman intentan matar a Lisbeth, le disparan un par de veces y luego la entierran sin saber que ella continúa con vida. Cuando ella logra salir de la tumba, intenta asesinar a su padre y a su hermano; no lo logra, y al estar tan herida tampoco logra escapar; es encontrada por Mikael y llevada al hospital.

Debido a la gravedad de sus heridas, Lisbeth es hospitalizada, pero esto no impide que sea acusada por intento de homicidio contra su padre Alexander Zalachenko, lo cual lleva a Lisbeth a aceptar ayuda de Annika, la hermana de Mikael, para que sea su abogada y la represente en este caso. Durante su estancia en el hospital, su padre, que también se encuentra hospitalizado, es asesinado, lo cual le genera satisfacción a Lisbeth a pesar de también haber estado en riesgo de ser asesinada por la misma persona que asesinó a su padre.

El tiempo que Lisbeth estuvo hospitalizada sirvió para que ella estuviera alejada de personas indeseadas, como la policía y Peter Teleborian, médico psiquiatra, que trabajó en el hospital psiquiátrico en el que Lisbeth fue internada durante su adolescencia, y encargado de la declaración de incompetencia psicológica de Lisbeth; debido a que su médico, con quien ella entabló una buena amistad, le ayudó a mantenerlos alejados; además le sirvió para redactar su autobiografía, la cual fue publicada por la revista Millenium.

A pesar de aceptar la ayuda por parte de Annika, Lisbeth se niega a someterse a una evaluación psiquiátrica para contrarrestar la que presentaría Teleborian en el juicio contra ella. Al terminarse su recuperación, Lisbeth ingresa a la cárcel; durante su estancia allí, ella no descuida su estado físico y mental, así que en su celda se ejercita y lee constantemente. Luego Lisbeth es sometida a un interrogatorio por parte del fiscal; ella no responde ninguna pregunta ni en ese ni en ningún interrogatorio posterior. También es visitada por Teleborian, quien desea realizarle una evaluación psiquiátrica, lo cual Lisbeth no permite ya que no responde ninguna de sus preguntas.

El juicio contra Lisbeth Salander se lleva a cabo, y a pesar de que inicialmente todo parece estar en contra de Lisbeth, pruebas como el vídeo de la violación por parte del abogado Bjurman contra Lisbeth, la falsificación de informes psiquiátricos sobre Lisbeth Salander realizados por el doctor Telebrian, y el testimonio de Mikael y el comisionado encargado del caso de la organización secreta que encubrió a Alexander Zalachenko, tienen como resultado la liberación de Lisbeth y la declaración de su capacidad mental.

Debido a la muerte de Zalachenko, Lisbeth tiene derecho sobre las posesiones de este, y ya que esta no las quiere, desea venderlas y donar todo el dinero a la caridad; pero antes de hacerlo, visita una de las propiedades de su padre, donde tiene un último enfrentamiento con su hermano Niederman; ella no quiere ser responsable del homicidio de este, así que se encarga que sus enemigos y la policía lo encuentren; luego de esto Lisbeth es libre para vivir su vida.

Perfil psicológico

Como se mencionó en la metodología de la presente investigación, el análisis psicológico de Lisbeth Salander se realizará bajo la perspectiva de la psicología dinámica, la cual, citando a Poch (1980), Vanegas (2006) afirma que “en el sentido restringido se entiende por psicología dinámica la contribución del psicoanálisis y sus escuelas a una psicología general”. Esta claridad se realiza con la intención de orientar al lector sobre la mirada que tiene como base la investigación, ya que el término de psicología dinámica ha sido entendido desde múltiples perspectivas, tal como lo afirma Vanegas (2006).

Para comenzar el análisis del estado psicológico de Lisbeth Salander, debemos tener en cuenta la organización estructural; para poder llegar a la conclusión de si Lisbeth es psicótica, límite o neurótica, según lo propuesto por Kernberg (1992), deberá tenerse en cuenta la integración de la identidad, las operaciones defensivas y la prueba de realidad. Pero también serán tenidos en cuenta otros aspectos tales como la pauta de apego, el nivel de ansiedad, el super yo y las funciones del yo; que podrán complementar el análisis de las categorías mencionadas anteriormente.

La primera categoría a analizar es el apego, el cual según Bowlby (1989) explica ciertas pautas de conducta de las personas a lo largo de su ciclo vital. Esta pauta de apego está directamente relacionada con la vinculación y el establecimiento de lazos emocionales, los cuales son un componente básico de la naturaleza humana, ya que tiene una función clave, que es la supervivencia. Los padres tienen un papel fundamental en el modo en que el niño se desarrolla, debido a que, la pauta que un individuo desarrolla durante los primeros años de vida, está directamente relacionado en la manera como sus padres lo tratan (Bowlby, 1986).

Dada la manera como los padres tratan a sus hijos, se puede desarrollar en éste una de las tres principales pautas de apego, que son: la pauta de apego seguro, la pauta de apego ansioso resistente y la pauta de apego ansioso elusivo (Bowlby, 1986). Desde lo presentado en el material cinematográfico, podríamos llegar a decir que Lisbeth Salander posee un tipo de apego ansioso

elusivo; en este, “el individuo no confía en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial, sino que, por el contrario, espera ser desairado” (Bowlby, 1986), debido a que, a lo largo de las escenas analizadas, a Lisbeth le cuesta confiar en las personas debido a que siempre ha sido rechazada, incluso (y en mayor medida) por su padre.

Durante el transcurso de las películas, Lisbeth se muestra resistente a hablar sobre sí misma con otras personas, y cuando una persona se muestra amable y disponible para ella, le cuesta creerlo y prefiere continuar apartada y distante; esto con la finalidad de evitar ser desairada, rechazada e ignorada.

Por otro lado, Vanegas (2006) plantea que la ansiedad “aparece en el niño como reacción ante la separación física real o ante la ausencia emocional de la madre”. Con referencia a los niveles de ansiedad, los define como “respuestas defensivas dadas por el individuo en su adaptación al medio”, y estos niveles de ansiedad corresponden a etapas evolutivas en el procesos de separación-individuación (Vanegas, 2006). Dichos niveles de ansiedad son: temor a la aniquilación, temor a la pérdida del objeto, temor a la pérdida del amor del objeto, temores de castración y temores del superyó (Vanegas, 2006).

En relación a Lisbeth Salander se puede llegar a la conclusión de que posee un temor a la pérdida del objeto, en el cual, según Vanegas (2006); toda separación es vivida como pérdida, ya que el sujeto está en un estado permanente de necesidad del objeto; se sienten incapaces de vivir sin este, ya que lo necesitan para sortear las exigencias del medio y para la constante satisfacción de necesidades.

Se llega a esta conclusión debido a que el personaje todas las separaciones las vive como una pérdida, como por ejemplo, cuando se debe separar de Mikael porque este debe ir a la cárcel; ella actúa como si lo hubiera perdido, como si este ya no existiera, por eso es que se distancia tanto; de la misma manera ocurre con su madre, a quien nunca visita, ya que la separación de ambas fue vivida como una pérdida por parte de Lisbeth.

Según Kernberg (1992), la integración de la identidad hace referencia a la delimitación entre el sí mismo y los otros, y a la integración de las imágenes buenas y malas del sí mismo. En Lisbeth podemos encontrar que su sí mismo está poco integrado, ya que en su discurso y en su actuar se manifiesta incoherencia; por ejemplo, ella presenta un constante rechazo frente al uso de la mujer como un objeto, especialmente como un objeto sexual, pero ella, sin conocer mucho a Mikael, tiene relaciones sexuales con él; lo cual la pone a ella en el lugar de objeto sexual.

Además, esta integración, o falta de integración en este caso, también se ve reflejado en cómo Lisbeth ve a los otros; según Kernberg (1992), cuando la integración falla se presenta una difusión de la identidad donde existe un “concepto pobremente integrado del sí mismo y de los otros significantes”, y los ve buenos o malos, pero nunca como ambas cosas. Y así es como se relaciona Lisbeth: ella ve a su padre como totalmente malo, igual que al abogado Bjurman y al

doctor Teleborian, y a otras personas con las cuales logra establecer una relación positiva como Mikael los ve como totalmente buenos, y cuando éste no se muestra totalmente bueno, ella huye para no enfrentar la situación.

Otro elemento importante a analizar, aunque menos confiable según Kernberg (1992), es el superyó. Puede evidenciarse integración o no de este "al estudiar el grado al que el paciente se identifica con valores éticos y tiene a la culpa normal como regulador principal" (Kernberg, 1992). Frente a Lisbeth se puede decir que su superyó no está integrado, ya que la culpa normal no opera en ella; un ejemplo claro sobre esto es cuando ella deja morir a Martin Vanger teniendo la oportunidad de salvarle la vida, y esto no parece representarle ningún problema o remordimiento.

Uno de los aspectos que resalta Kernberg (1992) a analizar son las operaciones defensivas; Freud (1949) retomando a Freud (1926), define la defensa como las técnicas utilizadas por el yo en los conflictos intrapsíquicos; es la manera como el yo se defiende de las exigencias instintivas y contra las ideas y afectos dolorosos e insoportables.

Pensando en Lisbeth se puede concluir que existe una predominancia de operaciones defensivas primitivas, cuyo principal mecanismo es la escisión, definida por Kernberg (1992) como "la división de los objetos externos en completamente buenos y completamente malos". Esto se evidencia claramente en el personaje en la manera como describe a las personas a su alrededor, como por ejemplo a su padre o al doctor Teleborian los describe como completamente malos, mientras que Mikael o su primer tutor son completamente buenos.

Otro mecanismo de defensa que tiene como base la escisión, es la idealización primitiva, en la cual la persona "crea imágenes no realistas, poderosas y completamente buenas (Kernberg, 1992). Esto se relaciona, en gran medida, con el ejemplo anteriormente nombrado. La identificación proyectiva es otro mecanismo de defensa que tiene como base la escisión, que se caracteriza por "(1) la tendencia a seguir experimentando el impulso que está siendo proyectado simultáneamente sobre la otra persona, (2) temor a la otra persona bajo la influencia de este impulso proyectado y (3) la necesidad de controlar a la otra persona bajo la influencia de este mecanismo" (Kernberg, 1992). Este mecanismo se puede ver reflejado en la interacción de Lisbeth con otras personas, las cuales no son conocidas, ya que las desprecia, pero actúa de manera que ellos la despreciaran a ella y la quisieran atacar.

Kernberg (1992) plantea que para identificar la organización estructural, se debe analizar la prueba de realidad y otras funciones del yo; para este análisis se acudirá a lo planteado por Gonzalez y de las Cuevas (1992). Dado que la patología de los sujetos es mucho más amplia de lo que cubre la exploración patológica general, Gonzalez y de las Cuevas (1992) plantean una evaluación psicodinámica de la patología, denominada *Evaluación de las funciones del yo* (Bellak et al., 1973 citado por Gonzalez y de las Cuevas, 1992); dicha evaluación tiene en cuenta 12 funciones del yo, las cuales son: "contacto con la realidad; juicio crítico; sentido de la realidad del mundo y del sí mismo; regulación y control de pulsiones, afectos e impulsos; relaciones objetales; procesos cognitivos; regresión adaptativa; mecanismos de defensa; filtro de estímulos; funcionamiento sintético-

integrativo; funcionamiento autónomo y competencia y dominio”, las cuales se evalúan en una escala de 1 a 7, donde 1 es el puntaje que indica disfunción máxima, y el 7 funcionamiento óptimo (Gonzalez & de las Cuevas, 1992).

Se realiza el análisis de las funciones del yo de Lisbeth Salander; la información aparece en el cuadro siguiente; dicha información fue extraída del texto de González y de las Cuevas (1992).

CONTACTO CON LA REALIDAD		
Capacidad de distinción entre estímulos internos y externos	Percepción de los acontecimientos externos	Percepción de los acontecimientos internos
5	6	5
JUICIO CRITICO DE LA REALIDAD		
Anticipación de las posibles consecuencias de un hecho	Manifestación de esta anticipación en el comportamiento	Reacción emocional apropiada a esta anticipación
6	3	3
SENTIDO DE LA REALIDAD DEL MUNDO Y DEL SÍ MISMO I		
Grado de realización	Grado de personalización	
7	6	
SENTIDO DE LA REALIDAD DEL MUNDO Y DEL SÍ MISMO II		
Identidad y autoestima	Claridad de límites entre el sí mismo y el mundo exterior	
5	6	
REGULACIÓN Y CONTROL DE PULSIONES, AFECTOS E IMPULSOS		
Grado de expresión del impulso	Efectividad de los mecanismos de control y demora	
3	2	
RELACIONES OBJETALES		
Grado y calidad de las relaciones con los demás	Primitividad-madurez de las relaciones objetales	
3	4	
RELACIONES OBJETALES (2)		
Grado en el cual percibe y responde a los demás	Grado de constancia objetal	
5	5	
PROCESOS COGNITIVOS		
Memoria, concentración y atención	Conceptualización, pensamiento abstracto y concreto	Lenguaje, comunicación y pensamiento
7	7	7
REGRESIÓN ADAPTATIVA		
Primera fase del proceso oscilante	Uso del proceso primario de pensamiento	
3	3	
MECANISMOS DE DEFENSA		
Grado en el cual los mecanismos de defensa, afectan de forma maladaptativa	Grado en el cual las defensas tienen éxito o fracasan	
3	4	
FILTRO DE ESTIMULOS		
Dintel, sensibilidad y registro de estímulos internos y externos	Grado de adaptación, organización e integración de respuestas a los distintos niveles de estimulación sensorial	
6	6	

FUNCIONAMIENTO AUTÓNOMO		
Grado de funcionamiento de los mecanismos primarios de autonomía	Grado de funcionamiento de los mecanismos secundarios de autonomía	
7	6	
FUNCIONAMIENTO SINTÉTICO INTEGRATIVO		
Grado de integración de actitudes, valores, conducta y autorepresentaciones	Grado de integración entre acontecimientos intrapsíquicos y conductuales	
4	5	
COMPETENCIA Y DOMINIO		
Grado en el cual el sujeto utiliza su capacidad de interacción y de control, dominio activo y causalidad sobre su medio ambiente	Sentimiento subjetivo de competencia y control del ambiente	Grado de discrepancia entre la competencia real objetiva y la sensación subjetiva de competencia
5	6	6

Se puede observar que en cada uno de los aspectos analizados, existe cierta uniformidad o constancia, debido a que no existen puntuaciones extremas en los ítems evaluados en cada una de las funciones del yo. Para presentar de manera breve la evaluación de la funciones del yo, se hará un análisis sobre cada una de las funciones evaluadas y la puntuación obtenida, todo esto presentado en el cuadro anterior.

Contacto con la realidad: Lisbeth en ocasiones puede estar confusa acerca de los estados internos y externos, especialmente en los momentos relacionados con el sueño, donde sus pesadillas se confunden en ocasiones con la realidad, a pesar de esto se recupera fácilmente y se encuentra en capacidad de percibir y diferenciar percepciones externas.

Juicio crítico de la realidad: Lisbeth se encuentra en la capacidad de anticiparse a las consecuencias de sus actos, aun así, sus actos son inapropiados y parece no haber evaluado con anterioridad las consecuencias, pero puede decirse que existe más un desinterés por las consecuencias que una falta de evaluación. Esto se puede ver reflejado cuando quema a su padre, ella sabía que ese acto traería consecuencias negativas para ella, pero parece no importarle mucho con tal de alejarse de él; o cuando amenaza en múltiples ocasiones a personas, sabe las consecuencias judiciales que esto conlleva, pero aun así lo hace.

Sentido de la realidad del mundo y del sí mismo: Mantiene un contacto con sí misma y con la realidad adecuados, aunque en ocasiones, especialmente bajo mucho estrés, estas pueden fallar y necesita en estos momentos la ayuda de alguien para mantener un sentido de su propio ser. Esto puede verse a lo largo de la saga, especialmente cuando Lisbeth tiene pesadillas y al despertarse continúa alterada, Mikael le ayuda a restablecerse y recuperar su sentido de ser actual.

Regulación y control de pulsiones, afectos e impulsos: Lisbeth tiene poca capacidad de control de los impulsos ya que estos, generalmente agresivos, salen sin filtro alguno y se expresan de manera exacerbada, como por ejemplo, en el tren de la ciudad donde ataca a el grupo de hombres y los amenaza con una botella o cuando viola y tortura al abogado Bjurman después de haber sido violada por este.

Relaciones objetales: Las relaciones de Lisbeth se caracterizan por la desconexión y son muy frías, posee dificultad para establecer un equilibrio entre distanciamiento e intimidad, por ejemplo cuando vive con Mikael tiene relaciones sexuales con él, pero en el momento que deben separarse ésta se aleja por completo. Además presenta un conflicto con la figura masculina que es representativa de los conflictos infantiles con su padre. Por otro lado se puede decir que ella percibe al otro como separado de ella, pero no posee una capacidad empática hacia el otro, se nota que posee dificultades para vivir sola, lo cual se ve compensada con la posesión de muchos objetos y la búsqueda constante de compañía sexual.

Procesos cognitivos: Tiene un funcionamiento óptimo en sus procesos cognitivos, buena memoria, ya que posee memoria fotográfica, y buena capacidad de expresión de pensamientos lógicos, aunque se exprese poco.

Regresión adaptativa: En Lisbeth se nota una adecuada regresión adaptativa, debido a que aprende de situaciones pasadas como en el caso de la violación de Bjurman, ella sabía que si le pedía dinero él la volvería a violar, pero al tener algunas fallas en el juicio, comete en ocasiones los mismos errores

Mecanismos de defensa: En Lisbeth el razonamiento predomina sobre el afecto, por eso no es capaz de expresarle a Mikael que siente por él, además cuando Foch le pide su opinión persona sobre el informe de Mikael, ella se limita a hablar de los datos existentes. Suele ser evitativa del contacto con otras personas y en el momento en que Lisbeth se sobre salta, generalmente después de una pesadilla, o se angustia, como cuando Bjurman la violó, no se recupera con facilidad.

Filtro de estímulos: Lisbeth se encuentra en la capacidad de discriminar los diferentes tipos de estímulos externos y no necesita aislarse de ellos para descansar, por ejemplo para dormir no debe alejarse de todo lo que la rodea.

Funcionamiento autónomo: Sus pulsiones y las los elementos del medio no interfieren en procesos atencionales o de memoria como cuando investiga el caso de Harriet incluso en el automóvil en movimiento y con música se encuentra en la capacidad de trabajar.

Funcionamiento sintético-integrativo: Algunos elementos contradictorios de ella y los otros permanecen desintegrados, lo que le dificulta sentir amor y odio hacia alguien, por ejemplo por Mikael, a quien quería pero también tenía razones para no hacerlo y no se encontraba en la capacidad de aceptar ambos sentimientos, además sus reacciones a situaciones emocionales fuertes no es la adecuada, no parece tener un sufrimiento emocional después de la violación propiciada por Bjurman. Aun así intenta responder a las exigencias del medio, por ejemplo al conservar su trabajo de oficina en Milton seguridad.

Competencia y dominio: Lisbeth es consciente de sus capacidades y la discrepancia entre lo que cree que puede hacer y lo que realmente puede hacer no es significativa; esto se ve reflejado en el trabajo como Haker que tiene Lisbeth y en momento en que confronta a Armnasky sobre sus habilidades como investigadora.

Ya con todos estos elementos analizados, podemos decir que Lisbeth Salander posee, según lo propuesto por Kernberg (1992) una organización estructural limite, debido a que posee prueba de realidad, pero presenta dificultades en la integración de si misma y de los otros y los mecanismos de defensa empleados son primitivos.

Finalmente, en lo propuesto por Rodríguez (2002) se puede decir que la personalidad de Lisbeth Salander es de tipo esquizoide, ésta se caracteriza por una autoimagen dilatada en lo negativo o en el vacío interior. Preocupación constante por lo que otros hacen o dicen en relación con el mismo pero incapaz de interpretar dicho comportamiento. Con relación a la culpa podemos se puede decir que no está presente o se haya desrealizada. Frente a la ansiedad, cuando aparece es abrumadora, tipo pánico viviendo a los demás como amenazadores y en cuanto al vínculo se afirma que ofrecen un vínculo extraño, aparentemente distante pero tienen una gran necesidad del otro, no es capaz de conservar sus vínculos y se limitan al ámbito familiar.

Se concluye que Lisbeth tiene este tipo de personalidad ya que durante el material cinematográfico revisado se encuentra que Tiene pocas relaciones interpersonales y son muy inestables, especialmente con Mikael, no presenta culpa al presenciar la muerte de Martin Vanger cuando ella pudo haberlo salvado, ve a los demás como amenazadores y por eso es resistente a las relaciones con otros y prefiere no hablar de su vida personal con nadie o casi nadie.

Discusión

A continuación se presentarán las afirmaciones realizadas por Mauro (s.f) en su libro "Confidential: Forensic psychological report – Lisbeth Salander". En relación a Lisbeth Salander y desde los planteamientos presentados en la presente investigación se refutará o confirmará dichas afirmaciones.

Mauro (s.f) afirma que seguramente en el momento de evaluar psicológicamente a Lisbeth Salander, esta se hubiera mostrado reacia y poco colaboradora con la evaluación, lo cual no permitiría realizar un perfil completo sobre su situación en relación a la atención, la memoria, conciencia, etc., tampoco se podría evaluar riesgo o ideación suicida por las mismas razones.

Se podría evaluar por medio de la prueba PCL-R segunda edición, si la paciente presenta psicopatía, cuyos rasgos característicos serían impulsividad, comportamiento antisocial, afecto superficial o lábil, falta de empatía entre otros. Dada la poca cooperación de la evaluada, la información sería extraída no del testimonio de ella directamente, sino de documentación acerca de ella, si se realizara así, podría suponerse que Lisbeth Salander no presenta psicopatía (Mauro, s.f.).

Mauro (s.f.) plantea que se podría realizar un diagnóstico basado en la poca información que pudo haber sido obtenida por parte de la evaluada y otras fuentes verificables y este diagnóstico será provisional. La señorita Lisbeth Salander presenta rasgos de personalidad antisocial, aunque no cumple con todos los criterios propuestos por el DSM IV.

A las conclusiones que se llegaron con las distintas pruebas realizadas (No todas incluidas en este apartado) se llega a la conclusión que Lisbeth Salander no es un peligro potencial para la sociedad, aunque presenta problemas psicológicos graves (Mauro, s.f.).

Desde la perspectiva de esta investigación solo se puede estar de acuerdo con que Lisbeth no estaría dispuesta a responder preguntas o a proporcionar información sobre su vida. Sin embargo este es el único punto en el que se puede concordar con lo presentado por Mauro (s.f.). Es importante debatir la perspectiva que plantea sobre el estado psicológico de Lisbeth Salander, ya que proponen que ella tiene características psicopáticas. Desde lo encontrado en el punto anterior concluimos que Lisbeth a pesar de tener algunas dificultades de tipo psicológico, especialmente en algunas funciones del yo, eso no implica una psicopatía ya que como se presentó en el apartado anterior Lisbeth posee una organización límite y una estructura de personalidad de tipo esquizoide.

Conclusiones

Dado lo propuesto en los resultados y la discusión es pertinente mencionar que:

Lisbeth Salander tiene algunas debilidades en sus funciones yoicas, lo cual puede ser fortalecido por medio de una psicoterapia.

Lisbeth Salander se ha visto sumamente afectada por las situaciones vividas con su padre durante la infancia, lo que ha traído consecuencias en su vida como adulta.

En ocasiones las percepciones que se tienen sobre una persona no deben influir directamente en el momento de determinar un estado psicológico de una persona.

La información proporcionada por personas cercanas a un analizado o su manera de desenvolverse en un contexto específico pueden proporcionar información importante sobre el estado psicológico del analizado.

Un análisis psicológico debe realizarse basado desde varios puntos de vista que puedan proporcionar información amplia sobre el analizados, no solo unas pocas pruebas y un manual diagnóstico.

Referencias

- Ballesteros González, A. (2009), De las locas del desván a Lisbeth Salander: Paradigmas de la violencia de género en la narrativa gótica y fantástica anglonorteamericana del siglo XIX.
- Bowlby, J. (1989). El papel del apego en el desarrollo de la personalidad. Paidós.
- Freud, A. (1949). Mecanismos de defensa. Buenos Aires: Paidós.
- González de Rivera, J. & de las Cuevas, C. (1992). La evaluación psicodinámica de las funciones del yo. Psiquis.
- Kernberg, O. (2016). Diagnóstico estructural. En Trastornos graves de la personalidad. Mexico: Manual moderno.
- Mauro, M. Confidential: Forensic psychological report – Lisbeth Salander. Estados Unidos: Smart pop.
- Rodríguez Sutil, C. (2002). Psicopatología psicoanalítica, un enfoque vincular,. Madrid: Biblioteca nueva.
- Vanegas, J. H. (2006). Sistema categorial de la psicología dinámica. (Documento de apoyo a la Especialización en Psicología Clínica). Universidad del Norte. Medellín, Colombia.
- Vargas Llosa, M. (2009). Lisbet Salander debe vivir. El País.

El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: *Batman inicia* (2005), *El caballero oscuro* (2008) y *El caballero oscuro: la leyenda renace* (2012)

The emergence of the hero, a story of loss. Analysis of the Jungian hero archetype, based on the Christopher Nolan's Batman trilogy: Batman Begins (2005), The Dark Knight (2008) and The Dark Knight Rises (2012)

Forma de citar este artículo en APA:

Gallo Botero, J. P. (2017). El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: *Batman inicia* (2005), *El caballero oscuro* (2008) y *El caballero oscuro: la leyenda renace* (2012). *Revista Poiésis*, (32), 22-31.

Juan Pablo Gallo Botero*

Resumen

El siguiente artículo constituye una aproximación al desarrollo del arquetipo del héroe, y cómo su contenido se ha transformado para nuestra cultura, a través del análisis del personaje Batman en la trilogía del director Christopher Nolan; también se trabaja sobre los contenidos que lo convierten en un superhéroe y la función del arquetipo en la psique humana. Es también el resultado de la investigación realizada como requisito para obtener el título de Psicólogo en la Universidad Católica Luis Amigó, de la ciudad de Medellín; la investigación comprende la metodología de estudio de caso y análisis descriptivo; en esta dirección, el trabajo se orientó en un personaje imaginario, y cómo su posible existencia está enmarcada en el desarrollo del arquetipo que trabajo Carl Gustav Jung.

* Estudiante del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Funlam. Trabajo asesorado por el Mg. Hernando Alberto Bernal, docente del Programa de Psicología de la Funlam. Correo electrónico:

Palabras clave:

Arquetipo; héroe; superhéroe; Batman; psique; pérdida.

Abstract

This article presents an approximation to the development of the hero archetype, and how its content has entered our culture, through the analysis of Batman, the character in the trilogy of the director Christopher Nolan; it also discusses on what makes him a superhero and the role of the archetype in the human psyche. It is the result of research done as a requirement to graduate from the undergraduate program in psychology at Luis Amigó University, in Medellín city; research includes the methodology of case study and descriptive analysis; in this direction, the work focused on an imaginary character, and on how his possible existence is framed in the development of the archetype proposed by Carl Gustav Jung.

Keywords:

Archetype; hero; superhero; batman; psyche; loss.

“Querido hijo, hay una cosa que sé sobre la vida. Sé que algunas cosas pasan por azar. Peleamos por lo que perdemos. Te quiere siempre, tu padre. Tomás Wayne”

(Burnett y Oliva, 2013)

Introducción

El cómic nace muy cerca del punto de partida de la imprenta, siendo desarrollado como una forma de historieta donde algunos escritores buscaban satirizar a sus gobernantes; a través de la era industrial, con la modernización de la imprenta y la litografía, se convirtió no sólo en una herramienta política, sino también en un medio de comunicación para las masas. En un principio, fue usado por las empresas para la creación de manuales que tenían como objetivo enseñar a los empleados no letrados o analfabetas, y gracias a su nivel de éxito, fue que, de forma caricaturesca y humorista, se volvió muy común en los cuartos de página de la noticia impresa, de todo el mundo; así, se propició la masificación del cómic.

Asimismo, a principios del siglo XX, las casas editoriales centran su atención en el cómic como una forma de atraer a los jóvenes y niños, gracias a su forma fácil de contar historias sin la necesidad de saber leer, y así comienzan a impulsar historias que rápidamente ganaron popularidad, que fueron creciendo junto con sus lectores, logrando ser más independientes y alejándose de su característica cómica, para pasar a ser más complejas y profundas.

Hoy en día, el cómic encontró su propio espacio y su propio público, logrando desarrollarse como una muestra artística que gana cada vez más adeptos, convirtiéndose incluso en el noveno arte, “La Novela Gráfica”. Esta nueva manifestación artística logra su apogeo en un momento de la historia del cómic, conocida hoy como “La Edad de Oro”, en la que surge de superhéroe, siendo el primero Superman, en 1938, quien marca el nacimiento del primer héroe moderno, marcando así un nuevo camino para los demás superhéroes.

No es ninguna casualidad que justo después de la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, nazca la nueva generación de héroes, los Superhéroes, quienes se salen del tradicionalismo. Prometeo, Hércules, Aquiles y Ulises son relegados; estos nuevos “Héroes” son personas cargados de carisma, con una doble identidad y con poderes más allá de cualquier rasgo humano.

Estas nuevas historias son basadas en protagonistas más cercanos a nuestro tiempo y espacio, pero siguen conservando cualidades casi divinas, con las cuales se lucha para esconderlas la mayoría de veces; ahora estos serán conocidos por su carisma, su doble personalidad y su disfraz que usan para esconder sus debilidades y lado humano. Estas nuevas características convierten a la novela gráfica en un fenómeno de inmediata popularidad, debido a su nueva cercanía con el lector;

a ahora el héroe se acaba de convertir en uno de nosotros!, y qué mejor momento para hacerlo que uno de los instantes más oscuros para la humanidad: la gran depresión económica y la guerra mundial.

Justo en ese momento aparece nuestro protagonista: Batman, personaje de Bob Kane y Bill Finger, lanzado en 1939, y cuya identidad secreta es Bruce Wayne; el superhéroe que más necesitábamos, una persona normal como cualquier otra que actúa desde la oscuridad para intentar salvar su ciudad; Batman no posee ningún súperpoder, solo sus gadgets para luchar por la justicia; y Bruce Wayne es un empresario, un joven multimillonario que se vale de su intelecto.

Batman se convierte en uno de los superhéroes más famosos por su proximidad al público; al ser uno de los héroes más "normales" permite a sus seguidores identificarse más fácilmente con él, que aquellos con orígenes fuera del planeta o producto de magia; Batman es tan universal que logra significativa fama, catapultándolo a hacerse de su espacio en la pantalla chica y grande.

Este detective enmascarado llega por primera vez a la pantalla grande en 1989, a manos del Director Tim Burton; desde ese momento se ha convertido en un ícono del Séptimo arte y sus películas han gozado de popularidad mundial, llevándola a romper récord de taquilla y convirtiéndolo en un icono de la cultura popular en todos los países.

¿Por qué es Batman tan popular?, aun siendo el más humano, no todos podemos identificarnos con él de manera individual, y tampoco en un contexto, pues no todos pertenecemos a países donde hubo guerra o una depresión económica; ¿cómo puede ser Batman la respuesta a la pregunta de tantas individualidades, en culturas totalmente diferentes?, incluso geográficamente distantes, ¿cuáles serán esos elementos que se encuentran repetidos en estas diferentes culturas?, la explicación se encuentra en una parte de la psique que va más allá de lo personal, una parte común para todas las personas; para Jung (1959), el inconsciente colectivo es el estrato de la psique que determina la mayor parte de la conducta del individuo; a través del desarrollo del concepto de inconsciente colectivo, encontramos estos elementos que se reproducen en todas las culturas. "Un quinto, o un tercio, o quizás incluso la mitad de nuestra vida humana es una condición inconsciente" (Jung, 1968, p. 6).

Así mismo, Jung propone una estructura para la psique humana basada en el consciente personal, el inconsciente personal y el inconsciente colectivo. Siendo la conciencia ese espacio en el que estamos entre sueños, o sea el estado de vigilia, el inconsciente personal, que está formado por nuestros complejos y nuestra primera infancia, son construcciones propias del sujeto que han experimentado los mecanismos de defensa y a las que en ocasiones podemos tener acceso, mientras que el inconsciente colectivo es "esa parte de la psique que conserva y transmite la común herencia psicológica de la humanidad. Esos símbolos son tan antiguos y desconocidos para el hombre moderno que no puede entender o asimilarlos directamente" (Jung, 1995, p. 18).

Esos símbolos de los que habla Jung son los arquetipos, imágenes y símbolos recurrentes que aparecen bajo diferentes formas en todas las culturas; son entonces *la forma* de ese contenido psíquico ancestral, que dictará patrones de conducta culturales para ciertas circunstancias. El arquetipo es entonces una *forma* preexistente a la persona y que seguirá siendo llenada de *contenido* a través de las vivencias del individuo. Desde el trabajo de Jung, encontramos la respuesta a la universalidad del héroe Batman: el arquetipo implica que sin importar el desarrollo individual, no nos desarrollamos de manera aislada, por el contrario, el contexto cultural nos es heredado en moldes emocionales y de conducta que esculpen la percepción de las experiencias.

El arquetipo del héroe

El héroe como mito, cumple con su función de instaurar en una cultura disciplina, creencias y filosofía; tiene un atractivo subyacente que podemos encontrar en todas las culturas del planeta, sin importar su ubicación, su sistema de creencias y los comportamientos de sus integrantes. El héroe en mitos enseña al hombre a seguir un camino de lucha, donde se protege el sistema de creencias en que fue instaurado; por esto es un arquetipo cardinal en el desarrollo de la personalidad de un pueblo y de la psique de una persona.

El mito del héroe tiene un molde universal que lo caracteriza como “forma”, mientras su “contenido” se desarrolla en diferentes contextos; estamos acostumbrados a un héroe occidental que proviene de mitos solares; es decir, un paradigma de héroe activo, masculino, que tiene una epopeya donde su deber está en seguir un camino de batallas para rescatar a una bella dama. Este mito fundacional sustentó, en los primeros años de la humanidad, su característica de guerra y conquista, y estableció unas características morales machistas que permitieron el desarrollo de nuestra cultura occidental; mientras el héroe oriental de mitos lunares es de características pasivas, femenino, también seguirá un camino de lucha pero con una actitud diferente; este héroe busca un autodescubrimiento y utiliza su emoción y pensamiento como armas. Estos dos ejemplos nos permiten revisar los mitos de las diferentes poblaciones con otros ojos, y nos dan luces acerca de cómo ha sido trazado su desarrollo; también nos ilustran la forma y contenido del arquetipo.

El hito de la cultura occidental es el héroe que luchaba usando su fuerza física, y por lo general, busca la muerte de su enemigo. Este fue el héroe que estudió Jung, en su análisis del arquetipo del héroe; Hércules, aquel de origen divino y referente de la cultura griega por preferencia llevó a Jung (1995) a concluir:

Estás figuras semejantes a dioses son, de hecho, representantes simbólicos de la totalidad de la psique, la mayor identidad y más abarcadora que proporciona la fuerza de que carece el ego personal. Su cometido específico indica que la función esencial del mito del héroe es desarrollar la consciencia del ego individual -que se dé cuenta de su propia fuerza y debilidad- de una forma que le pertenecerá para las arduas tareas con las que se enfrentará en la vida. (p. 110).

Para Jung, el ego es el centro de la conciencia, y su función es convertir en consciente y desarrollar la identidad del individuo; en otras palabras, el inconsciente es sombras y el ego ilumina la psique. El ego es la parte consciente que nos piensa y que a través de las experiencias nos construyen, así entonces es que construimos respuesta a quiénes somos, es decir, el viaje del héroe no es otra cosa sino el viaje a la realización y el autodescubrimiento de lo que somos nosotros en las sombras.

(...) la sombra no es el total de la personalidad inconsciente. Representa cualidades y atributos desconocidos o poco conocidos del ego: aspectos que, en su mayoría, pertenecen a la esfera personal y que también podrían ser conscientes. En algunos aspectos, la sombra también puede constar de factores colectivos que se entroncan fuera de la vida personal del individuo. (Jung, 1995, p. 168).

La función del arquetipo del héroe es entonces el desarrollo del ego para encontrar en el inconsciente del individuo las propias fuerzas para sobrepasar las dificultades de cada momento; es muy común ver en los mitos de héroes una figura tutelar que cumple un rol paternal y de guía en su aventura; siempre es el destino del héroe sobrepasar esta figura o separarse de ella, sirviendo entonces también a separarse de las representaciones parentales infantiles, logrando la individualización del sujeto.

El nacimiento del héroe: Batman inicia (2005)

A los ocho años Bruce Wayne tiene su primer encuentro con las sombras, mientras cae en un antiguo pozo en el patio de su casa; su caída a la oscuridad lo perseguirá hasta su vida adulta, en forma de pesadillas, con los murciélagos que ese día lo enfrentaron con su mortalidad. De manera simbólica, el joven Wayne acaba de iniciar su viaje heroico, su descenso al inconsciente; a su edad, aún no entendía el viaje que acababa de comenzar. Bruce no conocía mayor necesidad; hijo del prestigioso doctor Thomas Wayne, gozaba de los mejores lujos y una gran educación; este siempre había vivido en la luz.

El 26 de junio la vida de Bruce cambiara drásticamente, Thomas y Martha Wayne son asesinados en un intento de robo por un vulgar ladrón, frente la mirada de su hijo. El doctor Thomas enseñó a su hijo a luchar por los que tienen menos; gran filántropo y constructor, quien lideró el bienestar de la ciudad y siempre estuvo para su hijo, fue su bastión moral; fue quien protegió a Bruce de las sombras y lo rescató cuando cayó en la oscuridad de ese pozo. Desde ese momento, Bruce caminará solo en las sombras; su camino del héroe será encontrar las fuerzas para hacer justicia para sí mismo y la ciudad que sus padres protegían.

Con la pérdida de sus padres comienza un movimiento inconsciente en Bruce, una compensación psíquica por el equilibrio; ahora todo lo que el joven Wayne recibía de sus padres tendrá que encontrarlo y desarrollarlo en sí mismo. El camino al arquetipo del héroe en él, comienza con reconocer su propio lado oscuro y el de la sociedad, que le era desconocida por su posición afortunada en ciudad Gótica, lo que lleva a Bruce a recorrer el mundo para conocer los criminales, el miedo, la ira y la injusticia, buscando entender lo que siempre había estado ahí, pero que él no reconocía, esos mismos sentimientos que le quedaron cuando perdió sus padres.

“Como hombre soy vulnerable y podrían destruirme, pero como símbolo... como símbolo puedo ser incorruptible, puedo ser inmortal” (Bruce Wayne) Nolan, C. (2005).

Bruce reconoce en sus faltas su más grande debilidad; si quiere salvar su ciudad debe estar completo, ser algo más que Bruce Wayne, y de esa forma vencer donde su padre había fracasado; para lograrlo debe mirar dentro de sí, volviendo a ese mismo pozo donde cayó siendo un niño; allí enfrentará su mayor temor, los murciélagos, que una vez lo inundaron con terror; ellos se convierten en el símbolo que estaba buscando.

“Alfred: ¿y por qué eligió los murciélagos?”

Bruce: porque me atemorizan y compartiré mi temor con los criminales” (Bruce Wayne a Alfred) Nolan, C. (2005).

El murciélago como símbolo guiará a Bruce en su viaje al inconsciente, una criatura nocturna relacionada con las profundidades del alma lo ayudará a encontrar la fuerza que necesita descubrir en los símbolos antiguos del hombre; volver consciente lo inconsciente y renacer en una forma moderna, dejando de ser solo un hombre para convertirse en una leyenda.

Vuelve el hijo pródigo a Gótica; viajó por el mundo, vivió entre criminales, logró conocer el hambre y la necesidad, enfrentó sus miedos y los aceptó, por esto es que no volvió solo; ahora que entiende la pérdida, usa una máscara para proteger a quienes ama, se convierte en Batman, un héroe que combate los criminales, los corruptos, impartiendo justicia sin matar, diferenciándose así de los asesinos, porque es él el héroe que necesitamos, en una época donde la violencia reina y la sangre corre en nuestras calles; el caballero de la noche devuelve la esperanza y la fe en el actuar humano.

La caída: El caballero oscuro (2008)

El héroe no puede ser un hombre normal, al menos no a los ojos de las personas que defiende; tiene que ser mucho más, ser completo, totalidad, y expresarse más allá de la forma humana; “en modo alguno se busca al hombre, sino al superhombre, al héroe o al dios, a la esencia semejante al hombre que expresa aquellas ideas, formas y fuerzas que se adueñan del alma y la configuración” (Jung, 1996, p. 191). Batman es la manifestación del inconsciente colectivo de toda ciudad Gótica; su protector nocturno se ha convertido en el héroe de la ciudad, perseguido por la ley y alabado por la población; la fe volvió a las calles de la ciudad.

La aceptación del héroe genera conocimiento del inconsciente, de lo no nombrado: la oscuridad, que por años fue el hábitat de todo lo malo en la ciudad, ahora muestra una nueva identidad; Batman enseña que de la sombra también proviene la fuerza, el ingenio y la justicia, e inspira a toda Gótica; el cambio gana cada vez más adeptos y algunos imitadores del vigilante enmascarado, lo cual obliga a la criminalidad a mostrar su lado más violento, pues en todo proceso de creación anteviene el caos; ahora las fuerzas destructivas también pueden personalizarse.

“Mueres siendo un héroe, o vives lo suficiente para volverte un villano” (Harvey Dent)
Nolan, C. (2008).

Cuando se hace el intento de ver el inconsciente, suelen negarse los impulsos y cualidades que se observan en sí mismo, por ser mal vistos en un nivel colectivo; el lado oscuro de la personalidad se encuentra vulnerable frente a la parte humana del héroe; su moral es su mayor característica; en este sentido, Batman, mientras tiene la máscara puesta, puede tomar las decisiones más difíciles sin las repercusiones civiles y sociales, puede hacer lo que nadie más puede.

Este héroe encarna el lado humano más fuerte de Wayne, mientras el lado más débil de Batman es Bruce; su exceso de confianza al experimentar tanto éxito y poder lo lleva a subestimar a su enemigo, y en ese momento es cuando su lado humano flaquea, haciendo que Batman suda al miedo; su poder como símbolo cae y es en ese momento en que su enemigo le infringe la mayor herida posible, le arrebató a quien el ama.

“Su moral, su código es un mal chiste. Te olvidarán a la primera señal de problemas. Solo son tan buenos como el mundo se los permite” (Guasón) Nolan, C. (2008).

Cuando se creía más fuerte, la pérdida de la mujer que ama le recuerda que aún, como Batman, tiene mucho que perder; bajo la máscara sigue siendo una persona normal y acaba de darse cuenta que debe pagar el precio de llevar una doble vida; para remediar el daño que fue ocasionado en su momento de debilidad y proteger su ciudad, deberá sacrificar la imagen que construyó; el símbolo de justicia que es Batman cae cuando se cree que rompió su única regla; frente a la mirada pública el héroe se corrompió como cualquier otro mortal.

Resurrección: El caballero oscuro: la leyenda renace (2012)

Han pasado ocho años desde que Batman desapareció; la ciudad ha gozado de varios años de tranquilidad gracias a las políticas instauradas por el crimen que cometió el vigilante enmascarado; ahora es buscado por traicionar la confianza de toda la ciudad y haberse convertido en un criminal. Al mismo tiempo, Bruce Wayne no ha vuelto a mostrarse en público, se ha convertido en un ermitaño rodeado de mitos e historias. La verdad no es otra que, ahora que no que tiene su máscara, vuelve a ser un niño pequeño que olvidó como sobreponerse a las pérdidas de la vida.

“Bruce: no existe nada ahí para mí.
Alfred: ese es el problema, usted colgó la capa y máscara. Pero no prosiguió, no se buscó una nueva vida, una nueva mujer.
Bruce: Alfred, yo ya tuve una mujer.
Alfred: lo sé y la perdió, pero es parte de la vida, no está viviendo, está ahí quieto”.
(Alfred a Bruce Wayne) Nolan, C. (2012).

Batman le permitía a Bruce acceder a la fuerza necesaria para afrontar la lucha de la vida; era el remplazo paternal que necesitaba para ser fuerte; ahora sin la máscara se da cuenta que no había hecho propias esas fuerzas y que no era solo la ciudad la que necesitaba al detective enmascarado. Es decir, que el arquetipo busca la maduración del sujeto y el error de su desmesura anterior es solo una característica juvenil; ahora es él quien necesita a Batman.

Ahora buscará hacer propias esas fuerzas; ya no sólo basta pedir las prestadas a través de la máscara, Bruce debe resurgir como alguien nuevo; el costo de llevar dos vidas fue muy alto; es el momento de hacer propio todo lo que ha perdido. Integrar su sombra, manifestar su inconsciente es lo que Jung concibe como el proceso de individuación, como la unión de los opuestos (Mysterium Conjunctionis), camino que lo llevará a desarrollar la conciencia y alcanzar pleno desarrollo del arquetipo del héroe.

No es hasta que lo pierde todo y es arrojado en la prisión más profunda que Bruce reconoce qué le ha dejado las pérdidas, cómo lo han marcado y qué miedos dejaron en su lugar; una búsqueda de su propio inconsciente es la fuerza que necesita para vencer los miedos; una búsqueda donde logra integrar a Batman con Bruce Wayne, donde logra comprender que el arquetipo no es la capa, ni la máscara es lo que necesita para seguir adelante; no está en la forma que adopte, está en su capacidad individual, sus experiencias y sus memorias. La verdad es que la máscara no era Batman, era Bruce Wayne.

“¿Bruce, por qué nos caemos?...”
(Thomas Wayne) Nolan, C. (2012)

Renace como un hombre nuevo y vuelve a salvar su ciudad; ahora que ha superado los obstáculos de su niñez y juventud se esfuerza para terminar su preparación como héroe; con un sacrificio parecido al de su padre, cuando dio su vida para salvar a su hijo y su ciudad, Batman logra entregarse para salvar a Bruce y su ciudad.

.... “Para aprender a levantarnos”
Thomas Wayne

Observaciones

Las pérdidas que los seres humanos confrontamos en nuestra vida, son las que nos permiten encontrarnos con nosotros mismos, reconocernos como sujetos en falta y desarrollarnos, de tal manera que entendemos que la fuente de fortaleza, para realizar cualquier acción, está en nosotros.

Batman, como mito del héroe moderno, representa el arquetipo de Jung, permitiendo a los lectores y cinéfilos identificarse como personas en falta que superan la adversidad con sus propios recursos, sin importar la dificultad de las situaciones.

La principal proeza del héroe, más allá de someter el mal es iluminar el inconsciente, logrando que la conciencia tenga completa autonomía sobre los recursos del propio sujeto.

Referencias

- Burnett, A. (Productor) y Oliva, J. (Director). (2013) *Justice League: The Flashpoint Paradox* [Animación]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Greenberger, R. y Manning, M. (2009). *The Batman vault: A museum-in-a-book with rare collectibles from the Batcave*. United States: Running Press Book Publishers.
- Jung, C. G. G. (1968). *Analytic Psychology: Its Theory and Practice*. Nueva York, United States: Vintage Books/Random House.
- Jung, C. G. G. (1959). Archetypes of the Collective Unconscious. Estados Unidos: Pantheon. Collected Works of C.G. Jung Vol. 9 parte I.
- Jung, C. G. G. (1995). *El Hombre y sus Símbolos*. Estados Unidos: Paidós Iberica.
- Jung, C. G. G. (1996). *Símbolos de Transformación*. Estados Unidos: Paidós Iberica.
- Thomas, E., Roven, C. y Nolan, C. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2008). *Batman: El Caballero de la Noche* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Thomas, E., Roven, C. y Nolan, C. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2012). *Batman: El Caballero de la Noche Ascende* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Thomas, E., Roven, C. y Franco, L. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2005). *Batman Inicia* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Uslan, M. (2012). *Una vida con Batman*. España: Planeta de Agostini.

COLABORADORES INTERNACIONALES

Políticas de fomento empresarial y sus efectos sobre las percepciones de riesgo en caficultores de Xilitla, Sanluis Potosí, centro de México

Enterprise development policies and its impact on risk perceptions of Xilitla's coffee growers, Sanluis Potosi, México center

Forma de citar este artículo en APA:

Carreón Guillén, J. C., Hernández Valdés, J., Bustos Aguayo, J. M. y García Lirios, C. (2017). Políticas de fomento empresarial y sus efectos sobre las percepciones de riesgo en caficultores de Xilitla, Sanluis Potosí, centro de México. *Revista Poiésis*, (32), 33-51.

Javier Carreón Guillén^{*}, Jorge Hernández Valdés^{**}, José Marcos Bustos Aguayo^{***}, Cruz García Lirios^{****}

Resumen

Las políticas de fomento empresarial obedecen a un sistema de gestión y administración de los recursos naturales orientadas al Desarrollo Local Sustentable. A medida que el Estado incentiva la agroindustria, genera expectativas en el sector con especial atención por parte de los comerciantes que, en el caso del café están integrados a un sistema de financiamiento desde la producción hasta la comercialización. Tal proceso se intensifica con nuevos actores tales como las jefas de familia emprendedoras. Sin embargo, la desconfianza hacia la acción gubernamental propicia desencuentros entre los actores. En tal sentido, la fiabilidad sociopolítica es un constructo que desde el Trabajo Social se ha propuesto para evidenciar las representaciones de usuarios de servicios públicos con respecto a la calidad de los mismos y la evaluación del desempeño de sus autoridades. En este sentido, el presente trabajo especificó el constructo a partir de un marco teórico, conceptual y empírico revisado con fuentes indexadas. La información fue procesada en matrices de análisis de contenido para establecer los ejes de discusión y temas centrales en la agenda investigativa, con lo cual fue posible especificar el modelo siguiendo las relaciones de dependencia entre los indicadores del constructo. El presente estudio utilizó una muestra no probabilística de 104 caficultores para establecer las propiedades psicométricas de una escala que mide su grado de fiabilidad ante riesgos ambientales, incertidumbre política y conflicto local. Los resultados muestran que existen diferencias significativas entre los grupos con respecto a

^{*} Doctor en Administración, Profesor de Carrera Titular "B", UNAM-ENTS, Coyoacán: javierg@unam.mx

^{**} Mtro en educación, Profesor de Carrera Titular "C", UNAM-ENTS, Coyoacán: jorheval@unam.mx

^{***} Doctor en Psicología, Profesor de Carrera Titular "C", UNAM-FES, Zaragoza: marcos.bustos@unam.mx

^{****} Doctorando en Psicología, Profesor de Asignatura, UAEMEX-UAP, Huehuetoca: cgarcial213@profesor.uaemex.mx

los efectos de sequías e inundaciones en sus cosechas de café así como el derecho al acceso de los recursos financieros y naturales. La discusión se centró en las relaciones entre las dimensiones del constructo con respecto a la personalidad emotiva.

Palabras clave:

Fiabilidad; identidad; confianza; participación; capital.

Abstract

Reliability is a sociopolitical construct from Social Work has been proposed to demonstrate the representations of users of public services with respect to their quality and performance evaluation of its authorities. In this sense, this paper construct specified from a revised indexed sources theoretical, conceptual and empirical framework. The information was processed into arrays of content analysis to establish the lines of discussion and key issues in the research agenda, which was possible to specify the model following the dependency relationships between indicators of the construct. This study used a nonrandom sample of 104 farmers to establish the psychometric properties of a scale measuring their degree of reliability to environmental risks, political uncertainty and local conflict. The results show that there are significant differences between the groups with respect to the effects of droughts and floods on their crops of coffee and the right to access financial and natural resources. The discussion focused on the relationships between the dimensions of the construct with respect to the emotional personality.

Keywords:

Reliability; identity; trust; participation; equity.

Introducción

El objetivo del presente trabajo es correlacionar algunas dimensiones de las expectativas de riesgo y utilidad que generan las políticas de fomento empresarial y apoyo a los sectores civiles dedicados a la comercialización de productos agroindustriales.

Se llevó a cabo un estudio no experimental, descriptivo y transversal con una selección no probabilística de actores –productores, distribuidores y comercializadores– implicado en la producción y comercialización del café, considerando tres dimensiones perceptuales –riesgo socioambiental, incertidumbre sociopolítica y conflicto sociocomunitario– establecidas en estudios preliminares.

El estudio se inscribe en la división de Ciencias Sociales y Humanidades, disciplina de Trabajo Social, área de Diagnóstico Regional y Comunitario, pero también está implicada con disciplinas tales como sociología, ciencia política, psicología social y antropología.

La presente investigación fue realizada gracias al programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IN305516, aunque en su primera fase fue auspiciada por la Cátedra Gustavo Baz Prada de la UNAM y la ENTS.

Marcos teóricos, conceptuales y empíricos del desarrollo endógeno

Los estudios del Desarrollo Local identifican a la gestión de la agroindustria y al apoyo en sectores vulnerables como las madres solteras y jefas de familia en un sistema estratégico de fomento empresarial. Algunos estudios muestran que tal sistema se intensifica en la medida en que cada uno de los actores tiene una función definida en el engranaje de la producción.

Sin embargo, una reducción del financiamiento no sólo supondría un impacto en el micro-financiamiento de comercios, sino además genera expectativas de riesgo con respecto a las oportunidades y capacidades de comercialización de un producto. Por consiguiente, el estudio de tales expectativas anticiparía escenarios de desesperanza y/o resiliencia en los que se determina la relación entre gestores y trabajadores.

La relación entre esferas civiles y políticas se ha gestado desde los sistemas políticos coercitivos como el autoritarismo hasta los sistemas persuasivos como los populismos o las democracias sustentadas en los poderes fácticos (Badejo y Oluyemi, 2012). En este umbral de formas de Estado, la fiabilidad sociopolítica ha sido planteada como un fenómeno colectivo de apoyo y disidencia social hacia alguna forma de Estado o régimen de gobierno materializada en la percepción de la acción gubernamental, el desempeño de los partidos políticos, la confianza en los gobernantes o autoridades, la evaluación de políticas públicas, la eficacia de los programas sociales o la efectividad de las estrategias de asistencia social (Carreón, Hernández y García, 2014).

De este modo, la Teoría de la Fiabilidad Sociopolítica (TFSP) busca anticipar los escenarios de conflicto y cambio social ya que es heredera de los marcos teóricos y conceptuales que aluden a la privación relativa, la amenaza integral, la justicia distributiva, la responsabilidad civil, el establecimiento de agenda, la cultura de la paz, el vínculo social, el locus de control, la redes migratorias, la causalidad acumulativa, la autodeterminación civil y la personalidad emotiva (García, 2011).

La TFSP explica las relaciones entre gobernantes y gobernados en el marco de las representaciones sociopolíticas que, a diferencia de las representaciones colectivas o sociales, correlaciona la disponibilidad de recursos y la calidad de servicios públicos con percepciones de riesgo y la satisfacción ciudadana con respecto al desempeño de sus autoridades (García, Carreón, Hernández, Montero y Bustos, 2014).

Sin embargo, la TFSP está orientada por premisas afectivas más que racionales al momento de explicitar el impacto de la información concerniente a la acción gubernamental sobre la percepción de riesgo de la ciudadanía (García, Carreón, Mecalco, Hernández, Bautista y Méndez, 2014). Se trata de un conjunto de representaciones sociopolíticas tales como; 1) la ciudadanía tiene el gobierno que merece, si la sociedad le exige a sus autoridades, entonces los gobernantes ejercerán el servicio público de un modo favorable a la seguridad, el pleno empleo y la sustentabilidad; 2) la sociedad civil participativa es aquella que espera la acción gubernamental para discutir su contenido, eficacia, eficiencia y efectividad, si acaso las esferas ciudadanas se adelantan a deliberar las políticas públicas, entonces generarán un clima de tensión con sus gobernantes que repercutirá en la comunicación social, la agenda pública y las estrategias de atención social; y 3) el consenso social se alcanza mediante el establecimiento de una pública en la que los ejes y temas de discusión conciernen tanto a gobernantes como a civiles ya que los medios de comunicación sólo reflejan las necesidades sociales y las capacidades políticas en su difusión informativa a partir de la cual se construye la agenda pública (Carreón, Hernández, Morales, Rivera, Domínguez, Bustos y García, 2013).

En el marco de la seguridad pública, conceptos tales como emotividad y fiabilidad resultan fundamentales para explicar la relación entre sociedad y Estado (Escobar, 2012). La seguridad pública es una construcción social inherente a la modernidad sólida. En contraste, la percepción de inseguridad es propia de la etapa moderna líquida (Araujo, 2012). La primera modernidad supone una competencia por la legitimidad política, territorial, jurídica, racional, burocrática, productiva y autoritaria (Fabricant, y Postero, 2013). En contraste, una vez que el discurso legitimador fue sustituido por un escepticismo, la modernidad líquida produjo percepciones de riesgo, incertidumbre, azar, e inseguridad. Se trata de un contexto en que la ciudadanía aspira salvar su existencia del peligro asociado con la delincuencia (Carreón, Hernández, Morales y García, 2013).

Las emociones han sido definidas como reacciones motivacionales y cognitivas hacia un objeto las cuales a menudo se traducen en discursos. Es decir, las emociones son el resultado de experiencias las cuales activan procesos neurocognitivos tales como el incremento de serotonina y dopamina, aunque tienen un origen social ya que las emociones se construyen a partir de las interrelaciones entre individuos y grupos (Vázquez y Martínez, 2011).

Debido a que las emociones han sido abordadas multidisciplinariamente, dos teorías han intentado explicar su naturaleza y relevancia social. La Teoría de la Personalidad Emotiva (EPT por sus siglas en inglés) sostiene que el individuo atraviesa por tres procesos en los que se determina su grado de emotividad con respecto a situaciones inciertas, inconmensurables e impredecibles:

- Extraversión. Disminución del sistema reticular; búsqueda de sensaciones, impulsividad e irritabilidad
- Neuroticismo; Baja afectividad negativa ante estrés, ansiedad, depresión u hostilidad.
- Psicologismo. Aumento de serotonina y dopamina; mayor o menor insensibilidad social, crueldad, agresividad

La EPT predice el surgimiento de emociones al considerar que los eventos de riesgo tales como secuestro, robo, extorsión, corrupción o violación están determinados por los niveles bajos de extraversión y neuroticismo así como el aumento de psicologismo (Fazio, 2011). Por el contrario, un incremento del sistema reticular y la afectividad positiva así como una disminución de serotonina y dopamina estarían vinculados con la aparición de emociones orientadas a la confianza personal. Es posible advertir que la EPT explica la naturaleza de las emociones a partir de procesos internos al individuo, aunque tal aproximación contribuye al estudio de la personalidad en relación a la confianza (García, 2012).

Las relaciones entre ciudadanos y autoridades en un contexto de seguridad pública llega a explicarse con la Teoría de la Fiabilidad Social (RST por sus siglas en inglés) de Giddens (2011) la cual plantea que la confianza de la ciudadanía para con el Estado supone un proceso socio histórico en el que las acciones de instituciones encargadas de la seguridad propician una serie de emociones aglomeradas en la fiabilidad. Empero, a diferencia de la confianza la cual se sustenta en un contexto de seguridad y certidumbre, la fiabilidad asume que la incertidumbre e inseguridad son inherentes al Estado en tanto que sus instituciones han dejado de ser coercitivas y ahora su función es más bien la persuasión de la ciudadanía. Es decir, el cambio en la relación Estado y sociedad civil derivó en el establecimiento de relaciones despersonalizadas (García, Carreón, Hernández y Méndez, 2013).

Si las emociones en lo general y la fiabilidad en lo particular son indicadores de una nueva relación entre Estado y ciudadanía, entonces es menester revisar los estudios relativos a la ansiedad, enojo, preocupación, miedo y confianza para esclarecer las nuevas relaciones entre sociedad civil y autoridades (García, Morales, Bustos, Carreón, Domínguez y Hernández, 2013).

El estado del conocimiento o de la cuestión señala una tendencia de los estudios sobre percepción de inseguridad en torno al impacto de los medios de comunicación en la opinión ciudadana y la construcción de una agenda pública (Carreón, Hernández, Morales, Rivera y García, 2013). Es decir, las cifras que corresponden a instituciones gubernamentales no siempre coinciden con los datos proporcionados por organizaciones civiles. Asimismo, se establecen diferencias en cuanto a la violencia perpetuada en escenarios laborales con respecto a espacios cotidianos en los que la discriminación es una causal en la comisión delictiva (Buker, 2011). Precisamente, mientras en los escenarios civiles la violencia es llevada a cabo por una persona cercana, en escenarios laborales la agresión es efectuada por motivos laborales

en cuanto al relegamiento de tareas (Panster y Castillo, 2007). En contraste, los homicidios que se llevan a cabo en contextos más cotidianos son cometidos en horarios nocturnos mientras que los laborales se realizaron durante el horario de trabajo.

Otras diferencias en cuanto a homicidas parecen mostrar que los ámbitos laborales son distintos al ambiente cotidiano en el que los hombres que consumen algún estupefaciente cubren el perfil que las autoridades definen como causa externa a sus emociones mientras que las mujeres en lo general llevan a cabo actos violentos derivados de su inestabilidad afectiva. Es lógico suponer que las diferencias entre los géneros nos lleva a pensar en características emotivas asimétricas entre homicidas ya que algunos construyen símbolos de poder y otros de desesperanza (Dammert, Salazar, Montt y González, 2010).

Incluso, las diferencias sociodemográficas están relacionadas con las características socioeconómicas ya que se observan diferencias entre los estratos sociales bajo, medio y alto al momento de llevar a cabo algún delito. En este sentido, la distribución de la riqueza parecería una causal del clima de violencia debido a un malestar emocional por parte de la población con menores ingresos respecto al sector con mayores recursos financieros (Velandia y Rodríguez, 2010).

Empero, los asesinatos dolosos a extranjeros cometidos por adolescentes de barrios marginados, vulnerables o excluidos parecen indicar que el descontento está centrado en un sector inestable emocional y laboralmente más que en aquellos sectores que cuentan con un ingreso mínimo y constante (Laca, Santana, Ochoa y Mejía, 2011). La dimensión territorial de los homicidios o "ajuste de cuentas" parece indicar que tal malestar deriva de una serie de intereses exacerbados por las ganancias que los actos delictivos implican.

Algunos otros estudios pretenden vincular el origen étnico con la relación afectiva que la víctima tenía respecto a grupos diferentes a los de su pertenencia o referencia. Otras investigaciones pretenden encontrar en las experiencias de infancia las causas por las cuales los delincuentes responden a procesos frustrantes o estresantes en torno a su vida y socialización. En paralelo, la situación sociodemográfica y socioeconómica del delincuente está relacionada con su vida conyugal ya que la mayoría de los actos delictivos revisados en una muestra de jóvenes homicidas correspondió con una inestabilidad de pareja. Más aún, la prevalencia de homicidios parece estar relacionada con espacios cerrados y poco concurridos ya que la interrelación parece inhibir los actos delictivos y facilita la cooperación entre los transeúntes o usuarios.

Respecto a la legitimidad de la seguridad pública, los escenarios de protesta social no sólo fungen como espacios de reflexión, crítica o expresión pública, sino además implican la construcción de un movimiento disidente de la esfera civil en referencia al Estado y sus sistemas represores. Es por ello que la percepción de inseguridad, a diferencia de la percepción de riesgo, emerge como un problema individual mientras que la inconformidad y desesperanza subyacen como problemáticas de orden social.

En un sentido opuesto, la correlación entre los casos de homicidios, género y estatus social durante un periodo de 10 años parece corroborar la hipótesis de que la violencia es una construcción social que se gesta a partir de la prevalencia de información circundante en cuanto a la rectoría del Estado, la

diseminación de la paz pública y la disgregación de valores sociales. Es por ello que el núcleo central de las representaciones sociales en torno a las adicciones significan un proceso histórico en el que la identidad y el uso de las drogas marcan una etapa particular en la historia de una comunidad o barrio. Es decir, las representaciones sociales parecen ser el resultado de un proceso de significación grupal en el cual la información contribuye a su conformación, pero el efecto de las políticas y programas gubernamentales parece incipiente en diferentes localidades que ejercen el mismo estilo de administración de justicia.

Si las representaciones sociales de la violencia corresponden a grupos que utilizan diferentes medios para la construcción de su identidad, entonces el núcleo central se debió haber formado en una edad temprana, empero el sistema de justicia parece facilitar la construcción de símbolos y significados relativos a la socialización del delito ya que permite la interrelación entre menores infractores y castiga severamente a quienes tienen la mayoría de edad al momento de ser juzgados por un delito. La clave de la formación de actitudes, construcción de representaciones y establecimiento de identidades alusivas a la delincuencia puede encontrarse en las experiencias de menoscabo al momento de haber sido identificados como potenciales víctimas o delincuentes confesos (Carreón, Hernández, Morales, Rivera, Domínguez y García, 2012).

En tal escenario, los medios de comunicación infiltran temas en la agenda personal, grupal, ciudadana, política y pública a través de frases o palabras que luego la opinión pública adopta e incorpora a su representación, habitus y discurso. En este sentido, es que las representaciones sociales de la justicia y equidad versan en torno al otorgamiento de derechos más que al establecimiento de obligaciones y responsabilidades ciudadanas orientadas a la prevención del delito más que al combate frontal a la delincuencia. En consecuencia, las diferencias entre sexos hacen pensar que la construcción de la identidad de género masculina está asociada a la usurpación de bienes o recursos dada la competencia y la movilidad atribuidas. En contraste, la inestabilidad emocional justifica la comisión de un robo por parte de las mujeres ya que embona con la identidad de género femenina en torno a su pasividad y victimización (Bolívar, Contreras, Jiménez y Chaux, 2010). Es decir, si los medios de comunicación difunden estereotipos de género que después serán recuperados por la ciudadanía, entonces es posible anticipar que las respuestas preventivas son menos preferibles a las respuestas de combate en contra del crimen organizado. Es así como las diferencias de género están dimensionadas en cuanto a violencia, apoyo social, autocontrol, confrontación, responsabilidad, distanciamiento y evitación (Elizalde, 2010).

La ansiedad, el enojo, la preocupación, el miedo y la desconfianza como factores de estrés referentes a experiencias de agresión, robo, secuestro, extorsión, asesinato o violación (Fernández, Revilla y Domínguez, 2010), han establecido diferencias significativas entre hombres y mujeres así como entre los grupos a los que pertenecen o quieren pertenecer al haber presenciado o sufrido alguna experiencia delictiva (Bolívar, Contreras, Jiménez y Chaux, 2010; Elizalde, 2010; Sánchez y Cerezo, 2010), han relacionado los contextos socioeconómicos y territoriales con el manejo de emociones (Gibson, Sullivan, Jones y Piquero, 2010) y sobre todo, han establecido una relación directa y positiva entre la confianza hacia las autoridades y la gobernanza local (Ruíz, 2010; Silveira, Assunção, Figueiredo y Beato, 2010). Tales relaciones de experiencias cara a cara también fueron corroboradas en experiencias delictivas a través de tecnologías de información (Álvarez, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez y González, 2011).

Ahora bien, los estudios en torno a la inseguridad han avanzado por un sendero en el que el estudio de las emociones y fiabilidades parece mostrar que los contenidos de la televisión inciden en mayor medida que algún otro mensaje (Fernández, Revilla y Domínguez, 2010). En otra investigación el contexto discursivo parece haber influido en el autocontrol ya que a medida que los temas relativos a la seguridad pública se conformaban por símbolos y significados de identidad generaban percepciones de utilidad en materia de video-vigilancia o algún otro dispositivo de alarma. En un escenario tal que la delincuencia está vigilada la gente parece desarrollar una fiabilidad social para con sus autoridades. Por el contrario, cuando la acción policiaca no garantiza la justicia y se aproxima a la opacidad, corrupción o impunidad, la desconfianza hacia el Estado se exagera. Tal proceso es reforzado por la difusión que la prensa lleva a cabo ante el incremento de la violencia local y afecta la percepción de desesperanza en los residentes. Una consecuencia directa de la fiabilidad social es la generación de emociones, sentimientos y afectos desfavorables a la paz pública ya que las diferencias entre los géneros incrementa la percepción de inseguridad (Oliva, Hernández y Calleja, 2010). Más aún el no reconocimiento de una situación o relación violenta parece ser otro efecto del contexto de seguridad pública la cual propicia heurísticos de convivencia que inciden sobre la calidad de las relaciones interpersonales (Ramírez y Núñez, 2010).

En materia de opinión pública, son dos los efectos que generan los medios de comunicación sobre sus audiencias al momento de difundir información relativa a la seguridad pública, la rectoría del Estado y la organización civil. Se trata del encuadre de verosimilitud y el encuadre de verificabilidad siendo el primero una consecuencia del sesgo mediático y el segundo una acción concreta derivada de la disonancia cognitiva (Romeu y Piacenza, 2010). Es decir, los lectores cuyo estatus socioeconómico es alto son influidos por aquellas noticias que infunden temor mientras que los sectores considerados víctimas de la delincuencia están más cercanos a la satisfacción ciudadana al momento de leer noticias alusivas al combate a la delincuencia (Oliva, Hernández y Calleja, 2010). En el caso de los delincuentes, sus necesidades económicas destacan sobre las necesidades afectivas del perfil de sus víctimas que les llevaron a acciones de riesgo y despreocupación de su seguridad personal.

La complejidad de la seguridad pública en tanto políticas públicas y programas preventivos así como sus consecuencias en la percepción de inseguridad por parte de la sociedad civil hacen que las propuestas de intervención tengan resultados poco eficaces ya que mientras se promueve la paz pública a partir de valores cívicos, la delincuencia organizada está infiltrada en las esferas políticas e incide directamente en la administración e impartición de la justicia a través de sobornos (Silveria, Assuncao, Figueredo y Beato, 2010).

Incluso, los sectores vulnerables al crimen organizado asumen que los actos delictivos están plenamente justificados si de subsistencia se trata, o bien, las acciones que promueven la identidad local al estar permeadas de actos discriminatorios y lesivos para la convivencia social son consideradas como parte de los usos y costumbres de una comunidad (Marina, 2010). Tales emociones y creencias empatan con las atribuciones a la identidad de género en la que los hombres se consideran más móviles que las mujeres por el simple hecho de cometer un mayor número de delitos inherentes a sus necesidades económicas e inexorables a sus estados emocionales. Ello implica una distorsión de dos realidades paralelas, la relativa a los medios de comunicación y la experimentada en las calles. Se trata de escenarios en los que los usuarios de los espacios construyen símbolos que les permiten interactuar o transitar de un

lugar a otro sin advertir las consecuencias de sus actos (Álvarez, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez y González, 2011). Ello supondría que un ciber-delincuente está más cercano a una realidad alterna que lo aproxima a cometer un delito en la vida cotidiana si para ello es necesario representar un escenario similar al que las tecnologías informativas le permiten. Es por ello que el incremento de los homicidios obedece más bien a un perfil de víctima que corresponde con el que los medios de comunicación se han encargado de difundir durante el periodo que va de 2000 a 2010 (Gutiérrez, Hernández y Viguri, 2011).

En efecto, los medios de comunicación parecen incidir en las expectativas que generan por la difusión de sus contenidos y las percepciones que se tienen de las autoridades. Esto es así porque en el caso de la prensa la difusión de la seguridad pública, la rectoría del Estado y la percepción de inseguridad ciudadana corresponden a periodos electorales en los que se advierten incrementos y disminuciones paulatinas de los temas y contenidos.

Los estudios psicológicos y sociológicos en materia de seguridad e inseguridad evidencian el impacto del sesgo informativo sobre las expectativas de las audiencias. Una consecuencia de tal relación es la percepción de la rectoría del Estado en cuanto a seguridad pública se refiere (Leaf Van Boven y Campbell, 2010).

Sin embargo, los instrumentos para medir las emociones relativas a la seguridad pública han sido desarrollados considerándolos como evidencia de evaluación de políticas públicas o como un diagnóstico del estrés ciudadano ante la acción gubernamental. A partir de tales criterios, los instrumentos han ponderado directamente la opinión pública en torno al delito soslayando la cotidianidad en la que está inmersa la sociedad civil y que se deriva de las decisiones gubernamentales de procuración de justicia (Vaughn y Perron, 2011).

En este tenor, las experiencias cotidianas en el transporte, durante un paseo o una llamada telefónica estarían relacionadas con acontecimientos de violencia tales como asaltos, secuestros, extorsiones, asesinatos o desapariciones que podrían disminuir o incrementar la confianza hacia los instrumentos de seguridad pública tales como policía judicial, ministerio público o tecnologías de vigilancia (Jamshidi, Khazael, Pourmostafa y Khoshkorodi, 2012). En tales procesos, las emociones determinarían la evaluación de las autoridades a partir de activar experiencias directas o indirectas con la delincuencia (García, Montero, Bustos, Carreón, Hernández, 2012).

Si la Teoría de la Personalidad Emotiva advierte que las experiencias cotidianas incluyen emociones relativas a la seguridad personal, entonces, según lo establece la Teoría de la Fiabilidad Social, éstas podrían vincularse a la desconfianza hacia las autoridades en situaciones de riesgo e incertidumbre (Gervais, 2011).

A partir de los marcos teóricos, conceptuales y empíricos revisados es posible llevar a cabo el proceso de especificación el cual consiste en el establecimiento de relaciones lógicas entre indicadores para la inferencia de un constructo latente (Kline, 2010). Es decir, se considera que un fenómeno sociopolítico como el de la fiabilidad puede ser establecido a partir de la medición de indicadores que no sólo expliciten su relación con otros constructos, sino además anticipen otras relaciones con otros

constructos actuales o futuros. En este sentido es menester 1) plantear una pregunta de investigación incluyendo los indicadores cuyas relaciones de dependencia permitan establecer la emergencia de la fiabilidad sociopolítica; 2) elaborar las hipótesis correspondientes a la relación entre cada una de las variables observables o indicadores mensurables con la finalidad de delimitar las premisas sobre las que la sociedad civil representa su relación con las autoridades; y 3) discusión de los alcances y límites del modelo propuesto con respecto a otros modelos de variables observables con la intención de esclarecer una línea de investigación que permita avanzar hacia la predicción de escenarios de conflictos y cambios entre esferas políticas y sociales.

¿Cuáles son las relaciones entre la ansiedad, la preocupación, el enojo y el miedo ante la acción gubernamental de prevención del delito o combate a la delincuencia?

Hipótesis: Las experiencias emocionales cotidianas de los ciudadanos están directamente relacionadas con sus evaluaciones de las autoridades en materia de prevención del delito o combate a la delincuencia. En tal sentido, en un evento de riesgo e incertidumbre, la ansiedad estaría relacionada con la preocupación (hipótesis 1) ya que un incremento en ésta primera podría generar una desconfianza en las autoridades (hipótesis 2), empero una mayor preocupación por la seguridad personal estaría vinculada a un aumento en la desconfianza de combate a la delincuencia (hipótesis 3). Ahora bien, la ansiedad podría incrementar su efecto sobre la desconfianza hacia la acción gubernamental a través del enojo (hipótesis 4), aunque la preocupación también podría explicar la variabilidad de la desconfianza través del miedo (hipótesis 5). Es decir, un mayor enojo propiciaría una mayor desconfianza (hipótesis 6), pero un excesivo miedo generaría una menor desconfianza porque la ciudadanía se sentiría indefensa ante la delincuencia y sus autoridades serían un refugio (hipótesis 7). No obstante, existen otras emociones tales como la decepción que podría influir sobre la desconfianza, la asertividad o la venganza sobre el enojo así como la indignación, la autoestima y la depresión sobre el miedo.

Método

Diseño. Estudio transversal y correlacional.

Participantes. De un universo de 1900 habitantes (quince localidades) se realizó una muestra no probabilística con la técnica del “efecto bola de nieve” de 28 caficultores (ingresos económicos mensuales $M = 576\text{USD}$; $DE = 125\text{ USD}$), 32 distribuidores ($M = 468\text{ USD}$; $DE = 25\text{ USD}$) y 44 vendedores ($M = 589\text{ USD}$; $DE = 45\text{ USD}$).

Instrumento. Se construyó una Escala de Fiabilidad la cual incluye 18 ítems relativos a sus expectativas de desarrollo, administración de sus recursos y micro financiamiento en situaciones de incertidumbre o conflicto con respecto a la acción gubernamental percibida por los microempresarios. Cada reactivo incluyó diez opciones de respuesta que van desde “muy probablemente” hasta “muy improbablemente”.

Procedimiento. Se llevó a cabo una selección no probabilística de fuentes informativas indexadas a las bases de datos de Dialnet, Latindex y Redalyc durante el periodo que va de 2010 a 2014 considerando las de Desarrollo Sustentable, personalidad emotiva, creencias sociales, posmaterialismo social y fiabilidad sociopolítica. Posteriormente, la información fue procesada en matrices de análisis de contenido a fin de poder establecer los ejes y temas de discusión en la agenda investigativa. Se especificó el constructo a partir el marco teórico, conceptual y empírico revisado.

La escala se construyó siguiendo los supuestos de la SFT según los cuales las situaciones inciertas propician expectativas de corto plazo en los que los individuos y grupos buscan resguardar sus intereses, aunque ello implique costos significativos a largo plazo, empero el beneficio social que adquieren por su unión momentánea les significará acceso a créditos para reactivar su economía local, encauzar sus demandas a la clase política y construir nuevas relaciones basadas en la fiabilidad más que en la confianza. En tal sentido, se consideraron tres dimensiones de la fiabilidad social relativas a riesgo, incertidumbre y conflicto (véase tabla 5).

Tabla 5. Construcción de ítems

Dimensión	Definición	Indicadores	Ítem	Opciones
Fiabilidad ante riesgo socio-ambiental	Se refiere a expectativas individuales y grupales en torno a la inconmensurabilidad e impredecibilidad de la gestión de los recursos naturales, energéticos e hídricos para el cultivo de café y su comercialización.	Expectativas de inconmensurabilidad e impredecibilidad	Este año estamos a expensas de las sequías / lluvias, pero unidos sacaremos adelante a nuestras familias/gente	"Muy probablemente" hasta "muy improbablemente"
Fiabilidad ante incertidumbre sociopolítica	Alude a un conjunto de expectativas orientadas al futuro, pero ancladas en el pasado fallido donde una serie de circunstancias políticas impidieron la gestión de recursos financieros para salvar cosechas de café.	Experiencias inhibitorias de propuestas o acuerdos	Hace un año perdimos nuestras tierras, ahora estamos unidos ante cualquier emergencia	"Muy de acuerdo" hasta "muy en desacuerdo"
Fiabilidad ante conflicto socio-comunitario	Es el grado de desacuerdo entre individuos y grupos con respecto al uso de recursos naturales y servicios públicos de los que depende el cultivo de café.	Discursos de suma cero	Reclamamos nuestro derecho al agua, aunque surja de otras tierras	"Muy cierto" hasta "nada cierto"

Fuente: Elaboración propia

Una vez construida la escala se procedió a su aplicación en la asociación de caficultores de las comunidades. Al momento de entregarles la encuesta se les explicó que se tratada de un estudio para micro financiamiento y que los resultados de la encuesta no afectaría ni positiva ni negativamente sus ingresos o su situación de caficultor. Al terminar de responder, se revisó el cuestionario y en los casos en que alguna respuesta se repetía o la ausencia de alguna se les pidió que escribieran las razones por las que repitieron la respuesta o dejaron en blanco el ítem. La captura de datos se realizó en el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS por sus siglas en inglés) y Análisis de Momentos Estructurales (AMOS por sus siglas en inglés) en sus versiones 20.0

Análisis. Se llevaron a cabo pruebas de distribución normal, confiabilidad, validez, correlación y varianza (véase tabla 6).

Normalidad. Se utilizó el parámetro de Curtosis para establecer la distribución normal de las respuestas al instrumento. También se estimó el parámetro Bootstrap para establecer el nivel de significancia.

Confiabilidad. Se utilizó el estadístico alfa de Crombach para estimar la consistencia interna de los ítems en referencia a la escala o subescalas. Se consideró un valor cercano a la unidad como sinónimo de colinealidad y un valor cercano a cero como evidencia de relación espuria. Los valores que superaron el 0,60 hasta 0,90 fueron asumidos como argumento de confiabilidad. De este modo, la escala obtuvo una confiabilidad general de 0,718 y las subescalas obtuvieron alfas de 0,691 para riesgo socio-ambiental, 0,719 para incertidumbre sociopolítica y 0,791 para conflicto socio-comunitario.

Validez. Se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación varimax para establecer las correlaciones entre los ítems y los factores. Los valores superiores a 0,300 fueron asumidos como evidencia de validez de constructo. El primer factor relativo a la fiabilidad ante riesgos socio-ambientales explicó el 48% de la varianza e incluyó los ítems 3, 8, 11 y 16 mientras que el segundo factor alusivo a la fiabilidad ante incertidumbre sociopolítica se conformó por los reactivos 21, 22 y 27 explicando el 19% de la varianza. Por último, el tercer factor se refirió a la fiabilidad ante conflictos socio-ambientales explicó el 8% de la varianza e incluyó los indicadores 40, 48, 49 y 52

Correlación. Se estimó una correlación de Pearson para establecer relaciones de dependencia entre los factores y poder especificar un modelo. Los valores entre 0,50 y 0,90 fueron considerados como sinónimos de asociación.

Anova. Se utilizó el parámetro de Levene para la homogeneidad de la varianza y Fisher para las diferencias a fin de establecer diferencias entre los grupos de caficultores, distribuidores y vendedores según su grado de riesgo, incertidumbre y conflicto.

Tabla 6. Normalidad, confiabilidad y validez

Código	Ítem	M	DE	Curtosis	Alfa	F1	F2	F3
R3	Este año estamos a expensas de las sequías, pero unidos sacaremos adelante a nuestras familias	3,54	0,15	1,25	0,71	0,365	0,012	0,173
R6	Las lluvias son fuertes, aunque estamos seguros de que unidos rescataremos nuestras cosechas	2,46	0,82	1,82	0,75	0,112	0,284	0,184
R8	Las plagas son un mal presagio, pero si nos unimos podemos exterminarlas	1,68	0,86	1,49	0,69	0,476	0,183	0,284
R11	Los políticos prometen dinero, pero la asociación ya juntó lo que se necesita para la siembra y cosecha del próximo año	3,75	0,71	2,31	0,68	0,587	0,183	0,124
R16	Aunque el café se pierda, lo importante es que entre los caficultores no hay rencillas	1,81	0,90	1,90	0,60	0,314	0,283	0,297
R19	Estamos hoy mas que nunca comprometidos con nuestra gente, por eso nuestras diferencias ya las superamos	3,82	0,17	1,02	0,74	0,168	0,114	0,106
Código	Ítem	M	DE	Curtosis	Alfa	F1	F2	F3
R21	Hace un año perdimos nuestras cosechas por egoístas, ahora estamos unidos ante cualquier emergencia	3,01	0,28	2,81	0,70	0,104	0,414	0,182

R22	Hace poco la tierra era infértil, pero con la ayuda de todos logramos rescatarla	1,92	0,48	2,01	0,71	0,294	0,719	0,211
R27	Todavía recordamos cuando nos negaron los créditos, ahora somos nosotros quienes préstamos a la gente	2,31	0,47	1,09	0,60	0,196	0,392	0,201
R29	El agua escaseó todo el año, pero con la gestión de la asociación logramos recuperar el sistema de riego	3,51	0,26	1,04	0,66	0,284	0,125	0,112
R31	Las lluvias dividieron a nuestra gente, hoy sabemos como almacenarla para suministrarla cuando escasee	3,79	0,41	1,02	0,68	0,297	0,168	0,163
R33	En el pasado los políticos nos dejaron solos, ahora nos ayudamos entre todos para los gastos del cultivo de café	1,92	0,29	2,01	0,72	0,101	0,159	0,164
R40	Reclamamos nuestro derecho al agua para la siembra y la cosecha, aunque surja de otras tierras	1,82	0,36	1,92	0,73	0,204	0,286	0,576
R48	Cuando otros caficultores nos ofrecen ayuda, les recordamos que ni en inundaciones queremos su apoyo	1,90	0,46	1,03	0,61	0,284	0,183	0,614
R49	En temporada de sequías, nos abastecemos de agua sin importar de donde la encontremos	2,81	0,45	1,84	0,69	0,184	0,157	0,592
R52	En temporada de huracanes buscamos apoyo económico, aunque el dinero sea para otras comunidades	3,81	0,51	1,72	0,74	0,129	0,181	0,815
R58	La pérdida de cultivos provocó que rebajáramos la calidad del café y aumentáramos su precio	2,91	0,71	1,62	0,75	0,103	0,208	0,251
R59	En una situación de deslave mi esposa e hijos son más importantes que cualquier familia o persona	2,74	0,38	1,04	0,67	0,105		0,258

Fuente: Elaborada con los datos del estudio

Bootstrap = 0,000; Curtosis = 2,0156; Alfa general = 0,718; KMO = 0,827; $X^2 = 0,127$; 12 gl; $p = 0,000$; F1 = Fiabilidad ante riesgo socio-ambiental (48% de la varianza explicada y alfa = 0,691), F2 = Fiabilidad ante incertidumbre sociopolítica (19% de la varianza explicada y alfa = 0,719), F3 = Fiabilidad ante conflicto socio-comunitario (8% de la varianza explicada y alfa = 0,791).

Resultados

Una vez establecidas las propiedades psicométricas, se procedió a estimar las asociaciones entre los factores (véase tabla 7). La fiabilidad ante riesgos socio-ambientales correlacionó positivamente con la fiabilidad ante la incertidumbre sociopolítica ($r = 0,728$; $p = .000$). Tal hallazgo es relevante ya que un aumento de la unión entre caficultores, distribuidores y vendedores ante sequías e inundaciones está vinculada con un crecimiento de la unión entre estos microempresarios ante los desaciertos de sus autoridades. Es decir, las amenazas de corrupción u opacidad política unen a los caficultores, empero tales situaciones están relacionadas negativamente al surgir diferencias entre ellos ($r = -0,418$; $p = 0.000$ y $r = 0,515$; $p = 0.000$ respectivamente).

Tabla 7. Correlaciones entre los factores

Factor	F1	F2	F3
Fiabilidad ante riesgo socio-ambiental	1,0271		
Fiabilidad ante incertidumbre sociopolítica	0,728***	1,0392	
Fiabilidad ante conflicto socio-comunitario	-0,418***	-0,515***	1,0482

Fuente: Elaborada con los datos de estudio

Los riesgos, incertidumbres y conflictos impactan diferencialmente a caficultores, distribuidores y vendedores (véase tabla 8). En la primera situación, las sequías e inundaciones propician diferencias significativas entre productores, distribuidores y vendedores al momento de intentar unirse para afrontar las problemáticas ($F = 24,812$; $p = 0,001$), sin embargo, respecto a la corrupción u opacidad de sus autoridades, las diferencias se reducen a su mínima expresión ya que no existen diferencias significativas entre los grupos ($F = 14,811$; $p = 0,230$). Por último, los conflictos derivados de la administración de los recursos naturales propician diferencias entre los tres grupos ($F = 17,812$; $p = 0,000$)

Tabla 8. Pruebas de diferencias entre medias

Situación	Grupo	M	DE	Mínimo	Máximo	Levene	P	F	P
Riesgo socio-ambiental	Productores	24,895	3,765	23,00	34,00	4,025	0,000	24,812	0,001
	Distribuidores	25,907	4,698	21,00	43,00				
	Vendedores	24,837	5,721	26,00	30,00				
Incertidumbre sociopolítica	Productores	21,091	2,365	23,00	43,00	1,829	0,000	14,811	0,230
	Distribuidores	24,100	4,398	24,00	36,00				
	Vendedores	21,331	2,421	22,00	37,00				
Conflicto socio-comunitario	Productores	26,591	3,165	26,00	45,00	3,823	0,000	17,812	0,001
	Distribuidores	21,803	2,298	21,00	39,00				
	Vendedores	23,731	4,121	20,00	36,00				

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, la fiabilidad de caficultores, distribuidores y vendedores ante riesgos socio-ambientales, incertidumbres sociopolíticas y conflictos socio-comunitarios parece estar diseminada. Ello implica que la relación entre ciudadanos y autoridades está expuesta a cambios ambientales y políticos que hacen más vulnerable a la microrregión de estudio. Por ello, es indispensable diseñar un sistema tarifario para reconstruir no sólo la fiabilidad entre ciudadanos, sino la confianza para con sus autoridades. En este sentido, es indispensable un sistema de cobro regulador de los servicios públicos y redistribuidor de los recursos naturales.

Discusión

El presente estudio ha establecido un modelo de relaciones entre factores emocionales que explican la desconfianza hacia las autoridades en situaciones cotidianas de inseguridad. Sin embargo, otros factores emocionales (e.g. decepción, temperamento, indefensión) podrían estar influyendo sobre la confianza hacia la acción gubernamental en materia de prevención del delito o combate a la delincuencia.

En referencia al estudio de Oliva, Hernández y Calleja (2010) en el que encontraron asociaciones entre el enojo dirigido a un grupo y el temperamento o respecto al trabajo de Malone (2010) en el que la confianza hacia las autoridades está en función del miedo a la delincuencia, tales estudios relativos al enojo y al miedo como determinantes de la confianza hacia la acción gubernamental deberán ser complementados con otros factores.

En referencia a la Teoría de la Personalidad Emotiva, el presente estudio ha encontrado que la ansiedad en tanto emoción está vinculada con la desconfianza la cual a diferencia de la fiabilidad, se expresa en situaciones de seguridad y certidumbre. Tal hallazgo y distinción son fundamentales para explicar la relación entre la esfera civil y la esfera política ya que mientras la fiabilidad parece estar circunscritas a emociones y conductas de riesgo entre la sociedad civil, la desconfianza se vincula con la ansiedad, preocupación, enojo y miedo entre ciudadanos y servidores públicos.

No obstante, el estudio de las emociones ha avanzado hacia su análisis multidisciplinario mientras que la fiabilidad parece consolidarse como fenómeno sociopolítico en el que los procesos psicológicos estarían confinados a la confianza personal, pero se alejarían de la dimensión social.

Empero, los estudios sobre seguridad pública distan mucho de las investigaciones que se realizan a partir de las percepciones de inseguridad. Es decir, ambas esferas, civil o política parecen estar mediadas por poderes fácticos tales como televisión, radio o prensa que insisten en volver a la rectoría del Estado como eje de la seguridad pública y símbolo de la percepción ciudadana frente a la prevención del delito y el combate a la delincuencia. Precisamente, se trata de campos discursivos de poder en los que la seguridad pública se ha transformado en percepción de inseguridad (Bourdieu 2011). Tales campos de poder inhiben las libertades, oportunidades, capacidades y responsabilidades que las esferas civiles requieren para construir un escenario de seguridad pública ya no a partir de la rectoría del Estado, sino de la discusión pública y el debate ciudadano (Sen, 2011). Es decir, los estudios sobre percepción de inseguridad deben incluir en sus análisis al Estado y sus políticas de comunicación, transparencia y acceso a la información. A medida que la ciudadanía tome decisiones en materia de seguridad pública en corresponsabilidad con sus representantes, la gobernanza territorial y local permitirá avanzar en el estudio de la percepción de inseguridad ya no como inteligencia emocional o fiabilidad social, sino como un sistema de participación deliberativa en la que la discusión de las políticas de seguridad sea un tema central en la agenda pública (Rosas, Calderón y Campos, 2012).

Las diferencias entre los actores –productores, distribuidores y vendedores– con respecto a las expectativas de las políticas de fomento empresarial –riesgo socioambiental, incertidumbre socio-política y conflicto sociocomunitario– evidencian un sistema de gestión centrado en los estándares de desarrollo exógeno más que endógeno. Esto es así porque la integración; cooperación y solidaridad entre los actores es poco factible ante una contingencia ambiental, económica, política o social. En tal escenario, las políticas públicas han contribuido a la fragmentación de intereses que debieron ser comunes.

Futuras líneas de investigación en torno a la desesperanza y/o la resiliencia de comunidades dedicadas a la agroindustria en general y a la producción, distribución y comercialización del café en particular podrían indicar los efectos de las políticas de Desarrollo local orientadas a un escenario de sustentabilidad el cual podría estar indicado por la cohesión entre los actores.

Conclusiones

El debate multidisciplinar, el que se construye la seguridad pública y la percepción de inseguridad explican las nuevas relaciones entre autoridades públicas y sociedad civil, abre la discusión en torno a la inclusión de las emociones en modelos predictores de la confianza y la fiabilidad social, sin embargo, estos modelos deberán incluir emociones tales como decepción, asertividad, autoestima, depresión e indignación las cuales podrían incidir sobre otras variables sociales como habitus, participación o capitales.

La construcción de un modelo multidisciplinar de las emociones y la fiabilidad permitirá explicar procesos de índole electoral en los que los expertos en marketing político anticiparán las preferencias electorales y las intenciones de voto por parte de los ciudadanos con respecto a partidos, candidatos y plataformas políticas. Tal empresa contribuirá a la construcción de un sistema democrático en el que la ciudadanía delibere sus decisiones electorales a fin de establecer una gobernanza en la que el diálogo con la clase gobernante será inminente para la toma de decisiones y acciones públicas y locales.

En la construcción de la democracia participativa, las emociones de la ciudadanía son un antecedente fundamental para la emergencia de la fiabilidad y la confianza hacia las autoridades.

Referencias

- Álvarez, D., Núñez, J., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., y González, P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27, 221-231.
- Araujo, X. (2012). Una revisión básica sobre conceptos y teorías de gobernabilidad. *Geoenseñanza*, 9, 203-212.

- Badejo, A. y Oluyemi, S. (2012). Predisposing factors to youth involvement in electoral violence in Lagos metropolis. *Journal of Emerging Trends in Educational Research and Policing Studies*. 3, 312-316.
- Bolivar, C., Contreras, J. Jiménez, M. y Chaux, E. (2010). Desentendimiento moral y dinámicas del robo escolar. *Revista de Criminología*. 52, 243-261.
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de reproducción social. México: Siglo XXI.
- Buker, H. (2011). Formation of self control: Gottfredson and Hirschi's general theory of crime and beyond. *Aggression and Violence Behavior*. 16, 265-276.
- Carreón, J., Hernández, J. y García, C. (2014). Prueba empírica de un modelo de establecimiento de agenda. *Acta Universitaria*, 24 (3), 50-62.
- Carreón, J., Hernández, J., Morales, M. y García, C. (2013). Hacia la construcción de una esfera civil de seguridad e identidad pública. *Eleuthera*, 9 (2), 99-115.
- Carreón, J., Hernández, J., Morales, M., Rivera, B. y García, C. (2013). Esferas civiles y campos de poder en torno a dimensiones de seguridad y violencia. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 5 (2), 9-18.
- Carreón, J., Hernández, J., Morales, M., Rivera, B., Domínguez, G. y García, C. (2012). Actitudes y construcción de la agenda pública. *Realidades*, 3 (2), 91-105.
- Carreón, J., Hernández, J., Morales, M., Rivera, B., Domínguez, G., Bustos, J. y García, C. (2013). Emociones de inseguridad determinantes de desconfianza a la autoridad pública. *Revista de Psicología Política*, 11 (31), 52-62.
- Dammert, L., Salazar, F., Montt, C. y González, P. (2010). *Crimen e inseguridad. Indicadores para las Américas*. Santiago: Flacso-Bid.
- Elizalde, A. (2010). Estudio descriptivo de las estrategias de afrontamiento del bullying en profesorado mexicano. *Education & Psychology*. 8, 353-372.
- Escobar, M. (2012). La participación ciudadana, análisis a partir de la transición democrática. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8, 119-140.
- Fabricant, L. y Postero, N. (2013). Contested bodies, contested states: performance, emotions, and new forms of regional governance in Santa Cruz, Bolivia. *Journal latin American and Caribbean Anthropology*, 18, 187-211.
- Fazio, R. H. (2011). A fundamental conceptual distinction...Gone unnoticed. In R. M. Arkin (Ed.), *Most underappreciated: 50 prominent social psychologists describe their most unloved work* (pp. 72-76). New York: Oxford University Press.
- Fernández, C., Revilla, J. y Domínguez, R. (2010). Emotions elicited by television violence. *Scientific Journal of Media Literary*. 36, 97-104.

- García, C. (2011). Una aproximación sistémica a la realidad política. *Enfoques*, 23 (1), 63-78.
- García, C. (2012). La estructura de la percepción de la inseguridad pública. *Liberabit*, 18 (1), 37-44.
- García, C., Carreón, J., Hernández, J. Montero, M. y Bustos, J. (2014). "Sistemas sociopsicológicos de la propaganda sustentable". *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19 (1), 219-244.
- García, C., Carreón, J., Hernández, J. y Méndez, A. (2013). Sistemas de violencia sociopolítica. *Polis*, 12 (35), 343-365.
- García, C., Carreón, J., Mecalco, J., Hernández, J., Bautista, M. y Méndez, A. (2014). Sistemas políticos complejos. Implicaciones para la seguridad pública sustentable. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 34, 187-216.
- García, C., Montero, M., Bustos, J., Carreón, J., Hernández, J. (2012). Sistemas de la democracia sustentable. *Comunitaria*, 4, 123-156.
- García, C., Morales, M., Bustos, J., Carreón, J., Domínguez, A. y Hernández, J. (2013). Fundamentos sistémicos de la complejidad política. *Enfoques*, 25 (1), 7-23.
- Gervais, W. (2011). Findings the faithless: perceived atheist prevalence reduces anti-atheist prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 37, 543-556.
- Gibson, C., Sullivan, C. Jones, S. y Piquero, A. (2010). Does it take village? Assessing neighborhood influences of children's self-control. *Journal of Research in Crime and Delinquency*. 47, 31-62.
- Giddens, A. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la Teoría de la Reestructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Jamshidi, H., Khazael, J., Pourmostafa, L. y Khoshkorodi, P. (2012). Analyzing direct and indirect impacts of emotional intelligence on employees self efficacy usig the sem: a case study at the university of Isfahan. *Journal of Basic and Applied Scientific Research*, 12, 9710-9716.
- Kline, R. B. (2010). *Principles and practice of structural equation modeling (3er edición*. New York: The Gilford Press.
- Laca, A., Santana, H., Ochoa, Y. y Mejia, J. (2011). Percepción de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia. *Liberabit*. 17, 7-18.
- Leaf Van Boven, M. y Campbell, T. (2010). Stigmatizing materialism: on stereotypes and impressions of materialistic and experiential pursuits. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 36, 551-556.
- Malone, M. (2010). "The verdict is in: the impact of crime on public trust in Central American Justice System". *Journal of Politics and Latin American*. 3, 99-128.

- Marina, N. (2010). Representaciones sociales acerca de la delincuencia que tienen las menores de edad institucionalizadas en un centro de reeducación de la ciudad de Bogotá. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 6, 275-295.
- Oliva, F., Hernández, M. y Calleja, N. (2010). Validación de la versión mexicana del inventario de expresión de ira estado rasgo (STAXI-2). *Acta Colombiana de Psicología*. 13, 107-117.
- Ramírez, C. y Núñez, D. (2010). Violencia en la relación noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 15, 273-283.
- Romeu, L. y Piacenza, P. (2010). Homicidios diarios. Análisis del discurso periodístico sobre homicidios por armas de fuego. Buenos Aires (argentina) 2001-2002. *Salud Colectiva*. 6, 295-312.
- Rosas, F., Calderón, J. y Campos, H. (2012). Elementos conceptuales para el análisis de la gobernanza territorial. *Quivera*, 14, 113-136.
- Ruíz, J. (2010). Eficacia colectiva, cultura ciudadana y victimización: un análisis exploratorio con sus relaciones con diversas medidas de miedo al crimen. *Acta Colombiana de Psicología*. 13, 103-114.
- Sánchez, C. y Cerezo, F. (2010). Variables personales y sociales relacionadas con la dinámica bullying en escolares de educación primaria. *Journal of Research in Education Psychology*. 8, 1015-1032.
- Sen, A. (2011). *The idea of justice*. Cambridge: Harvard University Press.
- Silveira, A., Assunção, R., Figueiredo, B. y Beato, C. (2010). Impact of the staying alive programo on the reduction of homicides in a community in Belo Horizonte. *Revista Saude Pública*. 44, 1-6.
- Vaughn, M. y Perron, B. (2011). Substance users carreers and antisocial behavior: a biosocial life-course perspective. In M. Delisi, & Beaver, K. (Coords.). *Criminology theory: a life course approach*. Florida: Nelson Universities and Colleges.
- Vázquez, C. y Martínez, C. (2011). Género y profesión como moduladores de la modificación de los estereotipos. *Anales de Psicología*. 27, 427-434.
- Velandia, A. y Rodríguez, R. (2010). Estereotipos femeninos y preferencia de consumo. *Universitas Psychologica*. 10, 47-59.

COLABORADORES LOCALES

Breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano y su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia

Brief description of Vittorio Guidano's Post-Rationalist Cognitive Model and its current presence on psychology scenarios in Antioquia

Forma de citar este artículo en APA:

Jaramillo Ruiz, A. y López Gómez, D. (2017). Breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano y su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia. *Revista Poiésis*, (32), 53-66.

Alejandra Jaramillo Ruiz y Daniel López Gómez*

Resumen

Lo abordado en el presente artículo se desarrolla en el marco de la investigación titulada "Aproximación histórica de la demarcación disciplinar de la psicología en Antioquia", liderado por un grupo docente de distintas universidades, al cual se suma este producto como ejercicio complementario de estudiantes en calidad de auxiliares adscritos a la misma. Su propósito se concentra en realizar una breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano, y abordar su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia, reconociendo a grandes rasgos, algunos aspectos de su aparición en el plano local y su incidencia actual. Para tal fin, se contemplarán, inicialmente, algunas nociones básicas del modelo posracionalista que remitirán a su desarrollo; y posteriormente se describirá su estado actual en Antioquia, acudiendo fundamentalmente a entrevistas realizadas a personajes del departamento, que desde su labor, han contribuido a la difusión de la misma.

Palabras Clave:

Teoría cognitiva; modelo posracionalista; psicología en Antioquia.

* Egresados del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. Artículo realizado bajo la supervisión del docente del Programa de Psicología, Mg. Hernando Alberto Bernal. Correos electrónicos: jessica.jaramilloru@amigo.edu.co, daniel.lopezgo@amigo.edu.co

Abstract

This article is framed in the context of an investigation entitled "Historical approach of psychology's disciplinary demarcation in Antioquia", which is led by a teacher's council from different universities, and served as complementary practice for auxiliary students from the same universities. Its purpose is to develop a brief description of Vittorio Guidano's Post-Rationalist Cognitive Model, and to address its current presence in psychology scenarios in Antioquia, deeply acknowledging some aspects of its emergence and impact in local settings. To accomplish this, some basic notions of the Post-Rationalist model and its development are presented; as well as a description of its current stage in Antioquia; having, as the main source of data, interviews with people from the region whose labor has contributed to the diffusion of the model.

Keywords:

Cognitive Theory; Post-rationalist Model; psychology in Antioquia.

Introducción

El desarrollo del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano, es una propuesta joven dentro del discurso de las psicologías cognitivas, que paulatinamente ha encontrado acogida en distintos escenarios de discusión académica actual.

En Antioquia y algunas universidades de la región, el modelo ha ingresado de la mano de profesionales constructivistas, que interesados por la lectura del paradigma, fueron transmitiendo algunas de sus posturas en espacios pedagógicos.

Actualmente, luego de algunos años de relativa inactividad en el plano local, el modelo ha venido presentando un proceso creciente de divulgación, que ha dado paso a la creación de eventos de formación, a través de los cuales, la teoría está logrando llegar a profesionales y especialmente a estudiantes universitarios.

Es por ello, que describir su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia, visibiliza el desarrollo de una tendencia, que si bien, no se caracteriza aun por su alta influencia, en los últimos años reclama un lugar, y el derecho de ser nombrada.

Desarrollo conceptual del modelo posracionalista

Inicialmente contemplaremos a grandes rasgos algunas nociones básicas del modelo cognitivo posracionalista, las cuales nos permitirán realizar un acercamiento al pensamiento de su precursor.

El pensamiento cognitivo posracionalista surge en la segunda mitad del siglo XX gracias a Vittorio Guidano (1944-1999) destacado psiquiatra, doctorado en Medicina y Cirugía (Roma, 1969), especialista en Neuropsiquiatría (Pisa, 1972) y psicoterapeuta italiano, fundador y director del centro de terapia Cognitiva de Roma.

Durante sus primeros años en el campo de la investigación en la Unidad de Psicología Clínica del Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Roma (1970-1975), Guidano dedicó sus esfuerzos principalmente al desarrollo de investigaciones psicométricas de los factores de personalidad, generando aportes a temáticas relacionadas con el concepto de sí mismo, autoestima e investigaciones clínicas sobre los efectos de la terapia conductual que se impartía en ese momento en Italia. En estos primeros años, la estructura metodológica y de referencia según la cual basaría sus construcciones, encontraba sus cimientos en la psicología experimental, psicología cognitiva y relacional, mientras germinaba en su pensamiento un interés particular de fondo, según el cual, articularía sus avances posteriores en cuanto a actividades e investigaciones, dando lugar a un modelo de desarrollo y de la dinámica de la identidad personal, que intenta explicar de una manera más exhaustiva tanto el comportamiento normal, como el origen o la estructura de lo patológico (INTECO, 1999).

Guidano promueve su pensamiento bajo el nombre de “posracionalismo”, haciendo referencia a una concepción de una psicoterapia desde la óptica cognitiva, pero situándose en un marco posterior con relación a los modelos terapéuticos racionalistas propuestos por Ellis o Beck. La orientación psicoterapéutica de dichas terapias cognitivas de la época se basaban fundamentalmente en el paradigma racional que articula el pensamiento humano, mientras que el modelo posracionalista propuesto por Guidano, en concordancia con su concepción de “mente como constructora de significados”, demuestra un particular interés por la experiencia y la emoción vivida por el sujeto. Es así como plantea que los síntomas más diversos adquieren un significado psicológico particular al insertarse en su contexto de producción (construcción de la experiencia).

Sin embargo, es importante resaltar el hecho de que el término “Posracionalismo”, no se refiere a una postura anti-racionalista, ni le resta valor al razonamiento lógico como aspecto fundamental para dar consistencia a la experiencia humana, sino que sostiene que “el conocimiento es mucho más amplio que la cognición y sólo una parte es lógica, abstracta y racional. El conocimiento es emocional en su mayor parte, pero también es sensorial, perceptual, motor y conductual” (Bergeret, 2001). Dichos procesos que solemos considerar netamente fisiológicos, no se conciben como aspectos secundarios para dar lugar a la adquisición y consolidación del conocimiento, sino las formas más importantes del mismo, ya que son estos los que permiten mantener de manera constante la ubicación temporal, espacial y la continuidad de nuestra vida, sin necesidad de realizar un análisis complejo respecto a lo que nos acontece en determinado momento; en este sentido, hablamos de que el razonamiento lógico no tiene prioridad, es decir, que no es ni único, ni primario en el direccionamiento de la actividad humana, sino que actúa como uno de los instrumentos de la conciencia (Zagmutt, 2006).

Según la descripción de Moltedo con respecto a la transición del pensamiento de Guidano, alude al paso de una visión sistémico procesal, basada en la teoría general de sistemas de Von Bertalanffy y la cibernética de primer orden de Wiener y segundo orden de Von Foerster, a una óptica que él mismo ha definido como “post-racionalista”, en la cual introdujo, como líneas centrales, desarrollar sus ideas clínicas los conceptos de autopoiesis de Maturana y Varela, la concepción de apertura y cierre de un sistema vivo de Morin, la distinción entre orden físico y orden fenoménico de Von Hayek, y los estudios sobre los procesos irreversibles y del orden a través de las fluctuaciones de Prigogine (Moltedo, 2008).

De este modo, se da lugar a una concepción de ser humano contemplado como “Un conjunto ordenado de procedimientos complejos, es decir, un sistema cognitivo complejo que constantemente ordena la realidad que lo circunda; un conjunto jerárquicamente organizado de esquemas cognitivo-afectivos interpersonales codificados, incesantemente activo en la construcción de significados personales” (Oneto & Moltedo, 2002).

La evolución del pensamiento de Vittorio Guidano surge como respuesta a la crisis epistemológica que presentó inicialmente el paradigma conductual a mediados de los años setenta, debido a un problema de naturaleza explicativa para dar cuenta de sus debilidades o fortalezas, al estar basado principalmente en una teoría de referencia de tipo estímulo-respuesta, la cual resultaba

sumamente simple al considerar la mente como algo innecesario, perfilándose como una visión carente de elementos para dar una explicación adecuada de los éxitos o fracasos que generaba su implementación.

De este modo, las condiciones comienzan a favorecer el auge de las aplicaciones clínicas de la terapia cognitiva, las cuales se posicionaron de manera amplia y exitosa, generando mejores resultados; sin embargo, después de su aplicación durante años, surge una divergencia entre la lógica lineal del planteamiento teórico y la práctica en el escenario clínico, aflorando la necesidad de replantear conceptos básicos como realidad, conocimiento y adaptabilidad.

Durante la segunda mitad de los años setenta, se otorga una distinción sobre la mente en el ámbito del cognitivismo, cuando se comienza a dar solidez y consistencia a los estudios acerca del contenido de “la caja negra”, generando dos concepciones epistemológicas que se distinguen por sus maneras de concebir la mente humana. Jerome Bruner (Bruner, 2004) menciona este proceso como “la revolución cognitiva”, donde en la primera óptica se contempla la mente como un *procesador de información* (epistemología racionalista), mientras que la segunda concepción entiende la mente como *constructora de significados* (concepción constructivista y posracionalista). Entendiendo el concepto de “significado” más allá de la connotación simbólica, como aquello que da un sentido de continuidad a nuestra vida, es decir, se refiere a la noción de sentirnos nosotros mismos en todo momento de nuestra existencia, al saber cómo ocurre el sentido de continuidad y coherencia. En otros términos, diferenciar si se trata de algo que llega desde fuera o se construye en la mente.

La importancia del posracionalismo cobra su mayor importancia en el hecho de que “cada mente construye su sentido de pertenencia y continuidad, como algo que ocurre en medio de la vivencia sin necesidad de reflexionar” (Bergeret, 2001).

Guidano toma como fundamentación la concepción de mente como constructora de significados, articulando su pensamiento con conceptos propios de los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela, tales como la autopoiesis y la biología del amor; aplicando dichos elementos al contexto psicoterapéutico.

Maturana y Varela desarrollan el concepto de autopoiesis, el cual se refiere a: “La capacidad que tiene cada sistema cognitivo complejo de autoproducirse y renovarse, de transformar las perturbaciones que emergen en el ciclo de vida, debido a la interacción con el medio externo, a niveles siempre más integrados de consciencia de sí y a la identidad personal” (Oneto & Moltedo, 2002).

Humberto Maturana (2002) por su parte, alude a “la terapia desde el amor”, según la cual se busca entender a la persona que consulta como un otro diferente al terapeuta y que es tratado fundamentalmente desde el respeto por su diferencia, sin buscar imponerle estilos de vida o explicaciones teóricas preconcebidas para lo que le sucede, sino, por el contrario, ayudándole a construir un significado propio y particular de su experiencia (Maturana, 2002, citado por Álvarez, 2011, p. 145).

El paradigma cognitivo posracionalista integra a su fundamentación teórica otros conceptos que se posicionan con gran influencia al interior del modelo. Guidano recurre al pragmatismo norteamericano de Mead y James para explicar “la tensión intrínseca de la dinámica de la mismidad; como un ‘Yo’ que experimenta el protagonista de la vivencia y un ‘Mí’ que actúa como observador de ese experimentar, el cual continuamente reordena y explica a posteriori” (Oneto y Moltedo, 2002, p. 88), creando así un paradigma que considera la identidad como un proceso abierto de autoconciencia en continua reorganización.

Del mismo modo, encontramos otros aportes significativos para la construcción de una concepción posracionalista de los procesos mentales. Uno de ellos es la teoría del apego, propuesta por John Bowlby, médico psiquiatra, psicoanalista docente de la asociación psicoanalítica británica y responsable del Departamento de niños de la legendaria Tavistock Clinic de Londres, el cual, a partir de 1958, propone una profunda revisión de la teoría de la libido y en consecuencia, de importantes elementos propios del discurso psicoanalítico freudiano. En medio de su experiencia de cercanía con infantes, propone que la motivación humana básica no está constituida por la necesidad de descargar la tensión o la libido, sino por la necesidad y la búsqueda de protección por medio del vínculo; sustentando la idea de que la estructura del vínculo afectivo temprano con los cuidadores, es un factor determinante en la construcción de la identidad personal.

Bowlby fundamenta su “teoría del vínculo afectivo” sobre la tendencia humana a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados que se posicionan como figuras de apego; el establecimiento de dichos lazos vinculares es un componente básico de la naturaleza humana, que está presente desde el momento del nacimiento y permanece durante toda la vida. También sostuvo la idea de que las teorías psicológicas de su tiempo, no lograban explicar de manera satisfactoria tanto el intenso apego de los infantes con sus cuidadores, como sus respuestas emocionales y comportamentales ante la separación o la pérdida; de este modo, posteriormente desarrolla la noción de que el infante no hace uso de una única conducta para mantener la proximidad física y emocional con su cuidador, sino que constituye por sí mismo un sistema organizado de diversos comportamientos (llanto, sonrisa, seguimiento visual) con un mismo fin: el acercamiento y mantenimiento de la cercanía con el cuidador. Es así como busca “asegurar” la accesibilidad a su figura de apego, junto con la protección ante los peligros percibidos en el medio y la satisfacción de necesidades básicas que demandan cuidados, satisfacción y consuelo (Balbi, 2004).

Por otra parte, el apego infantil es considerado el origen de un conjunto de patrones comportamentales que operan como estrategias de vinculación en la vida adulta. De este modo se establecen pautas conductuales persistentes, que implican el desarrollo de un estilo vincular que puede describirse como un tipo específico de personalidad, demarcando un proceso autorreferencial que permite construir un sentido de sí-mismo consistente, estable y continuo en el tiempo.

Teniendo en cuenta lo anterior, Guidano acoge el pensamiento de Bowlby, como uno de los elementos precursores para la construcción de una concepción posracionalista de la identidad personal. Retomando esta nueva perspectiva, que concibe el apego, la afectividad y la tendencia social del comportamiento como aspectos centrales del surgimiento y desarrollo del psiquismo y

las fuentes de motivación humana más significativas, en tanto se interesan por responder a las demandas del contexto clínico y científico, contribuyendo de esta manera al desarrollo de la psicología y al desarrollo de nuevas formas de psicoterapia (Balbi, 2004).

Bowlby describe su teoría de apego a través de tres tipos de pautas basándose en las investigaciones de su discípula Mary D. Ainsworth, las cuales se verifican antes de los dos años de edad: apego seguro, apego ansioso resistente y apego ansioso elusivo. Más tarde, Patricia Mckinsey Crittenden, alumna de Ainsworth, estudia estas categorías de apego en niños mayores, proponiendo una perspectiva que resulta integradora y sintética a la hora de comprender las diferentes modalidades en cuanto a apego, las cuales enunciaremos más adelante.

El modelo posracionalista toma entonces dicha propuesta y la conecta con el concepto de

organizaciones de significado personal” (OSP), formulado y desarrollado por Guidano, el cual define el concepto de OSP como “el ensamble específico de los procesos ideoa-fectivos que le permiten a cada individuo mantener su sentido de unicidad personal y de continuidad histórica, no obstante las numerosas transformaciones que experimenta en el ciclo de vida” (Guidano,1987; p. 4).

Siendo el resultado de una combinación entre la experiencia inmediata, con su propia manera de estructurar los tintes emocionales básicos y el nivel de la explicación (Marzano, 2000, como se citó en Oneto & Moltedo, 2002, p. 3).

El esquema de OSP asociado a los patrones de apego recopilados por (Crittenden, 1995, citado en Bergert, 2001) se presenta de la siguiente manera:

O.S.P	Estilo de apego
Organización de significado personal Depresiva	A1-A2: Inhibidos A3: Cuidadores Compulsivos
Organización de significado personal de Desorden Alimentario	A4: Compulsivo Complaciente A4/C: Compulsivo complaciente con componente coercitivo
Organización de significado personal Obsesivo	A4/C: Compulsivo complaciente/ componente coercitivo A3/C: Cuidador compulsivo/Componente coercitivo
Organización de significado personal Fóbico	C1: Amenazante C2: Desarmante C3: Agresivo C4: Indefenso C5: Punitivo C6: Seductor

En el modelo psicoterapéutico del posracionalismo, el concepto de O.S.P (el cual se encuentra significativamente influenciado por la teoría de apego) asume un rol fundamental, puesto que es el elemento orientador con relación a la metodología a implementar al interior del espacio terapéutico. Es necesario resaltar que estas organizaciones no existen en sí mismas, no son entidades; son solamente “llaves explicativas” y conceptuales que permiten al terapeuta ordenar el relato del paciente. Todo significado personal es, entonces, “el orden experiencial sobre el cual se percibe la continuidad y la coherencia del propio Sí” (Arciero, 2005, como se citó en Moltedo, 2008, p. 78).

Algunas repercusiones de su teoría

La teoría del modelo posracionalista del italiano Vittorio Guidano, se ha posicionado como un paradigma de identidad particular, debido a su proceso de conceptualización y construcción teórica, la cual pone en consideración múltiples conceptos a la luz de una epistemología evolutiva.

La mayor contribución de Guidano radica en la estructuración de un planteamiento con una aproximación terapéutica original e innovadora, que al resaltar la importancia de los elementos de carácter emotivo sobre lo cognitivo, transformó la relación establecida tradicionalmente entre las cogniciones y emociones en los paradigmas conductista y cognitivista tradicionales, promoviendo la importancia de la emotividad y la subjetividad como temas centrales y ejes orientadores en el contexto terapéutico.

Dicha propuesta ha provocado gran interés, particularmente en el campo de la psicología y la psicoterapia, debido a múltiples aportes, los cuales constituyen un panorama integrador que favorece una comprensión ontológica del conocimiento adquirido a través de la experiencia humana contemplada en todas sus dimensiones. Es por ello, precisamente, que Guidano ha logrado difundir sus premisas en algunos escenarios de la psicología en latinoamérica, y darse a conocer como alternativa epistemológica al interior de la psicología cognitiva actual.

Entre algunos de dichos escenarios se encuentra, por ejemplo, el Instituto de Terapia Cognitiva Post-Racionalista, que entre sus registros describe algunas de las incursiones del modelo en espacios académicos de la geografía internacional.

Según el mismo (INTECO, 1999):

Desde 1979 a 1985, Guidano impartió clases de Psicoterapia Cognitiva en la Escuela de Especialización en Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Roma "La Sapienza". Participando paralelamente, de numerosos Congresos nacionales e internacionales durante varios años, dictando cursos y conferencias de actualización en Universidades extranjeras, en la cuales se destacan:

- Pennsylvania State University, USA (1982, 1983, 1985)
- New York University, USA (1985)
- University of California, Santa Barbara, USA (1986, 1988)
- Universidad de Lisboa, Portugal (1988, 1992, 1995)
- Universidad de Barcelona, España (1990, 1992, 1995)
- Universidad de Buenos Aires, Argentina (1992)
- Universidad de Chile, Chile (1992)

Así mismo, otros institutos como CETEPO, fundado en Argentina por el psicoterapeuta argentino Juan Balbi, con supervisión y auspicio de Vittorio Guidano, también han sido fundamentales en la difusión del modelo en Suramérica, fundamentalmente gracias al aporte de sus directores, quienes se han encargado, hasta la fecha, de difundir el conocimiento en dicho paradigma, y promover reflexiones constructivas sobre nuevos puntos de comprensión.

Incursión del modelo en Colombia

En Colombia, por otra parte, es difícil contextualizar la incursión del modelo posracionalista de Guidano. Aquí, a diferencia de países como Argentina o Chile, aun no hay presencia de centros o institutos formalizados que repliquen dicho paradigma y reúnan un número significativo de psicólogos especializados en el área.

Las razones para explicar dicho escenario podrían derivar de distintos puntos. Uno de ellos es el que refiere el psicólogo y docente Alejandro León Uribe, quien en entrevista concedida para el presente artículo, señala como hecho de consideración, el que Vittorio Guidano nunca visitara el país; lo cual se suma a las implicaciones de su temprana muerte, que además de incidir en el desarrollo epistemológico de su teoría, impidió que fuera él mismo, quien difundiera el modelo en otras geografías.

León constata, igualmente, refiriéndose al contexto de la psicología en Colombia, la hipótesis sobre el bajo índice de psicólogos con preparación formal en la terapia cognitiva posnacionalista, que a la fecha, podría incluso remitirse a su propio caso, como el único profesional colombiano con entrenamiento clínico en dicho modelo, recibido por parte de CETEPO en Buenos Aires.

Lo anterior, como lo indica el mismo León, no significa que no hubiera antes mención al modelo, pues si bien su acercamiento a la propuesta de Guidano tiene lugar desde una búsqueda documental y académica personal, su interés es compartido por otros psicólogos de la ciudad que lo anteceden en tiempo.

Ello es suficiente para suponer que hablar del Modelo Cognitivo Posracionalista en Colombia, implica necesariamente la contextualización en el departamento de Antioquia, dado que es aquí, más que en cualquier otra región del país, donde el paradigma está teniendo eco, y suscita un movimiento de difusión paulatino, con aportes de otros psicólogos como León, que desde la presencia en espacios académicos, contribuyen al mismo.

Presencia actual en Antioquia

Desde el arribo a Medellín de Alfredo Ruíz, director del Instituto de Terapia Cognitiva Post Racionalista en Chile – INTECO, como invitado para la especialización de terapia cognitiva en la Universidad San Buenaventura; psicólogos del departamento interesados previamente en la teoría de Guidano tuvieron la oportunidad, por primera vez, de recibir algunas nociones sobre los planteamientos del psiquiatra italiano, de manos de uno de los colaboradores más cercanos en su incursión en Suramérica.

Lo anterior, si bien pone de relieve la emersión de un nuevo espacio universitario para hablar, en ese momento, de los avances en el modelo, no resulta suficiente para replicar el impacto que para entonces se llevaba a cabo en Argentina y Chile.

A pesar de esto, psicólogos como los docentes José Álvarez y Enrique León Arbeláez (este último, quien fuera decano de la facultad de psicología de la Universidad San buenaventura durante 10 años), continuaron con su acercamiento a la teoría, indagando en literatura relacionada con el modelo posracionalista, y contribuyendo, de algún modo, desde la cátedra universitaria, a su difusión, no sólo mencionando la teoría entre estudiantes de pregrado, sino también realizando aportes a la reflexión y comprensión de la misma, con la producción de textos como: *“Reflexiones sobre la psicología posracionalista”* (Álvarez, 2011) y *“Psicología postracionalista: orígenes y perspectivas”* (Arbeláez, 2004).

En entrevista concedida, Arbeláez agrega que la posibilidad del encuentro académico en la ciudad con teorías relativamente nuevas como la propuesta psicoterapéutica de Guidano, se dan gracias a la mirada constructivista, que desde su opinión, acerca a la psicología a diversos paradigmas, en vía de considerar cada vez más la dimensión de lo afectivo, desarrollándose así como terreno propicio para el estudio de lo pos-positivista.

Por otro lado, aunque lo anterior permita pensar sobre una presencia inicial del Modelo Posracionalista en Antioquia, cualquier mención a esta no podría estar completa sin referirse antes al lugar donde el paradigma ha sido considerado como propuesta en un plan institucional. Es el caso de la Institución Universitaria de Envigado–IUE, que en su Proyecto Educativo, haciendo alusión a un “Modelo Pedagógico Dialógico” (Palacio, 1997), incluye en su fundamentación consideraciones teóricas del chileno Humberto Maturana sobre construcción de la realidad (Maturana, 1995), las cuales acercan el modelo institucional a la lógica del paradigma posracionalista.

Además, el programa de psicología de dicha universidad, presenta en su Plan de Estudios (IUE, 2013), materias obligatorias dentro de la malla curricular, a saber, los cursos: “Enfoque posracional” y “Psicología posracionalista”, que se dictan respectivamente en los semestres I y II de la carrera.

Desiderio Cano, Coordinador Administrativo del Programa de Psicología de la IUE, relata que en algún momento se contempló la posibilidad de ofrecer una especialización en Terapia Cognitiva Posracionalista, que aunque por razones de viabilidad económica no pudo ser concretada, actualmente está siendo estudiada como proyecto a futuro.

Pese a ello, hace aproximadamente cinco años, como iniciativa institucional, se realizó el primer seminario posracionalista en el departamento de Antioquia, invitando desde Chile al psicólogo Augusto Zagmutt, como uno de los referentes que más ha aportado a la teoría Posracionalista en el medio.

En suma a lo anterior, la IUE no sólo ha contribuido significativamente en la difusión de este modelo dentro del ámbito académico local, sino que en ella se ha suscitado la creación de otros espacios para la producción investigativa, ya sea a través de la incursión en semilleros de investigación, publicación de artículos o trabajos de grado.

El primer ejemplo de esto es el grupo de investigación SPORAS, adscrito a la misma universidad, el cual tiene el propósito de "Afianzar los conocimientos e intereses de los estudiantes en el tema de la psicología y la psicoterapia cognitiva de corte posracionalista, con el fin de generar en los estudiantes la iniciativa de proponer actividades investigativas afines al tema."

Dicho semillero ha sido, entonces, un espacio para los estudiantes de la IUE, que interesados por el acercamiento teórico al modelo posracionalista en sus primeros semestres, desean profundizar en conceptualización sobre el mismo, y eventualmente dirigir alguna propuesta investigativa, desde dicho paradigma.

Así mismo, la revista editada por la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, *Katharsis*, presenta contenidos en torno a esta temática, con publicaciones que no sólo aluden a lo epistemológico, sino también a la propuesta psicoterapéutica del modelo. Es el caso de los artículos como: *La psicoterapia cognitiva posracionalista: un modelo de intervención centrado en el proceso de construcción de la identidad* (León, & Molina, 2011); *Características de la actividad intelectual de mujeres con estilo de personalidad depresiva y dápica* (Tamayo, León, & Molina, 2012); y *Crítica al nuevo modelo hermenéutico posracionalista* (León, 2014).

A dichos aportes se suma igualmente la elaboración de tesis de grado, de estudiantes del pregrado de psicología, que en su posibilidad de elegir una temática de investigación, han optado por incluir en sus contenidos preguntas metodológicas partiendo desde el Modelo Cognitivo Posracionalista; con una característica particular: todas ellas, desarrolladas hacia un interés aplicativo. Alguna de las temáticas desarrolladas reúnen, por ejemplo, conceptos como: patrones y tipos de apego, esquemas maladaptativos, Relaciones vinculares e identificación de organizaciones de significado personal.

Entre dichas tesis se destaca el nombre de la psicóloga Eliza Kratc Gil, quien hoy en día es una de las profesionales que, desde su rol como docente universitaria, ha venido contribuyendo en la difusión actual del modelo en el departamento. Kratc, quien realizó sus estudios de pregrado en la Institución Universitaria de Envigado, conoce la propuesta de Guidano precisamente gracias a los cursos de psicología posracionalista que recibe en dicha universidad; cursos dirigidos, en ese entonces, por la también psicóloga Paola Andrea Acevedo, quien conoce y transmite el modelo luego de su estancia en la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile.

Posteriormente Kratoch, incursionando en la docencia de otras universidades, comienza a replicar su conocimiento del paradigma posracionalista gracias a su participación en distintos cursos; luego tiene la oportunidad de desarrollar dos propuestas electivas sobre dicha temática en la Fundación Universitaria Luis Amigó, donde se le otorga un espacio en la propuesta pedagógica para transmitir dicha teoría en dos niveles de profundización a estudiantes del pregrado de psicología, con interés por conocer nuevas propuestas del modelo cognitivo.

En el mismo escenario, la también docente de la Fundación Universitaria Luis Amigó, Luz Ángela Ramírez, psicóloga de orientación cognitiva, quien también incursionaba en el Modelo Cognitivo Posracionalista, decide destinarle un lugar al paradigma en su empresa privada UNAP–Unidad de Atención Profesional.

Este hecho es fundamental en el desarrollo posterior que hasta la fecha ha tenido el Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano en Antioquia, dado que, gracias a su incursión en Unap, su directora, Ramírez, ha tomado la iniciativa de contactar al psicólogo argentino Juan Balbi, y realizar el primer Entrenamiento en Terapia Cognitiva Posracionalista ofrecido en Colombia.

A la fecha, y luego del entrenamiento de ese primer nivel realizado en mayo del 2015, Unap ha seguido realizando varios ciclos de profundización, que proyectan ser complementados con la continuación del entrenamiento terapéutico y seminarios dirigidos por Juan Balbi.

De igual modo se destaca la aparición de otros centros privados interesados en el modelo, que como propuesta alternativa a los escenarios académicos universitarios, comienzan a ofrecer espacios para la divulgación y profundización del paradigma posracionalista con participación activa de estudiantes y profesionales en el área. Uno de ellos es la empresa “OhKay” iniciativa liderada por Eliza Kratoch desde hace dos años, con sedes actualmente en los Municipios de Envigado y Rionegro Antioquia, desde la cual se llevan a cabo grupos de estudios y otras actividades de interés académico.

Cada uno de estos grupos, ya sea por iniciativa privada o por inclusión en los modelos pedagógicos de las universidades, comienzan a dar lectura, cada vez más clara, de un núcleo emergente de la psicología en Antioquia, que poco a poco parece reclamar un lugar en el discurso académico de la región. No son pocos los espacios que se han abierto a esta propuesta, permitiendo que sean más las personas que la conozcan y se pregunten por otras formas de acercarse a sus postulados, ampliando la mirada del paradigma cognitivo del que, hasta hace relativamente poco, disponía el Departamento.

Conclusiones

La propuesta del Modelo Cognitivo Posracionalista, concebido por Guidano, nace a través de la compilación de ideas y experiencias derivadas de múltiples estudios e investigaciones, desarrolladas todas ellas a partir de su incursión en distintos lineamientos teóricos por los que se interesó a lo largo de su vida, y desde donde procuró dar respuesta a un interés incesante por explicar fenómenos complejos y enigmáticos que acontecen en el interior de la mente humana.

Pese a su temprana muerte, y a las implicaciones que ello tuvo en el desarrollo de su paradigma, Guidano alcanzó a dejar algunas nociones esenciales del modelo, que sirvieron de base a sus colaboradores más cercanos para realizar avances en la comprensión epistemológica.

Hoy en día, algunas de esas propuestas han llegado a Colombia, particularmente a ciudades como Medellín y Envigado, permitiendo que profesionales cercanos a la mirada constructivista se interesen en conocer, de primera mano, la teoría del psiquiatra italiano.

Si bien la incursión en el departamento ha sido lenta, y su difusión ha estado limitada a algunos escenarios, se hace evidente el creciente reconocimiento del paradigma en la ciudad, que paulatinamente y en la lógica de un ritmo propio, va permeando espacios de discusión académica.

De la mano de las universidades como principales aliadas, aparecen también centros e instituciones de carácter particular, que motivadas por la propuesta del modelo posracionalista, contribuyen a la divulgación de la misma.

En el último año un gran paso se ha dado en la región, gracias al inicio del primer entrenamiento formal, a cargo del psicoterapeuta Juan Balbi, quien es actualmente uno de los personajes de mayor relevancia en la consolidación del modelo.

Hasta el momento los profesionales interesados en este paradigma han hecho bien al comprender que es por medio de la divulgación académica como más fácilmente se puede llegar a una población propicia. El hecho de que cada vez más estudiantes de pregrado se pregunten por la "Psicología Posracionalista", está dando lugar a un terreno de fértil que quizás, con la oferta adecuada de alternativas pedagógicas, podría contribuir a la consolidación de espacios más visibles en el departamento de Antioquia.

Sin duda, el origen romance del modelo posracionalista, hace más cercano sus conceptos a la experiencia del psicólogo latinoamericano, razón de más para considerar su propuesta como posible vía para el empoderamiento de nuevas lecturas epistemológicas.

Referencias

- Álvarez Posada, J. (2011). Reflexiones sobre la psicología Posracionalista. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*, 139-145.
- Álvarez, J. (2011). Reflexiones sobre la psicología posracionalista. *Pensando Psicología*, 7, (13), 139-145.
- Arbeláez, E. (2004). Psicología Postracionalista: Orígenes y Perspectivas. *Informes Psicológicos*. Medellín, 11-23.
- Balbi, J. (2004). *La mente narrativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Bergeret, Á. Q. (2001). *El modelo cognitivo postracionalista, hacia una reconceptualización teórica y clínica*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer. S.A.
- Bruner, J. (2004). *Realidad mental y mundos posibles*. España: Editorial Gedisa.
- INTECO. (1999). Instituto de Terapia Cognitiva INTECO–Santiago de Chile. Recuperado el 08 de noviembre de 2015, de *Instituto de Terapia Cognitiva INTECO–Santiago de Chile*: <http://inteco.cl/guidano/biografia/autobiografia-es.htm>
- León, A., & Tamayo, D. (2011). La psicoterapia cognitiva posracionalista: Un modelo de intervención centrado en la construcción de la identidad. *Katharsis*, 37-58.
- Oneto, L., & Moltedo, A. (2002). Las Organizaciones de Significado Personal de Vittorio Guidano: *Revista Psicoperspectivas*, 1, 83-92.
- Palacio, C. A. (1997). Procesos dialógicos, sensibilización y moral civil: Ponencia presentada en el II foro educativo del Municipio de Envigado. *Periódico Ecos de la universidad de Envigado* (6) 4.
- Ruiz, A. (2002). Instituto de terapia cognitiva Artículos y conferencias INTECO. Recuperado el 08 de noviembre de 2015, de http://www.inteco.cl/articulos/003/doc_esp7.htm
- Tamayo, D., León, A., & Molina, D. (2012). Características de la actividad intelectual de mujeres con estilo de personalidad depresiva y dápica. *Katharsis*, 178-197.
- Zagmutt, A. (2006). La evolución de la terapia cognitiva posracionalista. *Conferencia plenaria ofrecida durante el VI Congreso Latinoamericano de Terapias Cognitivas*, (pp. 1-17). Buenos Aires.

Historia del enfoque psicosocial del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó

History of the Psico-social Approach of the Psychology Program at Luis Amigó Catholic University

Forma de citar este artículo en APA:

Cardona Montoya, C., Rodríguez Suarez, E. Y. y Sánchez Mejía, Y. (2017). Historia del enfoque psicosocial del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. *Revista Poiésis*, (32), 67-82.

Elizabeth Cardona Montoya, Erika Yamile Rodríguez Suárez y Yennifer Sánchez Mejía*

Resumen

El presente artículo es producto de la recopilación de actas, artículos, y archivos que reposan en la dirección del programa y en la revista Poiésis. El programa de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, nace como respuesta a las problemáticas sociales vividas en el país a finales de los noventa. La formación de profesionales de las Ciencias Sociales, con la capacidad de intervenir de manera grupal, era su objetivo, ya que la psicología de consultorio y laboratorio, presente en la época, no correspondía de manera pertinente a estas necesidades.

Palabras clave:

Universidad Católica Luis Amigó; programa de psicología; psicología social.

* Egresadas del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. Trabajo elaborado bajo la supervisión del docente del Programa de Psicología Mg. Hernando Alberto Bernal. Correos electrónicos: elizabeth.cardonamo@amigo.edu.co, erika.rodriguezsu@amigo.edu.co, yennifersame@gmail.com

Abstract

This article is the result of the compilation of minutes, articles, and files that lie in the office of the Program's Director and in the archives of Poiésis Journal. The psychology program at Luis Amigó Catholic University was born in response to the social issues experienced in the country towards the end of the 1990's. Its main objective was to train professionals in the social sciences with an ability for group interventions, as the office and lab psychology of the time did not pertinently meet those needs.

Keywords:

Luis Amigó Catholic University; Psychology Program; Social Psychology.

Según la *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003), desde sus Inicios la Universidad Católica Luis Amigó le apuesta a una investigación e intervención direccionada al campo social, como son los conflictos y problemáticas sociales de las poblaciones más vulnerables, ya que representan la base del humanismo cristiano y labor social de la comunidad de Religiosos Terciarios Capuchinos.

Siguiendo esta misma línea, en la década de los 90 se piensa en un programa que diera continuidad a la misión e historia de la institución y que se acomodara a la realidad social presente en las comunidades vulnerables, así como también a las condiciones de intervención.

Esta psicología debía garantizar un profesional con un perfil que además de tener todos los elementos de cualquier psicólogo, poseyera un instrumental conceptual y metodológico para intervenir a nivel grupal y comunitario; un profesional que tuviera una fortaleza especial en las técnicas grupales de intervención, cuyo enfoque estuviera orientado hacia la promoción de la salud mental y la prevención de las problemáticas psicosociales, y no solo hacia la psicoterapia individual y que pudiera ampliar la mirada tradicional del determinismo subjetivo hacia la dimensión vincular, como factor a la vez etiológico y terapéutico (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003, p. 3).

Este proyecto, pensado por el entonces rector de la época de los noventa, el padre Fray Marino Martínez Pérez, comienza su ejecución cuando éste delega la coordinación de dicho proyecto a la doctora Claudia Vélez, que en la época desempeñaba el cargo de decana de la Facultad de Educación; Claudia Vélez inicia este recorrido con el llamado que le hace a la directora de la Escuela del Sur de Quilmes en Buenos Aires, Argentina, la licenciada Gladys Adamson, quien se distingue por ser una de las discípulas más importantes de Enrique Pichón Riviére, fundador de uno de los enfoques más reconocidos de la psicología social en Latinoamérica. Así pues, las dos partes se ponen en contacto y firman un convenio, denominado *Convenio Escuela del Sur de Quilmes*. “Los suscritos que firmaron este convenio fueron Gladis Adamson, representante legal de la Institución Escuela de Psicología Social del Sur, y Fray Marino Martínez Pérez, rector y representante legal de la Fundación Universitaria Luis Amigó”. (Convenio de Quilmes, 2003, p. 1).

Las consideraciones que se plantearon en este convenio, estaban enmarcadas en los intereses de ambas instituciones en el campo académico. La Institución Escuela de Psicología Social del Sur se constituye, entonces, como formadora de docentes con experiencia académica e investigativa, para ofrecer apoyo a la Universidad Católica Luis Amigó, que conforme a sus políticas institucionales, implementa sus objetivos para intervenir en el estudio, análisis e investigación de los problemas del contexto social, en función de la prestación de servicios a la comunidad en general. (Convenio de Quilmes, 2003)

Las dos instancias reconocen la importancia de articular esfuerzos para establecer un mejor desarrollo en el ámbito social a nivel local, regional y nacional, teniendo ambas instituciones como objetivo la educación superior con todos sus componentes, los cuales comprenden la intervención, la formación en los modelos teóricos, metodológicos, prácticos del grupo operativo y el desarrollo del ser como ejes transversales de conocimiento (Convenio de Quilmes, 2003).

La Institución de Educación Superior Escuela de Psicología Social del Sur (Buenos Aires-Argentina) a través de E.P.S.I.S.U.R (Asociación Civil sin fines de lucro) por resolución de la Inspección General de Justicia N° 000857 tiene como misión impulsar y apoyar la presentación de programas y proyectos que impliquen el desarrollo de las áreas de la salud, la educación, el trabajo, y el desarrollo social para ser avalados y/o financiados por organismos privados o del estado” (Convenio de Quilmes, 2003 p. 3).

Dentro del convenio de Quilmes, las dos partes se comprometen, en varias cláusulas, en el desarrollo de sus proyectos. La Universidad Católica Luis Amigó al diseño, escritura, formación y apropiación del saber en psicología social; a realizar una pasantía académica en la Institución de Educación Superior Escuela de Psicología Social del Sur (Buenos Aires-Argentina) con el fin de intercambiar aprendizajes sobre el programa y seleccionar veinte personas para asistir a las conferencias que se dictaran en la sede de Medellín. La Institución de Educación Superior Escuela de Psicología Social del Sur (Buenos Aires-Argentina) se compromete a asistir a la Universidad Católica Luis Amigó para escribir el proyecto y dictar algunas conferencias; además asistirán uno o dos profesores para formar los asesores en la promoción interinstitucional sobre psicología social y temas afines. Se establece un pago económico por los servicios prestados por dicha Institución. (Convenio de Quilmes, 2003).

Conjuntamente, se instauran también las causantes de la terminación del contrato, que se establecen por mutuo acuerdo, como la imposibilidad de cumplir con algunas cláusulas del convenio, fuerza mayor o caso fortuito, y que en ningún caso causará indemnización. También se deja abierta la posibilidad de realizar una prórroga de común acuerdo. Al finalizar las aclaraciones correspondientes se firma el convenio (Convenio de Quilmes, 2003).

Después de los plazos estipulados y el cumplimiento de los acuerdos pactados, se procedió a prorrogar nuevamente el convenio. La firma inicial es el 23 de noviembre de 1998; la primera prórroga se extiende hasta el 30 de junio de 2001, la segunda hasta el 30 de junio de año 2002, la tercera se firma hasta el 30 de junio de 2003, y la cuarta hasta el 30 de noviembre de 2004.

Dicho convenio da inicio con la redacción de la primera propuesta curricular, hecha por la licenciada Adamson y un equipo interdisciplinario, compuestos por profesionales de la Facultad de Educación y otras unidades académicas. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003).*

Con base en lo anterior, se gestiona la apertura del Programa de Psicología con énfasis en psicología social de la Universidad Católica Luis Amigó, gestión de la que queda como constancia en las siguientes actas:

En el acta uno del 2 febrero de 1999 se ratifica la creación y se autoriza la iniciación del desarrollo del programa académico de pregrado de “Psicología con énfasis en Psicología Social” (Fundación Universitaria Luis Amigó, 1999). En ella se consigna la autonomía consagrada en el artículo 29 de la ley 30 de 1992 y las normas del estatuto general donde el Consejo Superior de la Universidad Católica Luis Amigó es competente para crear y ordenar el inicio del desarrollo del programa

académico, y para determinar los títulos que la institución debe expedir en la culminación del programa por haber adquirido un saber determinado. (Acuerdo 02 de 1999 [Consejo Superior de la Universidad Católica Luis Amigó]. Por el cual se ratifica la creación y se autoriza la iniciación del desarrollo del programa Académico de Pregrado de "Psicología con énfasis en Psicología Social". Febrero 2 de 1999).

En el acta cinco del 5 de septiembre de 2000, se autoriza ofrecer el programa académico de Psicología con énfasis en Psicología social en la Universidad Católica Luis Amigó (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2000); en ella se acuerda que el programa tendrá una duración de diez (10) semestres, jornada mixta y metodología presencial, y se asigna dicha información ante el Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior ICFES, para obtener el Registro en el Sistema Nacional de Información. (Acuerdo 15 de 2000 [Consejo Superior de la Universidad Católica Luis Amigó]. Por el cual se autoriza ofrecer el Programa Académico de Pregrado de Psicología con énfasis en Psicología Social, Jornada Mixta en la Universidad Católica Luis Amigó. Septiembre 5 de 2000).

En el 2001, a los seis (6) días del mes de junio, el rector de la Universidad Católica Luis Amigó, Fray Marino Martínez Pérez, recibe de Lilia Eugenia Ortiz García, Subdirectora de Monitoreo y Vigilancia del ICFES, la notificación de la incorporación del programa de Psicología, al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), desde el día siete (7) de Mayo de 2001, con código 271941500000500111400, y con las siguientes características: Título: Psicólogo con énfasis en psicología social, metodología: presencial, jornada: mixta, cupos: 70, duración: 10 semestres (L. Ortiz, comunicación personal, 13 de junio de 2001, p. 1).

En el acta cuatro del 03 de junio de 2003, se aprueban los estándares de calidad del programa de pregrado de Psicología con énfasis en psicología social de la Universidad Católica Luis Amigó (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003), expresando las atribuciones legales y estatutarias que debe cumplir el consejo superior de la Funlam. (Acuerdo 07 de 2003 [Consejo Superior de la Universidad Católica Luis Amigó]. Por el cual se aprueban los Estándares de Calidad del Programa de Pregrado de Psicología con énfasis en Psicología Social de la Universidad Católica Luis Amigó. 03 de Junio de 2003).

En el 2006, el día diez (10) de octubre, el rector de la Universidad Católica Luis Amigó, Fray Marino Martínez Pérez, recibe de Ángela Liliana Melo Cortés, Subdirectora de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, la Resolución 5765 del veintidós (22) de septiembre del 2006, que manifiesta la reincorporación en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) del Programa de psicología; el día veintiocho (28) de mayo del 2005, se le brinda el registro calificado al programa de Psicología con énfasis en Psicología Social, sede del programa: Medellín-Antioquia, metodología: presencial, título a otorgar: Psicólogo con énfasis en Psicología Social, con el código N° 271943020000500111100, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 44 del Código Contencioso Administrativo; la resolución antes mencionada queda notificada desde el día en que se surtió la anotación de la misma en el SNIES. (A. Melo, comunicación personal, 28 de septiembre de 2006, p. 1).

Según Carmona (2003), las coordenadas con las que se inscribe un Programa de psicología con énfasis en psicología social, y la formación de psicólogos en otros programas, se definen por el entrecruzamiento de dos vectores; el primero tiene que ver con un vector universal que comparte con los otros programas de formación de psicólogos, tanto en el ámbito nacional como internacional, y el segundo, con la particularidad del enfoque en psicología social: el énfasis en la propuesta de Enrique Pichón Rivière, que actualmente se gesta en la Universidad Católica Luis Amigó, con el legado que se le imprime desde su misión y visión.

El programa de psicología con énfasis en psicología social nace como una respuesta contemporánea a los cambios constantes que le plantea la realidad social colombiana a las ciencias humanas y a las instituciones que intervienen en sus problemáticas psicosociales, dada la complejidad y agudización creciente de las diversas problemáticas del país, que van desde la guerra como expresión máxima de una fractura radical del estado de derecho, pasando por el deterioro grave del tejido social, producto del desplazamiento forzado al que han sido sometidas comunidades enteras por los actores de la guerra y el exterminio selectivo de líderes políticos, comunitarios, sindicales y profesionales de todos los campos, hasta las problemáticas concretas de las comunidades socialmente más vulnerables. (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003, p. 4).

Las diversas formas de violencia que azotaban el país en esa época, y la huella de su paso en niños, adolescentes y la familia en general, desafiaban, en gran medida, a la psicología tradicional de consultorio y laboratorio, ya que esta no disponía de herramientas conceptuales que supieran responder, de manera pertinente, a las complejas problemáticas presentes en el momento. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003).

Cuando la desintegración de la experiencia social en los individuos y grupos era más marcada en esta época, se hacía más difícil para ellos configurar una coherencia en sus experiencias que apoyaran sus deseos y proyectos vitales, por tanto, surgía como prioridad la formación de un profesional capaz de comprender estas problemáticas y que contara con la instrumentación en dispositivos, técnicas y metodologías, que sin separar al individuo de los componentes propios del tejido social (un sujeto que lucha, sufre, enferma y se realiza como ser humano), lograra hacer diagnósticos e intervenciones coherentes a las necesidades de cada ámbito, ya sea laboral, familiar, educativo y comunitario, pero optimizando el potencial de la comunidad misma como sus saberes y talentos. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003).

En esta medida, el nacimiento de un programa de psicología con énfasis en psicología social supone la formación de un profesional en psicología con las habilidades propias de una intervención grupal, además de poseer las competencias propias de la disciplina y del quehacer profesional. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003).

Para ello la Universidad Católica Luis Amigó, observó en la obra de Enrique Pichón–Rivière una respuesta a éstas necesidades y una posibilidad de trascender en la formación del psicólogo y en los diversos ámbitos donde la psicología social aporta con sus investigaciones y metodologías, contribuyendo en la solución de las problemáticas propias de las dinámicas vinculares grupales que se configuran en nuestros contextos. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003)*.

La psicología social de Enrique Pichón Rivière no es la única psicología social existente, ni la única que se enseña y se transmite en el programa de psicología de la Funlam, pero sí es la orientación privilegiada en el programa, ya que las personas que lo concibieron consideraron que era la que mejor se ajustaba a nuestra idiosincrasia latinoamericana y a la orientación humanista de la Funlam, la cual venía con una tradición institucional en programas reeducativos y terapéuticos, y con un interés decidido por adelantar comprensiones más fecundas y respuestas más acertadas frente a las condiciones existenciales y materiales de los grupos humanos más vulnerables, sujetos a los cuales apunta la Misión institucional, en su compromiso, no solamente con la producción y proyección del conocimiento, sino con la intervención de las problemáticas que afectan la calidad de vida de la niñez y de la juventud, de la familia y de la sociedad (Bernal, 2003, p. 2).

En este sentido, se toma como base las escuelas tradicionales de la psicología y las escuelas importantes de la psicología social, haciendo énfasis en la vertiente latinoamericana, y en especial, la propuesta teórica metodológica de Enrique Pichón Rivière, ya que tal propuesta teórica resulta siendo la más adecuada para responder de manera oportuna y pertinente a los desafíos presentes en los profesionales al enfrentarse a las problemáticas presentes en las comunidades. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003)*.

Según la oferta y Funcionamiento del programa de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (2003), citando el artículo *A propósito de las necesidades reales de la formación de psicólogos en el país y en la región donde ha desarrollarse el programa* y el texto *Necesidades reales de formación de psicólogos en el país y en la región: ¿A qué necesidades reales del país, en el marco del contexto social, económico, político y cultural, responde una formación psicológica con énfasis en psicología social?*. En la época en que se planteó el programa se configuraban hechos en el marco contextual de la crítica, reflexión, investigación y aplicación sobre el quehacer del psicólogo en Colombia, y estos se podían evidenciar en el estudio realizado por el Banco Mundial sobre el país en el 2002 denominado *Evaluación de la red de protección Social de Colombia*, el cual realizó un panorama sobre el estado actual de grupos y poblaciones vulnerables del país en relación con las condiciones sociales como la pobreza y el desempleo, la educación y la nutrición, la violencia estructural, la violencia intrafamiliar, el conflicto interno y el desplazamiento.

Colombia se está recuperando de los efectos del periodo económico más difícil vivido por más de 60 años, evidenciado en el aumento de la pobreza urbana de manera sustancial entre 1995 y 1999; al igual que el aumento de las tasas de desempleo de manera significativa a partir de la crisis, de 7.8% en 1995 a 16% en el 2000". Aquellos golpeados por la crisis, como lo son los pobres y los de clase media, han empleado varias estrategias de manejo del riesgo social para enfrentarlo,

como la reducción del consumo y movilización de la fuerza laboral disponible, incluido el trabajo de los niños; quienes junto a los adolescentes, se configuran en los principales grupos vulnerables, al igual que las personas desplazadas en el interior, como resultado del conflicto interno en Colombia lo que exige la atención en cuanto a una red de protección reformada (Citado en Restrepo, 2003).

En este orden de ideas, las condiciones sociales eran lo que caracterizaban la presencia de un problema social, entendido como uno de los posibles productos de las condiciones de pobreza, desempleo, conflicto interno, violencia etc. Y es en esta medida en donde se hallan las problemáticas psicosociales objeto de la psicología social. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003).*

La psicología social permite la aproximación a un ser humano que no puede ser comprendido solo en términos de sí mismo, sino en relación con el contexto en que se halla inmerso; es decir, productor y producido por las condiciones sociales y vínculos relacionales de su contexto. En este sentido, la formación de psicólogos con énfasis en psicología social le sale al paso a la utopía y a la ucronía, puesto que está situada en un tiempo preciso, corresponde a un momento histórico de profundos cambios y transformaciones; y en un espacio particular, corresponde al contexto social, político, económico y cultural. Es decir que las necesidades reales de formación de psicólogos en el país y en la región exigen una formación académica pertinente (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003 p. 15).

Las preferencias de la formación académica de Psicólogos en Colombia, en la primera mitad del siglo XX, estaban basadas en la psicología de los test, en intereses técnicos más que teóricos. Ésta época estaba caracterizada por un incremento en la población, la industrialización y la consolidación de la educación, siendo éstas condiciones socioeconómicas, planteamientos que generaban necesidad de evaluar, para clasificar a los individuos. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003).*

La Universidad Católica Luis Amigó, siendo consciente de las necesidades del país, la urgencia de profesionales de las ciencias humanas capacitados para interpretar y formular soluciones a las diversas problemáticas en los distintos contextos como: las comunidades, instituciones y grupos sociales, le apuesta a la creación de un programa de psicología que respondiera a las necesidades político-sociales de la nación. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó (2003).*

El programa de psicología tiene como finalidad principal el estudio de los fenómenos subjetivos y la influencia recíproca y simultánea entre el individuo y la sociedad, entre el sujeto y lo colectivo, identificada en los espacios educativos, institucionales y comunitarios. Lo que se busca, en última instancia, es brindarle al estudiante una sólida fundamentación epistemológica que le permita abordar con rigor y claridad el estudio y comprensión del comportamiento humano, como de los contextos y escenarios en los que éste se desarrolla (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003 p. 16).

Según Bernal (2007), El programa de psicología con énfasis en psicología social comienza el primer semestre de 2000, con ochenta y dos estudiantes repartidos en dos jornadas; mixta y diurna. Comienza adscrito como departamento a la Facultad de derecho y ciencias humanas, cuya decana era la Dra. Blanca Irma López Gómez. El primer director del programa fue el Dr. Jaime Alberto Carmona Parra, comunicador social de la Universidad de Antioquia, licenciado en psicología de la Universidad Autónoma de Monterrey en Costa Rica (1996).

El equipo Fundador estuvo compuesto por el psicólogo Mauricio Garzón Camacho, graduado de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (1986) y Dr. en psicología de la Universidad de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires (Argentina), el psicólogo Hernando Alberto Bernal, graduado de la Universidad de San Buenaventura (1987) y magíster en Ciencias sociales y humanas, cohorte «psicoanálisis, cultural y vínculo social» de la U. de A. (2000); la psicóloga Luz Marina Arango, graduada de la U. de A. (1995) y especialista en pedagogía y animación sociocultural de UNADCAFAN y la Universidad de Sevilla, España (2003); el filósofo Uberney Marín Tamayo, graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana (U.P.B) (1985) y magister en Educación y desarrollo comunitario de SINDEUNISUR (2000); y las psicólogas Adriana Álvarez, egresada de la U. de A. y especialista en docencia de la U. Antonio Nariño y Diana Ochoa, egresada de la Universidad de San Buenaventura (Bernal, 2007, p. 120).

Así mismo, el programa de psicología ha desarrollado una serie de actividades que promueven la participación de su comunidad académica; entre ellas se encuentra la Cátedra Abierta, en la cual han participado gran cantidad de invitados de diversas universidades, las Jornadas de Lectura de Ensayos, evento realizado una vez por periodo académico, que consiste en exponer temáticas que convocan a toda la comunidad académica en torno a diferentes problemáticas, en las cuales la psicología tiene algo que aportar; igualmente se realizan seminarios de carácter nacional e internacional en el auditorio Santa Rita de la Funlam (Bernal, 2007).

En el año 2001 se realizó un seminario Taller llamado “El grupo operativo. Técnica privilegiada de la psicología social”, a cargo de la Lic. Gladys Adamson, y el seminario de formación complementaria “Individualismo y subjetividades”, a cargo de Aníbal Córdoba; en el año 2002. Se realizó el seminario internacional “Metodología de la intervención en psicología social”, a cargo de Luis Alberto Gui (Psicólogo social argentino) (Bernal, 2007).

El programa de psicología cuenta, además, con un programa de solidaridad denominado “Mauricio Garzón Camacho”, el cual se gesta en el año 2002 mediante el trabajo de estudiantes con el fin de contribuir a la permanencia académica, acompañado de la colaboración de Bienestar Universitario y La Pastoral Universitaria, la cual tiene como objetivo ayudar a la comunidad estudiantil con amenaza de deserción académica por limitaciones temporales, emocionales y académicas. El programa brinda su apoyo a través de la búsqueda de recursos y mediante la gestión solidaria de personas o instituciones para el beneficio de los menos favorecidos. Se prestan servicios de apoyo académico, apoyo psicosocial, bolsa de empleo y préstamo de pasajes (Bernal, 2007).

Otro de los recursos de proyección social del Programa de Psicología, es la revista electrónica “Poiésis”, la cual es dirigida por el psicólogo Hernando Bernal; esta se convierte en una herramienta que privilegia la divulgación académica acorde con la enseñanza de la psicología social, y además se posiciona como la primera revista latinoamericana especializada en este énfasis (Bernal, 2007).

La oficina de coordinación de prácticas académicas tiene lugar en el primer semestre de 2002, a cargo de la docente Luz Marina Arango; en el segundo semestre, el psicólogo Cesar Jaramillo es nombrado coordinador y asesor de dicha oficina y en el primer semestre de 2003 se vinculan tres asesores de medio tiempo para que le apoyen: las psicólogas Sofía Fernández y Silvia Morales, y el psicólogo Fabián Orozco; el día siete de octubre del año 2003 asume la coordinación de prácticas la asesora Silvia Morales en reemplazo de César Jaramillo quien pasa a ser decano encargado de la facultad de psicología (Bernal, 2007).

Con el proceso de acreditación del ICFES del programa de psicología en el año 2002, se comienza a gestionar la construcción del Laboratorio de psicología, como parte de la coordinación de prácticas, la cual, para el año 2006 cuenta con doscientos setenta y siete practicantes distribuidos en ciento catorce agencias, en las que realizan sus prácticas en los escenarios comunitario, organizacional, jurídico y de la salud; igualmente cuenta con seis asesores, dos de tiempo completo y cuatro de medio tiempo (Bernal, 2007).

Según Bernal (2007), en el año 2005 el laboratorio de psicología se encuentra dotado de todos los elementos y equipos necesarios para prestar un servicio de alta calidad; éste es un espacio que promueve las actividades de práctica e investigación por parte de toda la facultad. El laboratorio está compuesto por siete estudiantes de la facultad de psicología, en calidad de practicantes, los cuales se encuentran capacitados en la aplicación de pruebas de uso en todos los campos de intervención del psicólogo, y a su vez son multiplicadores de este conocimiento entre estudiantes, docentes y otras personas que lo requieran.

Justificación del programa

Según Muñoz (2003), para el establecimiento y la formación del psicólogo con énfasis en Psicología Social es necesario tener en cuenta varios puntos que articulan los fenómenos sociales; éstos son la reflexión continua sobre lo social y las situaciones problemáticas que se presentan en los ámbitos de intervención, la aprehensión de los conceptos propios del área de conocimiento, para lo cual la psicología social propone el grupo operativo, y la pertinencia de un psicólogo con énfasis en psicología social en nuestros contextos, lo cual se garantiza con una rigurosa formación en modelos e instrumentos de investigación y un amplio conocimiento del fenómeno grupal, las leyes que los estructuran y las fases que lo atraviesan.

Si esa relación es el objeto de la psicología social, su campo operacional privilegiado es el grupo, que permite la indagación del interjuego entre lo psicosocial (grupo interno) y lo sociodinámico (grupo externo), pues es a través de la observación de las formas de interacción de los sujetos que podemos establecer hipótesis acerca de sus procesos determinantes (Muñoz, 2003 p. 1).

Según el texto *Oferta y Funcionamiento del programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003), Esta forma de intervención elegida por el Programa parte de la idea de concebir a la comunidad afectada y a la persona que padece algún trastorno mental con una capacidad de empoderamiento y resolución de sus propios conflictos, a partir del liderazgo y la autogestión, pero en apoyo de un profesional que dinamice y refuerce estos procesos de cambio.

Al profesional cuya formación se sitúa en este campo, se le demandan cuatro campos de acción: la salud, la educación, las comunidades, y las organizaciones, de los cuales se le solicita una mirada investigativa e instrumentos grupales de intervención. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003)

Un programa de la naturaleza y características del pregrado en psicología social, se justifica en la medida que contribuye a la transformación de ambientes y situaciones precarias como las que viven los grupos y comunidades más vulnerables, ocupándose en forma integral de la comprensión y atención de las problemáticas y trastornos de los colectivos institucionales, grupales y comunitarios en un contexto histórico, social y cultural, dinámico, complejo y conflictivo el que caracteriza a la región antioqueña y al país en general (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003, p. 6).

En esta misma línea, el Programa se justifica como estrategia de la Universidad Católica Luis Amigó para hacer visible las problemáticas de los individuos que sufren las consecuencias del conflicto armado, entre otras problemáticas, a partir de aportes teóricos y el desarrollo de estudios y prácticas. *Oferta y Funcionamiento del Programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó* (2003).

El desarrollo social y humano, centro y eje del trabajo de la Funlam, se convierte en el objeto de conocimiento, formación, estudio e intervención. El Programa de Psicología, pretende contribuir al logro de dicho propósito mediante la formación y el desarrollo humano integral de Psicólogos. Este Programa se define en su dimensión teórica, por su condición interdisciplinaria que privilegia los enfoques críticos, alternativos y participativos de las Ciencias de la Salud, las Ciencias Humanas y Sociales, que superan los enfoques tradicionales que promueven una relación vertical entre el profesional de la salud y científico social con la comunidad. En su dimensión práctica el Programa se identifica por su opción decidida por los instrumentos participativos y democráticos que favorecen el protagonismo de las comunidades en la autogestión de sus programas de salud mental, entendida la salud a la luz de la definición que propone la OMS, como un estado de bienestar integral que favorece el desarrollo de las potencialidades de los sujetos, y no meramente como una ausencia de patologías específicas. (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014, p. 4). Con relación a lo anterior y dentro de lo elaborado por el Proyecto Educativo del Programa (PEP) (2014), se plantea que el

egresado de este programa tenga las competencias para intervenir desde lo individual y grupal, asumiendo dicha práctica con responsabilidad y compromiso con las problemáticas presentes en el contexto, y a su vez se asume que dichos campos son: el campo educativo, organizacional y comunitario (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Se aspira a que el programa de psicología con énfasis en psicología social, de cuenta de la importancia de la institución educativa, como una organización socializadora, que toma el relevo de la institución familiar en la transmisión del legado simbólico y cultural. Los desarrollos actuales de la psicología social, deben servir de encuadre para entender la práctica educativa como una práctica comprometida con el protagonismo del sujeto, y de impulso a la transformación del contexto, que incluye, además, una concepción del sujeto cognoscente y una visión cerca del acto de conocimiento como proceso contradictorio, con obstáculos, social, de sostén vincular y de tolerancia a lo diferente (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2003, p. 8).

El perfil que desarrolla el profesional de psicología egresado de la Funlam es el de un profesional que fomenta la ética, la participación, la autogestión, la convivencia armónica y la justicia social, que se inscribe como actor social crítico y académico pluralista, desde el contexto de la interdisciplinariedad de la ciencia y que se considera capaz de continuar su proceso de formación, para emprender los retos de forma pertinente a una realidad cambiante (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Desde el perfil ocupacional se considera que tal profesional poseerá las competencias necesarias para intervenir de manera individual y grupal, con problemáticas subjetivas y psicosociales, y trabajar con otros profesionales de manera interprofesional e interdisciplinar. A la finalización de su proceso formativo, el profesional tendrá la capacidad de intervenir en los escenarios educativo, organizacional, comunitario, deportivo y de la salud, en referencia a las necesidades de cada ámbito (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Así mismo, y dando continuidad a los cimientos de un programa que desde sus inicios fijó su mirada en lo social, la Universidad Católica Luis Amigó le sigue apostando a la formación de profesionales en el ser, hacer y el saber hacer, que responda a las problemáticas psicosociales presentes en el contexto, y esto se evidencia en su misión, visión y los principios que orientan el programa de psicología (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Misión del programa

El Programa de Psicología es una unidad académica, que realiza funciones de docencia, investigación, bienestar, extensión e internacionalización. Su razón de ser es la formación de profesionales con conciencia crítica, ética y social, idóneos para intervenir en las problemáticas psicosociales y contribuir al desarrollo integral del individuo y la sociedad en todos los escenarios y campos de la psicología (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Visión del programa

El Programa de Psicología, en el año 2021, será una unidad académica, reconocida a nivel nacional e internacional como de Alta Calidad, por sus desarrollos teóricos, metodológicos e investigativos, que apoya la formación de profesionales integrales en la búsqueda de la trascendencia, la calidad de vida y la dignidad (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Principios del Programa de Psicología

Concepción de ser humano: productor y producido por las condiciones sociales y vínculos relacionales de su contexto, desde una perspectiva humanista cristiana, que propende por el bien común, la paz, la justicia y la libertad (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Pertinencia del conocimiento: evidenciar el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo; y como parte de su desarrollo trascendente, interpretar y contribuir a la solución de las diversas problemáticas que se presentan en sus comunidades, en sus instituciones y en sus grupos sociales en general (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Profesionales con compromiso social y espíritu colaborativo, que respeten la diferencia y sean ciudadanos responsables (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Un psicólogo con un pensamiento crítico, abierto, reflexivo y ético, que asume la autonomía de su formación con responsabilidad (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Calidad, entendida como un proceso incluyente, que implica también una autoevaluación permanente (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Actualización permanente en función de las problemáticas actuales con el fin de responder a un proyecto social en pro de las necesidades de desarrollo de las comunidades (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Apertura al diálogo e intercambio con otras comunidades académicas con el fin de promover y propiciar el trabajo interdisciplinar, dada la naturaleza compleja del ser humano (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2014).

Conclusiones

El enfoque psicosocial del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, surge como una respuesta a la necesidad de fortalecer a los individuos en su contexto social, promoviendo estrategias psicológicas y sociales para establecer procesos pertinentes en diversos campos de intervención.

La formación académica y humana con orientación amigoniana del psicólogo profesional graduado de la Universidad Católica Luis Amigó, está fundamentada en la promoción y prevención de problemáticas psicosociales que promuevan la salud mental, a través de diferentes técnicas de intervención a nivel grupal y comunitario que permitan realizar un abordaje integral de individuo.

Con base en el proceso de formación en Psicología Social, que brinda La Institución de Educación Superior Escuela de Psicología Social del Sur (Buenos Aires-Argentina) a la Fundación Universitaria Luis Amigó, se logra dar apertura al programa de Psicología con énfasis en Psicología Social, permitiendo el fortalecimiento de ambas instituciones universitarias.

Como resultado de las diversas formas de violencia presentes en el país, en la época de instauración del Programa de Psicología en la Universidad Católica Luis Amigó, se hizo necesario cuestionar los métodos tradicionales, hasta ahora utilizados, para responder a las demandas del medio, mediante una psicología que abordara, no solo al individuo, sino además los componentes propios del tejido social a través de una formación de un profesional en psicología con las capacidades para intervenir de manera grupal, al igual que poseer las habilidades propias de la disciplina; la incorporación de dicho enfoque social se logra gracias a la obra de Enrique Pichón-Rivière, como una forma de responder a dichas problemáticas del contexto.

La formación del psicólogo con énfasis en psicología social de la Universidad Católica Luis Amigó, contará con la capacitación para responder a los fenómenos sociales propios del contexto, por lo cual la psicología social propone la estrategia del "grupo operativo", como una forma de entender el fenómeno grupal, las leyes que lo estructuran y las fases que lo atraviesan, mediante el análisis de las diferentes formas de interacción de los sujetos, con la finalidad de promover la autogestión y el empoderamiento de la situación problemática que facilite la resolución de conflictos y propicie la trascendencia de intervención integral en el ejercicio profesional de la Psicología.

Referencias

- Fundación Universitaria Luis Amigó. (1998). Aprobación funcionamiento del programa (Acuerdo 02 de 1999, Acuerdo 15 de 2000, Acuerdo 07 de 2003). Manuscrito inédito, programa de psicología con énfasis en psicología social, Medellín, Colombia.
- Banco Mundial. Evaluación de la Red de Protección Social. Colombia, 2002. pp. 17-20.
- Bernal, H. (Junio de 2003). El lugar del psicoanálisis en la formación de un psicólogo con énfasis en psicología social. *Poiésis*(6), 1-4.
- Bernal, H. (2007). La Facultad de Psicología: Una Psicología para las Problemáticas Sociales. Revista *Fundación Universitaria Luis Amigó*, 10(16), 119-125.
- Carmona, J. (Junio de 2003). El programa de psicología con énfasis en psicología social de la Fundación Universitaria Luis Amigó en el contexto de los programas de formación de profesionales de psicología en Colombia. *Poiésis*(6), 1-3.
- Fundación Universitaria Luis Amigó. (2014). Medellín.
- Fundación Universitaria Luis Amigó. (1998). *Convenio Internacional entre la Funlam y Institución de Educación Superior Escuela de Psicología Social del Sur* (Buenos Aires-Argentina). Manuscrito inédito, Facultad de Psicología con énfasis en Psicología Social, Medellín, Colombia.
- Fundación Universitaria Luis Amigó. (2003). *Oferta y funcionamiento del programa de psicología* (proyecto estándares de calidad). Medellín, Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigó, Facultad de psicología y ciencias sociales, programa de psicología.
- Melo, A. (28 septiembre 2006). *[Carta para Marino Martínez Pérez, Rector]*. Sistema Nacional de Información de la Educación Superior-SNIES otorga registro calificado al programa de Psicología con énfasis en Psicología Social. Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.
- Muñoz, O. (Junio de 2003). A proposito de un Programa de psicología con énfasis en psicología social. *Poiésis*(6), 1-3. *Recuperado el 14 de Septiembre de 2015*.
- Ortiz, L. (13 junio 2001). *[Carta para Marino Martínez Pérez, Rector]*. Notificación de incorporación de la Fundación Universitaria Luis Amigó al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior-SNIES. Facultad de Psicología y Ciencias Sociales.
- Restrepo M. (2003). Necesidades reales de formación de psicólogos en el país y en la región. *Poiésis*, 1-5.

Fundación Universitaria Luis Amigó (1999, 2 de febrero). Acta 1. Por medio de la cual se autoriza la iniciación del desarrollo del programa académico de pregrado "Psicología con énfasis en psicología social". Archivos Funlam, Medellín.

Fundación Universitaria Luis Amigó (2000, 5 de septiembre). Acta 5. Por medio de la cual se autoriza ofrecer el programa académico de pregrado psicología con énfasis en psicología social, jornada mixta, en la Funlam. Archivos Funlam, Medellín.

Fundación Universitaria Luis Amigó (2003, 3 de junio). Acta 4. Por medio de la cual se aprueban los estándares de calidad del programa de pregrado de psicología con énfasis en psicología social de la Funlam. Archivos Funlam, Medellín.

Medellín, una ciudad de contrastes desde los ojos de sus jóvenes

Forma de citar este artículo en APA:

Celis Ochoa, D. M., Herrera Rodríguez, M. C., Osorio Franco, W., Vásquez Rendón, A. M. y Pulido Varón, H. (2017). Medellín, una ciudad de contrastes desde los ojos de sus jóvenes. *Revista Poiésis*, (32), 83-93.

Diana M. Celis Ochoa^{*}, María C. Herrera Rodríguez^{**}, Wendy Osorio Franco^{***}, Ángela M. Vásquez Rendón^{****}, Heidi Pulido Varón^{*****}

Resumen

Este artículo pretende dar cuenta de las representaciones sociales que tienen los jóvenes, entre 16 y 20 años de edad y pertenecientes a diferentes sectores de la ciudad, sobre Medellín. La investigación asumió un diseño cualitativo hermenéutico y utilizó técnicas de recolección de información, como la cartografía social y la entrevista semiestructurada. Se establecieron categorías de análisis preliminares tales como: Representaciones Sociales, Jóvenes y Ciudad, las cuales derivaron categorías emergentes denominadas como: Medellín mi ciudad, Medellín polarizada, Medellín ciudad violenta y Medellín de cemento. En conjunto, se puede indicar que los jóvenes han construido representaciones sociales desde la pertenencia e identidad por la ciudad, desde las oportunidades que ésta les proporciona, desde los progresos adquiridos en términos de seguridad y desde la percepción que tienen de la influencia de los avances en infraestructura, en la buena imagen de Medellín. La discusión de estos resultados permite entrever que hay diversas formas de percibir la ciudad, que se ven influenciadas por la carga histórica (transmitida oralmente por los abuelos), la realidad actual, lo que se dice y se divulga acerca de la ciudad, donde aparecen elementos como la historia de narcotráfico, la prostitución, así como los premios y reconocimientos a su desarrollo. En definitiva, hay posiciones dicotómicas en cuanto a las percepciones de Medellín, reflejadas en el discurso de sus habitantes jóvenes.

Palabras clave:

Jóvenes; Ciudad; Representaciones Sociales; Identidad.

^{*} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: celis404@yahoo.es

^{**} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: caroherrera10@hotmail.com

^{***} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: wendyosoriof@hotmail.com

^{****} Estudiante del Programa de Psicología. Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: angelavasquezren@hotmail.com

^{*****} Asesor de trabajo de grado: Heidi Smith Pulido Varón. Psicóloga. Docente de investigación. Grupo de Investigación. Estudio de Fenómenos Psicosociales. Universidad Católica Luis Amigó. E-mail: heidi.pulidova@amigo.edu.co

Abstract

The present article aspires to reveal the social representations that young people (between 16 and 20 years old, from different areas of the city) have about Medellín. The investigation assumed a qualitative hermeneutics design and it used some compilation techniques like social mapping and semistructured interview. We established preliminary analysis categories, such as: Social representations, Young people and the city; which generated results called as emerging categories: Medellín my city, Polarised Medellín, Medellín violent city, and Cement Medellín. As a whole, we can indicate that young people have built social representations from its belonging and identity for the city, from the opportunities that it gives to them, from the acquire progress (in terms of security) and from the perception that they have about the influence of the infrastructure advances, in the good picture of Medellín. The discussion of these results lets to make out that there are many ways to sense the city, and those ways are influenced by the historic charge, (orally transmitted by grand-fathers) the current reality, what is telling, and what is disclosing by the people about the city, where some elements appear like the history of drug trafficking, the prostitution just like the prizes and recognitions to its development. In short, there are dichotomous positions on Medellín, perceptions, reflected on the speech of its young inhabitants.

Keywords:

Young, City; Social Representations; Identity.

Introducción

En la actualidad, la dinámica de las ciudades va acompañada de cambios en las estructuras y dinámicas sociales, demostrando que la historia y los acontecimientos globales imprimen parámetros en las experiencias de sus habitantes. En particular, Medellín es una ciudad cuyo contexto histórico y transformaciones urbanas y sociales, permiten a sus diferentes actores mostrar una cara distinta ante el mundo. Esto se refleja en un sin número de consignas de ciudad, como las siguientes: “Medellín, un hogar para la vida”, “Medellín: la más educada”, “Medellín, la ciudad más innovadora” entre otras. Estas insignias están cimentadas en políticas de ciudad, cambios en la infraestructura, programas banderas, e incluso premios y renombre en el ámbito internacional. Dichos títulos, así como los avances en materia de política, educación, arquitectura, medios de transporte, entre otros, influyen en la percepción que los habitantes tienen acerca de su propia ciudad y de vivenciar el entorno ciudadano.

Ahora bien, entender a Medellín desde la idea de construcción social, ligada a representaciones sociales, hace necesario abordar este concepto y el de ciudad. De acuerdo a Moscovici (como se citó en Morales, Páez, Kornblit y Asún, 2002), las representaciones sociales son estructuras tanto afectivas, como intelectuales, en la medida que no solo posibilitan al sujeto crear ideas sobre su entorno o tomarlas, sino también sentir, y por consecuencia actuar en referencia a ellas. Es decir, gracias a ellas las personas producen comportamientos y establecen formas particulares de relacionarse con su medio. Por tanto, se posibilita una mirada del ser humano holística, debido a que se entiende que éste actúa y manifiesta afectividades, a partir de lo que experimenta en su entorno.

Las representaciones sociales actúan en la constitución y construcción de las realidades sociales de los sujetos “consolidando su perspectiva del mundo desde la base que nos ofrece el universo de la cotidianidad y las prácticas en las que se encuentran inmersos” (Acosta y Chacón, 2012, p. 138); al ser una realidad se convierte en un conocimiento socialmente aceptado y por ende compartido. De modo que la forma en que operan las representaciones sociales se da en las dinámicas de las interacciones y en conjunto, pues la “representación, discurso y la práctica se generan mutuamente” (Abric, como se citó en Araya, 2002, p. 12). Como las interacciones están en constante flujo, ello significa que los discursos pueden estar permeados de varios significados en un mismo contexto, de modo que no indican homogeneidad de pensamiento social.

En cuanto al concepto de ciudad, será entendida como aquella construida social y simbólicamente por los que la han habitado en tiempo y espacio. Hurtado (2011) plantea que la ciudad se define de acuerdo a las dinámicas de sus grupos sociales “Entonces, casas, calles, parques, andenes, etc. adquieren una nueva significación en función de sus intereses” (p. 218); es así, como se pueden entender los usos y desusos que tienen ciertos sectores de una ciudad y lo que ellos empiezan a representar para sus habitantes. Se es habitante de ciudad, en tanto se han adquirido

prácticas que contribuyen a la dinámica urbana, y en tanto existe un sentido de pertenecer a ese espacio. De esta manera, la ciudad deberá ser entendida y pensada desde la construcción intersubjetiva, no solo desde las edificaciones creadas sino desde los sujetos que interactúan configurándola y dinamizándola desde sus espacios íntimos y públicos.

En la publicación digital “Medellín en cifras”, que viene presentando anualmente, desde el año 2010, el Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín, se muestra una Medellín que se percibe con grandes transformaciones en todas sus dimensiones. En su cuarta versión (2014), expuesta en el marco del Foro Urbano Mundial–WUF7, presentó la ciudad a través de la evolución de sus indicadores estratégicos, donde dio cuenta de los avances en las distintas áreas a las que la administración ha apostado para cumplir con la consigna de: “Medellín una Ciudad Para la Vida”, y por las que ha sido elegida como sede del WUF7, reconociéndose como ejemplo en la metamorfosis urbana. Dichas áreas son: capacidad de atención a las comunidades vulnerables, búsqueda de una educación con calidad y soluciones de movilidad y transporte para todos, las cuales se han convertido en el motor principal de crecimiento y sostenibilidad urbana.

Igualmente, la Alcaldía de Medellín, durante el periodo 2012-2015, creó y difundió el periódico “Medellín, todos por la vida” y la página web con el mismo nombre, que exaltaba todos los programas bandera, sus enfoques y el plan de desarrollo del que estaba haciendo uso la administración. Otra propuesta que retoma temas de percepción de ciudad, es “Medellín, cómo vamos” que se autodefine como un ente privado que hace seguimiento a la calidad de vida en la ciudad, y pretende que los ciudadanos estén informados y empoderados de la información antes mencionada.

Ahora bien, pese a este panorama alentador, noticias locales y nacionales muestran una realidad distinta; aquella de la desigualdad, índices elevados de pobreza, situaciones de microtráfico y prostitución. López (2015), columnista del Espectador, señala la incongruencia entre datos oficiales, y expresa que la tendencia nacional de desempleo es baja, ubicándose en el 9.8%, pero que en Medellín y el área metropolitana el desempleo tuvo un aumento del 11,3%, es decir, está por encima de la tasa nacional, y de ciudades como Montería, Barranquilla y Cartagena. También habla del tema de la desigualdad social, que se mide con el coeficiente Gini, el cual en ocho años ha pasado de 0,557 a 0,507, lo que le asigna a la ciudad el rótulo de la más desigual.

Por su parte Galdós (2014), denuncia la prostitución infantil y la venta de niñas vírgenes en la ciudad y califica a Medellín como “El burdel más grande del mundo”. En relación con lo anterior, se puede decir que hay posiciones divididas y tensiones frente a las problemáticas de la ciudad. Estas visiones de la ciudad coexisten y derivan representaciones sociales que se construyen en la cotidianidad de los diferentes actores, que proyectan entre sí elementos que se constituyen en su referente para la acción y el vínculo.

Para efectos de la presente investigación se asumió a los jóvenes como población objeto de estudio, considerando, que el rango de colombianos entre 14 y 28 años; significativo en tanto representa el 32, 5% de la población en edad de trabajar, y presenta una tasa de desempleo del 15% (Medellín Cómo Vamos, Boletín N°1 de 2016). Ante una imagen de ciudad innovadora, competitiva

y “el mejor vivero”, resulta importante contemplar la ciudad desde la perspectiva cotidiana, con la visión de los jóvenes quienes están asimilando las transformaciones de la ciudad y de quienes dependerá, en gran medida, los cambios futuros de la misma.

Es importante mencionar que la investigación se posiciona desde un enfoque procesual, puesto que se interesó en observar las representaciones sociales (R.S) como resultados de las interacciones sociales y las dinámicas de la ciudad en el tiempo. La idea de abordar las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre Medellín, tiene antecedentes importantes, entre los cuales se encuentran: Tangarife y Arias (2014), y su investigación “El papel de la publicidad en la transformación de las representaciones sociales de los habitantes de Medellín, en relación al discurso que proyecta la ciudad”, donde se señala que cada ciudad identifica el elemento que la hace única, aquello que puede potenciar, hacer suyo y lograr ser reconocida por ello, por su parte, Unda (2010) y su investigación “jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito”, expone la gran variedad de formas asociativas que tienen los jóvenes y cómo éstas inciden en la producción de sus representaciones sociales.

En estudios previos relacionados con la percepción de violencia en la ciudad, se encuentran coincidencias en lo planteado por Alzate (2011) y Barreira (2009), donde plantean que la violencia debe ser entendida como un evento construido social y culturalmente, donde los jóvenes son los protagonistas directos de dicho constructo, decidiendo la violencia o la “no violencia”.

Finalmente, Hurtado (2011), en su investigación: “ciudad espacios. Recorridos y tránsitos de las prácticas culturales de jóvenes por la ciudad de Popayán”, indica que los jóvenes definen la ciudad desde las dinámicas propias de los grupos; esto implica no solo la visibilidad que generan de ciertos lugares por donde transitan, sino la apropiación de espacios para la realización de sus prácticas o para sus encuentros.

Metodología

El diseño general de la investigación, es de carácter cualitativo. El método seguido es el hermenéutico, como una actitud que mantiene el investigador durante todo el estudio para encontrar sentidos subjetivos. En éste estudio, las representaciones sociales identificadas, se conciben dentro de un marco histórico, político, social y económico.

Los participantes fueron 13 jóvenes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 16 y los 22 años, pertenecientes a diferentes sectores periféricos de Medellín. El estudio se realizó en el semestre I de 2016 y se ejecutaron tres encuentros, donde se aplicaron las técnicas de recolección de información: entrevista semi estructurada, observación participante y cartografía social. Esta última, constó de la elaboración de tres mapas situados en: pasado, presente y futuro, los cuales dieron cuenta de las representaciones sociales de los jóvenes, acerca de diferentes momentos

temporales de la ciudad. La entrevista, por su parte, tuvo una doble función: complementar la información de la cartografía e identificar las representaciones sin la influencia directa del trabajo grupal.

Obtenida la información en medio magnético y escrito, fue transcrita y sistematizada para construir categorías de segundo orden: Medellín mi ciudad, ciudad polarizada, Medellín de cemento y Medellín ciudad violenta.

Resultados

Los conocimientos socialmente elaborados y compartidos que se conforman desde las experiencias, información circulante y modelos de pensamientos transmitidos a través de la tradición familiar o educativa, así como los medios de comunicación, influyen en la producción de representaciones sociales. Esta investigación logró identificar las siguientes en los jóvenes abordados:

Medellín mi ciudad: Ésta categoría vislumbra asuntos relacionados con el sentido de identidad, pertenencia e inclusión. En el discurso de los jóvenes, se evidenció que interpretan, organizan, piensan y comprenden su realidad, a partir de la apropiación de los espacios de la ciudad y las posibilidades de vincularse en los mismos, para la construcción de un sentido de identidad y pertenencia.

Los jóvenes expresaron una tendencia a integrar lo individual y lo colectivo, los elementos simbólicos y objetivos, el pensamiento y la acción, sentando que la pertenencia hacia Medellín hace que los sujetos sean parte activa de la resignificación de ciudad. Medellín mi ciudad, es una categoría que no solo se sujeta a la experiencia personal, sino al reconocimiento de los procesos de constitución histórica y cultural, que han sido comunicados por la tradición oral y los medios de comunicación.

Finalmente, ésta categoría enmarca un sentir y pensar referido a Medellín como su hogar “ un lugar lindo para vivir, para pensar, para crecer” (Informante 1, comunicación personal, 5 de marzo de 2016).

Ciudad polarizada: Hay una representación social de Medellín como ciudad llena de oportunidades, especialmente las relacionadas con el arte y la cultura. Desde allí, muchos de los jóvenes participan activamente en la construcción de la misma, pues se piensan como generadores de ciudad, y es por ello que buscan hacer uso de las oportunidades ofrecidas: “Medellín apoya mucho el arte, a los jóvenes que hacen arte y de esa manera se van creando otros espejos de la realidad” (Informante 3, comunicación personal, 5 de marzo de 2016).

Paralelamente, a esta ciudad percibida como oportunidad, emerge una percepción de la ciudad como fragmentada por estratos; incluso, elementos estructurantes de lo urbano, como el Metro, emergen como una línea real que divide la ciudad por polos:

(...) yo estudio en una Universidad que es muy diferente a lo que uno ve aquí, porque es otro status económico, uno ve unas diferencias. Yo veo que ellos ignoran las realidades que se ven acá, entonces como yo sí vivo acá y veo muchas cosas; tanto que ayudan a la ciudad como otras que a veces generan conflicto, entonces recuerdo que no todas las personas tienen los recursos, o hay cosas del Estado, porque a veces las personas que viven en un estrato alto como no han tenido tantas necesidades, para ellos las cosas son más fáciles. (Informante 4, comunicación personal, 5 de marzo de 2016).

Además de lo anterior, es necesario añadir que, al percibir a la ciudad como dividida en dos realidades, se cree que no hay una preocupación real entre sectores por conocer dinámicas de vida diferentes a las propias.

Otro elemento importante para nombrar en esta categoría, es la paradoja entre el reconocimiento de hechos pasados y la mínima atención que para los jóvenes recibe el tema de la memoria histórica. Una ciudad donde se ha dejado de lado el reconocimiento del pasado como base para la construcción del futuro, y donde existe la necesidad de volver al saber de los abuelos para comprender y resignificar la ciudad.

De igual modo, se evidenció una convicción de que el pasado no lo es todo, ni fue mejor ni mucho menos determinante, puesto que se asumen todo el tiempo como sujetos activos de la ciudad “Yo considero que es muy importante reconocer esa historia que vivimos y saber cuáles son los cambios y por qué ahora somos lo que somos” (Informante 4, comunicación personal, 5 de marzo de 2016), “Una de las formas de tener en cuenta ese pasado es tener en cuenta a los abuelos, a esas historias maravillosas que tienen” (Cartografía pasado, grupo 1, 27 de febrero de 2016).

En conclusión, prima en los jóvenes una representación social de Medellín dividida, donde se desconocen las dinámicas de otros sectores, y donde hay un desequilibrio social percibido en el contexto inmediato, por ejemplo el barrio. En esta ciudad dividida, el pasado y el presente también se expresan de forma dicotómica, como si uno se superpusieron al otro, resultando para los jóvenes una ciudad que carece de memoria histórica, donde no hay una conexión representativa entre presente y pasado, donde poco valor tiene la historia de ciudad.

Medellín ciudad violenta: Los jóvenes, de acuerdo a los relatos escuchados, consideraron que la ciudad ha mejorado en los últimos años en el tema de la seguridad. Sus percepciones se pueden agrupar en tres momentos, especialmente visibles en el marco de la elaboración de la cartografía: El primero, remite a la época de los 80 y 90 que, de acuerdo a la transmisión oral de los familiares y conocidos de los jóvenes, se caracterizó por la cantidad de muertos y las balas perdidas que no discriminaban el tipo de víctima, “Siempre morían inocentes y las guerras acá no eran planeadas sino de imprevisto y si había niños por ahí o gente fuera de la guerra también moría”. (Cartografía pasado, grupo 1, 27 de febrero de 2016).

Fue entonces cuando, de acuerdo a los jóvenes, la cultura del silencio cobró más fuerza, puesto que las personas no contaban con mecanismos de protección para denunciar. Reconocieron que los muertos quizás siguen siendo los mismos, pero se ha mejorado en la medida que han sido reconocidos legalmente por el Estado y no se queda en lo oculto. Pese a tales avances, algunos jóvenes, que viven en sectores de la ciudad señalados como violentos, refirieron sentirse amenazados en la Medellín actual.

(...) uno allá puede andar por donde sea y quiera y vos por cualquier lado que andes decís que sos de Gratamira y pasas normal, ni te paran; pero vaya a decir que es de Castilla y empieza la indagatoria más "hijuepueca". (Informante 8, comunicación personal, 27 de febrero de 2016).

Entonces, para estos jóvenes la cultura del silencio sigue predominando por el temor a que sean ellos las próximas víctimas.

El segundo momento corresponde a las manifestaciones artísticas y simbólicas de colectivos que han visibilizado las muertes como una problemática social, y se han dado a la tarea de hacer memoria histórica para que la cultura de Medellín cambie y no se vuelva a repetir dichos periodos de violencia, "Vemos el caso de la operación Orión, en la comuna 13, hoy en día hay muchos lugares de la comuna que están pintados y hay grandes colectivos que se encargan de hacer esa transformación arquitectónica en los espacios urbanos y también en la mentalidad de los jóvenes". (Cartografía pasado, grupo1, 27 de febrero de 2016).

De ahí que los jóvenes señalaron que no todo tiempo pasado fue mejor y que la idea no es quedarse añorando el ayer, sino traer elementos que fueron positivos de ese pasado para adecuarlos al presente, siendo conscientes de no repetir los mismos excesos "Yo también pienso que el pasado no es lo mejor porque hay muchas historias de nuestra ciudad y nuestro país yo creo que no se deberían repetir y hay que hacer memoria, desde la palabra, desde la acción" (Cartografía pasado, grupo 1, 27 de febrero de 2016).

Es así como ven a una ciudad con esperanza de superar la violencia, teniendo en cuenta algunas acciones del Estado, pero ante todo de sus mismos habitantes que son los que han sufrido los efectos de la misma.

Como tercer y último momento, los jóvenes destacaron que la Medellín del pasado ha cargado con el estigma de ciudad violenta, a diferencia de la Medellín del presente que le apuesta al desarrollo económico "Yo digo que la violencia sigue, a diferencia de atrás, ahora prevalece más la industria" (Cartografía pasado, grupo1, 27 de febrero de 2016).

Así las cosas, consideran que en el pasado la ciudad fue reconocida por la violencia, pero ahora el interés se ha centrado en hacerla crecer económicamente, de modo que, aunque siga siendo violenta, el foco de atención está dirigido a otro aspecto, generando la sensación en sus habitantes de que la violencia no es un problema prioritario y debe empezar a ser vista como la ciudad del progreso.

Ciudad de cemento: En esta categoría se analizaron las representaciones sobre una Medellín en términos de infraestructura y de crecimiento vertical, es decir, en la base material de la ciudad que determina su estructura social. También, percepciones del entorno y de ambiente, de una historia y de cómo los jóvenes han interpretado los cambios estructurales de Medellín.

Los aspectos estructurales se refieren a la organización misma de la sociedad; es por esto que los jóvenes entienden a Medellín como una ciudad con grandes posibilidades de cambio; por su tamaño y por no tener un nivel alto de desarrollo, ven grandes oportunidades, pero reconocen también un detrimento producido por administraciones dedicadas a diseñar proyectos parciales que no tienen una visión de conjunto de ciudad moderna, y para ellos este tipo de inversiones en obras, realmente no aportan a la construcción de ciudadanía. Parques del Río, por ejemplo, es uno de estos proyectos, frente al cual manifiestan que "(...) solo beneficiará al sur de la ciudad y a los turistas, más que a los habitantes de otros Sectores". (Informante 1, comunicación personal, 5 de marzo de 2016).

Así mismo, identificaron una ciudad que, en términos de infraestructura, no fue pensada para los retos actuales, pues aspectos como la congestión vehicular y problemas de movilidad así lo evidencian. Para los jóvenes de Medellín, (...) la inversión de los recursos económicos no apunta a solucionar problemas reales y consideran que es mejor invertir en cultura, arte y educación. (Informante 4, comunicación personal, 5 de marzo de 2016).

Por otro lado, el ambiente fue protagonista en las diferentes fuentes de recolección de información; en la cartografía, por ejemplo, ilustraron una Medellín pasada llena de zonas verde "Quisimos hacer el sol y las nubes muy azules, representan que la contaminación antes era poca, ahora se ve más gris" (Cartografía pasado, grupo 1, 27 de febrero, 2016). Se identifica entonces, representaciones de una ciudad contaminada por sus habitantes y por la industria, en el transcurso del tiempo.

Conclusiones

En general, los jóvenes han construido representaciones sociales de la ciudad desde las oportunidades que ésta les ofrece, desde lo que se viene adelantando en materia de infraestructura y desde lo que ellos aportan tanto para la construcción de una mejor ciudad, como para elaborar significativamente aquellos sucesos que marcaron negativamente ciertos periodos de su historia, a través de: el arte, la educación, el empleo, la participación ciudadana y la seguridad.

En relación con la apropiación de Medellín, los jóvenes sienten un arraigo cultural por la ciudad, de tal modo que la consideran como su hogar, por consiguiente ven una Medellín en progreso y sienten pertenencia por todo lo que la conforma, a tal punto que experimentan nostalgia por la pérdida de algunas tradiciones y edificaciones que consideraban como patrimonio histórico, de ahí

que estimen que la ciudad desconoce y olvida su historia. Así pues, dan sentido a su noción de ciudad desde lo afectivo, permitiéndose llamarla: “Mi Ciudad”, de modo que emana un empoderamiento y un sentido de pertenencia aunado a la influencia y el peso de la historia.

En cuanto al pasado de la ciudad, hay un reconocimiento de la violencia presente en éste periodo, no como un factor determinante, sino como punto de partida para generar cambio. De éste modo, asumen que se han dado transformaciones importantes y positivas en la ciudad, si se pone en comparación el presente y el pasado. Es decir, los cambios han generado que la percepción de la ciudad haya ido mejorando, a tal punto que la ha convertido en ganadora de varios reconocimientos nacionales e internacionales, que han hecho eco en los jóvenes.

Por otro lado, se podría decir que la proyección actual de la ciudad va encaminada a crear espacios donde los jóvenes recrean sus identidades a través del arte, la música, talleres grupales y diversidad de acciones que involucran sus pensamientos e historia personal y social. Una Medellín que ofrece oportunidades y condiciones para direccionar un crecimiento personal y profesional, y donde son los mismos jóvenes quienes construyen ciudad. Igualmente, el hecho de que los jóvenes perciben la ciudad como polarizada, es decir, una ciudad fragmentada, en la cual reconocen las oportunidades, pero se ven como poco equitativas a lo largo y ancho de la ciudad, ya es muestra de que son los sujetos quienes deben tomar el papel de construir a Medellín, a partir de lo poco o mucho que se les ofrece.

Finalmente, en cuanto al futuro, ven a una Medellín donde esperan cumplir sus proyectos, por lo tanto existen percepciones de esperanza y desesperanza para el Futuro. Por un lado, los jóvenes reconocen los avances y las oportunidades que ofrece la ciudad, y por otro, expresan cierto pesimismo frente a los entes gubernamentales que tienen la posibilidad de hacer inversiones para el progreso, en términos de arte, cultura y medio ambiente, y les permita vivir en una ciudad más equitativa.

Referencias

- Acosta, A. y Chacón, D. (2012). Representaciones sociales sobre participación comunitaria e infancia como agente movilizador. *Aletheia*, Revista electrónica de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo, 4(1), 132-163. Recuperado de <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/59/55>.
- Alzate, J. J. (2011). *Representaciones sociales de ciudadanía de estudiantes de educación básica secundaria de la comuna seis de Medellín* (Tesis de Pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <http://200.24.17.68:8080/jspui/bitstream/123456789/207/1/PB0620.pdf>

- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Asdi. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Barreira, C. (2009). Representaciones sobre la violencia entre jóvenes. Estigma, miedo y exclusión. *Espacio Abierto*, 18(2), 219-234.
- Galdós, G. (18 de Septiembre de 2014). El burdel más grande del mundo. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/articulo-llama-a-medellin-el-burdel-mas-grande-del-mundo/14553169>
- Hurtado, D. R. (2011). "Ciudad espacios". Recorridos y tránsitos de las prácticas culturales de jóvenes por la ciudad de Popayán. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(9), 215 – 226.
- Lara, E. (2004). Teoría de las representaciones sociales: y otros también del gobierno... objetivación que sobre el gobierno mexicano se produce en la lírica de los Narcocorridos. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/9/elara.htm>
- López, A. (05 de abril de 2015). Medellín, desempleo y desigualdad. *El Espectador*. Recuperado de <http://blogs.elespectador.com/bajo-la-manga/2015/04/05/medellin-desempleo-y-desigualdad/>
- Medellín en cifras. (2014). Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://59c8196c38ea231d905259aa347df286>
- Medellín como vamos. (11 de marzo de 2015). Pobreza y desigualdad. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/pobreza-y-desigualdad>.
- Medellín cómo vamos. (26 de marzo de 2015). Seguridad y Convivencia. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/seguridad-y-convivencia>.
- Medellín cómo vamos. (2016). Boletín N° 1. Recuperado de <http://www.medellincomovamos.org/pobreza-y-desigualdad>.
- Morales, J. F., Páez, D., Kornblit, A. L. y Asún, D. (2002). *Psicología social*. Madrid, España: Prentice Hall.
- Tangarife, J. y Arias, A. (2014). *El papel de la publicidad en la transformación de las representaciones sociales de los habitantes de Medellín, en relación al discurso que proyecta la ciudad* (Tesis de Pregrado). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.
- Unda, R. (2010). *Jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito*. Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.

Cutting o cortes en la piel: una práctica que habla

Cutting | Self-Injury: A practice that Speaks

Forma de citar este artículo en APA:

Flórez Correa, S. (2017). Cutting o cortes en la piel: una práctica que habla. *Revista Poiésis*, (32), 94-100.

Santiago Flórez Correa*

Resumen

Este artículo surge de la experiencia, estudio y análisis del fenómeno de cutting o cortes en la piel que se auto infringieron 48 estudiantes entre los 11 y 18 años de edad, en el marco del acompañamiento psicológico realizado en una institución educativa de la ciudad de Medellín durante el año 2014, el cual intenta aproximarse a la comprensión de las causas y la función del cutting, así como las representaciones que tienen los sujetos con esta práctica. ¿Es el cutting un intento de suicidio? Veremos que el fenómeno tiene efectos sociales, culturales y psicológicos, que posibilitan la comprensión de que el acto de cortarse es un llamado para conseguir un lugar significativo en el campo del Otro a quien desean intranquilizar para ser vistos y reconocidos.

Palabras clave:

Cutting; cortes en la piel; representación; suicidio; adolescencia; acting out.

Abstract

This article derives from the study and analysis of the cutting self-inflicted by 48 students ages 11 through 18, within the framework of the psychological attention they received in an educational institution in Medellín in 2014. The study approaches the causes and function of cutting, as well as the representations that the subjects had of this practice. Is cutting a suicide attempt? This phenomenon has social, cultural, and psychological effects that allow for an understanding of the act of self-injury as a call to get a significant place in the field of the Other, whom the cutters wish to disquiet in order to be seen and recognized.

Keywords:

Cutting; self-Injury; representation; suicide; adolescence; acting ou.

* Psicólogo egresado del Programa de Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó.
Correos electrónicos: jsantiagofc1204@gmail.com

La piel no es el límite del espacio físico entre el adentro y el afuera, sino la realidad del sujeto que se rasga para irrumpir el cuerpo real, pero que corta más al sujeto que al cuerpo como tal. La piel es la envoltura del cuerpo visible para los otros y para el *Otro*. El cutting modifica la imagen que se ofrece al *Otro* que no comprende la realidad interna ni la experiencia subjetiva de la existencia del sujeto escrita de manera asimétrica en la piel, experiencia que está más allá de la percepción por medio de los sentidos.

Es el cuerpo el lugar donde resuena el alma del sujeto que se estructura a consecuencia del lenguaje y en la relación con los otros semejantes y con el *Otro*. El cuerpo es un cuerpo real para ser mostrado, visto y reconocido en la proximidad cuerpo a cuerpo, un cuerpo que siente y en el que se escriben los recuerdos de un instante y la historia misma del sujeto.

En la adolescencia los sujetos tienden a recuperar el protagonismo que tuvieron en la infancia, un despertar con numerosas novedades y con los significantes que los nombran y tienen efectos en las elecciones que realizan, significantes que los mal-dicen (un mal decir) o los bendicen (un buen decir). En este periodo se produce una crisis en la que confluyen una serie de significaciones conscientes e inconscientes, producto de los duelos propios de este momento del desarrollo, tales como duelo por la identidad infantil, por el cuerpo cambiante, por la caída de los padres como ideal, por las emergencias sexuales, entre otros.

Habitan el cuerpo como un objeto para representar con tramitaciones que pueden caer en excesos, siendo el fenómeno del cutting o cortes en la piel a modo de auto-lesiones; uno de esos excesos que algunos sujetos se realizan en diferentes lugares del cuerpo con preferencia en brazos, muñecas, piernas, cadera y pecho, lugares de fácil ocultamiento ante la mirada de los otros. En la mayoría de los casos, los adolescentes se cubren las heridas para evitar la censura pero se aseguran de ser vistos por aquellos a quienes puedan significarles preocupación y atención como algunos maestros y amigos. Cuando los sujetos se tapan las heridas y hacen actuaciones para ser descubiertos, por lo general hacen esta solicitud: "*no le cuenten a mi familia*", lo que podría ser interpretado como "¡por favor, avisen!", un llamado de atención que denota afecciones en las relaciones familiares, y por consiguiente, se hace necesario convocar a la familia para poner palabras a lo que no marcha en el vínculo, y ello se puede inferir dado que en su mayoría manifiestan que al cortarse se provocan un sufrimiento físico y sienten liberación o alivio al dolor emocional de la rabia que les generan los conflictos internos, dificultades familiares o con el entorno; se cortan para controlar la ansiedad y las tristezas.

En el contexto escolar se observó que los adolescentes generalmente emplean como objeto para realizarse los cortes las cuchillas del tajalápiz, pero cuando se encuentran en otros espacios diferentes pueden emplear otros objetos punzantes. La observación implicó reconocer que los adolescentes se realizan los cortes de manera compulsiva y sin conservar simetría o carácter estético, y las heridas suelen ser superficiales sin revestir gravedad o necesidad de atención quirúrgica, y ello puede representar la necesidad de librar una batalla intrapsíquica sin la intencionalidad de acabar con sus vidas.

Algunos adolescentes se realizan los cortes como respuesta a la presión de grupo que incita al acto, como una manera de hacer alianzas que hablan de la necesidad de pertenencia a un grupo.

Los cortes en la piel denotan el sufrimiento de los sujetos, pero al darle la palabra al síntoma o expresión, se encuentra que se trata de una defensa contra la angustia, ansiedad y situaciones de estrés ante las dificultades propias de la existencia. Cortarse la piel puede ser una separación oportuna de los significantes del Otro; el cuerpo urge de los cortes como si se tratara de un pedido; requiere de las descargas para sostenerse y sostener al sujeto, siendo así que los sujetos sufren al cortarse, pero se cortan para tener una experiencia liberadora.

El psicoanálisis posibilita pensar el cutting como una marca en el cuerpo del sujeto, y la comprensión del cuerpo en aquel es diferente a la cartesiana *cuerpo–alma*. Para Nasio (2004, p. 122) el cuerpo es un cuerpo que pasea, un cuerpo estallado que nos es exterior. El cuerpo, para el psicoanálisis, en relación con lo psíquico, es el que el sujeto lleva en sus brazos. Tenemos que aceptar esta imagen. Y a este cuerpo lo perdemos y lo recuperamos.

Los adolescentes tienen un cuerpo que goza, un cuerpo que sufre, que duele, que grita. Un cuerpo que habla y es hablado por la familia, la escuela y la cultura, reconocido como objeto de consumo y objeto consumido. Los adolescentes que se autolesionan, más que pensar en su cuerpo; lo muestran al *Otro* con escrituras de sufrimiento, de traumas y simbolizaciones de su propia historia. Un cuerpo que responde al imaginario social que los marca, demarca y limita; los autentica y les posibilita afrontar los desafíos, los encuentros y desencuentros. Con esta vivencia del cuerpo y la realidad que no comprenden en muchas ocasiones, algunos adolescentes incurren en el acto de cortarse la piel.

¿Es el cutting un intento de suicidio? En algunos casos, los cortes en la piel representan un intento de separación del Otro y no de demanda de amor, pertenencia o inclusión, aumentando en el sujeto la angustia y el estrés que se actualiza con lo disfuncional e incomprendido en las relaciones vinculares, lo que representa “un corte” o separación del sufrimiento psíquico, es decir, con el sufrimiento interno, y por ello éstos sujetos pueden presentar ideación o intento de suicidio.

Algunos sujetos que presentan ideación o intento de suicidio pueden pasar al acto de auto-infringirse daño por medio de los cortes, pero se reconoce que el cutting no es específicamente un intento suicida, no hay una intención en el sujeto de quitarse la vida, pero sí se trata de un «actig out», es decir, un llamado, un grito o una voz de auxilio, siendo así que el sujeto deposita en la piel lo que no es escuchado, lo que no logra tramitar por la vía de la palabra, pero que habla de su realidad interna y externa, social y afectiva.

Comprender que los cortes no revisten de una intención suicida, permite entrever que las autolesiones como marcas en la piel tienen una función en el campo del *Otro* al cual se dirige el sujeto, para dejar una marca o inscripción con el acto de cortarse. Se corta para ocupar un lugar en la

cultura, para ser en sociedad, pero lo que encuentran es la posibilidad de ser entre sus semejantes. Cortar con el *Otro*, cortarse, es un síntoma expresado en el cuerpo que contiene al sujeto y se constituye en un llamado de atención: acting out.

El objetivo de estas prácticas, según algunos adolescentes es, provocarse sufrimiento físico para sentir alivio por el dolor que les generan las dificultades a nivel familiar y en la relación con los otros y el Otro: “cuando me corto me olvido de los problemas”, “cuando me corto se me quita la rabia”. Al parecer, se trata de una manera de liberarse de las alteraciones emocionales como: la rabia, la tristeza, la angustia, el dolor, el estrés. El cutting puede ser la forma que encuentran algunos sujetos para enfrentar todas aquellas situaciones que les alteran el estado emocional, probablemente por la incapacidad de pasar por la palabra las emociones intensas, lo que daría cuenta de una dificultad para nombrar el malestar, y dicha represión emocional puede hacer que pasen al acto de cortarse como otra manera de decir.

Así, en la mayoría de casos, los adolescentes que se cortan no intentan suicidarse, solo buscan una salida de aquello que les resulta insoportable, que generalmente es de contenido inconsciente, encontrando un alivio inmediato que no garantiza la elaboración subjetiva de lo que les genera angustia. Se entiende así que como acto para ser visto, es un llamado al *Otro* para que le dé un lugar en el afecto y le ayude a reparar los vínculos y los traumas inconscientes de su realidad.

Como llamado se trata de un acting out. El acting out se refiere a un acto por fuera de la conciencia de sí; es de carácter impulsivo y con salida de contenidos reprimidos, el cual es dirigido a otras personas a modo de castigo inconsciente. Es por ello que el acto de cortarse permite liberar dichos contenidos inconscientes bajo la acción de la represión, lo que explica el alivio que algunos adolescentes nombran como “el olvidarse de los problemas”. Por consiguiente, el acting out, como llamado al Otro, es una evidencia de su deseo de vivir o de hacerse a un lugar en el campo del *Otro*, como semejante e inscrito en el *Otro de la* cultura. Por tanto no es un intento de suicidio; es un fenómeno que denota la falta de recursos internos para la resolución de aquello que genera angustia en el sujeto. En esta vía, es posible que la autolesión también se manifieste como una manera de evitar la agresión que podría ir dirigida a otro o al *Otro*.

Teniendo como comprensión que el cutting posibilita tramitar situaciones de angustia y de estrés difíciles de simbolizar con la palabra, la autolesión puede ser una manera de resolver síntomas, cuya funcionalidad es hacer que el sujeto tenga una experiencia consciente de su cuerpo. El síntoma freudiano es un síntoma lingüístico con mensajes por develar y de orden inconsciente, que buscan hacerse denotar. Como síntoma lingüístico, es posible por medio de lo simbólico, de las palabras y las representaciones significantes, hacerlo venir a la conciencia del sujeto que lo padece, siendo viable conocer los contenidos y así, el sujeto de manera consciente, puede asumir una posición responsable con respecto a su malestar, antes inconsciente o no conocido por él (Freud, 1926, 1930).

Los cortes en la piel son un síntoma que se repite en ocasiones de manera compulsiva y de origen inconsciente, pero que sitúan al sujeto en su pena, en su dolor. El cutting es la evidencia de que en el sujeto existen situaciones penosas que se actualizan con la reincidencia en el acto de cortarse compulsivamente.

El cutting se realiza en la piel y para ello es importante reconocer que la piel es un lugar lindante entre el adentro y el afuera, entre el cuerpo del sujeto y la realidad externa, y en este lugar de límites ocurre la realidad del sujeto, donde se sienten y se viven las batallas que lo atormentan.

Conclusiones

La piel es una envoltura psíquica con contenidos inconscientes que separa la realidad interna de la realidad externa, pero también es un lugar de tránsito entre ambas realidades.

El cutting, es una escritura y actuación sobre el cuerpo, que representa conflictos y traumas del pasado imposibles de simbolizar de manera consciente, y lo que no se puede nombrar se actúa.

Las escrituras sobre el cuerpo, en lugar de corresponder a un síntoma que debe ser borrado o eliminado, le posibilitan al sujeto un trámite de sus conflictos internos. Se debe propender por socializar dicha expresión para que sea menos autodestructiva.

El cutting, en la mayoría de las ocasiones, representa un acting out o demanda de amor, atención y cuidados, sin representar el deseo real de morir; sin embargo, es una expresión que ante la falta de respuesta, puede cambiar a otras expresiones más lesivas, e incluso advenir en ideaciones suicidas.

En la valoración del riesgo, se debe comprender la *intencionalidad* del sujeto al realizarse el corte en la piel. Por ejemplo, no tiene la misma representación un sin número de heridas sin simetría, que cuando se corta para escribirse la letra inicial de un nombre. En este caso, la pregunta radica en la visión del propio cuerpo, en su estética y su sentido, dado que puede ser más estético un tatuaje.

Cuando las heridas cicatrizan y se borran de la piel, no implica que se hayan borrado de la realidad interna del sujeto, y quizás ello puede hacer que repita la experiencia con mayores excesos auto-lesivos.

El objetivo de la mayoría de los sujetos que practican el cutting, es hacer un corte al sufrimiento intrapsíquico, de allí, que cuando el conflicto reaparece y no se puede simbolizar, se repite la autolesión o corte.

El cutting se realiza para tener una vivencia física real del cuerpo en un momento en que el adolescente está en desarrollo y construcción de identidad.

El cutting tiene significaciones subjetivas que requieren espacios terapéuticos, para ser nombrados.

Recomendaciones

Para la intervención en el ámbito educativo con niños, niñas y adolescentes que presenten expresiones de cutting, se recomienda la siguiente ruta de atención:

- Se tiene la noticia del caso (Por remisión o consulta directa)
- Se atiende al estudiante y se hace valoración del riesgo
- Se hace llamado a los padres o acudientes
- Se deriva al sector salud
- Se sugieren estrategias de atención a docentes y a la institución
- Se hace seguimiento

Nuestra comprensión del síntoma como lenguaje y el cutting en su lugar, nos advierte de la posibilidad del tratamiento por la palabra y la re-significación, a modo de rectificación subjetiva, ahora de orden consciente; y el sujeto, con un nuevo saber sobre su malestar, puede emprender acciones que lo apuntalen al disfrute de la vida, así, tener presente las siguientes consideraciones:

- El proceso terapéutico debe ser un espacio de palabra y escucha para posibilitar la simbolización del síntoma
- Se debe acoger en el afecto al sujeto que presenta expresiones de cutting, ojalá primero por parte de aquellos de quienes demanda atención.
- Poner el síntoma en perspectiva para equilibrar emociones, producir reflexiones o posibilitar el tránsito del cuerpo a la realidad simbolizada. Esto puede neutralizar el dolor psíquico
- La familia, docentes, terapeuta y personas que se refieran al sujeto con expresiones de cutting, no deben manifestar rechazos, censuras, amenazas o sanciones. No es un síntoma que se supere con consejos, pues el sujeto debe hacer una rectificación subjetiva.

Referencias

Aberastury, H. & Knobel, M. (1973). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.

Flórez, C. S. (20014, Junio) Expresiones del suicidio en niños y adolescentes. *Revista electrónica de psicología social Poiésis*, 27, 1-15. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/1233/1123>

Freud, S. (1926). Inhibición, síntoma y angustia. En Amorrortu, *Obras completas. Volumen XX*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En Amorrortu, *Obras completas. Volumen XXI*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (1993). *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Paidós (p. 317).

Nasio, J. D. (2004). *Los gritos del cuerpo: Psicósomática*. Buenos Aires: Paidós.

Instrumentos de evaluación del trastorno obsesivo compulsivo: Revisión

Forma de citar este artículo en APA:

Berrío García, N. y Luciano Restrepo, D. (2017). Instrumentos de evaluación del trastorno obsesivo compulsivo: revisión. *Revista Poiésis*, (32), 101-115.

Nathaly Berrío García* y Daniel Luciano Restrepo**

Resumen

El trastorno obsesivo compulsivo (TOC) es una perturbación mental común, cuyo diagnóstico es puramente clínico. Su prevalencia en población colombiana, oscila entre 3.6% en adultos, y 7.4% en adolescentes. La actual revisión pretende orientar al psicólogo clínico, en la elección de los instrumentos que le permitan evaluar exhaustivamente el TOC.

Palabras clave:

Trastorno obsesivo compulsivo; evaluación clínica; instrumentos autoaplicables; listas de chequeo; autorregistros.

Abstract

Obsessive compulsive disorder (OCD) is a common mental disorder, whose diagnose is purely clinical. Its prevalence in Colombian population ranges from 3.6% in adults and 7.4% in adolescents. This review aims to guide the clinical psychologist, regarding the choice of instruments to enable it to fully assess the OCD.

Keywords:

Obsessive compulsive disorder; clinical evaluation; self-administered instruments; checklists; self-reports.

* Psicóloga, Universidad de Antioquia. Esp. Gestión de Proyectos, SENA. Magíster en Psicoterapia (c) Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Uniminuto. Correo electrónico nathyberrio@gmail.com

** Psicólogo, Universidad CES. Magíster en Psicoterapia (c) Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico lucianorestrepa@gmail.com

El trastorno obsesivo compulsivo (TOC) es una perturbación mental “común, heterogénea, de larga duración” (Rueda, 2013, p. 267) y puede llegar a producir una gran disfuncionalidad. Se caracteriza por la presentación de obsesiones y / o compulsiones. Las *obsesiones* son pensamientos o imágenes recurrentes, persistentes e intrusivas. Las *compulsiones* son comportamientos repetitivos o actos mentales que una persona se siente inducida a realizar en respuesta a una obsesión (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

El TOC ha sido clasificado como un trastorno de ansiedad en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV-TR, y en el DSM-5 se clasificó en un capítulo contiguo al de los trastornos de ansiedad, ya que la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) reconoce su componente ansioso, pero al mismo tiempo lo diferencia por su expresión clínica.

Dicho cuadro sintomático tiene una prevalencia internacional de 1,1-1,8%, de acuerdo con el DSM 5, con mayor afectación en mujeres. En la más reciente *Encuesta Nacional de Salud Mental* de Colombia, no se reportan datos de prevalencia. Sin embargo, Rueda (2013) plantea que en Colombia se observa la mayor prevalencia (3,6%) “en adultos de la población general, entre los estudios comunitarios en Latinoamérica y el Caribe” (p. 267). Igualmente, se encontró una prevalencia del TOC de 7,4% en adolescentes colombianos (Navarro et al., 2011).

Además, es importante tener en cuenta que “el diagnóstico de esta entidad es netamente clínico, no existen aún, pruebas paraclínicas o de imaginología que permitan determinar la presencia o ausencia de esta condición en la práctica diaria” (Rueda, 2013, p. 269). Por tanto, la presente revisión pretende orientar al psicólogo clínico, en la elección de los instrumentos que le permitan evaluar exhaustivamente el TOC. A continuación, se describen instrumentos para emplear en la evaluación clínica, instrumentos autoaplicables, listas de chequeo y autorregistros, para la evaluación del TOC.

Evaluación clínica

Las principales áreas a evaluar en el trastorno obsesivo compulsivo son: las manifestaciones principales del trastorno, las variables funcionalmente relacionadas con el problema, las variables disposicionales, y los facilitadores ambientales (Márquez, Romero, Fernández & Ortega, s.f.). Adicionalmente, a los criterios diagnósticos del DSM 5 y la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10), existen entrevistas estructuradas, e instrumentos disponibles online, que posibilitan hacer una evaluación exhaustiva de la sintomatología del trastorno, y contribuyen a la identificación de su adecuado diagnóstico:

Entrevista Diagnóstica Internacional Compuesta (CIDI) (Composite International Diagnostic Interview). Es un instrumento diseñado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es una entrevista completa, totalmente estructurada, creada para ser utilizada en la evaluación de los tras-

tornos mentales de acuerdo con las definiciones y los criterios de la CIE-10 y el DSM-IV. Se emplea en estudios epidemiológicos, transculturales, así como para fines clínicos y de investigación. Para su aplicación, tiene versión manual y computarizada.

En la versión manual, la sección destinada a la evaluación del TOC es la 18, en la versión en inglés, y numeral K en la versión española.

Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional (MINI) (International Neuropsychiatric Interview).

La MINI es una entrevista clínica, breve, estructurada y de sencilla aplicación, para la evaluación de los principales trastornos psiquiátricos de la CIE-10. Fue elaborada por Sheehan et al (1998), con el objetivo de ser empleada para la investigación y la práctica clínica. Está disponible en 33 idiomas, y estructurada en formato modular por categorías diagnósticas, con una duración de entre 15 y 20 minutos (Galli et al., 2002).

El módulo dedicado a la evaluación del TOC es el H, tanto en la versión en inglés, como en la versión española.

Entrevista Estructurada para Trastornos de Ansiedad del DSM-IV: Versión a lo largo de la Vida (ADIS-IV) (Anxiety Disorders Interview Schedule for DSM-IV: Lifetime Version).

Evalúa los diagnósticos actuales y pasados, con base en los criterios del DSM-IV para ansiedad, estado de ánimo y consumo de sustancias. La sección destinada a la evaluación del TOC es la 19. La escala completa se puede consultar en vista previa de Google Books (Ver referencia para Brown, DiNardo & Barlow, 1994).

Escala de obsesión-compulsión de Yale-Brown (Y-BOCS) (Yale-Brown Obsessive Compulsive Scale).

Es una escala clínica heteroaplicada, diseñada para valorar la gravedad y los tipos de síntomas del TOC. Analiza, tanto obsesiones como compulsiones, tiempo desperdiciado, interferencia, distrés, resistencia y control. Los ítems se presentan en forma de entrevista semiestructurada. El terapeuta tiene las preguntas y las hojas en las que puntúa los ítems (Universidad Complutense de Madrid, s.f.c). La escala reporta buenos resultados en confiabilidad, validez y sensibilidad. Su administración tarda entre 30 y 45 minutos, y se obtiene un subtotal de severidad de las obsesiones y un subtotal de severidad de las compulsiones.

Escala de Ideas Sobrevaloradas (OVI) (Overvalued Ideas Scale).

“Ofrece una evaluación abierta de la intensidad de las ideas más predominantes del TOC durante la semana anterior” (Nezu, Nezu, & Lombardo, 2006, p. 158). Permite valorar hasta qué punto el paciente sostiene sus ideas obsesivas como reales, y a su vez es capaz de evaluar la presencia y la intensidad de las ideas sobrevaloradas en los últimos días. Características de las creencias como veracidad, fortaleza, razonabilidad, accesibilidad, aceptación por otros, son valoradas en 10 puntos de la escala. “Los primeros 10 ítems dan cuenta del grado de ideas sobrevaloradas; una alta valoración implica mayor intensidad de la idea” (Fernández, 2010, p. 20).

Test de Evitación Conductual para el Trastorno Obsesivo-Compulsivo (BAT) (Behavioral Avoidance Test for Obsessive Compulsive Disorder). Es una escala de observación para medir la conducta de evitación y los niveles de ansiedad. Es una prueba de evitación conductual multitareas-multipasos.

Se eligen para cada persona individualmente tres tareas relacionadas con sus obsesiones y compulsiones, y se gradúan en siete pasos (acciones disparadoras de los rituales). Se expone a la persona a los pasos de cada tarea y se evalúa el porcentaje de pasos completados, la ansiedad subjetiva, la evitación global y los rituales (Universidad Complutense de Madrid, s.f.h, p. 1).

Para su interpretación se evalúa el porcentaje de pasos completados, la evitación global, la ansiedad subjetiva, y los rituales.

Instrumentos autoaplicables

Son instrumentos autoadministrados que evalúan los tipos de síntomas del TOC, y su frecuencia: obsesiones, compulsiones, creencias obsesivas, etc.

Inventario Maudsley de Obsesión-Compulsión (MOCI) (Maudsley Obsessional Compulsive Inventory). Es un cuestionario de 30 ítems creado para distinguir las personas con TOC, de aquellas con rasgos de personalidad obsesivos. Evalúa comportamientos y rituales obsesivo-compulsivos por medio de las siguientes subescalas: verificación, lavado, dudas/conciencia y lentitud/repetición. El inventario presenta buenos resultados en confiabilidad y sensibilidad, a lo largo del tratamiento. Su administración tarda de 10 a 15 minutos.

Inventario de Padua (IP) (Padua Inventory). Es un instrumento que evalúa la intensidad de los síntomas obsesivos y compulsivos, en población clínica y no clínica. Mide obsesiones y compulsiones por medio de las siguientes subescalas: contaminación, comprobación, rumiación, y urgencia/preocupación. Su administración tarda aproximadamente 30 minutos. Discrimina entre pacientes con TOC y con otros diagnósticos.

Inventario Obsesivo-Compulsivo (OCI) (Obsessive Compulsive Inventory). Es un autoinforme para determinar el diagnóstico, así como la severidad del trastorno obsesivo-compulsivo. “Mide tanto la frecuencia como la gravedad de la angustia relacionada con obsesiones y compulsiones” (Nezu et al., 2006, p. 159). Es aplicable a la población general basado en el malestar o angustia (distress) de cada clase de síntoma relacionándolo tanto con obsesiones como compulsiones. Consta de 18 ítems distribuidos en seis subescalas de tres ítems cada una; cada ítem es valorado en una escala de 0 a 4. Una puntuación total de 42 o más, o una puntuación media de 2.5 o más en cualquiera de las subescalas sugiere la presencia de TOC.

Inventario de Creencias Obsesivas (ICO). Indaga por las ideas o creencias que subyacen al trastorno obsesivo-compulsivo. Está diseñado con 58 ítems valorados en una escala de 1 a 7 (totalmente en desacuerdo/totalmente de acuerdo). Ha sido validado en población española, a pesar de esto se estima que hacen falta estudios para comprobar su validez en población clínica. Puede consultarse en la fuente original (Belloch, Cabedo, Morillo, Lucero & Carrió, 2003).

Cuestionario de Creencias Obsesivas (OBQ) (Obsessive Beliefs Questionnaire). Evalúa y mide las creencias que facilitan la aparición o el riesgo del TOC. Consta de 44 afirmaciones valoradas de 1 a 7 según el grado en que se está de acuerdo con ellas y distribuidas en tres subescalas: responsabilidad/sobrestimación de la amenaza, perfeccionismo/certidumbre e importancia/control de los pensamientos. Puede consultarse en Obsessive Compulsive Cognitions Working Group (2005).

Inventario de Obsesiones de Leyton para niños (LOICV). Es la escala de tamización más empleada en Estados Unidos y Europa, para la evaluación de obsesiones en la población infantil. La versión original contaba con 40 ítems. La validación colombiana es una versión corta de 20 ítems, que evalúa “sólo la presencia o la ausencia de síntomas para reducir el tiempo de respuesta, facilitar la comprensión y captar mejor la atención del niño” (Rueda et al., 2007, p. 76). La versión colombiana es dicotómica, “de acuerdo con la presencia o la ausencia del síntoma, con una puntuación para cada ítem de 0 o 1, para una puntuación final de 0 a 20” (Rueda et al., 2007, p. 79).

Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) (Beck Anxiety Inventory). Es una escala de 21 ítems diseñada por Beck y Steer (2011), para medir la gravedad de la ansiedad en adultos y adolescentes. Sus afirmaciones descriptivas de síntomas de ansiedad se valoran en una escala de 4 puntos. El BAI ha sido aplicado y validado de forma exhaustiva con poblaciones tanto clínicas como no clínicas. La puntuación total es la suma de las respuestas dadas por la persona evaluada a los 21 síntomas. La puntuación máxima es de 63 puntos, y permite la identificación de ansiedad mínima, leve, moderada y grave.

Inventario sobre Acumulación – Revisado (SI-R) (The Savings Inventory-Revised). Es un inventario que permite identificar distintos aspectos de las conductas de acumulación compulsiva. La prueba que consta de 23 preguntas valoradas en una escala de 0 a 4, también permite identificar tres factores en la evaluación: dificultad para deshacerse de cosas (7 ítems), abarrotamiento excesivo (9 ítems) y adquisición excesiva de posesiones (7 ítems).

Escala de Actitud hacia la Responsabilidad (RAS) (Responsability Attitude Scale). Pretende evaluar las creencias generales sobre la característica idea exagerada de responsabilidad del TOC. Está conformado por 26 ítems, valorados de 1 a 7 según el grado en que se está de acuerdo con ellos.

Inventario de Cogniciones sobre la Acumulación (SCI) (Saving Cognitions Inventory). Se trata de 24 afirmaciones basadas en pensamientos valorados en una escala de 1 a 7 acorde al grado con el que aparecen cuando se toma la decisión de tirar algo. A partir de un análisis factorial se han establecido cuatro subescalas: apego emocional (10 ítems), memoria (5 ítems), control (3 ítems) y responsabilidad (6 ítems).

Cuestionario de Interpretaciones de Responsabilidad (RIQ) (Responsibility Interpretations Questionnaire). Es una prueba con 22 ítems, que evalúa la frecuencia y creencia en interpretaciones específicas de pensamientos intrusivos sobre posible daño, durante las dos últimas semanas.

El cuestionario define los pensamientos, imágenes e impulsos intrusos, da cinco ejemplos de los mismos y pide a la persona que escriba las intrusiones que ha tenido durante las dos últimas semanas para facilitar que las interpretaciones negativas evaluadas estén ligadas a las mismas. Para cada posible interpretación, la persona debe valorar primero su frecuencia en una escala de 0 (nunca) a 5 (siempre) y luego el grado de creencia en la misma de 0 a 100 (Bados, s.f., p. 25).

En cuanto a las interpretaciones, 16 ítems evalúan interpretaciones de alta responsabilidad, y 6 ítems evalúan interpretaciones de baja responsabilidad.

Escala dimensional de síntomas obsesivo-compulsivos (DOCS) (Dimensional Obsessive-Compulsive Scale). La DOCS es una herramienta autoaplicable que pretende evaluar la severidad de los síntomas del TOC. Consta de 20 ítems en total dividido en cuatro categorías: Preocupaciones relacionadas con gérmenes y contaminación, Preocupaciones relacionadas con causar daño, provocar lesiones o traer mala suerte, Pensamientos inaceptables/prohibidos y Preocupaciones sobre simetría y la necesidad de que las cosas estén “bien” o “como tienen que estar”. Cada ítem es valorado en una escala de 0 a 4.

Inventario Obsesivo-Compulsivo de Clark y Beck (CBOCI) (Clark-Beck Obsessive-Compulsive Inventory). Basado en el DSM-IV y en las teorías cognitivo conductuales, el CBOCI pretende evaluar la frecuencia y la intensidad de la sintomatología del TOC. Consta de 25 ítems que son valorados en una escala de 0 a 3 según su frecuencia o intensidad. La persona debe elegir una frase de las cuatro que componen cada ítem basándose en su experiencia de las dos últimas semanas. El cuestionario posee dos subescalas: obsesiones (14 ítems) y compulsiones (11 ítems) (Clark, Antony, Beck, Swinson & Steer, 2005).

Automonitoreo (Self-Monitoring). “Evalúa las obsesiones y rituales in vivo, el tiempo que se dedica a ellos y el grado de angustia” (Nezu et al., 2006, p. 158).

Cuestionario Obsesivo-Compulsivo (Obsessive Compulsive Questionnaire). “Evalúa la cantidad de molestia por diversas obsesiones y el tiempo dedicado a rituales” (Nezu et al., 2006, p. 159).

Inventario de Creencias Relacionadas con las Obsesiones (IBRO) (Inventory of Beliefs Related to Obsessions). Con 20 ítems valorados en una escala de 1 a 6 según el grado en el que se les considere ciertos o falsos, el IBRO pretende evaluar las creencias disfuncionales sobre la ocurrencia y el significado de los pensamientos intrusos no deseados. Posee tres subescalas: responsabilidad exagerada (11 ítems), sobrestimación de la amenaza (5 ítems) e intolerancia a la incertidumbre (4 ítems) (Bados, s.f.).

Inventario de Compulsiones, Obsesiones e Impulsos Patológicos (SCOPI) (Schedule of Compulsions, Obsessions and Pathological Impulses). Consta de 47 ítems que el evaluado debe valorar en una escala de 1 a 5, siendo 1 “completamente en desacuerdo”, y 5 “completamente de acuerdo”. Posee cinco subescalas: comprobación obsesiva, limpieza obsesiva, rituales compulsivos, impulsos patológicos y acumulación. De acuerdo con los autores, sólo las tres primeras representan síntomas nucleares del TOC, las dos últimas no discriminan a pacientes con TOC de personas normales (Bados, s.f.).

Listado de pensamientos obsesivos (OTC). Mide el estilo de pensamiento obsesivo. Consta de 28 ítems y un último ítem abierto. Cada uno se puntúa en una escala que oscila entre 0 (“El pensamiento no me preocupa en absoluto”) y 4 (“El pensamiento me preocupa constantemente”). El OTC incluye dos factores principales. “El primero refleja el perfeccionismo, mientras que el segundo refleja un sentido patológico de la responsabilidad” (Tallis, 1999, p. 80).

Cuestionario de Control de Pensamientos (TCQ) (Thought Control Questionnaire). Pretende evaluar los medios que los individuos emplean generalmente para controlar sus pensamientos indeseados o desagradables. Tiene 30 ítems valorados en una escala de frecuencia de 1 a 4. Se identifican cinco factores con seis ítems cada uno: preocupación (por otras cosas menos importantes), autocastigo, reevaluación, distracción y apoyo social. La preocupación y el autocastigo correlacionan con un peor control percibido sobre las cogniciones, y con problemas emocionales. Faltan estudios en muestras clínicas (Bados, s.f.).

Cuestionario de Intrusiones Cognitivas (CIQ) (Cognitive Intrusions Questionnaire). El CIQ inicialmente pretende identificar si recientemente ha habido: pensamientos, imágenes o impulsos intrusivos, luego permite clasificarlos en dimensiones cognitivas, emocionales y comportamentales. Estos pensamientos, imágenes o impulsos son evaluados con 9 diferentes escalas: frecuencia, preocupación, tristeza, dificultad para manejarlo, culpa, probabilidad, desaprobación, responsabilidad percibida y éxito en eliminar el pensamiento (Caballo, 1998; Tallis, 1999).

Inventario de Interpretación de Intrusiones (Interpretation of Intrusions Inventory, III). Es una escala que consta de 31 ítems para evaluar las interpretaciones o valoraciones inmediatas de pensamientos, imágenes o impulsos intrusivos, perturbadores y no deseados. El paciente debe escribir dos pensamientos, imágenes o impulsos intrusivos recientes, y luego valora, según una escala de creencia de 0 a 100, las 31 afirmaciones referidas a tales pensamientos. Es útil para la discriminación entre pacientes con TOC y pacientes con otros trastornos de ansiedad (Bados, s.f.).

Questionario de Pensamientos Disruptivos (ITQ) (The Intrusive Thoughts Questionnaire).

Consta de 21 ítems que están valorados con una amplia gama de formatos de respuesta como preguntas abiertas, de elección múltiple, y de escala tipo Likert. Tras un apartado introductorio, se pide al sujeto que describa el pensamiento disruptivo que más frecuentemente tiene y que más desagrado le produce. Luego de eso, todas las preguntas se relacionarán con ese pensamiento, se solicita información con respecto a la frecuencia de la ocurrencia, duración y estrategias empleadas en relación al pensamiento (Caballo, 1998; Tallis, 1999).

Escala de Fusión Pensamiento-Acción (TAFS) (Thought-Action Fusion Scale).

Pretende evaluar en qué grado la persona iguala pensamiento y acción. Posee tres subescalas: a) Probabilidad para otros de la fusión pensamiento-acción (FPA): tener un pensamiento inaceptable o perturbador acerca de otra gente hace más probable que suceda (4 ítems); b) probabilidad para sí mismo de FPA: tener un pensamiento inaceptable o perturbador sobre sí mismo hace más probable que suceda (3 ítems); c) FPA moral: tener un pensamiento inaceptable o perturbador es lo mismo que realizar la acción (12 ítems). La prueba posee en total 19 ítems que son valorados en una escala de 0 a 4 acorde a que tan de acuerdo se esté con ellos (Bados, s.f.).

Questionario de Simetría, Orden y Colocación (SOAQ) (Symmetry, Ordering and Arranging Questionnaire).

Consta de 20 ítems que pretenden evaluar el compromiso a nivel emocional y conductual en el TOC. El evaluado debe responder a los ítems con una escala de 0 a 4, acorde al grado en que se está de acuerdo con ellos (Bados, s.f.).

Escala de Acomodación Familiar para el Trastorno Obsesivo-Compulsivo (FAS) (Family Accommodation Scale for Obsessive-Compulsive Disorder).

Es un instrumento que permite evaluar la manera en que los familiares cercanos al paciente se han acomodado en torno a éste a lo largo de la última semana previa a la evaluación. Esto permite valorar si la familia o los allegados tienen participación en la sintomatología del paciente y saber en qué grado. Consta de dos partes, una primera basada en la recolección de información sobre la familia y los síntomas, y una segunda parte en la que se pretende saber si se han llevado a cabo, o no, 12 conductas acomodaticias durante la última semana previa a la aplicación (Otero & Rivas, 2007).

Questionario sobre Cumplimiento del Tratamiento (TAS-P) (Treatment Adherence Survey-Patient version).

Evalúa el cumplimiento pasado del tratamiento cognitivo-conductual (TCC) y farmacológico del TOC, y las razones para el incumplimiento, si se produjera. Consta de 15 razones para el TCC y 13 para el tratamiento farmacológico, concentradas en seis categorías: "miedo/ansiedad, obstáculos ambientales percibidos, utilidad percibida del tratamiento, creencias sobre la gravedad del trastorno, relación con el terapeuta y cuestiones relacionadas con el estigma y la confidencialidad" (Bados, s.f., 25).

Listas de chequeo

Son listados cuyo objetivo es la identificación de los síntomas obsesivos (compulsiones y obsesiones), más frecuentes en el cuadro sintomático del paciente.

Inventario de Pensamientos Obsesivo-Compulsivos (OCTC) (Obsessive Compulsive Thoughts Checklist). Permite evaluar el grado de perturbación producido por la sintomatología y las creencias asociadas al trastorno en 28 ítems valorados según la frecuencia de los síntomas por el paciente en una escala de 0 a 4. Así mismo la prueba permite discernir entre subtipos y estilos del trastorno (comprobación/perfeccionismo-orden, responsabilidad/miedo de hacer daño a otros y lavado/contaminación) (Bouvard et al., 1997).

Lista de Verificación de Actividades Compulsivas (CAC) (Compulsive Activity Checklist). Existen múltiples versiones y revisiones. Una de ellas consta de 46 actividades que son valoradas por el mismo evaluado en una escala de 0 a 3, según el grado en que le cuesta más tiempo llevarlas a cabo, necesita repetirlas varias veces o las evita. Es decir, se evalúa en qué grado las conductas obsesivo-compulsivas interfieren en la realización de dichas actividades. La versión más usada consta de 38 ítems en los que se han identificado dos factores: lavado/limpieza y comprobación/actos repetitivos. El instrumento solo evalúa compulsiones, no obsesiones (Freund, Steketee & Foa, 1987).

Autorregistros

Permiten hacer seguimiento y control de las obsesiones, y evaluar la mejoría del paciente, después de la intervención.

Registro Diario de la Obsesión Primaria. Es una tarea de auto-monitoreo de la obsesión que facilita la recolección de datos “de la línea base pretratamiento sobre la frecuencia, nivel de angustia, esfuerzos de control y urgencia a ejecutar la neutralización. Esta información será útil para estimar la duración aproximada del tratamiento y para determinar el éxito de la intervención” (Clark & Beck, 2012, p. 783). El registro está incluido en el libro *Terapia Cognitiva para Trastornos de Ansiedad*, de Clark y Beck (2012).

Registro de Estrategias de Control Asociadas a la Obsesión Primaria. Debido a que las personas con TOC apelan a la neutralización y a otras formas de control mental inclusive con mayor frecuencia que a los rituales compulsivos abiertos, “es necesario evaluar el tipo, frecuencia y éxito percibido de varias estrategias de neutralización y control mental” (Clark & Beck, 2012, p. 785). Éste formulario de control del pensamiento puede usarse para tal fin. El registro también está en el libro *Terapia Cognitiva para Trastornos de Ansiedad*, de Clark y Beck (2012).

Conclusiones

Se han diseñado cuestionarios autoadministrados para la tamización del Trastorno Obsesivo Compulsivo, que han evidenciado adecuadas cualidades psicométricas, y gran utilidad en la práctica clínica. No obstante, existen pocos instrumentos para éste propósito, que puedan ser aplicados en ambientes de cuidado primario, y hacen falta validaciones nacionales de las pruebas psicológicas reportadas en la actual revisión. Un cuestionario o entrevista útil para el cribado del TOC “debe ser corto, sencillo, amigable y con una aceptable sensibilidad y especificidad” (Rueda, 2013, p. 269).

Referencias

- Abramowitz, J.S. et al. (2010). Assessment of Obsessive-Compulsive Symptom Dimensions: Development and Evaluation of the Dimensional Obsessive-Compulsive Scale. *Psychological Assessment*, 22 (1), 180-198. Doi: 10.1037/a0018260
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2005). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5ª ed.). Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Bados, A. (s.f.). *Trastorno Obsesivo Compulsivo*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/9894/1/TOC.pdf>
- Beck, A.T. & Steer, R.A. (2011). *Inventario de ansiedad de Beck. BAI*. Manual. Madrid: Pearson.
- Beck Anxiety Inventory. (s.f.). Recuperado de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiV_dbm9b70AhWEJCYKHUfJBdsQFggfMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.manchester.gov.uk%2Fdownload%2Fdownload%2Fid%2F19269%2Fbeck_anxiety_inventory_questionnaire.pdf&usg=AFQjCNHkpA7I2qNAuYMZKSHGPElileFTQ&sig2=uPGa04qRlof_XgvytwuejQ&bvm=bv.129422649,d.eWE
- Belloch, A., Cabedo, E., Morillo, C., Lucero, M. & Carrió, C. (2003). Diseño de un instrumento para evaluar las creencias disfuncionales del trastorno obsesivo-compulsivo: resultados preliminares del Inventario de Creencias Obsesivas (ICO). *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3 (2), 235-250. Recuperado de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-69.pdf

- Bouvard, M., Cottraux, J., Mollard, E., Arthus, M., Lachance, S., Guerin, J., ... Yao, S. (1997). Validity and Factor Structure of the Obsessive Compulsive Thoughts Checklist. *Behavioural and Cognitive Psychotherapy*, 25 (1), 51-66. doi: 10.1017/S1352465800015393
- Brown, T.A., DiNardo, P.A. & Barlow, D.H. (1994). *Anxiety Disorders Interview Schedule for DSM-IV*. New York: Oxford. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=NSsWKR5tG8AC&oi=fnd&pg=PP2&dq=Anxiety+Disorders+Interview+Schedule+for+DSM-IV:+Lifetime+Version&ots=Y-7GASv7Qg&sig=KxW8J7v4IUwNR4J400Q-silk7Q#v=onepage&q&f=false>
- Caballo, V. E. (1998). *International Handbook of Cognitive and Behavioural Treatments for Psychological Disorders*. Granada: Elsevier Science.
- Clark, A. & Beck, A. (2012). *Terapia cognitiva para trastornos de ansiedad*. España: Desclée de Brouwer.
- Clark, D. A., Antony, M. M., Beck, A. T., Swinson, R. P. & Steer, R. A. (2005). Screening for obsessive and compulsive symptoms: validation of the Clark-Beck Obsessive-Compulsive Inventory. *Psychological Assessment*, 17 (2), 132-143. doi: 10.1037/1040-3590.17.2.132
- Cottraux, J., Bouvard, M., Defayolle, M. & Messy, P. (1988). Validity and factorial structure of the Compulsive Activity Check List. *Behavior Therapy*, 19 (1), 45-53. doi: 10.1016/S0005-7894(88)80054-6
- Fernández, M. L. (2010). *Importancia del trabajo interdisciplinario entre el psicólogo clínico y el cirujano plástico en el abordaje del Trastorno Dismórfico Corporal*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano. Recuperado de http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/452_Fernandez_Maria_Laura.pdf
- Ferrando, L., Bobes, J., Gibert, J., Soto, M. & Soto, O. (2000). *MINI Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional*. Recuperado de <http://www.acmcb.es/files/425-9112-DOCUMENT/MinientrevistaNeuropsiquatribalInternacional.pdf>
- Freund, B., Steketee, G. S. y Foa, E. B. (1987). Compulsive Activity Checklist (CAC): Psychometric analysis with obsessive-compulsive disorder. *Behavioral assessment*, 9 (1), 67-79.
- Fullana, M. A., López, C. & Pertusa, A. (s.f.). DOCS. Recuperado de https://www.unc.edu/~jonabram/PDFs/DOCS_Spanish.pdf
- Galli, E., Feijóo, L., ROIG, I. & Romero, S. (2002). Aplicación del "MINI" como orientación diagnóstica psiquiátrica en estudiantes de medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Informe preliminar epidemiológico. *Revista Médica Herediana*, 13 (1), 19-25. doi: <http://dx.doi.org/10.20453/rmh.v13i1.716>
- García, G. (2008). *Pensamientos Intrusos Obsesivos y Obsesiones Clínicas: Contenidos y Significado Personal* (Tesis doctoral). Recuperada de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10164/GARCIA.pdf;sequence=1>

- Márquez, M., Romero, R., Fernández, T. & Ortega, M. (s.f.). *Guía para la Intervención Psicológica en el Trastorno Obsesivo-Compulsivo*. Madrid: Facultad de Psicología Universidad Autónoma de Madrid. Recuperada de https://www.uam.es/centros/psicologia/paginas/cpa/paginas/doc/documentacion/rincon/protocolo_TOC.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. Tomo I*. Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO031102015-salud_mental_tomol.pdf
- Muroff, J., Underwood, P. & Steketee, G. (2014a). *Saving Cognitions Inventory (SCI)*. Recuperado de <http://www.oxfordclinicalpsych.com/view/10.1093/med:psych/9780199340965.001.0001/med-9780199340965-appendix-6?print=pdf>
- Muroff, J., Underwood, P. & Steketee, G. (2014b). *Saving Cognitions Inventory (SCI)*. Recuperado de <http://www.oxfordclinicalpsych.com/view/10.1093/med:psych/9780199340965.001.0001/med-9780199340965-interactive-pdf-005.pdf>
- Muroff, J., Underwood, P. & Steketee, G. (2014c). *Saving Inventory – Revised*. Recuperado de <http://www.oxfordclinicalpsych.com/view/10.1093/med:psych/9780199340965.001.0001/med-9780199340965-interactive-pdf-003.pdf>
- Muroff, J., Underwood, P. & Steketee, G. (2014d). *Saving Inventory – Revised (SI-R)*. Recuperado de <http://www.oxfordclinicalpsych.com/view/10.1093/med:psych/9780199340965.001.0001/med-9780199340965-appendix-4?print=pdf>
- Navarro, A. A., Rueda, G. E., Camacho, P.A., Franco, J. A., Escobar, M. & Días, L. A. (2011). Prevalencia de trastorno obsesivo compulsivo en adolescentes colombianos y su asociación con la doble condición de trabajo y estudio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40 (2), 279-288. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n2/v40n2a08.pdf>
- Nezu, A., Nezu, C.M. & Lombardo, E. (2006). *Formulación de casos y diseño de tratamientos cognitivo-conductuales. Un enfoque basado en problemas*. México: Manual Moderno.
- Obsessive Compulsive Cognitions Working Group. (2005). Psychometric validation of the Obsessive Belief Questionnaire and interpretation of intrusions inventory-Part 2: Factor analyses and testing of a brief version. *Behaviour Research and Therapy*, 43 (11), 1527-1542. doi: 10.1016/j.brat.2004.07.010
- Obsessive-Compulsive Inventory (OCI). (s.f.). Recuperado de <http://www.ivypediatrics.com/docs/Obsessive-Compulsive%20Inventory.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (1998). *Entrevista Diagnóstica Internacional Compuesta (CIDI)*. Recuperado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/SALUD%20GENERAL%20Y%20CALIDAD%20DE%20VIDA/CIDI/CIDI\(12meses\).pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/SALUD%20GENERAL%20Y%20CALIDAD%20DE%20VIDA/CIDI/CIDI(12meses).pdf)

- Organización Panamericana de la Salud. (2003). *CIE-10 Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud* (10ª ed.). Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Otero, S. & Rivas, A. (2007). Adaptación y validación de la Escala de Acomodación Familiar a los síntomas del trastorno obsesivo-compulsivo en una muestra de adolescentes españoles. *Actas españolas de psiquiatría*, 35 (2), 99-104.
- Rueda, G. E. (2013). Trastorno obsesivo compulsivo. En R. J. Toro, L. E. Yepes & C. A. Palacio, *Fundamentos de medicina: Psiquiatría* (pp. 267-273). Medellín: Corporación de Investigaciones Biológicas.
- Rueda, G. E., Díaz, L.A., Escobar, M., Franco, J. A., Navarro, A. A. & Cadena, L. P. (2007). Validación del Inventario de Obsesiones de Leyton, versión corta, en niños y adolescentes de Bucaramanga (Colombia). *Atención Primaria*, 39 (2), 75-80. doi:10.1157/13098674
- Saving Cognitions Inventory. (2011). Recuperado de <http://www.philadelphiahoarding.org/resources/Saving%20Cognitions%20Inventory.pdf>
- Sheehan, D. V. et al. (1998). The Mini-International Neuropsychiatric Interview (M.I.N.I.): the development and validation of a structured diagnostic psychiatric interview for DSM-IV and ICD-10. *Journal of Clinical Psychiatry*, 59 (20), 22-33.
- Sheehan, D.V. et al. (2006). *MINI International Neuropsychiatric Interview*. Recuperado de http://narr.bmap.ucla.edu/docs/MINI_v5_002006.pdf
- Tallis, F. (1999). *Trastorno Obsesivo Compulsivo. Una Perspectiva Cognitiva y Neuropsicológica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.a). *Escala de obsesión-compulsión de Yale-Brown (Y-BOCS)*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/ESCALA%20DE%20OBSESION%20COMPULSION%20DE%20YALE-BROWN/Y-BOCS_P.pdf
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.b.). *Ficha técnica Entrevista Diagnóstica Internacional Compuesta (CIDI)*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/SALUD%20GENERAL%20Y%20CALIDAD%20DE%20VIDA/CIDI/CIDI_F.pdf
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.c). *Ficha técnica Escala de obsesión-compulsión de Yale-Brown (Y-BOCS)*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/ESCALA%20DE%20OBSESION%20COMPULSION%20DE%20YALE-BROWN/Y-BOCS_F.PDF

- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.d). *Ficha técnica Inventario de Ansiedad de Beck*. Recuperado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/EVALUACION%20GENERAL%20DE%20LOS%20TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/INVENTARIO%20DE%20ANSIEDAD%20DE%20BECK%20\(BAI\)/BAI_F.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/EVALUACION%20GENERAL%20DE%20LOS%20TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/INVENTARIO%20DE%20ANSIEDAD%20DE%20BECK%20(BAI)/BAI_F.pdf)
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.e). *Ficha técnica Inventario de Padua*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/INVENTARIO%20DE%20PADUA/IP_F.PDF
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.f). *Ficha técnica Inventario Maudsley de Obsesión-Compulsión*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/INVENTARIO%20MAUDSLEY/MOCI_F.pdf
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.g). *Ficha técnica Pauta de Entrevista para los Trastornos de Ansiedad (ADIS-IV)*. Recuperado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/EVALUACION%20GENERAL%20DE%20LOS%20TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/ENTREVISTA%20DE%20EVALUACION%20DEL%20PANICO%20\(ADIS-IV\)/ADIS-IV_F.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/EVALUACION%20GENERAL%20DE%20LOS%20TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/ENTREVISTA%20DE%20EVALUACION%20DEL%20PANICO%20(ADIS-IV)/ADIS-IV_F.pdf)
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.h). *Ficha técnica Test de Evitación Conductual para el Trastorno Obsesivo-Compulsivo*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/TEST%20DE%20EVITACION%20CONDUCTUAL%20PARA%20EL%20TOC/BAT_F.PDF
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.i). *Inventario de Padua*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/INVENTARIO%20DE%20PADUA/IP_P.pdf
- Universidad Complutense de Madrid. (s.f.j). *Inventario Maudsley de Obsesión-Compulsión*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/INVENTARIO%20MAUDSLEY/MOCI_P.pdf

Universidad Complutense de Madrid. (s.f.k). *Test de Evitación Conductual para el Trastorno Obsesivo-Compulsivo (BAT)*. Recuperado de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DE%20ANSIEDAD/TRASTORNO%20OBSESIVO-COMPULSIVO/TEST%20DE%20EVITACION%20CONDUCTUAL%20PARA%20EL%20TOC/BAT_P.pdf

Wellcome Trust Obsessive Compulsive Disorder Group. (1999a). *RAS*. Oxford. Recuperado de [https://www.kcl.ac.uk/ioppn/depts/psychology/research/ResearchGroupings/CADAT/Links/RAS-Questionnaire-\(PDF\).pdf](https://www.kcl.ac.uk/ioppn/depts/psychology/research/ResearchGroupings/CADAT/Links/RAS-Questionnaire-(PDF).pdf)

Wellcome Trust Obsessive Compulsive Disorder Group. (1999b). *RIQ*. Oxford. Recuperado de [https://www.kcl.ac.uk/ioppn/depts/psychology/research/ResearchGroupings/CADAT/Links/RIQ-Questionnaire-\(PDF\).pdf](https://www.kcl.ac.uk/ioppn/depts/psychology/research/ResearchGroupings/CADAT/Links/RIQ-Questionnaire-(PDF).pdf)

World Health Organization. (2012). *Section 18: Obsessive Compulsive Disorder*. Recuperado de http://www.hcp.med.harvard.edu/wmhcdi/ftplib_public/PAPI%20Instrument/PAPI%20V7.1/PAPI%20V7.1_Obsessive%20Compulsive%20Disorder.pdf

COLABORADORES NACIONALES

Aproximaciones de la semiótica y prelingüística al desarrollo temprano

Forma de citar este artículo en APA:

Guzmán Jiménez, C. (2017). Aproximaciones de la semiótica y prelingüística al desarrollo temprano. *Revista Poíesis*, (32), 117-126.

Carolina Guzmán Jiménez*

Resumen

Este trabajo presenta una revisión teórica sobre la adquisición, producción y comprensión del lenguaje en el desarrollo temprano. Se presentan las propuestas teóricas de autores que han abordado el estudio del tema, sus puntos en común y discordancias. Destacando el papel de la semiótica y la interacción en la intención comunicativa del lenguaje, con el objetivo de brindar una aproximación a la perspectiva semiótico – pragmática en esta etapa del desarrollo.

Palabras clave:

Desarrollo; lenguaje; semiótica; comunicación.

Abstract

This article presents a theoretical review about the acquisition, production and comprehension of language in early development. It presents the author's theoretical offers that have approached the study of the topic, his agreements and disagreements. Emphasizing the rol of semiotic and the interaction in the communicative intention of language, the goal is to offer an approximation to the semiotic–pragmatic perspective in this stage of the development.

Keywords:

Development; language; semiotic; communication.

* Psicóloga, Universidad Católica de Colombia. Especialista en Psicología Social, Cooperación y Gestión Comunitaria, Universidad El Bosque. Maestrando en Psicología cognitiva y aprendizaje FLACSO Argentina – Universidad Autónoma de Madrid. Correos electrónicos: carolina.guzman@gmail.com

El desarrollo humano, en especial el de los primeros meses debe ser considerado como un proceso integral y de importante complejidad que involucra diversas áreas, funciones y procesos. Entre ellos, cabe resaltar el lenguaje; ya que constituye nuestra principal herramienta de comunicación, simbolismo y representación.

Desde esta perspectiva, diversos autores y posturas se han propuesto comprender y asimismo explicar la adquisición y producción del lenguaje en los primeros meses, además de los elementos semióticos que intervienen en las necesidades comunicativas. A continuación se presentarán algunos aportes significativos a esta área de desarrollo, al igual que las discusiones a las que han llevado las diversas formulaciones.

¿Cómo ocurre el desarrollo del lenguaje? Aproximaciones teóricas

Dar respuesta a tan amplio y general interrogante consiste en una labor que, podría ser interminable teniendo en cuenta las múltiples propuestas y formulaciones. Algunas de ellos han se han enfocado en diferentes concepciones del procesamiento de información, de la interacción, de la influencia del entorno, entre otras.

Desde la postura del reconocido lingüista Noam Chomsky (2004) el lenguaje se concibe como una facultad innata que presume la existencia de un área del cerebro encargada. Esta perspectiva, comprende a la facultad lingüística como el producto de una función cognitiva, que a su vez involucra un determinado procesamiento de información, y asume la función de almacenamiento y de acceso a la información almacenada.

Para Chomsky (citado por Mesonero, 1995) la adquisición del lenguaje consiste en “un proceso de desplegamiento de capacidades innatas” y es a partir de aquí que se formula la existencia de universales lingüísticos, que están genéticamente determinados en la especie.

El lenguaje, como nuestra principal herramienta de comunicación ha sido estudiado desde diferentes disciplinas que han intentado explicar sus características, funciones y diferentes procesos que conducen a su adquisición, producción y comprensión. Frente a estas últimas áreas de estudio, algunas disciplinas como la psicología cognitiva y específicamente la psicolingüística cognitiva se han aproximado a partir de diferentes estudios y modelos.

Adicionalmente, el estudio del lenguaje ha llevado a los lingüistas a establecer un conjunto de niveles necesarios para la comprensión del lenguaje, entre ellos el sistema de sonidos o fonología, el de las unidades mínimas que conforman las palabras o morfología, el que combina estas unidades en oraciones o sintaxis, y el de comprensión de significados o semántica. Todos ellos necesarios para el estudio de las funciones relacionadas al lenguaje (Obler y Gjerlow, 2001).

Una de las posturas representativas en el estudio de los inicios del lenguaje, que marca importantes diferencias en la formulación de Chomsky, la aporta Luria, quien se interesó por sus inicios y las características que lo hacen condición propia de la especie humana. En su obra "Conciencia y lenguaje" Luria (1984) define como elemento fundamental del lenguaje a la palabra, que cumple la función de individualizar y designar las cosas y acciones a partir de sus características particulares. Agrega que, el comienzo del verdadero lenguaje en el niño y por consiguiente la aparición de la primera palabra está indispensablemente ligada a la acción del niño y su comunicación con los adultos (p. 33).

Luria (1984) agrega que la intención de ésta primera palabra en el niño, a diferencia de los primeros sonidos que tienen la intención de manifestar estados, surge en función de los objetos y su necesidad para designarlos. Asimismo, sostiene que en un principio estas palabras tienen un carácter simpráxico, es decir están estrechamente ligadas a la práctica, y más adelante es cuando adquieren progresivamente su autonomía o morfología elemental.

En este sentido, y considerando que la principal función de la palabra es el designar los objetos, acciones o relaciones; desde el estudio de la psicología, y siguiendo la obra de Vigotsky, esta función de la primera palabra se asume como referencial objetual, es decir como función de representación o sustitución del objeto. Veamos un poco de su obra y sus contribuciones al estudio del desarrollo del lenguaje.

En su obra "pensamiento y lenguaje" Vigotsky (1993) intenta comprender la relación funcional entre estas dos entidades, partiendo de la interconexión entre pensamiento y palabra, y su concepción básica, que las diferencia en cuanto a su interioridad y exterioridad respectivamente.

El texto propone el análisis de la palabra no como unidad u objeto independiente, sino como una serie o grupo de objetos que además pueden generalizarse; es decir se define inicialmente como "un acto verbal del pensamiento" que refleja una realidad diferente a la de procesos como la sensación y la percepción. Sumado a esto, la palabra para constituirse como tal debe tener un significado que la represente como parte del lenguaje.

Partiendo de estos significados, el lenguaje se manifiesta como una fuente principal de comunicación que lleva al intercambio social y cultural, es decir constituye la forma de transmisión racional e intencional de la experiencia y el pensamiento. En esta misma línea, las funciones de intercambio humano se facilitan porque el pensamiento constituye una realidad que se encuentra conceptualizada.

En concordancia, para Vigotsky (citado por Baquero, 2009) el lenguaje aparece orientado centralmente hacia el otro, pero su efecto de constitución subjetiva radica en su propiedad de poder orientarse hacia sí mismo. Así, la actividad del niño es tempranamente significada por el entorno adulto y por los diferentes sistemas de conducta social en los que esté involucrado (p. 53).

Por lo tanto, para Vigotsky es indispensable la participación de operaciones con signos, como elementos centrales en los procesos de interiorización y constitución. Los signos son en origen medios de comunicación, de influencia en los demás, y a su vez actúan como medios de unión de las funciones en sí mismo.

Partiendo de esta base, Vigotsky (citado por Baquero, 2009) formula algunas características fundamentales del lenguaje, entre ellas que puede cumplir diferentes funciones, inicialmente comunicativa y después reguladora del comportamiento, también actúa como instrumento para influir en el entorno social, y en general actúa en la reorganización de la propia actividad psicológica.

Otras aportaciones

Algunos de los conceptos del desarrollo del lenguaje asumidos por Vigotsky y la importancia de la mediación semiótica para su construcción, han sido abordados desde posturas de diversos autores, uno de los más representativos en este trabajo es Ángel Rivière.

Como lo menciona Rodríguez (2007) Rivière hace una importante revisión al trabajo de Vigotsky y dentro de él, al estudio de la semiótica y el papel de los signos en el desarrollo del lenguaje. En relación, afirma que “la semiótica puede convertirse en una potente herramienta de análisis para la psicología”. Así, sus explicaciones respecto al origen de los signos, se aproximan por un lado hacia la función comunicativa y de interiorización cognitiva; y por otro a la transmisión cultural.

Un claro ejemplo de la formulación de estos conceptos en la obra de Rivière, lo constituye su propuesta sobre la cartografía de las funciones mentales. En esta teoría, tales funciones se clasifican según su complejidad y formas de adquisición en diferentes tipos, y se denominan como tipo 1, tipo 2, tipo 3 y tipo 4 respectivamente.

Específicamente, las funciones de tipo 3 marcan una clara diferencia entre las funciones de tipo 1 y 2, y es la indispensable interacción con el medio para su desarrollo, lo que las hace exclusivas para la especie humana, aunque no se desprenden de su influencia genética que las permite mas no las determina. Para explicar este tipo de funciones Rivière (2003) cita al lenguaje como ejemplo principal, el cual necesariamente se presenta en un contexto interactivo y para ser más específico, en el contexto interactivo de la crianza, en el que predomina el componente emocional.

Conforme a la teoría piagetiana, posterior al nivel senso – motor, hacia el año y medio o dos años, se desarrolla en el niño la función de “poder representar algo” es decir la función semiótica o simbólica en la que se adquiere el lenguaje, como ocurre en las funciones de tipo 3. En este punto es importante resaltar que para Piaget (1977) el lenguaje y demás representaciones simbólicas se adquieren fundamentalmente a través de la imitación, mientras que para Rivière, en las funciones tipo 3 la adquisición del lenguaje presenta un fuerte componente cultural interactivo, es decir más activo por parte del niño, y el contexto (en este caso el de crianza) juega un papel primordial en esta interacción.

Para Piaget (1977) el lenguaje tiene su aparición en el *niño normal* de forma casi simultánea a otras formas de pensamiento semiótico, por lo contrario en el caso de los niños sordomudos, el lenguaje articulado se adquiere mucho después de otras funciones como la imitación diferida, el juego simbólico o la imagen mental. Lo cual señala la indispensable constitución previa de las diferentes formas individuales de semiosis para facilitar la transmisión social o educativa del lenguaje en el desarrollo típico; y en los niños sordomudos la independencia de este tipo de funciones semióticas para el desarrollo de un lenguaje por gestos.

En contraposición, la postura teórica del desarrollo del lenguaje de Bruner (1995) afirma que “la imitación es una explicación poco convincente” de cómo el niño aprende el lenguaje, ya que, con frecuencia las reglas gramaticales del niño difieren de las de los adultos que le rodean. A esta afirmación agrega que el lenguaje presenta una mayor complejidad de adquisición que involucra el dominio de la sintaxis, la semántica y la pragmática, las cuales no pueden ser aprendidas de forma independiente.

Conforme lo plantea Bruner (1995) el desarrollo del lenguaje inicia “antes de que el niño exprese su primer habla léxico – gramatical” y de forma similar a las funciones de tipo 3 de la cartografía de Riviere, el contexto de crianza en el que se establecen acciones recíprocas entre madre e hijo es fundamental, y constituye un microcosmos de comunicación y construcción de una realidad compartida.

Adicionalmente, para Bruner las transacciones que se dan en este contexto de interacción “constituyen la entrada a partir de la cual el niño conoce la gramática, la forma de referir y significar, y la forma de realizar sus intenciones comunicativamente”. Lo cual se da gracias a una capacidad predispuesta para la adquisición del lenguaje que posee el niño, además de un sistema de apoyo para la adquisición del lenguaje que le proporciona el adulto (p. 22).

Introduce además el concepto de *formatos* para referirse a los contextos de interacción en los que se da ésta adquisición del lenguaje en los niños, y sus correspondientes usos; tales como las frases, gestos, o acciones que comparte con el adulto. Como lo menciona Rodríguez (2006) esta postura dista de la adquisición del lenguaje propuestas desde autores como Chomsky y Piaget, ya que para Bruner este tipo de desarrollo es un producto de la indispensable interacción y colaboración entre el niño y el adulto, considerando este último como mediador de la cultura.

Hasta este punto, se han revisado algunos de los conceptos del estudio del desarrollo del lenguaje, sus concepciones prelingüísticas y el papel de la semiótica en este proceso. Como es notable, el papel la interacción, y dentro de ella el rol del adulto como guía son fundamentales para esta aproximación desde las diversas propuestas.

Antes de entrar directamente en el tema de la interacción y su papel en el desarrollo del lenguaje, se hace necesario el abordaje de algunas nociones sobre la percepción del lenguaje, en particular del habla, y específicamente de su comprensión.

Percepción del habla

Conforme a De Vega y Cuetos (1999) se entiende por percepción del lenguaje como “el conjunto de mecanismos que nos permiten pasar de la señal acústica a una representación mental del significado de las palabras de dicha señal” (p. 55). Para lo cual se consideran las diferentes unidades lingüísticas como fonemas, sílabas, morfemas, entre otras.

En este punto, los autores señalan una importante distinción entre el lenguaje oral y escrito, y está relacionada con la variabilidad que estos puedan tener; puesto que en el caso del lenguaje escrito las letras siempre se escribirán de la misma forma, por lo contrario en el caso del lenguaje oral los fonemas pueden sonar de forma distinta dependiendo del contexto.

Esta variabilidad en el sonido de los fonemas constituye un importante problema a resolver en cuanto a la percepción del habla. Lo cual conduce a considerar en detalle otros aspectos como las características del interlocutor, la velocidad del habla, las propiedades físicas de los fonemas, las condiciones del sonido, entre otras.

Teniendo en cuenta estas condiciones, que conducen al fenómeno de variabilidad, De Vega y Cuetos (1999) afirman que la función de la percepción del habla consiste en “intentar describir los mecanismos por los que nuestro cerebro es capaz de traducir una señal acústica que varía continuamente en función de numerosos parámetros, en una representación lingüística discreta y estable” (p. 57).

En relación, presentan dos modelos teóricos que responden al mencionado problema de la traducción de la señal del habla. El primero de ellos se relaciona a la hipótesis pre-léxica y presupone la existencia de unas “ventanas” que se emplean para el procesamiento de estabilizar la información (dada su variabilidad). Los resultados se dan a favor de diversas unidades como: fonemas, sílabas y morfemas; y dependen el tipo de material, como también de la tarea que lleve a cabo el sujeto.

Para este tipo de modelos, el procesamiento implica dos estadios: el primero de los procesos pre-léxicos encargados de transformar la señal acústica en representación lingüística, y el segundo corresponde al acceso al léxico propiamente dicho. Los otros modelos teóricos, se relacionan a la hipótesis del acceso directo según la cual la señal del habla se proyecta de forma continua en el léxico mental. De esta forma, no se establece una diferenciación entre los procesos pre-léxicos y los del acceso al léxico mental; en su lugar este proceso tiene lugar en un solo procesamiento.

¿Qué es la comprensión?

Para dar inicio al abordaje de los procesos que intervienen en la comprensión léxica y algunos de sus modelos explicativos, es necesario acercarnos a éste concepto y las fases que involucra.

Como lo formula Valle, Cuetos, Igoa & Del Viso (1990) a nivel general se entiende la comprensión como la capacidad de extraer significados, de los sonidos en el caso del lenguaje oral, o gráficos en el caso del lenguaje escrito. Este proceso, involucra diferentes fases específicas, que de forma ordenada hacen posible la comprensión; lo anterior desde el enfoque del procesamiento de la información (p. 23).

Desde este enfoque, del procesamiento de la información, se concibe como fase inicial a la percepción, es decir la recepción a través de los sentidos, de las ondas acústicas (fonemas) y formas visuales (grafemas). Este proceso perceptivo de identificación requiere indispensablemente de la comparación entre la información recibida del medio exterior y la almacenada en la memoria a largo plazo.

En el caso de las palabras, se da inicialmente el proceso de reconocimiento para posteriormente dirigirse a su significado, lo cual se hace posible a través de contrastar la información percibida con las representaciones de palabras que posee el lector u oyente en su "léxico mental".

Y ¿Qué es el léxico mental? Una clara respuesta a éste interrogante la aporta Molinari (1998) quien lo define como "el conocimiento que los sujetos tienen de las palabras de su lengua" el cual corresponde a la memoria a largo plazo y comprende toda la información de tipo fonológica, ortográfica, morfológica, sintáctica y semántica de las diferentes palabras.

Como lo propone Belinchón, Igoa y Riviere (1992) para la comprensión de palabras se da en primer lugar la comparación o acoplamiento de un estímulo externo con las estructuras de información que se encuentran en la memoria del sujeto. En cuanto a las representaciones empleadas, este tipo de comprensión hace uso de las unidades subléxicas como fonemas, morfemas y sílabas (p. 365).

De forma similar a los procesos de comprensión de oraciones, en la comprensión léxica se requieren de algunas operaciones combinatorias. En este caso para partir de elementos simples como morfemas hacia estructuras y significados complejos. Algunos ejemplos que aportan los autores sobre estas operaciones son las palabras derivadas "ensabonar" y "temporalmente", y las palabras compuestas "ropavejero", "maleducar", entre otras. Aclarando que, estos procesos combinatorios tienen una naturaleza diferente a los empleados en la comprensión de oraciones.

Y, específicamente ¿en qué se diferencian éstos dos tipos de procesos? Para la comprensión léxica se hace uso generalmente de reglas de yuxtaposición de afijos que se aplican sobre elementos subléxicos, mientras en el caso de la comprensión de oraciones depende de estructuras que operan sobre los elementos léxicos (p. 366).

Hasta este punto, hemos mencionado algunas de las características básicas que definen la comprensión de palabras, y la conciben como un proceso complejo que implica un amplio abordaje desde el estudio del procesamiento de la información. Adicionalmente, este tipo de comprensión

involucra una secuencia de funciones específicas; entre ellas el reconocimiento, en el que interviene información de tipo estimular (o de entrada), léxica (almacenada en la memoria y activada posteriormente), y contextual que puede ser lingüística o extralingüística.

Considerando estas características que definen la comprensión, y volviendo al curso del desarrollo del lenguaje en los primeros años, que notablemente se encuentra influenciado por las características del entorno, sus objetos y las diferentes personas que actúan en él, entraremos en el campo de la interacción.

La interacción: el papel del adulto y de los objetos

Como se ha revisado hasta este punto, las diferentes aproximaciones en el estudio del desarrollo prelingüístico implican además de una importante adquisición semántica, una intención comunicativa que ocurre en los primeros meses en el curso de las relaciones entre el niño y el adulto. Por lo tanto el papel del adulto en esta interacción, y al mismo tiempo su rol como guía, merece una revisión más específica en este abordaje.

Como lo menciona Rodríguez (2012) el estudio de las relaciones diádicas que se presentan en los primeros meses de vida, ha sido un tema de considerable revisión por parte de los diferentes teóricos e investigadores. En este sentido cita a Colwyn Trevarthen para aproximarse a su concepto de *intersubjetividad primaria* en el que se resalta la posibilidad de ritmos acoplados entre el lenguaje del adulto y las vocalizaciones del bebé.

Frente a esta postura menciona la ausencia, desde el abordaje psicológico, de los objetos que participan en las interacciones entre el bebé y el adulto. Lo que constituye para algunos autores una relación que pasa a ser de diádica a tríadica. Desde el citado Trevarthen este paso constituiría la *intersubjetividad secundaria* caracterizada por una comunicación intencional del bebé en la que intervienen los diferentes objetos. Otros autores como Tomasello (citado por Rodríguez, 2012) lo asumen como un fenómeno que ocurre cerca al primer año, en el que el niño le comunica al adulto algo en referencia a su entorno y los objetos que se encuentran en él.

Uno de los aportes más importantes de esta revisión, es el considerar más que la posibilidad, la realidad en la que este tipo de relaciones tríadicas están presentes desde el inicio de la vida del niño, ya que los objetos están inmersos en su propio mundo y le permiten a su vez interactuar con el adulto, quien cumple el papel de educador y guía en este proceso.

Al respecto, Rodríguez y Moro (citados en Basilio y Rodríguez, 2011) amplían el campo de información en esta área formulando una perspectiva semiótico – pragmática para comprender la construcción del uso de objetos en el marco de la comunicación. Desde esta perspectiva se considera que “la unidad mínima de observación es la tríada adulto-bebé-objeto, y los usos convencionales de los objetos son sus significados sociales. Por esto, conocer los objetos según su función

presupone un aprendizaje asistido que implica actividad semiótica compleja". Así, para comprender las primeras producciones semióticas de los niños/as en este contexto, es necesario analizarlas en relación a los objetos y a las producciones de los adultos (p. 183).

En este punto, vale la pena cuestionarse sobre el uso de los objetos y su continuidad en el transcurso de los primeros años, en los que se puede apreciar un continuo en el desarrollo del lenguaje.

Conclusiones

El aproximarnos a las diferentes concepciones del desarrollo prelingüístico, el papel de la semiótica y en particular de los objetos para la interacción con el adulto en los diferentes escenarios. Nos lleva a reconocer la magnitud de este importante campo de estudio, considerando que el desarrollo en el ser humano no intenta ser predecible o ajustable a contextos o condiciones similares, sino que se asume desde una postura multidisciplinar y heterogénea.

Desde esta perspectiva, es necesario considerar los diferentes escenarios, las personas y objetos que actúan en ellos y como se asumen desde ese importantísimo nuevo ser que descubre el mundo a partir de sus interacciones con los diferentes elementos que lo componen; de como esas estructuras que desde algunas posturas teóricas ya vienen en cierta forma "preparadas" para este descubrimiento se desarrollan o adaptan en función de sus necesidades. Y finalmente como día a día esta importante transformación ocurre.

Referencias

- Baquero, R. (2009) *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Aique.
- Basilio, M. & Rodríguez, C. (2011). Usos, gestos y vocalizaciones privadas. De la interacción social a la autorregulación. *Infancia y Aprendizaje*, 34 (2), 181-194.
- Belinchón, M. Igoa, J. y Rivière, A. (1992). *Psicología del lenguaje. Investigación y teoría*. Madrid: Trotta.
- Bruner, J. (1995) *El habla del niño: cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Chomsky, N. (2004). *Arquitectura del lenguaje*. Barcelona: Editorial Kairós.
- De Vega, M. Cuetos, F. (1999). *Psicolingüística del español*. Valladolid: Trotta.
- Luria, A. (1984). *Conciencia y lenguaje*. Madrid: Visor Libros.

- Mesonero, A. (1995). *Psicología del desarrollo y de la educación en la edad escolar*. Textos Universitarios Ediuno. Universidad de Oviedo.
- Molinari, C. (1998). *Introducción a los modelos cognitivos de la comprensión del lenguaje*. Buenos Aires: Eudeba.
- Obler, L. Gjerlow, K. (2001). *El lenguaje y el cerebro*. Madrid: Cambridge University Press.
- Piaget, J. Inhelder, B. (1977). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata.
- Piaget, J. (1991). *Psicología de la inteligencia*. Ediciones siglo veinte: Buenos Aires.
- Rivière, A. (2003). *Desarrollo y educación: El papel de la educación en el "diseño" del desarrollo humano*. En: M. Belinchón, A. Rosa, M. Sotillo e I. Marichalar (comps) Ángel Rivière. Obras Escogidas. Vol III, pp. 203-242.
- Rodríguez, C. (2006). *Del ritmo al símbolo. Los signos en el nacimiento de la inteligencia*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona/Horsori.
- Rodríguez, C. (2007). El ojo de Dios no mira signos. Desarrollo temprano y semiótica. *Infancia y Aprendizaje*, 30 (3) 343-374.
- Rodríguez, C. (2012). El adulto como guía: ¿El eslabón perdido del desarrollo temprano? *Padres y maestros*. Universidad Autónoma de Madrid. No. 344, pp. 23 – 26.
- Valle, F. Cuetos, F. Igoa, J. Del Viso, S. (1990). *Lecturas de psicolingüística. 1. Comprensión y producción del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Vigotsky, L. (1984). *Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar*. En *infancia y aprendizaje*. (27) pp. 105 – 116.
- Vigotsky, L. (1991). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Edición crítica: Barcelona.
- Vigotsky L. (1993) *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Visor.

Concepciones de salud mental a partir de la visión dominante de salud-enfermedad

Conceptions of Mental Health from the dominant health-sickness perspective

Forma de citar este artículo en APA:

Barrero Plazas, A. M. (2017). Concepciones de salud mental a partir de la visión dominante de salud-enfermedad. *Revista Poiésis*, (32), 127-134.

Ángela María Barrero Plazas*

Resumen

El artículo presenta una reflexión crítica frente a la utilización que se le ha venido dando al concepto de salud mental, desde el enfoque de salud-enfermedad que se configura a partir del modelo biomédico. Desde allí se vienen postulando una serie de criterios, que dificultan la obtención de un estado de "salud" que pueda lograrse, dado que los fundamentos no corresponden a la realidad cotidiana. En este punto se busca establecer que la salud y por ende la salud mental, no se pueden entender como entidades con una definición básica u obvia, que establece criterios estáticos y rígidos, sino que surge como resultados de dinámicas sociales y constantes interacciones de la colectividad, fundamentalmente desde la comprensión de las experiencias de las personas y los diferentes contextos en donde estás se hallan.

Palabras Clave:

Salud; salud mental; enfermedad; trastorno mental.

* Psicóloga, Maestranda en Salud Mental Comunitaria, Universidad El Bosque. Correo electrónico: amariabp@gmail.com

Abstract

This article presents a critical reflection about the use recently given to the concept of mental health from a health-sickness perspective configured from the biomedical model, whence a series of criteria have been postulated that make it difficult to obtain a state of "health" that can be attained, as the foundations of the concept do not correspond to everyday reality. At this point, I seek to prove that health, and mental health thereby, cannot be explained with a basic or obvious definition that sets static and rigid criteria. Instead, they emerge from social dynamics and constant interactions within a collective, and particularly from the understanding of people's experiences and contexts.

Keywords:

Health; mental health; sickness; mental disorder.

La salud mental se ha convertido en uno de los temas más relevantes dentro de la salud pública (OMS, 2001, p. 17); así lo refieren diversas investigaciones de tipo epidemiológico que indican que los trastornos mentales representan una alta carga global de enfermedad en el mundo (OMS, 2001, p. 3). Uno de los Informes de la Organización mundial de la salud, refiere que es urgente incluir el tema de la salud mental en todos los ejes de la salud y la política social (OMS, 2001, p. 4), como también es necesario vincularla a la investigación desde el lente de la salud pública (Short, Thomas, Luebbers, Ogloff, Mullen, 2010, p. 479; Whitson, Kaufman, Bernard, 2009, p. 7).

En la sociedad occidental contemporánea la Salud se ha considerado como una necesidad y se le ha idealizado (Moral, 2008, p. 86), al ser definida “como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia” (OMS 2001a, p. 1). La salud mental es entendida como un “estado de bienestar en el que el individuo se da cuenta de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (OMS, 2001b, p. 1). En este sentido la salud mental se incluye como un aspecto imprescindible para lograr el bienestar y el desarrollo de las personas (OMS, 2004, p. 12).

La importancia que se le ha atribuido no solamente se relaciona con los trastornos mentales y los costos que acarrear, sino también, su relevancia a nivel individual, familiar, comunitario y social (Ministerio de la Protección Social & Fundación FES Social, 2005 citado en Restrepo, Diego, Jaramillo & Juan, 2012, p. 203). En este orden de ideas, el concepto de salud mental ha venido siendo bastante utilizado, por lo que su definición es compleja y posee varias aplicaciones y formas de interpretarse (Jarillo & Guinsberg, 2007, citado en Restrepo et al., 2012, p. 203)

Algunas conceptualizaciones como las propuestas por la OMS han tenido un gran apogeo en la literatura académica y han servido de base para la construcción de políticas públicas, estrategias y programas en el área de la salud; sin embargo, “estas definiciones dado su carácter axiológico y filosófico difícilmente constituyen un soporte operativo para la investigación y la intervención en salud mental dentro del campo de la salud pública” (Restrepo et al., 2012, p. 203).

La salud mental se expone y se explica por medio de un grupo disperso de conceptos y acciones en relación con los trastornos mentales, las problemáticas psicosociales y el bienestar; estos conceptos y acciones subyacen a las posturas características de los diversos enfoques de salud – enfermedad, que confluyen en el área de la salud pública (Restrepo et al., 2012, p. 203). El repertorio provisto por la OMS, conforman fuentes de información de tipo hegemónico en relación a conceptos, programas y políticas de intervención en el campo de la salud mental, en donde se logra percibir un lenguaje común y globalizado, induciendo a un significado universal, (Castro, 2013, p. 78).

La definición de la OMS, postula una serie de criterios más que un posible estado que pueda alcanzarse, se establecen unos principios que no corresponden a la realidad cotidiana y ha sido señalada de ser una definición exageradamente rígida, que choca con las dinámicas y procesos reales que afrontan las personas (Moral, 2008, p. 86). Es así como el concepto de salud ha sido

entendido como un derecho que se impone y debe cumplirse mediante una serie de parámetros que configuran un estado normal de bienestar, esto implica una serie de grandes desafíos para obtener su total consecución (Moral, 2008, p. 86).

A mediados del siglo XX, se empieza a reconocer la relevancia de la concepción de salud mental, “no tanto como un estado, sino como un proceso denominado: salud – enfermedad”, que involucra aspectos sociales y contextuales que intervienen en el mejoramiento de la salud, en donde la salud no se obtiene únicamente por medio de intervenciones clínicas, sino también, gracias a cambios socio culturales (Liborio, s.f, p. 2).

Sin embargo, dadas las constantes transformaciones de la concepción de salud – enfermedad, en la praxis continúa imperando el modelo biomédico, que ha entrado en conflicto pese a sus prácticas deshumanizadas y su lógica técnico-instrumental (Quevedo, 1992, pp. 65-72). En la actualidad, sigue predominando en cierto grado una postura que otorga más importancia a los factores biológicos y la enfermedad, postulando una racionalidad de salud – enfermedad como realidad objetiva del organismo, dando menor influencia a los aspectos sociales y culturales que también influyen en el sufrimiento humano (Quevedo, 1992, pp. 65-72).

En este punto, se hace importante entender al sufrimiento como parte de la realidad del ser humano, sin pretender predisponer su futuro; el sufrimiento se manifiesta en el contexto social o se presenta a nivel interno y aumenta cuando se vulneran las condiciones básicas para que exista la confianza (Arcella, 2012, p. 78). En este sentido, las personas con derechos libres e iguales, nacen y permanecen en diversos estados de sufrimiento en el trascurso de sus vidas, en la medida en que necesitan del otro para sobrevivir (Arcella, 2012, p. 78) surge entonces aquí, que la salud mental implica “la capacidad de sufrir manteniéndose vivo, conectado consigo mismos y con el otro (Arcella, 2012, p. 79).

Según algunas posturas la salud individual no puede separarse del medio social, y la búsqueda consecutiva de un total estado de salud implica una imposición de control (Barriga, 1993, p. 24).

“Una salud a toda costa, rezuma idealismo conservador. La salud no debería ser el objetivo crucial de la vida, sino un recurso para alcanzar logros mayores”, es así como la promoción y prevención se conforman y fortalecen, como medios que permiten el mejoramiento de la condición de bienestar – malestar, cuando en algunos casos resulta “ser peor el remedio que la enfermedad” (Moral, 2008, pp. 86-87).

Así pues, se considera que lograr un estado superior de persona sana y autorealizada, resulta ser un trabajo arduo, aún más si los profesionales de la salud reiteradamente obstruyen con frecuencia las distintas formas de realización personal, imponiendo perfeccionamientos que no encajan con la realidad, desde los estados de salud hasta las condiciones socio-construidas de normalidad (Maslow, 1982, p. 46).

No existe una línea precisa que divida a las personas que gozan de buena salud de las que no; “existe toda una gama de grados de salud mental y no hay una característica singular que pueda tomarse aisladamente como evidencia de que se la posee”. De esta manera, durante el trascurso de la vida, ninguna persona mantiene un total estado de buena salud mental (Mebarak, De Castro, Salamanca, Quintero, 2009, p. 90).

En este punto, cabe mencionar al Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales y la información que este manual suministra, allí se presentan una serie de criterios estrictos y detallados de la forma en como las personas evolucionan ante los diversos trastornos y las estadísticas referentes al pronóstico y la prevalencia de los mismos, sin embargo no presenta claridad, ni importancia sobre las experiencias, y la manera en como las personas pueden entender el significado del malestar que están padeciendo (De Castro, 2000, p. 6).

Es muy relevante insistir en que mientras la comprensión de trastorno mental se realice desde criterios estadísticos, se continuará generalizando la experiencia humana (De Castro, 2000, p. 6). Como consecuencia la persona “sana” que este observando desde afuera, solo buscara en la persona “enferma” las posibles anomalías conductuales, emocionales y cognitivas con el fin de poder diagnosticar y establecer una objetividad, pero con el agravante de que esta acción conlleve a alejarse de la experiencia de esa persona en particular (De Castro, 2000, p. 6).

Según Dreyfus (1996) cuando se actúa de esta manera se está retrocediendo en la forma en cómo se reconoce al otro “y nos convertimos en observadores reflexivos y desapegados, y no nos queda más remedio que vernos como sujetos contemplando objetos”. Se pierde la capacidad de entender a la otra persona y percibirla como un ser en el mundo, dejando de lado la totalidad de su experiencia (p. 51).

En este sentido, la comprensión del ser humano y la conceptualización de sus diversos recursos y manifestaciones, implica una visión flexible de las distintas vivencias, experiencias, relaciones y conexiones que se establecen en un contexto cultural y social determinado. Entender la salud con sus múltiples dimensiones, da cabida a ampliar el espectro y generar una mayor justiciabilidad y exigibilidad de la salud (Liboro, s.f, p. 16).

Desde esta perspectiva se da cabida a repensar las estrategias metodológicas, para brindar un abordaje desde propuestas mayormente integrales, en donde no solo se tengan en cuenta criterios estadísticos desde metodologías cuantitativas, sino también la inclusión de abordajes cualitativos con sus múltiples dimensiones (Liboro, s.f, p. 16). La salud mental, necesita de referentes “epistemológicos, metodológicos y práticos” para la investigación, que permitan la interacción de distintas áreas “y no simplemente la transposición de enfoques individualistas importados de otras disciplinas como la psiquiatría y la psicología” (Restrepo et al., 2012, p. 209).

A pesar de que hace un tiempo se viene hablando de la definición de la OMS, en la que se señala que la salud no implica la ausencia de enfermedad, la salud mental continúa siendo un rotulo mediante el cual se realizan investigaciones sobre trastornos mentales y con ello se diseñan

estrategias, programas y políticas orientadas a curar, modificar, tratar o prevenir los trastornos mentales. De esta forma no es suficiente una transformación de conceptos “para trascender las concepciones patologizantes de la salud mental, sino que es necesario un cambio de racionalidad” (Restrepo et al., 2012, p. 208).

En el presente artículo, la salud mental no se limita a la mera prevención y tratamiento de trastornos mentales que se realiza con frecuencia desde la psiquiatría, que es fundamental y no se desconoce, sino que se tiene en cuenta en gran medida la influencia psicosocial sobre las personas del mundo en sus diversos aspectos de la vida, reconociendo un enfoque de salud que percibe las diferencias de nacionalidad, región, raza, cultura, religión etc (Arcella, 2012, p. 78).

De esta forma en la actualidad se abre un camino al análisis de la salud – enfermedad, no como entidades con una definición obvia, sino como resultados de dinámicas sociales, interpretaciones intelectuales y constantes interacciones de la colectividad (Vergara, 2007, p. 48). Es ahora cuando se expande un horizonte que da cabida a una aproximación de las praxis y creencias en salud en distintos contextos socio – históricos (Vergara, 2007, p. 48).

En este punto, se presenta una transformación paulatina donde las entidades de salud – enfermedad dependen de la construcción de diversas concepciones desde el lenguaje (Vergara, 2007, p. 48), hasta las experiencias, prácticas, costumbres y hábitos que caracterizan a las sociedades. En este artículo se despliegan y problematizan las concepciones de salud mental a partir de la visión dominante de salud – enfermedad, más no se pretenden desconocer los papeles esenciales de las disciplinas que por siglos han encabezado el estudio, comprensión y abordaje de la psiquis y la conducta humana.

Tampoco se pretende negar la evidente existencia de estados característicos de “salud – enfermedad”, pero sí apelar a que estos procesos surgen y se manifiestan de múltiples maneras, comprendiendo que las concepciones de salud mental – trastorno mental para este caso; se configuran a partir de experiencias, vivencias, relaciones y dinámicas individuales y sociales que se establecen en un contexto socio cultural determinado. Estos procesos no pueden ser medibles ni cuantificables únicamente por medio de métodos estadísticos de tipo cuantitativo, se requiere de una aproximación más integral y holística que involucre al ser humano en todas sus facetas y dimensiones.

Referencias

- Arcella, P. (2012). Declaración de Lyon cuando la mundialización nos enloquece, por una ecología del vínculo social 22 octubre del 2011, *Revista Salud Bosque*, (2), 77-79. Recuperado de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/revista_salud_bosque/volumen2_numero2/documento_interes-vol2_num2.pdf
- Barriga, S. (1993): La salud ¿Para qué? En J. León Rubio y S. Barriga (Comps.). *Psicología de la Salud* (pp. 17-30). Sevilla: EUEDEMA
- Castro, X. (2013). Salud mental sin sujeto. Sobre la expulsión de la subjetividad de las prácticas actuales en salud mental. *CS*, (11), 73–114. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/viewFile/1567/2038
- Dreyfus, H. (1996). *Ser-en-el-mundo*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos
- Liborio, M., (s.f). Por qué hablar de salud colectiva ?. *Cátedra de Medicina Preventiva y Social*. Recuperado de <http://www.saludcolectiva-unr.com.ar/docs/Liborio.pdf>
- Maslow, A. (1982): *El hombre autorrealizado*. Barcelona: Kairós
- Mebarak, M, De Castro, A., Salamanca, M., Quintero M. (2009). Salud mental: un abordaje desde la perspectiva actual de la psicología de la salud. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, (23), 83-112.
- Ministerio de la Protección Social. Fundación FES Social. (2005). *Estudio Nacional de Salud Mental Colombia*. Cali: El Ministerio.
- Moral, M. (2008). Crítica a la visión dominante de salud-enfermedad desde la psicología social de la salud Patologización preventiva de la vida cotidiana. *Boletín de Psicología*, (94), 85-104. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N94-6.pdf>
- Organización Mundial de Salud. (2001). *Informe sobre la salud en el mundo 2001*. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas. Ginebra.
- OMS (2001a). Documentos básicos. 43ª Edición. Ginebra, Organización Mundial de la Salud:1
- OMS (2001b). *Fortaleciendo la promoción de la salud mental*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud (Hoja informativa, N°.2020).
- Organización Mundial de la Salud. (2004). Promoción de la Salud Mental: Conceptos, evidencia emergente, práctica. Informe compendiado. Recuperado de http://www.who.int/mental_health/evidence/promocion_de_la_salud_mental.pdf

- Organización Panamericana de la Salud. (2009). *Estrategia y plan de acción sobre salud mental*. Washington D.C
- Quevedo, E. (1992). *La cultura desde la medicina social*. Santa fe de Bogotá: ICAN-Colcultura.
- Restrepo O, Diego A, Jaramillo E & Juan C. (2012). Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(2), 202-211. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/120/12023918009.pdf>
- Short T, Thomas S, Luebbers S, Ogloff J & Mullen P. (2010). Utilization of public mental health services in a random community sample. *Aust N Z J Psychiatry*. 44(5), 475- 481.
- Vergara, M. (2007). Tres concepciones históricas del proceso salud-enfermedad. *Hacia la Promoción de la Salud*, (12), 41 – 50. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v12n1/v12n1a03.pdf>
- Whitson M, Kaufman J & Bernard S. (2009). Systems of Care and the Prevention of Mental Health Problems for Children and their Families: Integrating Counseling Psychology and Public Health Perspectives. *Prev Couns Psychol*. 3(1). 3 - 9.

Inteligencias múltiples: una estrategia para potenciar el sistema educativo en El Espinal, Tolima, desde las artes

Multiple intelligences: a strategy to potent the educative system in El Espinal, Tolima, from the arts

Forma de citar este artículo en APA:

Pineda Valbuena, X. d. S. (2017). Inteligencias múltiples: una estrategia para potenciar el sistema educativo en El Espinal, Tolima, desde las artes. *Revista Poiésis*, (32), 135-147.

Xiomara del Socorro Pineda Valbuena *

Resumen

En Colombia, los estudiantes y las instituciones educativas son evaluados mediante las Pruebas Saber, exámenes de estado que califican los conocimientos sobre temas de las áreas fundamentales. La Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima ha sido tradicionalmente criticada por el bajo desempeño de sus estudiantes en estas pruebas y se ha enfocado en fortalecer estas áreas por lo cual las denominadas “complementarias” han sido subvaloradas por estudiantes, padres de familia e inclusive por los docentes. El presente documento parte del planteamiento teórico de Howard Gardner sobre las Inteligencias Múltiples donde indica que la brillantez académica no es el único tipo de inteligencia que existe, y desarrolla una investigación cualitativa desde la metodología basada en la entrevista, la observación no participante y la recolección de documentos para obtener un primer diagnóstico sobre la percepción de los docentes e implementación de estrategias desde esta teoría; seguidamente se despliegan los resultados haciendo énfasis en la comparación con otras investigaciones similares y se concluye que el cuerpo docente en general reconoce la funcionalidad de este modelo como de impacto positivo, siendo una oportunidad para mejorar el rendimiento académico en la Institución, especialmente desde las artes y generando expectativa sobre el desarrollo de un currículo académico que sirva de referencia estratégica de enseñanza para esta y para todas las instituciones educativas colombianas.

Palabras clave:

Arte; Inteligencia; Educación Artística; Evaluación de la Educación.

* Profesional en Publicidad, Especialista en Pedagogía, Magister en Educación, Dotoranda en Ciencias de la Educación. Docente de Carrera, Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima. El Espinal, Tolima. Correo electrónico: xiomarapineda@gmail.com

Abstract

In Colombia, students and educational institutions are evaluated through Pruebas Saber, state exams that qualify the knowledge on issues of fundamental areas. Nuestra Señora de Fatima Technique Educational Institution has traditionally been criticized for the poor performance of their students in these exams and has focused on strengthening these areas, so the areas called "complementary" have been undervalued by students, parents and even by teachers. This document starts from the theory of Howard Gardner on Multiple Intelligences which indicates that academic brilliance is not the only one type of intelligence that exists, and develops a qualitative research methodology based on the interview, non-participant observation and collection of documents to obtain a first diagnosis on the perception of teachers and implementation of strategies from this theory; then the results are displayed with emphasis on comparison with similar researches and it is concluded that the whole of teachers generally recognizes the functionality of this model considering its positive impact, with an opportunity to improve academic performance in the institution, especially from the arts and generating expectations about the development of an academic curriculum to serve as a teaching strategic reference not only to this institution but to all Colombian educational institutions.

Keywords:

Art; Intelligence; Art Education; Educational Evaluation.

Introducción

Al comenzar debe hacerse un análisis histórico sobre las inteligencias múltiples y las artes para comprender su influencia en el progreso de la humanidad. En la Prehistoria las artes no eran llamadas como tales. Ni siquiera existía el término artes para denominar la práctica de actividades culturales de este tipo y tampoco se clasificaba el conocimiento o las habilidades innatas de cada individuo dentro de una categoría; simplemente el ser humano realizaba tareas para mejorar su quehacer diario, para crear objetos útiles, para comunicarse o para entretenerse.

Los Griegos, entre 1650 y 1125 A.C, construyeron su civilización caracterizada por el desarrollo comercial, la organización de ciudades, los juegos olímpicos, las letras y las artes, estas últimas con gran relevancia pues incluían el diseño y construcción de imponentes obras arquitectónicas y esculturales, así como el teatro y en menor proporción la música y la artesanía. En aquella época el conocimiento era considerado como un todo, por lo que grandes filósofos eran a su vez matemáticos, políticos, artistas, arquitectos y estudiosos del universo. Ésta civilización se extendería hasta el año 200 A.C cuando fueron invadidos por los Romanos quienes mantuvieron, e inclusive mejoraron lo que hasta el momento se había desarrollado. Al llegar la Edad Media (Siglo V D.C), el desarrollo artístico fue limitado y únicamente orientado a la religiosidad, especialmente en las artes plásticas y la música lo cual contrastó en el Renacimiento con el derroche de creatividad, cientos de opciones en la temática, materiales, áreas del arte y en la especial relevancia dada al valor de la persona humana (Finales del siglo XIV al XV D.C), mientras que los conocimientos matemáticos, de la naturaleza y de la historia comenzaron a considerarse como áreas científicas que poco a poco se distanciaron y se especializaron, pero que solo fueron transmitidos entre las personas de ascendencia noble.

Luego en la Modernidad (finales del siglo XV y XVI), se antepone la razón a la religión, el desarrollo de inventos al servicio de la humanidad se muestra como la alternativa principal de progreso. Las ciencias y el conocimiento “puro” toma especial importancia mientras que las artes son relevadas a un segundo lugar por lo que van perdiendo el ímpetu de que gozaban hasta entonces. En la época contemporánea el arte toma un rumbo distinto en cuanto al concepto de belleza primando los sentimientos y percepciones particulares de aquel que lo representa, así se amplían las propuestas artísticas alrededor del mundo pero es considerado por muchos como un oficio sin futuro; por otro lado la educación se ofrece a todos pero considerando un modelo de aprendizaje único, centralizado y poco flexible en el que se debe encajar para poder “progresar”. Es así como a través de la historia, sobre todo de la más reciente, el artista es considerado un hacedor de cultura, un artesano, un constructor de entretenimiento, pero no de conocimiento productivo o científico; por lo tanto se populariza el concepto de que no se requiere ser inteligente para ser artista, todo lo contrario, quien no es inteligente debería dedicarse al arte o a oficios menores.

Es curioso ver que aún ahora, la mayoría de personas tenía la idea de que el arte no podía relacionarse a la inteligencia y que su idea de creatividad estaba muchas veces reducido al concepto de creación por medio de la inspiración (González-Reiche, 2011, p. 1).

Aparece en 1983 la Teoría de las Inteligencias Múltiples donde se afirma que la inteligencia no es algo unitario que reúne diferentes capacidades específicas con distinto nivel de desarrollo, sino como “un conjunto de inteligencias múltiples, distintas y semi-independientes, (...) es la capacidad mental de resolver problemas y/o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas” (Gardner, 1983, p. 23). De esta manera amplía el significado del término Inteligencia planteando que la brillantez académica no es el único tipo de inteligencia. Anteriormente a la publicación de esta teoría se creía que las personas nacían inteligentes o no inteligentes, o que algunas eran más sobresalientes que otras, pero para Gardner hay gente de gran capacidad intelectual pero incapaz de elegir bien a sus amigos; hay personas que no tuvieron buen desempeño en el colegio pero que triunfan en los negocios, en los deportes, en la música o en su vida privada. Triunfar en algún aspecto requiere ser inteligente, pero en cada campo se utiliza un tipo de inteligencia distinto. No es mejor ni peor, no es más o menos inteligente pero sí distinto. Para Gardner el científico “Albert Einstein no es más ni menos inteligente que el basquetbolista Michael Jordan, simplemente sus inteligencias pertenecen a campos diferentes” (Vaquero, 2008, p. 1).

Bajo esta premisa se desea conocer la relevancia que la Teoría de las Inteligencias Múltiples tiene en la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal Tolima, y determinar si es factible o no realizar estudios más profundos que conlleven a aplicar estrategias de enseñanzas basadas en ella de tal manera que se aporte al rendimiento académico y desarrollo personal de los estudiantes a partir del área de Educación Artística y Cultural, área a veces subvalorada que siendo mejor orientada aportaría en beneficio del individuo tal como ha sucedido en otros momentos de la historia de la humanidad.

La Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal, Tolima, el arte y las inteligencias múltiples

El sistema educativo colombiano evalúa a sus estudiantes mediante la implementación de exámenes periódicos en las áreas de Matemáticas, Lengua Castellana, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales e inglés (áreas fundamentales), pues en el ideal general se considera que solo las disciplinas avaladas por la ciencia provienen del desarrollo real de la inteligencia. Lo anterior ha sugerido que estas áreas son las más importantes y a las demás las ha llamado áreas complementarias, disminuyendo su intensidad horaria. Bajo esta manera de pensar, los profesionales en diversas áreas del arte encuentran que su desarrollo profesional se ha visto afectado negativamente en el monto de su salario, prestigio social y desarrollo personal.

La Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal, Tolima, en Colombia, no ha ofrecido mucha relevancia a la enseñanza de las artes tanto así que la intensidad horaria del área se reduce a dos horas semanales para los 5 grados de primaria, sexto y séptimo en la básica secundaria, y una hora semanal para octavo grado de básica secundaria, noveno, décimo y once grado en Media vocacional. Los resultados de las pruebas de estado mantienen a la Institución en nivel D (bajo) y la mayoría de los integrantes de la planta docente implementan metodologías tradicionales de enseñanza. Esta situación es percibida por los estudiantes quienes suelen dar menor importancia a esta asignatura a la cual llaman “costura” o “relleno”, poniendo en duda su valor formativo con relación a las demás y hasta tomada por algunos como “perdedera de tiempo”, ignorando que en ella se desarrollan todas las inteligencias múltiples clasificadas por Howard Gardner, de la siguiente manera: Inteligencia lingüístico-verbal, Inteligencia lógica-matemática, Inteligencia espacial, Inteligencia musical, Inteligencia corporal kinestésica, Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal, Inteligencia naturalista.

La aplicación de estrategias pedagógicas desde las artes orientan el desarrollo de la mayor cantidad de inteligencias múltiples permitiendo un mejor desempeño de las personas en su vida diaria, un mejor nivel de vida, un mayor desarrollo intelectual, personal, social, y si se realiza esta labor en los estudiantes, se podrá obtener mejores resultados académicos y en las Pruebas Saber. Se evidencia que el área de Educación Artística y Cultural, posee gran versatilidad para este propósito con lo cual se potencia su valor educativo, siendo necesario determinar en el colectivo de docentes de la Institución antes nombrada, el nivel de factibilidad en adelantar estrategias de desarrollo de las Inteligencias múltiples desde el área de Educación Artística y Cultural de manera que se evidencien los resultados en las pruebas saber, con el propósito de potenciar el desarrollo académico y formación de los estudiantes, recolectar actividades y temas sugeridos por los docentes donde hayan tenido éxito en el desarrollo de inteligencias múltiples desde el aula de clase y conocer diferentes puntos de vista al respecto.

Metodología de investigación

El tipo de investigación realizada es Cualitativa ya que las variables a estudiar están relacionadas con el conocimiento, percepción, y prácticas pedagógicas del colectivo docente de la Institución, que para este caso deben situarse dentro del concepto de patrón cultural. Este patrón “(Colby, 1996) parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender situaciones y eventos; además es tan flexible dicho modo que se construye gracias al inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia personal” (Hernández, Fernández, Baptista, 2006, p. 9), términos que nos dan como resultado cualidades o descripciones y no cantidades; sin embargo, se utiliza la técnica cuantitativa del porcentaje para representar rangos poblacionales con similares respuestas. Es por tanto también deductiva porque se presenta como el estudio de un caso particular que nos lleva a una comprensión general del proceso en el sector educativo de la región.

Marco contextual

La investigación se realiza en la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal, Tolima. La comunidad es reconocida nacionalmente por ser muy alegre y participativa en actividades folklóricas y culturales, así como por su vocación agrícola; las instalaciones de la Institución se hallan en un sector deprimente de la ciudad, con grandes problemas de descomposición social que afectan e involucran directamente a niños y adolescentes, la mayoría de ellos estudiantes de la Institución.

Técnicas e Instrumentos

Entrevista: en forma oral, a 13 docentes de primaria y secundaria, la mayoría de ellos profesionales con postgrado en diferentes áreas del conocimiento, pertenecientes a la Institución, como prueba diagnóstica para determinar el nivel de factibilidad en desarrollar un estudio más a fondo. Los datos que generó este ejercicio son considerados datos de campo (Clandinin y Connelly, 1994), pues son narraciones sobre experiencias personales que poseen un interés en su quehacer académico y laboral, a su vez relevantes en el desarrollo de la investigación.

Recolección de Documentos: estudio de libros, artículos correspondientes al área, datos estadísticos, además de documentos escritos de algunos docentes sobre estrategias de enseñanza aplicadas en el aula para desarrollar las Inteligencias múltiples que fueron facilitados en pro del proceso de investigación.

Observación no participante: directa por parte del investigador y toma de notas por medio de diario de campo.

Resultados

Con respecto a la entrevista, la información obtenida en estos relatos se estructuró en 5 bloques: Conocimiento acerca de las inteligencias múltiples, desarrollo personal de las inteligencias múltiples, potenciación de inteligencias múltiples en los estudiantes, áreas de la enseñanza en las que son mayormente potenciadas las inteligencias múltiples y mejoramiento académico y de los resultados de las "Pruebas Saber" cuándo se desarrollan las inteligencias múltiples. Se extraen fragmentos textuales de los relatos realizados por los entrevistados, indicando su experiencia personal y como docentes en cuanto a las inteligencias múltiples. A continuación se presenta la tabla con la información de los docentes entrevistados:

Tabla 1: docentes entrevistados

Código	Estudios	Años docencia	Rango de edad
001	Normalista Superior	42	60 y mas
002	Especialista en Gerencia de Empresas Educativas	40	60 y más
003	Licenciada en Ciencias Naturales, Especialista en computación aplicada a la docencia	38	50 a 59
004	Administrador de Empresas Agropecuarias. Especialista.	23	50 a 59
005	Licenciada en Básica Primaria	25	40 a 49
006	Licenciada en Preescolar	24	40 a 49
007	Licenciado en Básica Primaria	20	40 a 49
008	Licenciada en Ciencias Sociales, Especialista en Sociales. Estudiante de Maestría	20	40 a 49
009	Licenciada en Lengua Castellana. Especialista.	20	40 a 49
010	Ingeniero de Sistemas. Especialista	20	40 a 49
011	Psicóloga-Docente	10	30 a 40
012	Licenciado en Ciencias Naturales. Estudiante de Maestría.	9	30 a 40
013	Licenciada en Educación Física	9	30 a 40

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las estrategias de enseñanza aplicadas por los docentes, se recolectaron diversas actividades encaminadas al trabajo práctico del aula, juegos lúdicos, actividades grupales; que claramente aportan en el desarrollo de las Inteligencias pero que son aplicados en forma desordenada con objetivos a cortísimo plazo. Estos instrumentos han sido adquiridos de libros o páginas de internet, y otros han sido desarrollados por los docentes gracias a la experiencia de su vida laboral. Los documentos a los que se obtuvo acceso proporcionaron información estadística de las Pruebas Saber correspondiente al desempeño de los estudiantes de la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal, Tolima, en los últimos 3 años.

De la observación realizada se destaca la capacidad de improvisación de los docentes para la aplicación de talleres diversos. Las actividades de desarrollo de Inteligencias Múltiples son usadas eventualmente pero con propiedad en su ejecución, más de manera empírica que planeada, aunque ofreciendo buenos resultados en el proceso de enseñanza, según expresan los docentes en forma libre y según la respuesta de los alumnos observada en el aula.

La investigación se centró en la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, indagando primero sobre si los docentes poseen preconceptos o no sobre ella, luego si conocen el tipo de inteligencias que personalmente han desarrollado a través de sus vidas, a continuación cuáles de éstas han ayudado a potenciar en sus estudiantes a través de su quehacer educativo, después se indagó si consideran que existen áreas de la enseñanza en qué se potencian más las inteligencias múltiples, y finalmente si creen que la aplicación de estrategias que ayuden en el desarrollo de éstas inteligencias, puede mejorar los resultados de las pruebas Saber (pruebas de Estado) y en general el desempeño académico de los estudiantes.

Con respecto al primer interrogante, se evidenció que el 100% de los entrevistados han escuchado hablar de la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, pero solo el 38% tuvo claridad de qué se trataba y únicamente el 23% enumeró con exactitud el nombre de ellas, así

como una definición acercada de las mismas. Con esta novedad, se procedió a explicar y aclarar los conceptos que expresaron sobre cada una de las Inteligencias para que tuvieran certeza sobre los mismos y luego se continuó con la entrevista.

La mayoría coincidió que las inteligencias que más ayudan a potenciar son las que ellos mismos como docentes han desarrollado a través de sus vidas. Sin embargo, más del 50% expresa que tienen mayor interés en incentivar a los estudiantes en el desarrollo de la inteligencia matemática y lingüística. Continúan en orden de preferencia la inteligencia espacial, kinestésica corporal, la musical y la emocional.

El 15.38% manifiesta que en todas las materias se puede ayudar a los estudiantes para que potencien sus inteligencias, el 38.46% expresa que en la clase de matemáticas es donde más se logra desarrollar la inteligencia, el 23.07% considera que es en las materias lúdicas como Artística y Educación física, el 15.38% cree que depende de las habilidades que hayan desempeñado los docentes, y, los demás enuncian a las áreas de sociales y lengua castellana. Ningún entrevistado nombra las áreas y/o asignaturas de Ciencias Naturales, Inglés, Ética y Valores, Religión, Física y Filosofía. Finalmente, todos están de acuerdo en que si se emplean estrategias pedagógicas dirigidas al desarrollo de las inteligencias múltiples, las pruebas de Estado o pruebas Saber arrojarían mejores resultados por parte de los estudiantes.

Durante el proceso de las entrevistas se pudo evidenciar que para algunos fue difícil apropiarse del significado de cada una de las inteligencias, o eran asociadas con otros conceptos como el de “aprendizaje significativo” y “constructivismo”. A pesar de contar, en la mayoría de los casos, con más de 10 años de experiencia en la docencia, se nota que en los últimos años no se han preocupado por actualizar sus conocimientos en estrategias pedagógicas o temáticas más actuales; inclusive trataron de disfrazar el desconocimiento del tema, sugiriendo que sus ocupaciones o el interés por la situación social no les había permitido tener claridad sobre el asunto.

“Si se hace bien y se aplica bien se mejorarán los resultados de las pruebas Saber”; de esta manera una docente, de las más jóvenes (9 años en docencia), sugiere que se dé más importancia a esta teoría pues seguramente podrá favorecer los resultados de los exámenes de los estudiantes. Igualmente otra docente joven (10 años en docencia), quien además es psicóloga, explica que de acuerdo a la facilidad de aprehensión de conocimientos de los estudiantes en determinadas áreas, se debe enseñar con más énfasis para que disfrute del aprendizaje y a la vez obtener el mayor rendimiento. Otro grupo de docentes, cada uno con más de 20 años de experiencia y más, cree que las inteligencias múltiples estimulan la integralidad de aprendizaje por medio de la diversificación de sus habilidades. Sin embargo creen que la base principal se haya en la lectura y escritura para entender, interpretar y argumentar, de lo contrario no habría conocimiento.

También atribuyen los bajos resultados en las pruebas Saber, a la pereza mental y al uso inadecuado de las TIC, pues pareciera que estuvieran en contra de la educación y no a favor, como sucede con las calculadoras, las redes sociales y los teléfonos celulares, pues los docentes no han logrado hacer que los usen en beneficio de la formación de los estudiantes sino que por el contrario,

generalmente son motivo de distracción. Por lo tanto es necesario que los educadores se apropien del manejo de las nuevas tecnologías y les saquen el mayor provecho. “Los individuos tienen una serie de dominios posibles de competencia intelectual que pueden desarrollarse si son normales y si están disponibles los factores estimulantes apropiados” (Gardner, 1999, p. 335).

La aplicación de estrategias pedagógicas derivadas del estudio de las inteligencias múltiples y su posterior aplicación en los estudiantes debe ser una tarea en la que se involucre todo el cuerpo docente de manera que se pueda identificar en cada estudiante cuáles son aquellas donde más posee habilidades para potenciarlas, pero también cuáles son esas en que tiene mayor dificultad para apoyarlas. Entre más temprana sea la edad de la persona, mejor será el nivel de desarrollo que alcance en todas ellas cuando sea un joven.

Discusión y análisis de los resultados

Realizar un estudio en el cual se pretende desarrollar los talentos académicos de los jóvenes desde un área subvalorada por la sociedad, como es el caso de la Educación Artística, no solo es novedoso sino para muchos utópico. La Teoría de las Inteligencias múltiples ha sido controversial; tiene tantos seguidores como detractores, sin embargo, se ha convertido en la tabla de salvación, para quienes desean demostrar que no solo son inteligentes quienes han alcanzado desarrollo en las ciencias exactas, sino también quienes lo han logrado en otras áreas. Esta es una importante fortaleza en el desarrollo de la investigación porque se trata de un tema que capta la atención de los docentes y estimula la acción de los estudiantes involucrados en el proceso.

En diversos estudios alrededor del mundo se ha evaluado el efecto de una educación basada en las inteligencias múltiples: en la edición No 5 de la Revista Reidocrea el artículo “Estudio neuropsicológico basado en la creatividad, las inteligencias múltiples y la función ejecutiva en el ámbito educativo”, la investigación realizada a un grupo de 29 alumnos entre los 8 y 10 años de edad, estructurada como cuestionarios y test de respuesta personal y grupal, ofrece como resultado “una relación significativa entre la Creatividad Gráfica y la Inteligencia Interpersonal, entre la Creatividad Verbal y la Inteligencia Lingüística, y entre la Creatividad Total y la Inteligencia Interpersonal” (Delgado, Esquerro, Llamas y López, 2016, p. 6). Es así como se demuestra que el desarrollo de la creatividad, la cual ha sido en distintos casos la puerta al éxito de las más reconocidas personalidades del mundo, está también ligado al desarrollo de inteligencias múltiples.

Todos los seres humanos poseemos “todas” estas inteligencias desarrolladas en mayor o menor grado, y todos podemos tomar partido de ellas tanto en las situaciones de enseñanza-aprendizaje formal como no formal. Las materias condenadas a llamarse “costuras” siendo subvaloradas por no considerarse que ellas posean carácter científico, encuentran un espacio y valor agregado también a la inteligencia, el cual aún deben fortalecer.

La Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal, Tolima, como casi todas las instituciones del país, apenas comienza un proceso de reconocimiento del valor que posee la teoría de las inteligencias múltiples, y aún más de la manera como debe implementarse en sus aulas, pero es consciente de la importancia de aceptar el reto. Un caso con condiciones similares es el de la Escuela de Educación Primaria Básica de una zona periférica del Partido (municipio) de General Pueyrredón, Argentina. De acuerdo con María Virginia Prieto (2014) la población es de bajos recursos, existen desfases de edad, alta tasa de ausentismo, reincidencia en mala conducta, rendimiento académico insuficiente y actitud de fracaso y resentimiento. El grupo experimental fue conformado por 31 alumnos todos entre los 7 y 11 años pertenecientes a 2º grado. Su metodología investigativa partió de la capacitación a los docentes y la observación directa a los alumnos, para luego realizar 17 encuentros de 2 horas semanales en los cuales se utilizaron diversas técnicas cognitivas para favorecer la adquisición del conocimiento, y finalmente evaluar y comparar los resultados. Considerando que en esta institución los requisitos para ser promovido están enfocados únicamente en el desarrollo de habilidades matemáticas y lingüísticas, se demostró que cada alumno tiene una combinación diferente de inteligencias que pueden ser potenciadas y que desde la realización de los encuentros, todos los estudiantes desarrollaron estas dos habilidades, mejorando su rendimiento académico y a la vez su convivencia. Por otra parte, se logró identificar el poco interés que tienen los padres en el modelo educativo que reciben sus hijos, e incluso en conocer sus gustos y preferencias; y al mismo tiempo la deficiente disponibilidad de los docentes en lo referente a capacitaciones e inclusión de nuevos estilos de enseñanza. "Un gran grupo espera soluciones mágicas de los Equipos de Orientación escolar y no proponen coparticipar ellos mismos para hacer algo diferente por sus alumnos" (Prieto, 2014, p. 75).

A diferencia de esta escuela, en El Espinal el primer paso está dado; aunque algunos docentes carecen de la motivación suficiente para capacitarse en esta teoría (que surgió 30 años atrás) y aplicarla o presentan resistencia al cambio del modelo educativo tradicional, otros creen en la importancia de encontrar la manera correcta de potenciar las habilidades de los estudiantes pero no saben cómo hacerlo para que puedan desarrollar las inteligencias de los mismos; así que implementan de manera autónoma y experimental actividades correspondientes a las especialidades de los docentes y que consideran han sido significativas debido al impacto positivo que han tenido en el aprendizaje de los estudiantes, las cuales precisamente corresponden a las áreas lúdicas como Educación Física y Artística. Pero esto no es suficiente, es necesario diseñar estrategias y planes de enseñanza que sean efectivos de manera que sus alumnos logren encontrar la solución más creativa y eficaz a las problemáticas que se le presenten en la vida, que los lleve a obtener resultados óptimos en las pruebas de Estado, con lo cual podrían asegurarse un mejor futuro. Por tanto, es urgente el diseño minucioso de un currículo educativo que aplique la teoría de las Inteligencias Múltiples a partir de la Educación Artística y Cultural.

Y es supremamente factible lograrlo aprovechando el interés por crear nuevas estrategias educativas partiendo de las herramientas que están al alcance, como la expuesta en el congreso EDUTEC realizado en Riobamba, Ecuador en 2015 donde se propuso el modelo Flipped Classrooms o Aulas Invertidas como soporte de apoyo al desarrollo de las inteligencias múltiples en los alumnos. Este modelo indica que se puede hacer uso de las TIC para que el estudiante también aprenda fuera de

clase, pues consta de una parte presencial donde el docente presenta sus clases magistrales según el método tradicional, pero también ofrece a sus alumnos material interactivo sobre sus temas, al cual pueden acceder por medio de sus dispositivos electrónicos.

Cuando más versátil sea el software y mejor guía sea el profesor, mejor se puede personalizar la enseñanza. La cuestión es descubrir cómo aprende una persona, cuáles son sus pasiones y utilizar los recursos humanos y tecnológicos que le sirvan de ayuda. Los maestros deben convertirse en guías. No hay ninguna razón para que se tenga que aprender de la misma manera. Hay que lograr que los alumnos descubran una manera de estudiar propia que les sea eficaz, la misión de los profesores debería ser asistir a reconocer sus tipos de inteligencia y ayudarles a utilizarlas para acceder al conocimiento (Del pino y Palau, 2015, p. 11).

De esta forma se puede hacer de las artes un área más influyente en la formación de niños y jóvenes, mejorando su rendimiento académico ante el sistema de educación colombiano y también su respuesta a los retos cotidianos; además, presenta un nuevo panorama educativo que promete ofrecer a la sociedad un nuevo tipo de persona, más inteligente, con altos niveles de autoestima, con mayores deseos de hacer las cosas, de aprender y por tanto más feliz. Las grandes compañías del mundo, como Google, también aplican parte de este conocimiento ya que ellos reconocen que una persona que aprende y trabaja feliz se traduce en mayor productividad para la compañía y por consiguiente hay mayores probabilidades de éxito; para ello dentro de sus instalaciones potencian las inteligencias de sus empleados permitiéndoles trabajar de la forma más cómoda y con material y estrategias enfocadas a desarrollar sus habilidades. Es así como de esta investigación se sientan las bases para estudiar el efecto que tiene la implementación de esta teoría desde la educación artística y cultural en la Institución Educativa Técnica Nuestra Señora de Fátima de El Espinal. Con ello también es necesario contrastar los resultados por estudiante en las pruebas externas de años anteriores con los que obtengan luego de implementar estas estrategias pedagógicas. Igualmente es importante comparar estos resultados con los de estudiantes no incluidos en el proceso de desarrollo, así se podrá determinar si los estudiantes involucrados en el proyecto obtuvieron mejores resultados académicos gracias al desarrollo de las Inteligencias múltiples o no, de tal forma que el estudio pueda servir como modelo educacional para otros alumnos de la misma institución, municipio, región o país, contribuyendo así con el proceso de transformación educativa que exige el mundo de hoy.

Conclusiones

A pesar de que todos los docentes de la Institución Educativa Técnica Ntra. Sra. de Fátima del Municipio de El Espinal en el Tolima han escuchado hablar de la Teoría de las Inteligencias múltiples, muy pocos tuvieron claridad sobre su definición, aunque al explicarles sobre ella, coincidieron en que poseen un alto valor académico. Todos comprenden que es una estrategia efectiva para que

los estudiantes alcancen un mejor desempeño en las pruebas Saber, para una mejor práctica académica en todas las áreas y en su desarrollo personal. Los docentes más jóvenes poseen mayor percepción sobre la manera de poner en práctica actividades que estimulen el desarrollo de las Inteligencias múltiples e inclusive presentan sugerencias sobre estrategias pedagógicas que pudieran ser incluidas en el currículo; sin embargo, existe en los docentes la tendencia de sugerir a sus estudiantes que desarrollen inteligencias que ellos mismos han potenciado en sus vidas y tienen más claras las estrategias que usarían en el aula.

Un porcentaje importante de docentes considera que las áreas lúdicas, como Educación Artística y Cultural, son las más propicias para adelantar estrategias de estimulación en el desarrollo de las Inteligencias múltiples. Por tanto, se propone diseñar un currículo y manual de talleres para el desarrollo de las inteligencias múltiples desde las actividades propias de las diferentes materias, empezando por las lúdicas como es el área de artes, con el propósito de potenciar el desarrollo académico y formación de los estudiantes. Este podría servir como instrumento de enseñanza en la Institución estudiada y además como modelo para las demás instituciones del país. También se sugiere el uso de una Bitácora o Diario de Clase para consignar el desarrollo del taller y los resultados que se evidencien en el registro anecdótico, el cual pudiera servir como base de conocimiento en futuras investigaciones.

Referencias

- Bonilla, E., Rodríguez P. (1995). *Más allá del dilema de los Métodos*. (2 ed.) Bogotá: Norma.
- Castillo, M., Ezquerro, A., Llamas, F. y López, V. (2016). Estudio neuropsicológico basado en la creatividad, las inteligencias múltiples y la función ejecutiva en el ámbito educativo. *ReiDoCrea*, 5, 9-15.
- Cheuquian, D. (2014). *Cronología del Arte- edades*. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/danielachl/cronologa-del-arte-edades>
- Decreto N° 1860. *Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales*. Ministerio de Educación Colombiano. Bogotá, Colombia, Agosto 3 de 1994.
- Del Pino, C. & Palau, R. (2015). Las Inteligencias Múltiples y Flipped Classroom. En: Universidad Rovira i Virgili (Presidencia), *XVIII Congreso Internacional EDUTEC 2015: Educación y Tecnología desde una visión Transformadora*. Congreso llevado a cabo en Riobamba, Ecuador.
- Fals, O. (1987). *Investigación Participativa*. Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The theory of multiple intelligences*. (1 ed.) New York: Basic Books.

- Gardner, H. (1994). *Educación Artística y Desarrollo Humano*, (1 ed.) España: Editorial Paidós.
- Gardner, H. (1995). *Mentes creativas*. (1 ed.) Buenos Aires: Paidós.
- Gardner, H. (1998). *Inteligencias Múltiples, la teoría en la práctica*. España: Paidós Ibérica, S.A.
- Gomis, N. (2007). *Evaluación de las Inteligencias Múltiples en el Contexto Educativo, a través de expertos, maestros y padres*. (Tesis de Doctorado). Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9538/1/tesis_doctoral_nieves_gomis.pdf
- González-Reiche, L. (2011). *Reflexión Sobre Los Desempeños (Marco De Enseñanza Para La Comprensión). Arte, Creatividad E Inteligencia*. Recuperado de <http://pepvlog.blogspot.com.co/2011/04/arte-creatividad-e-inteligencia.html>
- Google. (s.f). *Diez verdades de las que estamos seguros*. Recuperado de: https://www.google.com/intl/es-419_co/about/company/philosophy/
- Guilar, M. E. (2009). *Las Ideas de Bruner: La Revolución Cognitiva a la Revolución Cultural*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571028>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. (4 ed.) México: Mc Graw Hill Education.
- Kozulin, A., Hindis, B., Ageyev V.S. y Miller, S. (2003). *Vygotsky's Educational Theory In Cultural Context*. Recuperado de <http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam041/2002042902.pdf>
- Lineamientos Curriculares para Educación Artística*. (2000) Ministerio de Educación Nacional Bogotá, Colombia.
- Moll, L.C. (1990). *La Zona de Desarrollo Próximo de Vigotsky: Una consideración de sus implicaciones para la enseñanza*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/48359.pdf>
- Piaget, J. (1972). *Psicología y Epistemología*. (1 Ed). Argentina: Ed. Emece.
- Prieto, M. (2014). *Trabajo Final de Investigación. Inteligencias Múltiples*. Recuperado de http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/733/2014_P_001.pdf?sequence=1
- Vaquero, M (2008, Enero 28). *De: Teoría de las inteligencias múltiples (Gardner)*. [Mensaje de Blog]. Recuperado de <https://convivencia.wordpress.com/2008/01/28/la-teoria-de-las-inteligencias-multiples-de-gardner/>

JORNADA DE LECTURA DE ENSAYOS

Voz, palabra y escritura*

La voz da sonido a la palabra hablada, la escritura
le otorga una presencia física

Voice, word and writing

*Voice bestows sound to the spoken word, writing confers it a
physical presence*

Forma de citar este artículo en APA:

Rodríguez Bustamante, A. y Pérez Múnera, D. A. (2017). Voz, palabra y escritura. *Revista Poiésis*, (32), 149-157.

Alexander Rodríguez Bustamante** y Diego Alejandro Pérez
Múnera***

Resumen

Es evidente la importancia de la comunicación en la vida del ser humano, en tanto esta permea y posibilita la relación, el compartir, el encuentro. Desde este punto de vista, y con avances significativos durante el tiempo, es necesario leer esta posibilidad de expresión, a partir de dos vertientes: i) la oralidad, como aquella que se posibilita desde la palabra hablada, con la voz como medio, y adornada por sonidos, tonos, timbre, intensidad, volumen, color; aquella que se evidencia en los grandes relatos o en las simples conversaciones; aquella que construye en los diálogos pacíficos, o destruye en los insultos viscerales; y ii) la escritura, que se gesta desde la palabra plasmada en papel, piedra, procesador de texto, y tantos otros medios que sirven de sustento para fijar las letras, las grafías, los signos de puntuación, y todo aquello que se convierte en el guardián de la memoria. Así las cosas, y en aras de avizorar la importancia de estos vehículos o puentes de la comunicación, el presente artículo, a modo de reflexión, más que de análisis, busca mover fibras y recordar al lector, desde un lenguaje sencillo, lo que la voz, la palabra y la escritura pueden generar en el diario vivir, en tanto se convierten en el camino de encuentro, de creación, de vida.

* Texto leído por los autores en el evento académico más importante de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. El profesor Alexander Rodríguez Bustamante desde hace tres semestres se ha dado a la tarea de darle a la escritura en su curso electivo Voz, Palabra y Escritura la posibilidad a los estudiantes a que encuentren en los trazos otra manera de dar a conocer información estructurada y con estilo propiciando temas de relevancia académica con el objetivo de ser leídos y posteriormente publicados en la Revista Electrónica Poiésis.

** Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Especialista en Terapia Familiar, Profesional en Desarrollo Familiar. Pertenece al grupo de investigación "Familia, desarrollo y calidad de vida", líder de la línea de investigación "calidad de vida". Docente investigador de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y la Escuela de Posgrados de la Universidad Católica Luis Amigó. Coordinador de la Especialización en Terapia Familiar de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co

*** Comunicador Social de la Universidad Católica Luis Amigó. Asistente de Planeación de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: diego.perezmu@amigo.edu.co

Palabras clave:

Comunicación; voz; palabra; escritura; lenguaje.

Abstract

In human being's life the importance of communication is evident, as it permeates and makes possible the relationships, the sharing, the encounters with others. From this point of view, over time, it is necessary to analyze this possibility of expression, from two sides: i) orality, as that one which is possible from the spoken word, with the voice as a way to communicate, and adorned by sounds, tones, timbre, intensity, volume, and color; that voice which is evident in the great stories or in the simple conversations; that one that is used to build peaceful dialogues, or to destroy visceral insults; and ii) writing, which is generated from the word written in paper, stone, word processor, and many other means that serve as support for fixing letters, spelling, punctuation, and everything that becomes the guardian of memory. In this way, and in order to see the importance of these vehicles or bridges of communication, this article, as a reflection, rather than an analysis, seeks to move fibers and remind the reader, from a simple language, that feeling generated through the voice, the word and the writing every day, as they become the way of meeting, of creation, of life.

Keywords:

Communication; voice; word; writing; language.

Introducción

Desde su aparición, el hombre se vio rodeado de una serie de fenómenos que no entendía. El miedo y el asombro seguramente fueron las primeras emociones que lo acompañaron en sus observaciones acerca de todo lo que lo rodeaba. Dotado de inteligencia, empezó a preguntarse. ¿Quién creó las cosas?; ¿Cómo fueron formados el sol y la luna?; ¿Por qué se mueven? Desde luego, no poseía ni los utensilios ni el pensamiento científico que hoy conocemos. Tuvo que recurrir a su imaginación en busca de respuestas: requería una explicación (Arias, 1985, p. 9).

Hoy, el hombre está enfrentado los grandes cambios que el mundo actual ha traído para la humanidad. Los procesos en la comunicación, y sus vehículos, han cambiado considerablemente, teniendo en cuenta el avance en las tecnologías y los medios que le han facilitado la vida al ser humano; además de la apropiación que este le ha venido dando a los regalos recibidos desde el momento mismo de su arribo al mundo.

En este sentido, la Voz, la Palabra y la Escritura son esos vehículos de la comunicación, inherentes al ser humano; su desarrollo y apropiación están íntimamente relacionados con la evolución del *Homo sapiens* y todos sus hallazgos, intuiciones para la supervivencia, descubrimientos, emociones, creaciones e invenciones. Quien descubre estos tres puentes, o alguno de ellos, no solo logra exteriorizar aquello que le aflora dentro, sino que puede comunicarse con el mundo, con el otro, con lo otro; porque definitivamente, para vivir, es necesario comunicar.

Entonces, la comunicación en la vida de los hombres se ha convertido en el mejor elemento de construcción y articulación de ideas y pensamientos; de relación entre pares, amigos, cercanos; de conocimiento de sí mismo y de los otros; de vida y de muerte. Por ello, por su significado tan profundo, la comunicación no puede sólo verse o minimizarse a un proceso meramente informativo o de supervivencia, sino que debe ampliarse su mirada y entenderse como esa posibilidad, o regalo en sentido más romántico, que tiene cada ser humano para darse su lugar, para encontrarse con el otro, aquel que le complementa, para aportarse; bien lo expresa Luna (1993), "Hacer de la comunicación, oral o escrita, un escenario para el encuentro con el otro" (p. 27); y lo reconfirma Prieto Castillo (1999), cuando indica que la comunicación, a través de alguno de sus vehículos, permite "ejercer la calidad del ser humano, expresarse, interactuar, relacionarse, proyectarse, afirmarse en el propio ser, sentirse y sentir a los demás, abrirse al mundo, apropiarse de uno mismo y hasta gozar" (p. 50).

Según lo anterior, a través de los tiempos, los hombres han buscado la forma de interactuar unos con otros y de conocer y recrear su identidad. De esta manera, la comunicación, sea hablada o escrita, ha tomado sentido. El ser humano, en medio de su complejidad y cotidianidad, escribe, habla, se mueve, expresa, discute, investiga y recrea la realidad de la que hace parte, esto lo hace valiéndose de una de las matrices de la comunicación: el lenguaje.

Todo hace pensar que, desde los albores de la humanidad, los seres humanos se maravillaron ante la portentosa capacidad de las palabras para conservar la memoria de un pueblo o de una familia, para transmitir historias y cuentos, para declarar la guerra y para hacer las paces, para trabajar de común acuerdo, para expresar los mejores sentimientos, para insultar y para rezar. Toda vida humana está impregnada de palabras. El lenguaje es, en este sentido, una actividad tan espontánea como el pensar, el dormir o el soñar (Conesa y Nubiola, 1999, p. 319).

En este punto, es importante valorar que el ser humano tiene una gran diferencia con las plantas y los animales: el hombre es capaz de hablar; de hecho, Aristóteles lo definió como un “ser vivo que tiene logos”, *zônlógonéchôn*, con esto no sólo lo presenta como un ser con razón, sino con lenguaje. En efecto, el ser humano es un ser que tiene lenguaje, un ser que habla; el hombre es el único ser vivo que tiene la palabra.

De acuerdo con lo anterior, es importante dejar claro que la comunicación ha existido desde el mismo momento en el que el hombre inició su interactuar con otro hombre; ya lo refleja la historia, al encontrar en las cavernas símbolos y dibujos representativos, que hacen parte de los primeros procesos de comunicación, y que hoy, a partir de esa apropiación de los elementos que le componen, en gran medida gracias a la educación y el aprendizaje, se ha podido explorar, vivir, sentir, desde la palabra hablada, con su tonos, ritmos y volumen; o desde la palabra escrita, con su signos, formas y significantes.

La voz que toca a otros...

De esos tres medios mencionados, la voz se presenta como la capacidad más humana, personal e inmediata que poseemos para establecer algún tipo de comunicación con el mundo exterior. Es con el llanto del recién nacido, ese grito de saludo a la vida, con el que escuchamos por primera vez la voz del bebé, quien en medio de lágrimas y sollozos, anuncia al mundo su presencia. Asistimos a una de las maravillas de la naturaleza en la que se ha puesto en marcha todo un complicado mecanismo que interrelaciona el trabajo de las fosas nasales y de los pulmones, en un primer lugar para inhalar el aire e inspirar, y luego la exhalación por boca y nariz de ese primer aliento de vida, que viene acompañado del sonido que emiten las cuerdas vocales, accionadas por el paso del aire y los movimientos nerviosos de la lengua y de los labios, articulando algunos de los primeros e incoherentes fonemas que preceden a la aparición del lenguaje.

Varias especies, aparte de la humana, tienen cuerdas vocales. Algunos animales emiten diferentes tipos de “canto” y otra serie de gruñidos y sonidos, que el hombre aún no ha logrado clasificar y descifrar en su totalidad, y que hacen parte del código de comunicación propio de cada especie. Se habla del canto de las ballenas y los delfines, del canto de los pájaros, entre otros. Pero, con su particularidad, el ser humano posee dos pares de cuerdas vocales, divididas en superiores e inferiores (llamadas también “*pliegues vocales*”, según el término anatómico), que son en gran medida responsables de la producción de la voz. Los genetistas han descubierto en el cromosoma 7

ciertos genes—FOXP2—que estarían relacionados con la *ontogenia* (desarrollo de los embriones) y/o la *filogenia* (relación entre especies) del lenguaje en la especie humana y las implicaciones que las características funcionales de estos genes tendrían para una descripción biológica del desarrollo y del funcionamiento del “órgano del lenguaje”.

Ese milagro extraordinario de poseer una voz para: gruñir, gritar, balbucear, hablar, cantar, sollozar o susurrar, ya nos abre un primer canal de comunicación con el mundo exterior. Es una primigenia forma de materializar ideas, pensamientos, sentimientos, emociones y todo lo que tenga que ver con lo que se ha gestado al interior de la mente humana. Poseemos una capacidad cognitiva, y la cognición humana se basa en el lenguaje humano. No se concibe al hombre sin la capacidad de pensar en abstracto, y el pensamiento abstracto requiere del lenguaje para materializarse, y éste a su vez, cuenta con la voz, como puente, como salida, como garante; bien lo indican Mora y Asuaje (2009),

Así pues, esa música que enmarca nuestras palabras y que es producida a través de las cualidades de nuestra voz es la responsable, en gran medida, de dar el significado a los mensajes que transmitimos. Al escuchar una voz percibimos un timbre agradable o desagradable, estridente o grave y ello se debe a los rasgos prosódicos que se unen a los sonidos y cadenas de sonidos lingüísticos que articulamos al hablar. (p. 18).

Y articulando todo lo anterior, son muy diversas las teorías sobre el origen del lenguaje, y hasta hoy no se acepta una sola como definitiva, más bien se ha llegado a una especie de acuerdo entre científicos y lingüistas para admitir que varias de ellas se complementan. De manera somera, algunas de estas teorías indican lo siguiente:

- *La teoría onomatopéyica*: enuncia que el fenómeno del habla nació de la imitación por parte de los seres humanos, de los sonidos escuchados en su entorno, emitidos por diferentes especies de animales o producidos por fenómenos físicos como el trueno, la lluvia, el viento. Presume el desarrollo simultáneo (o tal vez anterior) del sistema auditivo y su relación directa con la emisión del sonido, en este caso de la voz.
- *La teoría evolucionista*: concede a la aparición y configuración del lenguaje entre los seres humanos, un pasado de trescientos mil a cuatrocientos mil años, ubicando dicho fenómeno, entre el momento histórico del hombre Neandertal y el Homo sapiens, cuando se dio una evolución lingüística significativa.
- *La teoría de las expresiones afectivas*: presenta la aparición del lenguaje como una necesidad del ser humano de exteriorizar sus emociones y sentimientos, de comunicarse con otros, y como un asunto relacionado con la supervivencia. Se ha determinado que el Hombre Neandertal colaboraba en equipo para cazar; ese trabajo en grupo requería de algún tipo de comunicación específica (gritos, gruñidos, susurros, señales mudas) para no dejar escapar la presa y garantizar así el alimento.
- *La teoría teológica*: describe el lenguaje como un Don Divino. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1)

Por otro lado, y para continuar ilustrando algunas de las diferentes posiciones teóricas frente al origen del lenguaje, mencionaremos ahora la hipótesis del lingüista americano, Avram Noam Chomsky (como se citó en Cruz, 2004) quien afirma que “los seres humanos nacemos ya con un dispositivo cerebral innato y especializado que nos permite aprender el idioma materno en la más tierna infancia casi de forma automática con sólo oír frases sueltas en el seno familiar”. No obstante, y en contraposición, Burrhus Skinner (como se citó en Cruz, 2004), el desaparecido representante de las ideas de la escuela conductista, rechazaba tales creencias, señalando que “las personas al nacer poseen un cerebro que es como una *tabula rasa* y que poco a poco se va desarrollando mediante la imitación, los hábitos y el aprendizaje”. Según lo anterior, podría creerse que en ambas posturas está implícita la fuerza indeleble del entorno familiar, de ahí que no solamente aprendemos a expresarnos en la “lengua materna”, sino que además replicamos inflexiones y entonaciones en el manejo de la voz, que fácilmente, hacen que relacionemos la forma de hablar de un individuo con sus padres, hermanos, entre otros.

Una forma de hacernos una idea de cómo se da este fenómeno, lo aportan las actuales ecografías de mujeres embarazadas, en las que se evidencian las reacciones del feto, en el interior del vientre materno, a estímulos sonoros y otras sensaciones externas. Se afirma que el hecho de establecer este tipo de comunicación, estimula las percepciones en el embrión para el desarrollo del lenguaje. Entre esa clase de estímulos, la música, instrumental o vocal, tiene un papel protagónico, lo que presupone un especial desarrollo auditivo en el embrión.

La palabra, las grafías, garabatos para seducir

Cualquiera de las teorías antes enunciadas, que se adopte como cierta, bien sea una o varias de ellas, sugiere o sugieren la consecuencia o simultaneidad en la aparición de la voz y la conformación de los morfemas, fonemas y las palabras. Se calcula que actualmente en el mundo se hablan alrededor de seis mil lenguas diversas, o más. La cifra exacta es casi imposible de determinar, pero esto no es lo relevante en este caso. De entre toda esa diversidad queda claro que el lenguaje verbal está conformado por palabras y que estas son el elemento constitutivo de un idioma, lengua o dialecto.

La voz hablada, es la que empleamos en nuestra cotidianidad para comunicarnos con nuestros congéneres e incluso con las mascotas o animales domésticos. Como fenómeno físico/acústico, esta forma de emitir la voz implica la acción e interacción de una serie diversa de órganos que conforman el aparato fonador: respiración, fonación y articulación.

La voz hablada posee características únicas e individuales que le dan una especie de impronta a cada ser humano; algo parecido a lo que sucede con las huellas dactilares. Se afirma que ninguna voz es exactamente igual a otra, a pesar de que puedan sonar parecidas entre sí. Las descripciones sobre las características históricas de la voz hablada pueden rastrearse hasta la Antigua Grecia con personajes como Pericles y sobre todo Demóstenes, el orador que supero la tartamudez a punta de una tortuosa autodisciplina. Así lo deja entrever García (2006),

En efecto, los siglos V y IV a. C. en la antigua Grecia y, en especial en Atenas, significaron el punto culminante de las posibilidades persuasivas de la palabra. ¿Qué actividad pública o qué manifestación cultural estuvieron exentas del abrazo retórico? Nada fue ajeno al que hacer de la elocuencia, ya fuera para persuadir o para demostrar verosímil o verdaderamente sobre los asuntos propiamente humanos. Y es que desde la perspectiva antropológica más amplia, el hombre es un ser retórico. (p. 321).

En épocas más recientes, el difícil arte de la oratoria ha tenido a grandes representantes en personajes de la talla de: Lincoln, Churchill, Gandhi, Kennedy, Mandela, Luther King, entre muchos otros. De nefasta recordación resulta el poder de la palabra que tuvieron personajes como el dictador A. Hitler y su ministro J. Goebbels para convencer a millones de alemanes, seguidores del régimen Nazi, de que eran ellos, los arios, la raza elegida.

En definitiva, la palabra, en este caso oral, que toma vida por medio de la voz, y que se hace carne cuando no sólo es escuchada, sino interiorizada, reproducida y ampliada por un perceptor, es una bella posibilidad de parir un sentimiento, de expresarlo, de traerlo al mundo; es la necesidad de hacer vivo el pensamiento, de darle sonido, color, ritmo; es la urgencia de revivir el lenguaje, que yace a veces dormido, por los silencios forzados; es el regalo de poder decir, transmitir, comunicar, hablar, vivir. Alude García (2006), "La palabra es un poderoso soberano que, con un cuerpo pequeñísimo y completamente invisible lleva a cabo obras sumamente divinas. Puede, por ejemplo, acabar con el miedo, desterrar la aflicción, producir la alegría o intensificar la compasión" (p. 321).

Consonantes y vocales que dan vida y sugieren la palabra, las palabras. Punto final.

Como se indica en el título, la escritura es también otra forma de materializar la voz de la palabra, es la manera de expresar, por medio de grafía, letras, símbolos, aquello que a veces no puede quedarse solo en la oralidad, sino que merece quedar reseñado, para los futuros venideros; la escritura, además, se convierte en la posibilidad de conservar la historia, de hacer memoria, de recuperar las vivencias o errores del pasado; la escritura se convierte en la caja fuerte de aquello que pasó, y cuyos protagonistas no están siempre para contarlos.

En este punto, es importante reconocer que la evolución de la escritura aparece como una necesidad del hombre por comunicarse. Los hallazgos milenarios localizados en diferentes partes de la tierra, testimonian dicha necesidad. Pueblos y culturas como: los sumerios, egipcios, indos, chinos, y más cercanos a nosotros geográficamente como los aztecas, contribuyeron con este invento o creación que se ha llamado escritura y que para muchos tenía origen divino o mítico, a establecer otro tipo de comunicación. Desde el Paleolítico aparecen figuras como simbolización de un pensamiento, idea, acontecimiento o emoción. El hombre había encontrado una manera de fijar, de perpetuar, una historia memorable o una instrucción mágico/religiosa, mediante los grafismos realizados en las paredes rocosas de las cuevas que habitó: *Altamira* en España y *Lascaux* en Francia, por citar un par de ejemplos. Son muchos siglos de evolución los que separan las pinturas

rupestres, los ideogramas, la escritura cuneiforme y la jeroglífica, del sistema de escritura alfabético, propio de las lenguas modernas. Esa maravilla de la invención humana llamada escritura, con sus miles y miles de años de antigüedad, ha pasado por muy diferentes estadios de desarrollo, desde los grabados cincelados sobre piedra, arcilla y papiro (La Biblioteca de Alejandría fue uno de los mayores orgulllos de la reina Cleopatra VII, en el antiguo Egipto de la dinastía de los Ptolomeo), pasando por el pergamino, hasta la aparición del papel y la imprenta de los tipos móviles atribuida a Johannes Gutenberg, hacia mediados del siglo XV, para llegar a las pantallas digitales. A la par, el hombre ingenió y creó implementos para la pintura y la escritura tales como: el cincel, el pincel, el buril, los pigmentos de color, la tinta, las pinturas, la espátula, el cálamo, la pluma, el lápiz, el bolígrafo, la máquina de escribir, los teclados digitales, la *tablet*, entre tanto otros.

Además, la evolución de la escritura nos trajo la aparición del libro, ese maravilloso objeto de forma rectangular o cuadrada, ese “cubo” hecho de hojas de papel con tapas de cuero, poblado con palabras e imágenes impresas. Ese objeto, portador de historias, sabiduría, ideas religiosas (no se puede pasar por alto el concepto de sagrado que han tenido libros como: el Corán, la Biblia o los cuatro Vedas), conocimientos medicinales, poesía, magia y misterio, ha sufrido atroces atentados a lo largo de la historia. Cervantes en su obra cumbre *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*, describe en el capítulo VI de la primera parte, la purga y quema de los tesoros literarios del “*Caballero de la triste figura*”, culpables de su demencia caballeresca. En este prontuario luctuoso sobre el destino del libro como objeto peligroso, están los “Edictos e Índices prohibitorios y expurgatorios”, listas de libros censurados, proscritos de manera atroz por la Santa Inquisición española, y como dolorosas cicatrices de la época moderna, los abusos de poder protagonizados por el régimen del Tercer Reich y su “*Acción contra el Espíritu anti alemán*” materializado en la quema de libros en la *Opfernplatz* de Berlín el 10 de mayo de 1933. Pobres e inofensivos libros, potadores de voces y palabras, de ideas y fantasía, cuanta inseguridad han podido despertar en hombres mezquinos, celosos por perpetuar a toda costa su poder, cuya mayor arma ha sido mantener al pueblo en el desconocimiento la desinformación y la ignorancia.

Finalmente, poseer una voz, poder articular las palabras y hablar una o varias lenguas (idiomas) y, además, tener la capacidad de escribir, transcribir, dibujar, pintar, tallar, cincelar, bruñir o esculpir lo que el cerebro produce a nivel de ideas, imágenes, pensamientos, invenciones, reflexiones, recuerdos, sentimientos, emociones, es privilegio del ser humano.

Sea cual fuere el origen de todas esas destrezas, el fenómeno es, ha sido y será la materialización de esa necesidad primigenia que es la comunicación, incluso en aquellas personas que, por una u otra razón, tienen lo que hoy en día suele llamarse “necesidades especiales”, bien sea de la fonación y la audición, la visión o la misma escritura. La Comunicación (escrita con mayúscula) como fenómeno inter/relacional, ha tenido una evolución y desarrollo tan complejo que amerita una reflexión aparte.

Referencias

- Arias Galicia, F. (1985). *La Ciencia en la era prehispánica*. México: Trillas.
- Barbier, P. (1989). *Historia de los castrati*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara.
- Conesa, F. y Nubiola, J. (1999). *Filosofía del lenguaje*. Barcelona, España: Herder.
- Cruz, A. (2004). *Darwin no mató a Dios*. Miami, Estados Unidos: Vida.
- Di Stefano, G. (1991). *El arte del canto*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara.
- García, D. (2006). Oratoria griega y oradores áticos del primer periodo (de fines del siglo V a inicios del siglo IV a.C.). *Noua tellus*, 24(2), 321-329. Recuperado de <http://www.iifilologicas.unam.mx/nouatellus/index.php?page=volumen-24-2#.vvowvblnuwg>
- Luna C, M. T. (1993). *La comunicación humana: Un escenario para el encuentro en el otro*. Medellín, Colombia: CINDE.
- Mansion, M. (1947). *El estudio del canto*. Buenos Aires, Argentina: Ricordi América.
- Mora Gallardo, E. y Asuaje, R. A. (2009). *El canto de la palabra: una iniciación al estudio de la prosodia*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Mordden, E. (1985). *El espléndido arte de la ópera*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara.
- Prieto Castillo, D. (1999). *La comunicación en la educación*. Argentina: CICCUS-La Crujía.
- Stanislavski, C. (1997). *Un actor se prepara*. México: Editorial Diana.
- Schonberg, H. C. (1986). *Los virtuosos*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara.

El síntoma como metáfora co-creada en el sistema familiar

The symptom as a metaphor co-created in the family system

Forma de citar este artículo en APA:

Arbeláez Naranjo, L. P. (2017). El síntoma como metáfora co-creada en el sistema familiar. *Revista Poiésis*, (32), 158-168.

Liliana Patricia Arbeláez Naranjo*

Resumen

Acercarse a la comprensión del concepto de síntoma exige una revisión de la historia, una labor arqueológica, como lo diría Michel Foucault, para comprender las diferentes tradiciones en la clínica psicológica. Por tal motivo, en este escrito se realiza un breve recorrido por un cuerpo discursivo y teórico que no busca agotar la totalidad de las formulaciones que sobre el concepto del síntoma, pero que intenta esbozar una articulación de algunos fragmentos históricos y teóricos sobre dicho concepto, retomando nociones y definiciones desde la visión individual de la clínica analítica, hasta la visión relacional y vincular del paradigma sistémico.

Palabras clave:

Síntoma, clínica psicológica; clínica sistémica; salud-enfermedad; intrapsíquico; relacional; vincular; sentido; significado; metáfora.

* Universidad San Buenaventura, Medellín. Correo electrónico: liliana.arbelaezna@amigo.edu.co; crisalidaterapiacreativa1@gmail.com. Psicóloga, especialista en docencia investigativa y en actuaciones psicosociales. Actualmente candidata al título de Magister en psicología de los sistemas en CUDEC – México. Actualmente docente de la Funlam y de la Universidad San Buenaventura, Medellín.

Abstract

As Michel Foucault would say, the understanding of the concept of symptom requires a revision of history, an archaeological work, to understand the different traditions in the psychological clinic. For this reason, this paper makes a brief tour through a discursive and theoretical body not seeking to tire out all formulations of the concept of the symptom, but attempting to outline an articulation of some historical and theoretical fragments on this concept, taking up notions and definitions from the individual vision of the analytical clinic, to the relational and linking vision of the systemic paradigm.

Keywords:

Symptom; psychological clinic; systemic clinic; health-illness; intrapsychic; relational; link up; sense; meaning; metaphor.

Introducción

Abordar el concepto del síntoma para comprender su proceso de construcción histórica, requiere de una labor arqueológica, como lo diría Michel Foucault en su libro "Arqueología del Saber" (Foucault, 1970), a propósito de la discontinuidad y la transformación que tienen los conceptos en las diferentes áreas del conocimiento. En este sentido, también es necesario comprender, cómo las diferentes tradiciones en la clínica psicológica, comunican, a través de sus teorías y constructos, comprensiones sobre fenómenos que se constituyen en unidades del discurso, conceptos o categorías, que no siempre son homogéneas, ni responden a una continuidad en el origen epistemológico o paradigmático. Nos dirá Foucault que, a la hora de comprender un concepto, es necesario reconocer "la comunidad de sentido, los lazos simbólicos, un juego de semejanza y de espejo, que hacen surgir como principio de unidad y de explicación la soberanía de una conciencia colectiva" (Foucault, 1970, p. 34).

Por tal motivo, antes de entrar en el tema que convoca la escritura de este ensayo, es necesario reconocer que el mismo obedecerá a un número de elecciones teóricas que lo fundamentan, pero que dicho cuerpo discursivo no busca agotar la totalidad de las formulaciones que sobre el concepto del síntoma se han realizado en la historia de la clínica psicológica y que dichas elecciones también obedecen a la particular conciencia colectiva de la que hace parte quien escribe, y por tanto, este escrito es un intento de articulación de algunos fragmentos históricos y teóricos sobre el concepto de síntoma, que buscan esbozar nociones y definiciones desde la visión individual de la clínica analítica hasta la visión relacional y vincular del paradigma sistémico.

Relación del concepto del síntoma con el concepto de enfermedad

Al respecto conviene decir que, acercarse al concepto del síntoma exige contemplar otros dos conceptos, el de enfermedad y el concepto de clínica, comprendiendo que ellos también responderán a discontinuidades históricas y a definiciones dadas por conciencias colectivas (Foucault, 1970) o grupos de científicos que comparten un campo disciplinar determinado (Kunh, 1971).

En consecuencia, para comprender el concepto de síntoma abordaremos el concepto de enfermedad haciendo un breve recorrido histórico. Cabe señalar entonces, que el síntoma es conocido ampliamente como parte constitutiva de la noción de enfermedad en el pensamiento occidental, una noción que a su vez tiene un amplio recorrido histórico y epistemológico, que se puede datar desde el siglo XVI y XVII bajo el modelo teológico, eclesiástico y religioso que vinculaba la enfermedad con el pecado y el síntoma como manifestación divina del castigo o posesión, que merecía el enfermo que incumplía los preceptos de la iglesia y cuyo tratamiento se daba con el mecanismo de la expiación, donde a través del dolor se limpiaba al cuerpo del pecado. (Jaramillo & Restrepo, 2012). En este proceso histórico, la visión del modelo positivista emerge en el siglo XVIII y en el siglo XIX,

aquí la concepción de ser humano se articula a las demandas del sistema productivo y el individuo debe cumplir el rol que se le asigna en el proceso de producción para poder ser valorado como útil, normal o sano. Desde esta concepción de ser humano la enfermedad se constituirá como la incapacidad para adaptarse al engranaje de producción y consumo, de los productos propios del desarrollo que trajo consigo la revolución industrial. Bajo este modelo, el síntoma que denota la enfermedad, será tratado bajo mecanismos e intervenciones objetivas que buscarán la adaptación al sistema de producción anulando la subjetividad propia del sufrimiento, con ello se dará paso a la creación de los manuales diagnósticos, cuyo objetivo es la clasificación de enfermedades a partir de la descripción detallada de la sintomatología que presentan los individuos. Ya a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, nos encontraremos con las concepciones orgánicas y fisiopatogénicas del modelo biomédico, que va a considerar la enfermedad y sus síntomas como la desviación o alteración del funcionamiento normal y sano del organismo, dicha alteración será entendida como producto de factores biológicos, centrando la enfermedad y sus síntomas en el individuo; así el tratamiento e intervención buscará identificar los factores causantes en el funcionamiento biológico, para atacarlos y exterminar la sintomatología y con ella el mal funcionamiento del organismo (Jaramillo & Restrepo, 2012).

En esta misma época emerge el modelo comportamental y el socioeconómico: el primero, va a comprender la enfermedad como producto directo del comportamiento de los individuos, en tanto desconocen o no han accedido a la información que les facilite modificar su comportamiento y los síntomas estarán referenciados entonces a la incapacidad del individuo para disciplinarse y educarse en relación con hábitos saludables. La forma de intervención estará basada entonces en la educación para la salud, a través de la información que se le suministrará al individuo y que le dirá qué debe hacer para garantizar su bienestar; por su lado el modelo socioeconómico, concebirá la enfermedad como el resultado de la falta de condiciones integrales para la vida en comunidad. Desde esta visión los síntomas estarán nombrando la inconformidad de los sujetos con las condiciones socioeconómicas que están determinadas por su clase social y su contexto socio histórico. La estrategia fundamental para aliviar los síntomas y promover la salud será propiciar condiciones favorables para la población e impulsar que los ciudadanos se consideren agentes activos en los procesos de bienestar (Jaramillo & Restrepo, 2012).

El concepto de salud en la actualidad

Para terminar este breve recorrido histórico, precisaremos en la actualidad cuales son las definiciones que nos da los lineamientos de la OMS, sobre el concepto de salud y concretamente de salud mental:

La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

La salud mental es un estado de bienestar en el que la persona realiza sus capacidades y es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, de trabajar de forma productiva y de contribuir a su comunidad. En este sentido positivo, la salud mental es el fundamento del bienestar individual y del funcionamiento eficaz de la comunidad (OMS, 2016).

A partir de esta definición, se puede concluir que los síntomas que denotan enfermedad estarán entonces relacionados con el malestar físico, mental y social y en lo relacionado con la salud mental, el síntoma se comprenderá como la incapacidad de soportar el estrés, trabajar de forma productiva y de aportar a la comunidad en la que se está vinculado.

Elemento común con la noción de síntoma

Recapitulando las nociones de salud-enfermedad del recorrido histórico realizado anteriormente, podemos concluir, que más allá de las diferencias ontológicas y epistemológicas de cada modelo, existe un elemento común, en relación con la noción de síntoma que emerge a partir de la definición de la salud-enfermedad y es que éste, el síntoma, que anuncia la presencia de la enfermedad y la falta de salud, aparece en el ser humano, independientemente del momento histórico, en el encuentro con lo social, con la cultura, con el Otro, que conlleva la emergencia del malestar o falta de bienestar. Así entonces, llegamos en este punto a los aportes que ha realizado el ejercicio de la clínica psicoanalítica y la psicología profunda, al concepto del síntoma, que ha sido ampliamente abordado por el psicoanálisis y la psicología profunda jungiana, en una amplia producción de literatura e investigaciones.

Visión individual e intrapsíquica del síntoma: Psicoanálisis freudiano, lacaniano y psicología profunda jungiana.

Para Freud encontrarse con el síntoma como producción y estrategia del aparato psíquico, que busca reprimir y defenderse contra la angustia que generan las fijaciones pulsionales provenientes del Ello, que por estar regulado por el principio del placer, siempre buscará satisfacción en exceso, llegando incluso a poner en riesgo el bienestar del sujeto, se configuró en su logro histórico, al crear el método psicoanalítico, como dispositivo que permite, que “eso” que se denomina síntoma, pueda ser decodificado, traducido o interpretado, a través de la asociación libre o la interpretación de los actos fallidos y de los sueños.

Entender el síntoma como algo susceptible de interpretación, nos informa implícitamente que el síntoma es un mensaje que responde a un lenguaje y que, para ser comprendido, debe ser traducido o interpretado. En dos de sus conferencias, la 17 “El sentido de los síntomas” y en la 23 “Los caminos de la formación del síntoma”, Freud va a sintetizar las múltiples reflexiones sobre el síntoma, concluyendo que éste, surge como efecto de la represión de la conciencia sobre una pulsión que es censurada, no aceptada y por tal motivo va a ser excluida de la conciencia, a través de los diversos mecanismos de represión que opera el aparato psíquico, hacía el inconsciente. Si bien, en la conferencia 17 “El sentido de los síntomas”, Freud inicia afirmando que antes del psicoanálisis, en la psiquiatría clínica, otros como Josef Breuer y Pierre Janet ya habían comprobado y nombrado que el síntoma neurótico tiene un sentido, pero será el psicoanálisis quien dé lugar, en el ejercicio clínico, al síntoma como portador rico de sentidos y como parte fundamental del entramado

de las vivencias del enfermo. Nos dirá entonces en dicha conferencia Freud: “los síntomas neuróticos tienen entonces su sentido, como las operaciones fallidas y los sueños, y al igual que estos, su nexa con la vida de las personas que los exhiben” (Freud S., 1991b/1916-1917). De igual forma se afirmará en este sentido: [...] el enfermo sólo puede hacer una cosa: desplazar, permutar, poner en lugar de una idea estúpida otra de algún modo debilitada, alcanzar desde una precaución o prohibición hasta otra, ejecutar un ceremonial en vez de otro. Puede desplazar la obsesión, pero no suprimirla” (Freud S., 1991b/1916-1917, p. 237).

Dentro de este marco, ha de considerarse entonces el síntoma como producto del malestar que genera el encuentro del individuo con la cultura, en tanto es en ese encuentro con el Otro donde deviene la prohibición. Y si bien, en su texto “El malestar en la cultura” Freud no conceptualiza el síntoma, será a partir de estas reflexiones teóricas, que se puede comprender qué función cumple el síntoma en la trama relacional con ese Otro, que por su sola presencia constriñe un principio de la dinámica psíquica, al que Freud reconoció como principio del placer. Afirmará entonces Freud que “la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a éste, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada” (Freud S., 1930-2004), con esta guarnición se refiere al Supero Yo, que hará uso del mecanismo de la culpa como parte de su estrategia para el desarrollo cultural del sujeto. En otras palabras, el sentimiento de culpa será el pago que el sujeto realizará para poder ser vinculado a la trama relacional familiar y la cultura que le corresponde, según su época y su territorio; ahora esta culpa que reprime los deseos del Ello, se convertirá luego en sufrimiento y posteriormente en síntoma.

Desde la teorización freudiana el síntoma se va a configurar como un código cifrado que busca satisfacer una pulsión que tuvo que ser reprimida, excluida por no se aceptada en el mundo social, así la repetición del síntoma será entonces un intento de satisfacción fallido, pues el Ello nunca logrará satisfacerse plenamente en el síntoma, con la posterior consecuencia de que la satisfacción sintomática también traerá angustia, otra dinámica psíquica que Freud abordará con amplio detalle en su texto: “Más allá del principio del placer”.

El psicoanálisis lacaniano, por su lado, va a abordar el síntoma, no sólo como producto de la insatisfacción humana en la búsqueda de la felicidad y la satisfacción sexual, sino que además ratificará que el síntoma que se constituye en un sentido, se configura en la articulación de los significantes que el sujeto pone en palabras, cuando construye una narrativa o un discurso sobre su sufrimiento. Al respecto nos va a decir Lacan:

El hombre piensa con la ayuda de las palabras. Y es en el encuentro entre esas palabras y su cuerpo donde algo se esboza. Por otra parte, osaré decir al respecto el término innato ¿si no hubiese palabras de qué podría testimoniar el hombre? Allí se ubica el sentido (Lacan, Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, 1975-1989).

En otras palabras, para Lacan “el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser liberada” (Lacan, Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, en Escritos 1, 1990). De acuerdo con Lacan Tapia Millan (2012) nos va a decir: “el síntoma es metáfora porque tiene sentido y, por ende, algo allí se enuncia: un mensaje”.

En este mismo sentido, el psicoanálisis lacaniano nos informará que el intento que realiza el sujeto de nombrar su malestar, no logrará ser traducido en su totalidad por el síntoma, pero la verdad de cada sujeto se va a expresar en la construcción metafórica de su síntoma particular, una verdad sobre su forma particular de goce, que no será nunca revelada completamente en la palabra.

En el caso de la psicología profunda jungiana, el síntoma va generar reflexiones y conceptualizaciones que se van a diferenciar de las posturas del psicoanálisis freudiano y lacaniano, en tanto estos dos dispositivos clínicos enfatizan su pregunta en *el porqué* del síntoma y sus formas de construcción, mientras que la psicología profunda jungiana va a enfocar su pregunta en *el para qué* del síntoma, lo que le otorga una perspectiva teleológica confiriéndole un fin. El síntoma será entonces comprendido por Jung, como un intento de solución en relación a una problemática vital hasta entonces insoluble (Frey-Rohn, 1969).

A diferencia del psicoanálisis, en la psicología profunda jungiana se considera el síntoma no sólo como algo negativo o patológico, sino incluso como algo positivo, como un intento creativo de resolución entre las tensiones internas del sujeto, que puede dar forma y amplitud a la personalidad. Se comprende también como la posibilidad del organismo de llevar a la conciencia lo inconsciente, no necesariamente reprimido por no ser aceptado en la cultura, sino aspectos que nunca han sido reconocidos y están como potencia creativa, que darán, en la medida en que sean integrado, mayor sentido a las vivencias del sujeto que los reconoce e integra en su vida anímica. Se comprende entonces el síntoma como “tentativas de una nueva síntesis de la vida, tentativas infructuosas [...], pero tentativas de todas formas, con un núcleo de valor y significado” (Jung, 1943, p. 56).

El síntoma en la visión relacional y vincular: un cambio de paradigma

Hasta aquí hemos visto el concepto del síntoma desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano, el lacaniano y la psicología profunda jungiana, y si bien en estas posturas teóricas que dan un lugar fundamental al inconsciente, hay concordancia en reconocer que el síntoma porta un sentido implícito, que se hace metáfora, bien sea para comprender el porqué del mismo o el para que de su emergencia, es claro que las tres perspectivas ubican en síntoma sólo en el sujeto, siendo éste reconocido como el paciente, que llega al dispositivo de la clínica psicoanalítica, psicológica o psiquiátrica, para ser atendido y curado de su padecimiento. Es en este punto, donde la visión

sistémica del síntoma se diferencia de las anteriores, pues además de reconocer que es una producción de sentido, también se va a reconocer que no se produce sólo en la dinámica intrapsíquica del sujeto que lo porta.

Desde este marco de comprensión, el síntoma se comprenderá además desde una perspectiva comunicacional o semiótica, que engloba y atiende a la totalidad del comportamiento del individuo, entendiendo este comportamiento como un lenguaje estructurado que se configura en metáfora y metonimia (Castro, 1980) y que se produce en las dinámicas relacionales y vinculares del sistema familiar, siendo este el núcleo fundacional de la vida cultural para el sujeto, pues será la familia, con todas sus dinámicas, limitaciones, posibilidades, ideologías, creencias y contexto, la que introducirá a cada nuevo miembro en la cultura de su territorio.

Ahora bien, el miembro portador del síntoma, se configura en las dinámicas familiares como el chivo expiatorio, que cargará y nombrará con su comportamiento sintomático, un mensaje de lo no resuelto, lo no nombrado, lo excluido de la conciencia relacional familiar o conciencia colectiva del sistema. De igual modo, en la visión de la clínica sistémica, el síntoma no solo tendrá un sentido para el portador o paciente identificado, también nombrará un sentido para el sistema familiar y señalará las dinámicas relacionales y vinculares: las tensiones, conflictos, mitos, secretos, negaciones, exclusiones, triangulaciones y lealtades generacionales y transgeneracionales que caracterizan a una familia.

Desde esta perspectiva el comportamiento global del paciente identificado es visto como la expresión metafórica de la crisis relacional que vive el sistema de la familia. Más aún, este comportamiento también informa sobre la manera en que el individuo busca ayudar al sistema familiar, señalando el esfuerzo que se está realizando para mantener el equilibrio del sistema, y la potencialidad que existe para el cambio. (Castro, 1980, p. 192) y en este sentido, el síntoma en la clínica sistémica, al igual que en la psicología analítica jungiana, no solo es mensajero de lo patológico, también se configura como creación posibilitadora de nuevas configuraciones familiares, de movimientos morfogénicos que potencializan y empujan al sistema familiar hacia el cambio.

Conviene entonces diferenciar, que mientras el enfoque individual e intrapsíquico, ubica el síntoma en una de las partes del sistema familiar, el sujeto, y lo aborda desde una visión predominantemente patológica, el enfoque sistémico asume una visión de la totalidad del sistema de forma ecológica y circular. De tal manera que se entiende que el tejido relacional es el que va a generar el síntoma y que éste va a ser portado por uno de los elementos, o miembros del sistema familiar, pero que todos los elementos del sistema, han co-creado y son responsables del síntoma que porta uno de sus miembros. Con esto, la visión sistémica no desconoce que el sujeto ha elegido ser el portador y participar activa, aunque inconscientemente, de la forma particular de su síntoma.

Como se afirmó anteriormente, se concibe entonces el síntoma como una metáfora, como un mensaje que trae un sentido y que se ha entretejido en el sistema relacional familiar, "es decir, que, desde esta perspectiva, el síntoma se convierte en un indicador o en una señal de la relación ecológica existente" (Keeney, 1979) en la familia.

La clínica desde el paradigma sistémico

Es prudente advertir que, al igual que para la visión de la clínica analítica, el síntoma se constituye en un lenguaje, lleno de sentidos y que la tarea del clínico en el enfoque sistémico es interpretarlo, pero no sólo como lenguaje construido por el sujeto que lo padece, sino por la totalidad del sistema familiar. En este orden de ideas, el miembro portador del síntoma, es una representación del todo familiar. En palabras Watzlawick “está en la naturaleza de las totalidades complejas que partes de ellas puedan, en una manera peculiar sustituir *pro toto*, esto es, por la totalidad” (Watzlawick, 1978, p. 15).

Así también, los aportes de Bowen, a partir de sus investigaciones, nos permitirán comprender que existen patrones familiares, donde el funcionamiento de cualquier miembro del sistema familiar, no puede ser comprendido e interpretado por fuera del contexto relacional de la familia ya que todos los elementos del sistema funcionan recíproca y complementariamente (Bowen, 1989). Diversos teóricos del enfoque sistémico nos van a decir al respecto que “los pensamientos, los sentimientos y la conducta de cada miembro familiar [...] contribuyen y reflejan lo que está ocurriendo en la familia como un todo” (Campos, 1993).

Ahora bien, del mismo modo como el comportamiento de un miembro de una familia no puede ser comprendido por fuera del contexto del sistema relacional al que pertenece, la familia nuclear requiere ser contextualizada en la historia de relaciones generacionales que la preceden, esto quiere decir, debe ser comprendida a la luz de las relaciones ancestrales que la han configurado. Al mismo tiempo, esto da cuenta de la dimensión diacrónica o histórica de estos procesos sintomáticos, al abarcar al menos tres generaciones para poder observarlos, determinando el carácter multigeneracional del sistema natural, emocional y relacional que es la familia (Luna Herrera, Rojas, & Awad, 2013).

Concluyendo, vale resaltar que el ejercicio de la clínica desde el paradigma sistémico, exige que el terapeuta comprenda el síntoma del paciente portador como un todo-parte, que le aporta información sobre el problema que genera el malestar al sujeto, pero también sobre el contexto de interacciones en el cual el síntoma se ha co-creado y cómo el paciente percibe y elige ser el portador en dicho contexto relacional.

El clínico sistémico, también debe comprender que la capacidad del síntoma para constituirse en metáfora, no solo se hará presente en la dinámica relacional del sistema familiar, también se hará presente en el encuentro psicoterapéutico y el psicoterapeuta debe estar preparado para poder leer, interpretar y señalar su emergencia en el encuentro con el paciente portador del y con el sistema familiar.

De esta manera, la clínica sistémica demanda del terapeuta, el desarrollo de competencias y habilidades que fortalezcan su mirada clínica, de tal manera que le permita evidenciar, no solo las cualidades explícitas del síntoma, sino y sobre todo las implícitas en el mismo. Se hace necesario construir una semiología y una semiótica de la clínica sistémica, que le ayude a analizar

y comprender los signos o los datos objetivos del entramado relacional del sistema familiar y su comunicación no verbal, pero a su vez, una semiología que le permita comprender el síntoma, no solo como producción metafórica de la subjetividad individual del sujeto que lo porta, sino como producción de sentidos del entramado vincular y relacional del sistema familiar.

Referencias

- Bowen, M. (1989). *La Terapia Familiar en la Práctica Clínica* (Vol. I). Bilbao, España. : Desclée de Brouwer, S.A.
- Campos, S. Y. (1993). *Aspectos Teóricos de los Diferentes Modelos del Enfoque Sistémico*. Apuntes de Clases de la Cátedra de Teoría y Sistemas. Carrera de Psicología. Universidad de Chile.
- Castro, G. A. (1980). El "Paciente identificado": síntoma y metáfora. *Primer Congreso Nacional de Psiquiatría de Honduras* (pp. 189- 198). Tegucigalpa, Honduras: Universidad de Costa.
- Facultad de Ciencias de la Salud–UNER. (s.f.). *Semiología*. Recuperado el 25 de septiembre de 2016
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. (T. A. Camino, Trad.) Madrid, México, Bogotá y Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freud, S. (1930-2004). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1991b/1916-1917). 23ª conferencia: Los caminos de la formación del síntoma. En: *Obras completas* (Vol. XVI). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Frey-Rohn, L. (1969). *De Freud a Jung*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hirose., B. H. (2008). *Ciencias de la salud* (6ta ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Jaramillo E., J. C., & Restrepo O, D. A. (Mayo-Agosto de 2012). Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 202-211.
- Jung, C. G. (1943). *On the psychology of the unconscious*. C. G. Jung, *Two Essays on Analytical*, 56.
- Keeney, B. P. (1979). Ecosystemic Epistemology. Alternative Paradigm for Diagnosis. *Family Process*, 2(18), 117-129.
- Kunh, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Lacan, J. (1975-1989). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires.

- Lacan, J. (1990). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*, en Escritos 1. México: Siglo XXI.
- Luna Herrera, I., Rojas, S. P., & Awad, C. R. (2013). *Exploración y Reflexiones acerca de los Procesos Emocionales Relacionales de la Propia Familia de Origen, Vinculadas a la Formación el Terapeuta, desde la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray Bowen: un Estudio de Casos*. Tesis. Santiago, Chile.
- OMS. (3 de octubre de 2016). Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs220/es/>
- Ramírez, L. G. (2006). *Semiología médica integral*. Medellín, Colombia.: Editorial Universidad de Antioquia. Recuperado de <https://reybadillo.files.wordpress.com/2010/07/semiologia-medica-integral.pdf>
- Real Academia Española. (30 de Septiembre de 2016). Real Academia Española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=FHA3D3L>
- Tapia Milla, María A. (2012) El síntoma: de la metáfora a la letra. En: *Desde el Jardín de Freud*, N.º 12, Enero–Diciembre 2012, Bogotá.
- Watzlawick, P. (1978). *The Language of Change*. Basic Books, 15 y 69.

La sociedad constituyente del sentido: el gran imaginario del hombre

Forma de citar este artículo en APA:

Bañol López, W. (2017). La sociedad constituyente del sentido: el gran imaginario del hombre. *Revista Poiésis*, (32), 169-174.

Walter Bañol López*

Resumen

El texto posibilita una reflexión permanente frente al sentido de la vida y los imaginarios que el hombre teje frente a los sucesos que lo circundan y lo marcan. Partiendo del supuesto de que es la sociedad la gran constructora de los significados de las cosas que se presentan objetivamente en el mundo; se puede plantear que es ella la que otorga un "imaginario", un sentido y significación a la realidad. Por lo tanto el presente artículo abarcará de forma sutil, temas como el desarrollo y el lenguaje, fenómenos que se presentan social e individualmente en el sujeto y que permiten la construcción del sentido de la vida.

Palabras clave

Hombre; individuo; identidad; sociedad; sentido; vida; lenguaje; desarrollo.

Abstract

The text enables a permanent reflection on the meaning of life and the imaginary that man weaves in front of the events surrounding and marking him. Starting from the assumption that society is the great constructor of the meanings of things objectively presented in the world; It can be said that it is the society which gives an "imaginary" sense and meaning to reality. Therefore, this article will subtly cover issues such as the development and the language, phenomena that are socially and individually presented in the subject and allow the construction of the meaning of life.

Keywords:

Man; individual; identity; society; sense; life; language; development.

* Estudiante del segundo semestre del Programa de Psicología de la Funlam. Correo electrónico: walter.banollo@amigo.edu.co

“Sobre la realidad de la vida cotidiana se ciernen las penumbras de
nuestros sueños.”
(Berger y Luckmann, 2003, p. 62).

¿Cómo la sociedad construye el sentido de la vida del hombre? Es claro que en los últimos tiempos la sociología ha tomado la realidad como una construcción que se hace socialmente; por esta razón debemos detenernos ante este fenómeno netamente humano, que nos guiará hacia una configuración del sentido de la vida que se empapa y enriquece desde la realidad social. Berger y Luckmann (2003) afirman que “la realidad de la vida cotidiana es algo que comparto con otros” (p. 44); dicho esto, se podría sostener que es una realidad que se comparte gracias al lenguaje.

Así mismo, el lenguaje puede considerarse desde la evolución como un fenómeno biológico; pero, cuando se manifiesta como un medio por el cual el otro se me comparte y yo me comparto, debe ser entendido como un resultado de los procesos o configuraciones de interacciones que se da en la afluencia de las relaciones y a partir de las coordinaciones de acciones humanas (Ortiz, 2015).

De igual forma, el lenguaje juega un papel primordial en la edificación del sentido de la vida, pues allí los significados, las emociones y los imaginarios que se revelan social e individualmente en el sujeto, toman su gran sentido y gozan de su gran apogeo. Pero, ¿qué guarda y refugia el lenguaje? Gadamer (1991) puede hacer una gran apertura desde su entendimiento de la palabra en el lenguaje, donde expresa que “la palabra es un anticipo del pensar consumado ya antes que nosotros” (p. 46), es decir, que la configuración del lenguaje, al igual que su creación, emancipa del ser humano, de su desarrollo y de la historia.

En pocas palabras, se podría plantear que es en el trascurso del tiempo y del espacio, donde la humanidad se ubica históricamente, y donde las palabras que siempre han estado en nuestro “lenguajear” (termino de Maturana), han evolucionado y se han ido cargando de sentidos, significados e imaginarios que la sociedad le ha otorgado y ha avalado; en este sentido, se debe aclarar que cuando se habla de los “imaginarios”, tienen que ser entendidos como la capacidad humana de “crear”, que el hombre ha desarrollado, que le es innata y que desarrolla a lo largo de toda su vida, y que aquí se torna como la gran capacidad de crear sentidos trascendentes.

En este orden de ideas, el individuo ante la sociedad, desde su posición de ser social en el lenguaje, asume un papel bidireccional, donde pertenece como miembro activo y donde,

(...) las relaciones sociales implican no sólo un agregado de entes independientes donde la correspondencia no sea entendida como meros intercambios superficiales, sino que dicha relación es mutuamente constituyente, sin ser nunca independiente. Lo que obliga a mirar lo humano como un ser no finito, inacabado y siempre en estrecha relación constituyente con el otro. (Molina, 2004, p. 56).

Por otro lado, el fenómeno del lenguaje en la construcción social de la realidad, de las relaciones, del sentido de la vida y hasta del progreso, es un elemento que se podría ver como “la necesidad de reconocer la singularización creciente de las trayectorias personales” (Martuccelli y Araujo, 2010, p. 82), y comunitarias; inclusive como el poder de otorgar significado a la vida en las situaciones más complejas de la existencia. Viktor Frankl (1994) puede argumentar lo anterior cuando narra, en su libro “el hombre en busca de sentido”, una ocasión donde tuvo la oportunidad de dirigirles unas palabras a sus compañeros prisioneros del campo de concentración de Auschwitz, pues estando cansados por el agobio y la desesperación no hallaban sentido a sus vidas; y donde al final afirma:

(...) mis palabras tenían como objetivo dotar a nuestra vida de un significado, allí y entonces, precisamente en aquel barracón y aquella situación, prácticamente desesperada. Pude comprobar que había logrado mi propósito, pues cuando se encendieron de nuevo las luces, las miserables figuras de mis camaradas se acercaron renqueantes hacia mí para darme las gracias, con lágrimas en los ojos (p. 84).

Cada individuo pertenece a un contexto histórico, social, político, religioso y económico; y es en este contexto particular donde cada individuo construye el sentido de su vida. Además, este contexto, como un fenómeno social, le otorgará, más no definirá, la capacidad de significar y darle sentido a su vida.

Otro aspecto, que permite entender la construcción del sentido de la vida influido por la sociedad, es el desarrollo: “Para nosotros es indispensable tener en cuenta que el desarrollo humano está compuesto por tres elementos básicos: la especiación, la individualización y la socialización” (Amar y Abello, 2006, p. 11). Cada uno de estos elementos básicos nos auxiliará para entender, de manera sutil, la complejidad del hombre; por ello, cuando se refiere a la especiación se hace referencia a la cualidad del hombre de ser vivo, que está sometido, y quiero enunciarlo en palabras del psicoanálisis, a pulsiones. Así, el término de individualización hace referencia al carácter de “irrepetibilidad” del sujeto, en donde se “implica darle un significado particular a la manera de construir, experimentar, valorar y proyectar la propia existencia de la persona” (Amar y Abello, 2006, p. 15); y la socialización que es la que “Constituye el espacio en el cual el desarrollo del sujeto humano toma su carácter de historicidad y de construcción colectiva, articulado a una red de significados” (Amar y Abello, 2006, p. 16).

Entonces, *¿cómo el ser humano, desde su individualidad, que está inmerso en una sociedad específica, construye y actúa desde el sentido que elabora?* Es una cuestión que se debe de abordar desde la individualidad y la individualización del ser humano inmerso en la cultura y la sociedad; sin embargo, es menester aclarar que “las polémicas de cómo abordar el estudio de dicho individuo son tantas como la existencia de corrientes en la historia de la misma psicología” (Molina, 2004, p. 57).

En este sentido, el individuo ante la realidad social se torna un sujeto capaz de asumir, actuar y construir socialmente; sin embargo, lo es también como un sujeto que se limita “incluso en la noción de conducta ya que esta es remitida al organismo en singular” (Molina, 2004, p. 59). De manera que se puede interrogar respecto a dónde queda su identidad.

El hombre es un ser sumergido en lo social, y es allí donde:

El individuo se convierte en persona, adquiere y mantiene su identidad y lleva a cabo los diferentes procesos que constituyen su vida. El hombre no puede existir fuera de la sociedad y la sociedad no existe sino en y a través del hombre (Molina, 2004, p. 61).

Así pues, el hombre es aquel que aunque esté en medio de una sociedad, es capaz de elegir su identidad y lograr su individualización. Es por esto, que en el momento en el que el hombre se contempla, se siente y se percibe sin sentido en su vida, lo hace y lo define desde su individualidad, pero siempre con miras a lo social; pues su vida siempre estará circulando en las significaciones y los sentidos que se construyen socialmente en el lenguaje, y donde entiende la realidad gracias a él.

Desde Kierkegaard (1994), se puede comprender y dar más luz a esta cuestión, ya que donde expresa: “El hombre es una síntesis de infinito y finito, de temporal y eterno, de libertad y necesidad, en resumen, una síntesis” (pp. 23-24), se puede decir: *el hombre es una síntesis de lo social y lo individual, de sentido y de angustia, de vida y muerte.*

Por lo que respecta a las incógnitas que emancipan de la angustia existencial, que por diferentes experiencias límites de la vida se llegan a experimentar desde la situación en falta y búsqueda, hacen que el ser humano se torne en el papel de asumir desde lo social y desde la individualidad, en un sujeto que posee libertad de elección y libertad para construir su sentido de vida; por lo que “el hombre tiene capacidad de elección” (Frankl, 1994, p. 69); *el hombre siempre va en busca de sentido.*

Viktor Frankl, hombre admirable por su vida, testimonio y obra, nos traslada a vislumbrar al hombre como aquel que siempre tendrá la búsqueda del sentido de la vida como una fuerza primaria de su ser; y un ser, que a la luz de este escrito, es inacabado y que mantiene en permanente construcción consigo mismo y con los demás (sociedad).

Hasta el momento, es evidente que la vida humana se percibe como un misterio inagotable y trascendente como limitable y finito. Y, es por ello, que en la angustia existencial del hombre, que en palabras de Miguel de Unamuno (1930) es:

(...) hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere -sobre todo muere-, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y que se oye, el hermano, el verdadero hermano (...). Este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía, quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos (pp. 5-6).

Y con mayor razón lo es de la psicología; pues la psicología no tendría razón de ser sin él. Por esta razón, solo en el hombre se encuentra, más que su objeto de estudio, su mayor inspiración y su origen; por tanto, la psicología goza de la gran riqueza de lo que es el hombre y lo humano.

Es en esta angustia existencial donde se revela la gran pregunta, que todo hombre experimenta en su existencia: *“¿qué sentido tiene mi vida?”* y al caer en tan sublime y trascendente pregunta, del sentido de la vida, debemos referirnos a lo social; pues es en “la comprensión del conjunto de imaginarios mentales y simbólicos mediante los cuales las personas se interpretan a sí mismas, la relación con los otros y el mundo que les rodea, en el contexto de la relación social” (Amar y Abello, 2006, p. 17). Lo que se podría resumir: que es en el mundo social donde el hombre vive y habita, donde siente incluso las mayores emociones y sentimientos de la existencia como lo es el amor, donde “lenguajea” e imagina y donde crea y construye su vida.

Pero, *¿qué es aquello que le llamamos sentido y nos empuja a vivir?* El sentido puede ser figurado y pensado como expectativa; pues es desde la experiencia humana de la vida, donde los fracasos y logros son tomados como argumento y sustento de la realidad individual y social; lo cual lleva al hombre a plasmarse desde su memoria a un futuro y un permanecer en la historia, construyendo sentido en su vida. No obstante, el sentido de la vida y su significado en la vida del hombre es transversal, por lo que solo lo anterior es una idea que no pretende agotar su riqueza.

Entonces, *¿hasta qué punto influye la sociedad en las expectativas, ideales y en el sentido de la vida del hombre, de sus individuos?*

El sujeto que cada uno puede llegar a ser se define en el interregno que es constituido por los ideales que lo orientan y lo que su experiencia social le dice sobre las vías posibles, aconsejables y eficientes para presentarse y conducirse en lo social (). El sujeto requiere ser entendido como una configuración. Son estas configuraciones de sujeto las que cumplen en los individuos la función de orientación y legitimación de sus actos en el mundo, pero, insistimos, ellas son al mismo tiempo efecto del trabajo del individuo, y de las maneras como este responde a las distintas pruebas a las que se encuentra sometido en una sociedad (Martuccelli y Araujo, 2010, p. 88).

Por consiguiente, el hombre en y ante la sociedad debe contemplarse como un individuo y sujeto libre, que aunque está influido por una “herencia” social, es “ser” capaz de elección y construcción del sentido de su vida; y que pese a que posee unas bases e influencias sociales, estas no definirán su rumbo, más si pueden enriquecer su sentido con significados, ayudando al hombre a construir sus “imaginarios”.

Para finalizar, es de gran aporte una crítica constructiva que ayude a reflexionar a la generación presente y a las futuras, acerca de cómo estamos influyendo en la construcción del sentido de la vida de los distintos individuos que hacen parte de la sociedad; pues cuando los ideales y las expectativas de la sociedad aprueban la miseria y la desfiguración del ser humano y de su mundo, sus individuos inmersamente lo aprobarán; pero, cuando los ideales y las expectativas de la sociedad

aprueban el desarrollo, el progreso y la edificación del hombre, las expectativas de sus individuos aspirarán a construir, desde su individualidad y ser sociales, una vida de sentido profundo, solidario y trascendente. Entonces, ¿cuál es la clase de sociedad que estamos construyendo?

“El hombre no está totalmente condicionado y determinado; él es quien determina si ha de entregarse a las situaciones o hacer frente a ellas. En otras palabras, el hombre en última instancia se determina a sí mismo. El hombre no se limita a existir, sino que siempre decide cuál será su existencia y lo que será al minuto siguiente”
(Frankl, 1994, p. 125).

Referencias

- Amar Amar, J. y Abello Llanos, R. (2006). *El niño y su comprensión del sentido de la realidad* (2 ed.). Barranquilla, Colombia: Uninorte.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- De Unamuno, M. (1930). *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid, España: Renacimiento.
- Frankl, V. (1994). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Herder.
- Hans Georg, G. (1991). *La actualidad de lo bello*. Barcelona, España: Paidós.
- Kierkegaard, S. (1994). *Tratado de la desesperación*. Barcelona, España: Edicomunicación.
- Martuccelli, D. y Araujo, K. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *Educação e Pesquisa*, 36, 77-91. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29812343007>
- Molina Correa, J. (agosto, 2004). Individuo, Cultura y Sociedad. *Iztacala*, 7(3), 53-69. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/principal.html>
- Ortiz Ocaña, A. L. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. *CES Psicología*, 8(2), 182-199. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3140/2437>

Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo

Deconstruction and construction in the elaboration of the mourning

Forma de citar este artículo en APA:

Garzón Betancourt, C. A. (2017). Deconstrucción y construcción en la elaboración del duelo. *Revista Poiésis*, (32), 175-178.

Carlos Antonio Garzón Betancourt*

Resumen

Freud (1976), entre 1914 y 1916, escribió un conjunto de textos metapsicológicos que componen todo un marco teórico del psicoanálisis. Entre dichos textos es de resaltar aquel que tiene por nombre "duelo y melancolía", en el que se hace una importante distinción entre ambos términos, y a su vez nos permite alcanzar un gran acercamiento a la comprensión del duelo, tema del que es motivo este ensayo. Para ello se realiza un análisis hermenéutico entre los diferentes textos de dicho autor para resaltar los elementos claves que permitan abordar el tema propuesto.

Palabras clave:

Duelo; elaboración; investidura.

Abstract

Between 1914 and 1916 Freud (1976) wrote a set of texts of metapsychology that make up a theoretical framework of psychoanalysis. In those texts is the famous "mourning and melancholia", in the texts appear a distinction between the word "mourning" and the word "melancholia" and this will allow us to understand the first word. The author makes a hermeneutical analysis between the texts of Freud to highlight the keywords on the theme.

Keywords.

Mourning; elaboration; investment.

* Psicólogo egresado de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: carlos.garzonbe@hotmail.com

Hoy más que nunca es importante tratar acerca del duelo y de lo que ello conlleva, acercarnos a una comprensión del mismo para así, poder establecer estrategias que permitan elaborarlo de la mejor manera. Ello debido a que la sociedad actual ha pasado por numerosos cambios, entre ellos, se ha convertido en una sociedad que gira constantemente alrededor de la pérdida, por lo que el duelo siempre está presente.

El término duelo, por lo menos el tratado por Freud (1915) en “duelo y melancolía”, es traducido del alemán *trauer* cuyo significado es el de un “afecto penoso” o una “manifestación exterior” (p. 241). Además concebido en cuanto un afecto normal y definido como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (p. 241). Es decir una reacción frente a un objeto amado y en esa medida fundamental para el individuo.

A su vez, el duelo conlleva “graves desviaciones de la conducta moral en la vida” (p. 241). No obstante ello no suele considerarse como un estado patológico, sino que se espera que en cierto tiempo el duelo será elaborado, y más bien sería inoportuno alterar la tramitación del mismo. Por otro lado, menciona Freud (1915) ciertas características que comparte con la melancolía, como una singularización en lo anímico, “una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad” (pp. 241-242).

En esta medida, la pérdida de interés por el mundo exterior en tanto se presenta en los momentos en los que no tiene nada que ver con la pérdida del objeto y su incapacidad de escoger un nuevo objeto de amor, se concibe el mundo como “pobre y vacío” (p. 243). Al igual que el desinterés en la productividad, ya que no se recuerda el objeto perdido, es decir, no importa nada que no tenga que ver con dicho objeto. Ello conlleva a una “inhibición o un angostamiento del yo” (Freud, 1915, p. 242). Lo que implica que el individuo se entrega incondicionalmente a una elaboración del duelo.

Ahora bien, son sabidas las concepciones Freudianas del inconsciente en sus textos metapsicológicos, de las cuales aquí es fundamental retomar la de un sentido económico, entendiendo por este en el que dicho sistema contiene una energía que le es propia y que estará destinada a interactuar con los otros sistemas, (libido), concepción que será clave para la explicación del proceso del duelo. Así, en su texto de la represión, Freud (1915) menciona que, “cuando el estímulo pulsional permanece insatisfecho, se convierte en imperativo y únicamente la acción de satisfacción puede aplacarlo, y mantienen una continuada tensión de necesidad” (p. 142).

Es necesario concebir entonces el duelo como un trauma externo, que logra una perturbación en la economía, *betrieb*, energética del individuo que propicia los mecanismos de defensa ya conocidos de antemano, para hacerle frente al duelo que se presenta. No obstante, Freud (1920) en su texto “más allá del principio del placer” resalta que, el principio de placer se ve afectado, teniendo repercusiones en el estado anímico, demandando que el estímulo sea dominado, para poder así ser tramitada la pérdida. (p. 29).

Ante dicha pérdida se produce entonces una “contrainvestidura” (Freud, 1920, p. 30). A partir de la cual es notable un empobrecimiento de los otros sistemas psíquicos, de allí que no se presente ningún otro interés, sino en la medida en la que se mantiene presente la pérdida del objeto de amor. Se presenta un fracaso en el dispositivo que evita intrusiones libidinosas externas que afecte la investidura y así mismo la huida del dolor, ocasionando todo lo contrario, un dolor profundo.

Sin embargo Freud (1926) hace una distinción en este punto con el fin de identificar el proceso propio del duelo y su relación con otros elementos. Se tiene por un lado la angustia como una “reacción frente al peligro de la pérdida del objeto” (p. 159). Acompañada posteriormente de dolor como una “genuina reacción frente a la pérdida del objeto” (p. 159). Tal como la situación del lactante a quien la madre se le ausenta, ocasionando en el mismo un dolor profundo y un estado de angustia, lo cual posteriormente se apacigua con el reaparecimiento de la madre. Situación contraria del duelo en el que el objeto no volverá a presentarse, y si lo hace no será de la misma manera, es decir, como objeto de amor, ya que se retira de sus objetos de amor un interés libidinal, es decir, se deja de amar, y aquellas posiciones libidinales se devuelven contra la propia persona, de ahí que es común observar la necesidad de dormir en gran medida para quien elabora un duelo, entregándose a los sueños para encontrar una satisfacción (pp. 158-159).

Es importante resaltar que en el duelo, como ese sentimiento frente a la pérdida del objeto, la realidad adquiere una gran importancia, ya que la misma, demanda una separación tajante del objeto, exige retirar aquellas investiduras que se tenían en el objeto, ya que a diferencia del lactante, el objeto no reaparecerá. En el duelo, la realidad se vuelve imperativa, destruye la fantasía constante de volver a obtener el objeto, y demanda más bien, una tramitación, lo que más fácil podría ser en términos de Freud (1915) una “psicosis alucinatoria de deseo” (p. 228). Es decir, un “nuevo intento de restitución que pretende devolver a las representaciones-objeto su investidura libidinoso” (p. 228). Lo que tendría su razón de ser ya que el objeto si bien ha muerto, aún permanece en lo psíquico del sujeto, de allí que haya duelos patológicos.

Ahora bien, el duelo se presenta de múltiples formas, de acuerdo a la estructura del sujeto, cabe resaltar duelos que llevan más tiempo y tienden a ser patológicos, como en el caso de la neurosis obsesiva quien se ve inmiscuido en un “conflicto de ambivalencia” (p. 248). En el que se presentan múltiples autorreproches, en la medida en la que se concibe como el culpable de la pérdida del objeto de amor, como si la hubiese querido, y en este sentido, el neurótico obsesivo espera un castigo. (Freud, 1915, p. 248).

De acuerdo a todo lo dicho en párrafos anteriores, es fundamental mencionar que el duelo normal “vence sin duda la pérdida del objeto y mientras persiste absorbe de igual modo todas las energías del yo”. (Freud, 1915, p. 252).

Pasemos ahora al proceso de la elaboración del duelo. Ya se ha dicho en la elaboración que la realidad adquiere un papel fundamental, se vuelve imperativa, el objeto ya no existe más. Allí, el yo se pregunta por su destino y debe decidir si desea seguir el camino de objeto perdido, es

decir su propia aniquilación, ante esto, no tiene otra salida más que desligarse del objeto perdido. No obstante, ese desatarse es de un proceso lento, de paso a paso, en cual una vez culminado el trabajo, se ha disipado todo el gasto económico, libidinal que se requería (Freud, 1915, p. 252).

Así, para Freud (1915), el yo renuncia al objeto, lo declara muerto al seguir el imperativo de la realidad, pero al renunciar a este, el yo mismo se asegura el permanecer con vida. “Una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido” (p. 243). Es decir, se libera del anclaje de la libido o investiduras con el objeto perdido, y es allí, donde se abre al panorama hacia otros sustitutos, en los cuales se contempla una investidura libidinal.

Para concluir, el proceso del duelo, consiste en una constante deconstrucción, en el sentido en el que es fundamental volver al objeto perdido para poder desligarse de él, de allí que sea un proceso lento y de un paso a paso, pero importante, ya que sin ese devolverse, el imperativo de la realidad no se haría posible, ese recordar constantemente que el objeto de amor ya no está disponible para el yo, lo que implica deshacerse de él.

Por otro lado, es necesaria la construcción, ya que es darle vida de nuevo al yo, salvarlo de su aniquilación, elevarlo para así encontrar otros sustitutos que puedan ser investidos libidinalmente, darles un lugar como objeto amado y a su vez darle un lugar al mismo yo que elabora el duelo.

Referencias

- Freud, S. (1915). Duelo y Melancolía. En S. Freud, *Obras completas. T XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). La represión. En S. Freud, *Obras completas. T XIV*. Buenos Aires : Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En S. Freud, *Obras completas. T XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). Inhibición, síntoma y angustía. En S. Freud, *Obras completas. T XX*. Buenos Aires: Amorrortu.

Habitantes de calle: Entre el mito y la exclusión*

Homeless people: Between myth and exclusion

Forma de citar este artículo en APA:

Jaramillo Serna, J. A., Fernández Cifuentes, T. y Bedoya Sepúlveda, S. B. (2017). Habitantes de calle: entre el mito y la exclusión. *Revista Poiésis*, (32), 179-185.

John Alexander Jaramillo Serna **, Tatiana Fernández Cifuentes *** y
Susana Bedoya Sepúlveda ****

Resumen

Al hablar del habitante de calle, resulta importante mencionar que es un fenómeno que ha tenido presencia milenaria, y que ha estado siempre permeado por las lógicas sociales de gobernanza, religión, cultura y economía. Han sido tan diversas las representaciones que se han tenido de esta población, que hoy inclusive sobreviven algunas de esas ideas que han hecho difícil su abordaje y comprensión. El objetivo de este texto es dar a conocer las reflexiones que han surgido de un ejercicio inicial de formación investigativa, en cuanto al fenómeno habitante de calle en Medellín. Para esta acción se revisaron algunos artículos sobre esta población, y se realizó una pequeña pasantía por el sistema de Atención al Habitante de Calle de Medellín, de donde surgieron algunas ideas referentes al concepto, historia y estrategias de intervención que se han implementado desde las diferentes administraciones para intentar dar solución a dicho fenómeno.

Palabras clave:

Habitante de la calle; habitante en la calle; exclusión.

* Texto leído en el marco de la versión XXXIII de la lectura de ensayos de estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. El presente ejercicio escritural se enmarca en el trabajo académico del grupo de estudio postulado a ser semillero de investigación Psicología Dinámica, integrado por: Yuliana Alejandra Rojas Hernández, Tatiana Fernández, Susana Bedoya Sepúlveda, Catalina Garzón Gaviria, Nair Giraldo López, Lina Uribe, Kelly Castro, y John Alexander Jaramillo Serna, bajo la coordinación del docente David Ignacio Molina.

** Graduado del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. En la actualidad se desempeña como psicólogo en el Cementerio Museo San Pedro de la ciudad de Medellín. Correo electrónico: jjaramilloserna@gmail.com

*** Graduada del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. En la actualidad se desempeña como Docente de apoyo Pedagógico en la Institución Educativa San Luis Gonzaga en el municipio de Copacabana. Correo electrónico: tatianafdez89@hotmail.com

**** Estudiante del Programa de Psicología, décimo semestre; de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Correo electrónico: susibedo@gmail.com

Abstract

It is important to mention that homeless people is a phenomenon that has had a millennial presence, and that has always been permeated by the social logics of governance, religion, culture and economy. There had been so diverse representations about this population, that even today survive some of those ideas that have made it difficult to approach and understand them. The main objective of this text is to make known the reflections that have arisen from an initial exercise of investigative training, regarding that phenomenon of the homeless people in Medellin. Some articles on this specific population were reviewed, and a small internship was carried out by the Medellin homeless people Care System, emerging some ideas about the concept, history and intervention strategies that have been implemented since the different Governmental Administrations to try to solve this phenomenon.

Keywords:

Homeless people; exclusion.

“Las personas que viven en la calle tienen un profundo sentido de marginalidad, de abandono, de no pertenecer a nada. Son como extraños en su propia tierra; perciben que lo establecido no es para ellos, sienten inferioridad y desvalorización personal con un escaso sentido de la historia, y viven un perpetuo presente”.

María Elena Correa

Al hablar del habitante de calle, resulta importante mencionar que es un fenómeno que ha tenido presencia milenaria, y que ha estado siempre permeado por las lógicas sociales de gobernanza, religión, cultura y economía. Han sido tan diversas las representaciones que se han tenido de esta población, que hoy inclusive sobreviven algunas de esas ideas que han hecho difícil su abordaje y comprensión.

El objetivo de este texto es dar a conocer las reflexiones que han surgido de un ejercicio inicial de formación investigativa, en cuanto al fenómeno habitante de calle en Medellín. Para esta acción se revisaron algunos artículos sobre esta población, y se realizó una pequeña pasantía por el sistema de Atención al Habitante de Calle de Medellín, de donde surgieron algunas ideas referentes al concepto, historia y estrategias de intervención que se han implementado desde las diferentes administraciones para intentar dar solución a dicho fenómeno.

Ahora bien, antes de describir el concepto de Habitante de Calle, se hace necesario señalar algunos antecedentes de esta población¹. De acuerdo con el texto “Políticas poblacionales para la vida y la equidad” (Alcaldía de Medellín, 2014) se resalta que la habitancia en la calle, surge como respuesta a las propuestas de desarrollo económico, sumado a las formas de distribución del capital, y por aspectos subjetivos, que dejan a un monto de la población en la marginalidad, la exclusión y la pobreza absoluta.

En lo que respecta a América, el fenómeno del habitante de calle se gesta bajo el afán expansionista Europeo y el proceso colonizador, donde los marginados eran reclutados y enviados como primera avanzada de conquista, aun sin importar el riesgo de sus vidas. Es durante este proceso de colonización que comienza a aparecer con mayor fuerza los habitantes de calle o vagabundos como se les decía en la época, los cuales se aprovechaban de las dadas de los caritativos cristianos, que buscaban, por medio de una limosna, la salvación eterna.

En lo que respecta a Colombia, esta realidad no ha cambiado mucho, sin embargo, hacia finales del siglo XVIII las dinámicas de modernización dejan de sacralizar la pobreza y comienza a dotarla de un nuevo significado en el que la mendicidad comienza percibirse como una idea que va en contra del desarrollo y por ende, como un problema de orden público. Por este motivo la policía comienza a intervenir y se implementa todo un sistema para la elaboración de normas y formas de enjuiciamiento para generar mayor control social de esta población.

¹ Todos los referentes históricos son tomados del libro de la Alcaldía de Medellín, “Políticas poblacionales para la vida y la equidad”. Disponible en: <https://www.medellin.gov.co>

En Medellín, Por ejemplo, con el Ferrocarril de Antioquia se facilitó el fenómeno migracional y lugares como la plaza de Cisneros o Plaza de Guayaquil, el hoy “Parque de las luces”, y el Barrio Corazón de Jesús, conocido como “Barrio triste” comenzaron a ser poblados por habitantes de calle, que encontraron en el viajero, y en la ciudad un lugar de asentamiento y provecho, por lo cálido de su gente, lo dadivosos y el buen clima.

A mediados del siglo XIX, diferentes censos hechos en la ciudad dejaban al descubierto el crecimiento desproporcionado de esta población, por lo que las medidas que se implementaron correspondían a la intervención policial, los cuales remitían a la comisaría o al hospital mental, pues ya comenzaba a imperar el discurso de la salud y el tratamiento correspondía a la internalización en la llamada Casa de los locos del Bermejil.

Durante todo el proceso de modernización de Medellín, que se traduce al embellecimiento arquitectónico, los habitantes de calle comienzan a ser obligados a desplazarse de sus lugares de asentamiento, haciendo más visible este fenómeno para quienes transitaban el centro de la ciudad, aumentando los niveles de inseguridad, las dificultades en el tránsito público y la salubridad. Por ello, fue solo a Partir de los años 80’ con la creación de la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Medellín, que se comenzó a construir un sistema de atención al Habitante de calle.

En la actualidad, el sistema de atención al habitante de calle de la ciudad de Medellín es ejecutado bajo un marco normativo fundamentado a partir de la Declaración de los Derechos Humanos, la constitución Política de Colombia de 1991, la Ley 1306 de 2009, la Ley 1641 de 2013 y una serie de ordenanzas y de acuerdos departamentales y municipales mediante los cuales se establecen los lineamientos para la generación de la Política Pública Social para la atención de la población habitante de Calle, la cual se encuentra planteada en tres ámbitos de intervención, el individual, familiar y social-comunitario; trabajando, específicamente, tres líneas estratégicas:

- a) Línea estratégica de promoción, la protección y el restablecimiento de derechos que trabaja acciones encaminadas hacia los componentes de salud, educación, trabajo digno, integridad y seguridad personal.
- b) Línea estratégica de prevención, mitigación y superación, la cual tiene que ver con todas las acciones dirigidas a prevenir el riesgo de habitabilidad en calle, con las acciones para la disminución de la habitancia en calle y con la promoción de procesos de resocialización mediante acompañamiento terapéutico, educativo y de formación vocacional
- c) Línea estratégica de comunicación e información, que es en la que se llevan a cabo todas las acciones encaminadas a los procesos de investigación y sistematización de las acciones que se llevan a cabo con este grupo poblacional.

El programa para la Atención del Habitante de Calle de Medellín, es ejecutado a partir de varios componentes o niveles de atención; un grupo de sensibilización para la atención en calle, tres sedes para atención básica conformados por “Centro de acogida “somos gente”, “centro día uno”, y “Centro día Dos”, a estos se suma “Casa de acogida para jóvenes”, un componente de “resocia-

lización” y otro denominado “Egreso productivo”; Adicionalmente, se cuenta con unos programas de subcontratación bajo la modalidad de albergues y para la recuperación de personas con enfermedades físicas o algún tipo de discapacidad.

En este punto, vale la pena destacar que estas nuevas estrategias de intervención tienen sus orígenes en distintas experiencias internacionales, que le apuestan a una política menos prohibicionista y con alternativas de ocupación donde se fomenta el retorno de muchas de estas personas a sus familias.

Se trabaja mediante la modalidad de hogares de paso o de acompañamiento, donde la propuesta se argumenta en el empoderamiento de los habitantes de calle para el fortalecimiento de su proyecto de vida y la inserción a una vida laboral y empresarial, es decir, que en la actualidad “El objetivo es pasar a un modelo de acompañamiento, de trabajo psiquiátrico y clínico, a un modelo más psicológico, psicosocial e integral que involucre la familia” (Palacio, 2016).

Frente a la manera de nombrar a esta población, desde lo político y social, se les han dado diferentes calificativos, tales como el de mendigos, limosneros, ropavejeros, locos, indigentes, desechables, adictos, gamines, entre muchas otras denominaciones, que remiten siempre a lo mismo, aquel que está ubicado en el lugar de la marginalidad, del olvido, del abandono, o como sugieren algunos autores, en el lugar del desecho. En la actualidad estos adjetivos se siguen manteniendo entre las personas que tienen contacto con esta población, aun cuando políticamente son considerados sujetos de derechos y deberes, que merecen respeto y un trato humano, así hayan decidido no adherirse a los ideales sociales (Baéz, González y Fernández, 2013).

La mayoría de artículos de investigación revisados, para el caso de Colombia, aceptan como válida la definición dada por el DANE² (2002), donde se alude al término de “habitantes en situación de calle” para agrupar a dos grande subgrupos, los “Habitantes en la calle” y los “Habitantes de la calle”. Los primeros, “habitantes en la calle”, son todas aquellas personas que se sirven de actividades callejeras como la mendicidad, ventas ambulantes, prostitución, reciclaje, entre otras, para satisfacer sus necesidades básicas propias y las de sus familias e intercala calle, casa, trabajo, etc. mientras que el segundo, “Habitante de la calle” comprende a los individuos que rompen radicalmente con sus vínculos socio-afectivos y convierten la calle en su espacio habitual de vida.

Por su parte, La Ley 1641 de 2013 por la cual se establecen los lineamientos generales para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle, define al habitante de calle como aquella “persona sin distinción de sexo, raza o edad, que hace de la calle su lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria y, que ha roto vínculos con su entorno familiar”. Sin embargo, estas definiciones, que son muy importantes, en términos estadísticos y de derechos, no tiene en cuenta aquellos aspectos de conformación subjetiva y cultural, donde interactúan múltiples dimensiones, entre las cuales se encuentran las condiciones socio-económicas, pero además de ello, las restricciones afectivas, familiares, culturales, políticas y de género, entre otras condiciones a las cuales están expuestos.

² DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

Es por ello que una de las definiciones que mejor se ajustan a esta mirada integral se encuentra la que describe al habitante de calle como aquella “persona cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, como espacio físico-social, donde resuelve necesidades vitales, construye relaciones afectivas y mediaciones socio-culturales estructurando un estilo de vida” (Universidad de Antioquia, 2006; citado en Correa, 2007).

Esta definición, podría decirse, trasciende la idea del habitante de calle como aquel que está por fuera de la sociedad, o que su vida carece de vínculos afectivos, por ello el objetivo de las instituciones que desconocen esta parte del habitante de calle, buscan resocializarlo, como si estuvieran fuera del mundo social, ya que muchos piensan que no contribuyen al desarrollo económico, y tratan por todos los medios de vincularlos a una vida productiva, en un sistema que se centra en el desarrollo de la economía y no de las personas.

El reto que se impone frente a la intervención con el habitante de calle, está en trasgredir los métodos tradicionales y comenzar a comprender con mayor detalle este fenómeno, rescatando al habitante del lugar del mito y la estigmatización, debatido entre dos verdades aparentemente inconciliables, el miedo y la lástima, que configuran un paradoja que permea la forma de relación con esta población, que se da tanto desde la evitación o como desde el asistencialismo, ambas igualmente dañinas.

Hasta el momento, el desafío radica en construir una tercera verdad aun mayor, que permita resolver lo paradójico, integrando ambas polaridades, lo sacro y lo profano, desde un lugar que tengan en cuenta la subjetividad, los intereses y las potencialidades de los sujetos. En términos de representaciones sociales, implicaría ubicar al habitante de calle como sujeto social, con otras formas de asumir la vida y cohabitar la ciudad.

Para concluir, Al hablar del habitante de calle, resulta inevitable mencionar que es un fenómeno que tiene una historia, donde las lógicas sociales, la política, la religión, la cultura, incluso la geografía, influyen de manera significativa, y dictan las formas de intervención, que cada vez son menos exitosas. La exclusión a la cual ha sido sometida esta población, hace que se tengan pocas investigaciones, tanto de las maneras de entender el fenómeno, como de intervenirlo. Aún son pocos los datos que se tienen sobre lo que lleva a una persona a tomar la calle como lugar de vida, o qué ocurre en aquellas personas que después de llevar casi toda una vida en la calle decida integrarse a un programa y vuelva a su vida social productiva.

El sistema de desarrollo actual sigue privilegiando el desarrollo de las cosas sobre lo humano, lo que han generado un sistema cada vez más desigual que puede ser la causa no solo del fenómeno que aquí se ocupa, sino también de muchos otros fenómenos de pobreza que marcan otras problemáticas sociales, tales como la violencia y la delincuencia, solo por citar dos casos.

Por último, abordar este tema, no es una tarea fácil, ya que se halla un fenómeno muy complejo y con muchos matices que deben ser evaluados, pues cada pregunta que se busca resolver, genera otras a su paso, por lo que el trabajo interdisciplinario e integral puede favorecer la construcción de propuestas cada vez más inteligentes y humanas.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2014). *Políticas poblacionales para la vida y la equidad*. Medellín: Alcaldía de Medellín. 227- 251.
- Correa A., M. (2007). *La otra ciudad—Otros sujetos: Los habitantes de la calle*. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 37-56.
- Baéz, J., González Jiménez, A. M. & Fernández Jaimes, C. (2013). Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de la calle desde una perspectiva psicoanalítica. *Revista CES Psicología*, 1-14.
- DANE Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2002). *Informe final del censo sectorial de habitante de y en la calle*. Alcaldía Metropolitana de Medellín.
- Ley No. 1641 12 Jul 2013. Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras disposiciones. Bogotá, D.C.
- Palacio, J. (2016). Habitante de calle, un alto costo para Medellín. *El Colombiano*. Obtenido de <http://www.elcolombiano.com/antioquia/habitante-de-calle-un-alto-costo-para-medellin-EI3785754>

Jóvenes que construyen espacios sociales de paz¹

Young people who build peaceful social spaces

Forma de citar este artículo en APA:

Ramírez Serna, A. M. (2017). Jóvenes que construyen espacios sociales de paz. *Revista Poiésis*, (32), 186-192.

Ana María Ramírez Serna*

Resumen

El artículo presenta una descripción conceptual de los espacios de paz, continúa indicando la historia y contexto de las prácticas de paz y finaliza con una propuesta sobre los tres pilares que debe contener los espacios de construcción de paz como apuestas desde los jóvenes. Uno de los principales hallazgos que se presenta, es que los espacios sociales de construcción de paz deben estar basados en la generación colectiva diálogos sobre los proyectos de vida personales y de las comunidades que posibiliten las acciones conjuntas y una proyección comunitaria.

Palabras clave:

Construcción de paz; juventud; no violencia; paz imperfecta.

Abstract

This article presents a conceptual overview of the spaces of peace, continues to show the history and context of peace practices and ends with a proposal on the three pillars that spaces for the construction of peace must contain, while promoted by young people. One of the main findings is that social spaces for the construction of peace must be based on the collective generation of dialogues on personal life projects, and the ones from communities, which facilitate joint actions and community outreach.

Keywords:

Peacebuilding; young people; non-violence; imperfect peace.

¹ El presente artículo es una publicación parcial previa del trabajo de tesis en preparación denominada "Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia".

* Psicóloga, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, estudiante de doctorado en psicología de la Universidad Católica Argentina. Docente de tiempo completo, Vicerrectoría de Docencia, Institución Universitaria Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM). Correos electrónicos: ana.ramirezse@amigo.edu.co

*Huellas no son sólo lo que queda cuando algo ha desaparecido,
sino que también puede ser las marcas de un proyecto,
de algo que va a revelarse”.*
Berger (1997).

Este texto surge como reflexión frente a algunos hallazgos de la investigación “Configuración de subjetividad juvenil en contextos de violencia”, en la cual se estudió la experiencia de algunos jóvenes de Medellín que han convivido en situaciones de marginalidad, exclusión y violencia, y que a pesar de estas realidades tienen apuestas sociales por la transformación y la construcción de cultura de paz. Se parte desde una mirada apreciativa, entendiendo esta como el “proceso de búsqueda colaborativa centrada en el núcleo positivo de una situación” (Varona, 2007, p. 397), valorando en los jóvenes las acciones prosociales que construyen en sus comunidades.

Los espacios sociales de paz están constituidos por acciones que buscan construcciones colectivas en torno a acuerdos sociales que procuren por la resolución de conflictos desde la no violencia, a la búsqueda de la convivencia con la diferencia y la concertación y el dialogo como formas de encuentro con el otro.

Para hacer seguimiento al concepto de construcción de paz, se hará un recorrido por la historia del concepto y una contextualización del mismo. Se trabaja la noción de cultura de paz y como esta contribuye en los espacios sociales donde se desarrolla y finalmente se hace una propuesta sobre los pilares que debe de tener los espacios de construcción de paz.

Historia y contexto de las prácticas de paz

La propuesta de espacios de paz y prácticas de paz se fundamentan en la educación para la paz desde la perspectiva de la investigación para la paz, este concepto se consolida entre los años 50 y 60; uno de los mayores representantes de este tipo de estudios fue Johan Galtung del Instituto para la paz (Europa), quien abordó este campo desde un enfoque interdisciplinario, trabajando conceptos como paz, violencia y conflicto desde una mirada, social, política y económica y no solo desde la prevención como se había desarrollado hasta el momento. La investigación para la paz es

aquella que va dirigida a buscar o provocar cambios en las sociedades, dirigiéndolos en sentidos que los hagan compatibles con los objetivos de paz y justicia social y esto sólo podrá ser una realidad después de un trabajo de investigación, de formación, de toma de conciencia sobre los ámbitos de lo social, político, económico, cultural y a todas las escalas: personal, local, regional y global (Cano, M., Molina, B. y Muñoz, F., 2004, p. 71).

Este tipo de investigación tiene su origen en la preocupación por los efectos de las armas nucleares a nivel internacional y busca

introducir la conciencia en la ciencia, descubrir las causas de la guerra y la violencia para minar su legitimidad como instrumento político y promover así condiciones de paz (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; 2000, p. 26).

En los años 70 se afianza la propuesta educativa de “educación para la paz” y se ha considerado como un estilo de enseñanza con diferentes modalidades y propuestas para su desarrollo. En 1975 el IPRA (International Peace Research Associations) creó la Comisión de la Educación para la Paz reconocida por la UNESCO que ofrece diversas propuestas sobre construcción de paz y educación para la paz, desde este enfoque, la pedagogía busca la reconstrucción del tejido social en el ámbito escolar, potenciando y reivindicando la vida y lo humano. Para la Corporación Humanas (2015, p. 15) “la educación para la paz es una apuesta ética, política y cultural que cuestiona el quehacer conservador, restrictivo y atemporal de la escuela tradicional. En esa medida concibe la educación como herramienta emancipadora y de transformación social”

Para pensar la evolución del concepto de paz es necesario remitirse a algunos conceptos desarrollados por Johan Galtung, (2003) estos tiene relación con los tipos o formas de la violencia, la primera es la *violencia directa*, la cual es entendida como la violencia visible, que se concreta en comportamientos y responde a actitudes de violencia. La segunda es la *violencia estructural*, es entendida como aquella impide o dificulta el desarrollo de las potencialidades humanas (integra conceptos como pobreza, alienación, represión). La tercera es la *violencia cultural*, la cual se concreta en actitudes legitimadoras de las diferentes violencias.

Partiendo de la comprensión de estas tres violencias, para Galtung (2003) la violencia directa es sólo la punta del iceberg, es por ello que la solución de los conflictos y las apuestas por la paz deben implicar propuestas que permitan detectar y prevenir la violencia estructural y cultural, ya que estas son más difíciles de visualizar y por ello de trabajar en pro de superarlas.

Para Johan Galtung, la paz puede verse como ausencia de guerra, la cual ha sido denominada como paz negativa, o la paz puede ser entendida como aquella basada en la justicia social y el respeto por los derechos humanos, la cual se ha denominado como paz positiva. Este último concepto es mucho más holístico y es una de las apuestas desde la investigación para la paz ya que busca estrategias para la solución de diferentes conflictos a través de acciones pacíficas.

Al pensar en espacios de construcción de paz, es importante desarrollar el concepto de cultura de paz, este tema según Tuvilla (2004) tuvo su primera definición en 1989, en el Congreso Internacional de Yamoussouko y fue adoptada como programa de la UNESCO en 1995. En la Asamblea General de Naciones Unidas el 13 de septiembre de 1999, se definió la cultura de paz como “conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en una serie de principios y compromisos orientados a la no violencia” (Art 1). Para operativizar la cultura de paz, la Asamblea General de Naciones Unidas, crea un programa de acción cuyos componentes son: promover la cultura de paz por medio de la educación, promover el desarrollo económico y social sostenible,

promover el respeto de todos los derechos humanos, garantizar igualdad entre hombres y mujeres, promover la paz y seguridad internacional. Estos componentes debían establecer acciones para su implementación en las naciones miembros de las Naciones Unidas.

En este contexto aparece el Manifiesto 2000, el cual es un documento redactado por un grupo de premios Nobel, para Sánchez (2008, p. 6) “este texto recoge de forma resumida los seis principios que determinan la cultura de paz: respetar la vida, rechazar la violencia, compartir con los demás, escuchar para comprenderse, conservar el planeta y redescubrir la solidaridad”. En esta breve revisión del concepto de cultura de paz, se puede percibir la fuerza y el potencial que ha venido creando y desarrollando en diferentes espacios de la vida pública.

Jóvenes constructores de espacios de paz

Los espacios sociales de construcción de paz, deben estar basados en la generación colectiva de nuevos diálogos sobre los proyectos de vida personales y de las comunidades que posibiliten las acciones conjuntas y una proyección comunitaria de lo que se pretende construir a través de diferentes metodologías como puede ser el arte, la educación, la cultura, el deporte, la innovación social, el emprendimiento, entre otras propuestas. El siguiente testimonio devela como los espacios sociales potencian la creatividad, el encuentro con el otro y construcción de una identidad:

“Fue una época de mucha delincuencia en el barrio, entonces el grupo juvenil era casi como una isla en un contexto demasiado complejo. Y uno los veía como muy enganchados, hacíamos muchos procesos artísticos, culturales, recreativos, mucha actividad comunitaria; entonces yo me vinculé y pertenez a varios comités; el hecho de estar ahí, pertenecer a un grupo, a mí me generó cierta identidad, “encontré mi lugar”, “encontré un grupo de amigos de verdad que se parecían a mí”, era un asunto que iba muy desde el alma”. (Entrevista David, 25 años).

La particularidad de los jóvenes participantes en la investigación, es que ellos no se quedaron como participantes de los grupos, sino, que tomaron iniciativas para crear sus propios grupos a partir de las experiencias que ya tenían en procesos organizativos sociales, esta potencialidad se convierte en el poder movilizador hacia la transformación, el cual desde esta propuesta busca que “el sujeto sea capaz de producir su existencia desde el reconocimiento de los derechos y las libertades que tiene para sí y para sus congéneres, como un ser creador de sentido y de cambio” (Touraine, 2000, p. 98). El siguiente fragmento ilustra la motivación de los jóvenes en la conformación de sus propios espacios organizativos:

“Yo junté a varios, una que estaba estudiando sociología, otra que estaba estudiando ciencia política; y que habíamos surgido del mismo proceso comunitario, pero ya con unas apuestas más claras, o más intencionadas, dijimos: juntemos pelados para que ellos tengan un espacio donde también construyan esa identidad, ese sentido de pertenencia, ellos sabían que un pelado que entraba a un grupo se le transformaba la vida, esa fue mi apuesta y todavía lo sigo creyendo” (Entrevista Juan, 26 años)

Teniendo en cuenta que las realidades contextuales en las cuales habitan los jóvenes de la ciudad están mediadas por experiencias de vulneración de derechos y de múltiples violencias, se habla de transformación en el sentido de la búsqueda de que algo de esa realidad cambie, es decir, no necesariamente el idealismo del cambio en la totalidad, pero sí de la posibilidad de acción sobre la realidad establecida.

Los procesos organizativos que construyeron estos jóvenes como apuestas por la transformación social, se consideran espacios de paz porque tienen cuentan los siguientes tres pilares:

Primer pilar: Espacios en los cuales se valora la paz desde la imperfección.

El concepto de paz imperfecta, implica ver la paz como un proceso inacabado, con el fin de definir espacios en las que se puedan detectar acciones que crean paz, a pesar de que en los contextos existan situaciones de conflictos o violencias.

“En esa época el asunto de la violencia era muy fuerte en el barrio, nosotros dijimos esa no es la excusa que nosotros necesitamos, sino que se piense políticamente, que hagan algo desde la política, que nos movilizemos, que transformemos el territorio desde el arte, porque ya nosotros teníamos más panorama”. (Entrevista Carlos, 24 años)

Asumir la imperfección en los diferentes escenarios sociales como una característica que va a condicionar todos los trabajos y las acciones metodológicas y pedagógicas que en ellos se desarrollen, no se puede esperar que todas las situaciones de convivencia estén ausentes de problemas para empezar a desarrollar estrategias formativas que las mejoren. Para Sánchez (2008) “lo más conveniente no es esperar la perfección de la paz, sino aprovechar las manifestaciones de las interrelaciones interculturales e interpersonales positivas, aunque no exentas de problemas, habituales en los espacios sociales como fuente de aprendizaje para la convivencia”.

Segundo pilar: Aprender a valorar las experiencias pacíficas.

En el contexto colombiano, aparecen todo tipo de violencias, tanto la directa como la estructural y cultural; especialmente esta última como forma de legitimación del conflicto se ha extendido a diversos espacios sociales: escuela, familia, diferentes grupos sociales, entre otros; de esta manera la violencia por su presencia es fácil de aprender, no es necesario novedosas estrategias metodológicas para mostrarla y situarla en la posibilidad de ser aprendida y en muchos casos legitimada; en tanto la paz puede ser más difícil de enseñar, haciéndose necesario utilizar recursos para ponerla de manera favorable para su aprendizaje.

“Cuando hice parte de Son de mi barrio también en Lovaina que es un contexto muy fuerte; siempre se ha dicho de prostitución y drogadicción, ellos llegaron con la propuesta de Son de mi barrio y ahí me empezó a gustar todo lo social, tal vez eso de que no es el típico llego y te doy la clase de teatro, esto se hace para cambiarle la visión a los jóvenes, se acercan al joven que tiene alguna dificultad, también de mostrar nuevas cosas.” (Entrevista Vanesa, 23 años)

El fragmento anterior denota como la joven valora este espacio que le genera otras opciones diferentes a la violencia en su barrio, es por ello que constituye un pilar de los espacios sociales de construcción de paz desmontar la argumentación de la resolución del conflicto por medio de la violencia y poner de manifiesto el potencial motivador de las situaciones propias de la paz, y como consecuencia su excelente disposición para ser aprendida. Se debe reivindicar que la mayoría de los conflictos entre las personas se resuelven de manera más pacífica que violenta, de esta manera los espacios de construcción de paz deben enseñar a ver, percibir, reconocer y valorar las experiencias pacíficas y no violentas para convertirlas en base de recursos metodológicos orientados a la convivencia y la construcción de cultura de paz.

Tercer pilar: asumir el conflicto como una realidad humana.

Como estrategia de los espacios sociales de construcción de paz, se debe asumir el conflicto como una oportunidad de cambio, y teniendo en cuenta que este hace parte de la vida de las personas y que no necesariamente es equiparable a la violencia. El conflicto no debe verse en términos positivos o negativos, esto va depender de la forma de su resolución y de las posibilidades de acuerdo a las que puedan llegar las partes implicadas. A propósito uno de los jóvenes participantes relata:

Los problemas lo resuelvo unos con dialogo, porque yo creo que es la parte que más le ayuda a uno, también con el arte, el teatro y también mostrándole a la otra persona, lo que produce la violencia, o los diferentes problemas que existan en el ámbito cotidiano de la sociedad. (Entrevista Manuel, 19 años)

Teniendo en cuenta la diversidad de las personas que conviven en los diferentes escenarios sociales, el conflicto debe entenderse como inherente a las relaciones humanas. Para Correal y Maiques (2015, p. 51) "Culturalmente hay una tendencia a percibir negativamente el conflicto, porque demasiadas veces se afronta con violencia, por lo cual se confunde conflicto con la forma como se aborda. El reto no está el conflicto, sino en la forma de afrontarlo".

Estos tres pilares permiten la construcción de espacios sociales orientados desde la construcción de paz, debe resaltarse de esta experiencia que son los mismos jóvenes quienes desde sus iniciativas generan posibilidad de agrupamientos a partir de diferentes metodologías como el arte, los cuales son la excusa para posibilitar a otros niños y adolescentes espacios de reflexión y un lugar donde pueden ser reconocidos valorando sus capacidades.

Referencias

- Asamblea Permanente por los Derechos Humanos. (2000). *Educación para la paz: Una propuesta posible*. Madrid: Editorial Catarata.
- Berger, P. y Luckman, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. La orientación del hombre moderno. Barcelona: Paidós.
- Cano, M., Molina, B. y Muñoz, F. (2004). Diálogos e investigaciones transculturales y disciplinares. *Convergencia, Revista de ciencias sociales*, (11), 55-80. Toluca, México.
- Corporación Humana. (2015). *Educación para la paz con justicia de género: Un reto político, cultural y pedagógico*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.
- Correal, X. y Maiques, M. (2015). *Entre parches y recorridos: Herramientas de educación para la paz con justicia de género*. Bogotá: Corporación Humanas y Corporación Otra Escuela.
- Galtung, J. (2003). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*. México: Trascend – Quimera.
- Sánchez, S. (2008). Implicaciones educativas de la paz imperfecta. En *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada, colección Eirene
- Touraine, A. (2000). *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. México D.F: Fondo de la Cultura Económica, segunda edición.
- Tuvilla, J. (2004). *Cultura de paz. Fundamentos y claves educativas*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Varona, M. (2007). La intervención apreciativa: una nueva manera de descubrir, crear, compartir e implementar conocimiento para el cambio en instituciones. *Investigación y desarrollo* (15) 394 – 419.

El concepto de trauma en Freud y la ley de víctimas de la guerra en Colombia¹

Freud's concept of trauma and Colombia's Victims' Law

Forma de citar este artículo en APA:

Uribe, N., Jiménez Ruiz, C. P., Moreno Agudelo, S. D. y Castaño Betancur, A. C. (2017). El concepto de trauma en Freud y la ley de víctimas de la guerra en Colombia. *Revista Poiésis*, (32), 193-209.

Nicolás Uribe*, Claudia Patricia Jiménez Ruiz**, Sara Daniela Moreno Agudelo*** y Carlos Andrés Castaño Betancur****

Resumen

Usando las estrategias de investigación cualitativa denominadas revisión documental y triangulación de datos, en el artículo se describe el origen y evolución del concepto de "trauma psicológico" en la obra de S. Freud, mostrando la actualidad y operatividad de la teoría psicoanalítica del trauma en la lectura de múltiples fenómenos en los que los factores sexuales no son el agente etiológico principal; especialmente se examinarán los efectos de la violencia producida durante las guerras mundiales. Se reseñan diversos autores (locales e internacionales) que aplican los conceptos psicoanalíticos para estudiar fenómenos de violencia, tales como: la violencia intrafamiliar, la criminalidad en la infancia, la guerra entre bandas criminales y en la comuna trece de Medellín, y la violencia entre barras de fútbol. Se mostrará que en el ámbito internacional el enfoque psicoanalítico ha sido utilizado ampliamente, por lo cual se señala la conveniencia de implementar este modelo teórico en los programas de atención a víctimas de la guerra en nuestro país, algunas de las cuales padecen las denominadas "neurosis de guerra", categoría diagnóstica que, según se mostrara, actualmente es nombrada como desorden por estrés postraumático. Con base en la revisión teórica efectuada se aportan críticas y reflexiones psicoanalíticas sobre los dispositivos de atención psicológica que se utilizan actualmente en Colombia para brindar atención psicosocial a las víctimas de la guerra.

¹ Texto elaborado en el marco del semillero de investigación: De guerra y muerte. Estudios psicoanalíticos sobre la guerra en Colombia, con la asesoría del Docente Nicolás Uribe.

* Psicoanalista, Mg. En investigación psicoanalítica, Docente investigador del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Funlam), Medellín-Colombia. Miembro del Grupo de Investigación Estudios sobre fenómenos psicosociales (Funlam), Coordinador del semillero de investigación: De guerra y muerte. Estudios psicoanalíticos sobre la guerra en Colombia. Correos electrónicos: ni26u@yahoo.com.co

** Estudiante de VI semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Funlam), Medellín-Colombia, miembro del semillero de investigación: De guerra y muerte. Estudios psicoanalíticos sobre la guerra en Colombia. Correos electrónicos: claudia.jimenezru@amigo.edu.co

*** Estudiante de VIII semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Funlam), Medellín-Colombia, miembro del semillero de investigación: De guerra y muerte. Estudios psicoanalíticos sobre la guerra en Colombia. Correos electrónicos: sara.morenoag@amigo.edu.co

**** Estudiante de VIII semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Funlam), Medellín-Colombia, miembro del semillero de investigación: De guerra y muerte. Estudios psicoanalíticos sobre la guerra en Colombia. Correos electrónicos: carlos.castanobe@amigo.edu.co

Palabras clave:

Guerra; violencia; trauma; psicosocial; psicología clínica; psicoanálisis.

Abstract

Based on a documentary review and triangulation of data used in qualitative research, this article describes the origin and evolution of the concept of "psychological trauma" in Freud's work, showing the present and operability of the psychoanalytic theory of trauma in the interpretation of multiple phenomena in which the sex factors are not the main etiologic agent; in particular, the effects of the violence produced during the world wars are examined here. It provides an overview of various authors (local and international) who apply the psychoanalytic concepts to study phenomena of violence, such as: domestic violence, criminality in childhood, the battle between criminal gangs and in the Comuna 13 of Medellín, and violence between football hooligans. It will be shown that at the international level the psychoanalytic approach has been used extensively, which points out the desirability of implementing this theoretical model in the programs of care for war victims in our country, some of which suffer from the so-called "neurosis of war", a diagnostic category now named as post-traumatic stress disorder. The article presents criticism and psychoanalytic reflections on psychological care devices that are currently used in Colombia to provide psychosocial support to victims of war.

Keywords:

War; violence; trauma; psychosocial; clinical psychology; psychoanalysis.

Introducción

Es común que psicólogos de todas las corrientes afirmen, aunque sin argumentos, desde el desconocimiento, que el psicoanálisis solo se ocupa de factores sexuales a la hora de abordar al ser humano, especialmente cuando se trata de la etiología de las afecciones mentales, desconociendo que los conceptos y teorías psicoanalíticas toman en cuenta otros factores etiológicos, tales como la agresividad, la violencia, entre otros (Gallo, 1999; García, 2004). Por ello, en esta ocasión queremos ampliar la visión que se tiene del psicoanálisis con el ánimo de mostrar la operatividad, aplicabilidad y actualidad de este saber disciplinar a la hora de analizar y trabajar con poblaciones afectadas por fenómenos psicosociales tales como la guerra y las múltiples problemáticas de diversa índole (económico, físico, psicológico, entre otras) asociadas a la misma, donde el factor sexual pasa a segundo plano o se conjuga con otras variables (Gallo, 1999; García, 2004).

Concretamente vamos a retomar el concepto de trauma en la Obra de S. Freud para mostrar que el mismo no nació en el terreno de la sexualidad, sino en el de fenómenos como los accidentes ferroviarios y la violencia (física y verbal), y que a lo largo de la obra sufre modificaciones y ampliaciones que permitieron concebir eventos de naturaleza agresiva dentro de la etiología de las afecciones neuróticas, por lo cual Freud acuña los conceptos de neurosis traumática y neurosis de guerra para describir la reacción patológica de los seres humanos ante situaciones no sexuales que desencadenan los procesos defensivos en el psiquismo y dan origen a diversos síntomas (Freud, 1893; Freud, 1894; Freud, 1915; Freud, 1919; Freud, 1920; Freud, 1925), que actualmente se han reunido bajo la moderna categoría psiquiátrica de estrés postraumático (García, 2004; Ramírez, 2004a).

En esa línea de pensamiento, recordamos que en el movimiento psicoanalítico internacional se produjeron desarrollos relacionados con denominados trauma precoces, que hacían referencias a las fallas en la función materna, por negligencia o maltrato físico o psicológico, tal como se observa en las investigaciones de los psicoanalistas postfreudianos. Veamos:

Estas fallas de la madre no fueron conceptualizadas, sin embargo, como maltrato por negligencia de la madre, sino como traumas tempranos denominados preedípicos, por cuanto se presentan antes del conocido complejo de Edipo (Uribe, 2009, p. 25). En ese sentido, D. Winnicott habla de la función de maternaje y de sus fallas; W. Bion habla de las dificultades en la relación continente-contenido, y H. Kohut teoriza acerca de los problemas en la relación narcisista con los objetos del self. En síntesis, estos trabajos, que dan gran importancia a las rupturas de los primeros vínculos con los objetos, muestran que ante tales fallas de la función materna se producen déficits en la formación del yo que, por lo común, llevan a la creación de un falso self (Uribe, 2010, pp. 4-5).

En nuestro medio local, desde hace décadas, se empiezan a difundir trabajos psicoanalíticos que demuestran los efectos traumáticos derivados de las vivencias maltrato físico y psicológico que ocurren en el marco del conocido fenómeno de la violencia intrafamiliar (Gallo, 1999; López,

2002), no solo frente a los niños sino también frente a la mujer (Jaramillo & Palacio, 2003), así como también investigaciones que muestran los efectos terapéuticos que permitieron la desaparición de los síntomas de niños que fueron objeto de maltrato infantil, mediante la técnica del dibujo libre (Uribe, 2009a; Uribe, 2011; Uribe, 2013).

Menos conocidos son los desarrollos psicoanalíticos elaborados desde la década de los noventa, donde el psicoanálisis fue aplicado en nuestra ciudad para analizar y aportar conocimientos sobre los primeros procesos o pactos de paz entre bandas de sicarios del barrio trinidad o barrio Antioquia, los cuales se encuentran reunidos en el texto *Combos y cambios. Reflexiones partir así: psicoanalíticas sobre un proceso de paz entre bandas*, elaborado por Psicoanalistas del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia, en cabeza del profesor Fernández (1995).

Más recientemente se abordó el fenómeno de la guerra en la comuna trece de nuestra ciudad en la década del dos mil a través de investigaciones de corte psicoanalítico y psicosocial, patrocinadas por la alcaldía de Medellín, bajo la dirección de H. Gallo y M. Ramírez, evidenciando los efectos de la guerra en los niños de nuestro país (2003; 2004b; 2006; 2007), así como los roles que las mujeres ocupan en la guerra en excombatientes colombianas (2002). Hace poco la Psicoanalista C. Mesa publica sus investigaciones sobre el niño homicida, en las que describe y analiza la situación de los niños en el contexto de la guerra en Colombia, articulando los puntos de vista del derecho y el psicoanálisis (Mesa & Muñoz, 2012). Recientemente se analiza el fenómeno de la delincuencia juvenil en Colombia desde un enfoque psicoanalítico (Uribe, 2009b), así como también se aborda la problemática de la violencia entre las barras de fútbol de la ciudad de Medellín, utilizando el enfoque freudiano de la psicología de las masas (Castaño & Uribe, 2014)

Todo esto para mostrar la conveniencia de la aplicación de tales conceptos al análisis del contexto de la guerra en Colombia, así como para introducir críticas a las formas de intervención psicológica que se ofrecen en los dispositivos psicosociales dispuestos para las víctimas de la guerra en nuestro país, según la Ley de Víctimas. Estos dispositivos clínicos dejan mucho que desear, pues no responden a las verdaderas necesidades de una persona que ha sufrido un trauma psicológico asociado al contexto de la guerra, pues la reacción ante estas vivencias no es igual en todas las personas, influyendo variables como el sexo, la edad, el nivel educativo, el tipo de evento traumático, las predisposiciones, entre otros factores que singularizan las respuestas de las personas ante los fenómenos de violencia que se producen durante la guerra, siendo necesario repensar y rediseñar los dispositivos creados para tratar de garantizar el derecho de las víctimas a acceder a servicios de salud, en este caso, de salud mental, en los que se pueda singularizar el proceso clínico psicoterapéutico en vez de aplicar un modelo estandarizado que predetermina el número de sesiones que durara el proceso y por ende desconoce las particularidades del caso por caso, de ese modo quizás se puedan rediseñar estos dispositivos clínicos y se podría ofrecer una reparación verdaderamente integral de los perjuicios psicológicos ocasionados durante el conflicto armado.

Metodología

El diseño metodológico implementado para esta investigación fue de corte cualitativo, ya que este enfoque tiene como objetivo básico y esencial, la descripción de características y cualidades de un determinado fenómeno; es así como se debe tener en cuenta que en las investigaciones cualitativas se habla más de un entendimiento a profundidad, en lugar de exactitud del fenómeno abarcado. Este enfoque fue seleccionado debido a que permite aproximarse a los fenómenos para conocer y comprender realidades humanas que involucran aspectos subjetivos (Moscovici, 1984; Malinowski, 1986; Taylor y Bogdan, 1986; Vasilachis de Gialdino, 1992; Strauss, 1990; Corbin, 1990).

Herramienta de recolección de información

Se usó la técnica de revisión documental para recopilar la información, la cual fue obtenida mediante la revisión de documentos científicos, reportajes periodísticos, entre otras fuentes (Moscovici, 1984; Malinowski, 1986; Taylor y Bogdan, 1986; Vasilachis de Gialdino, 1992; Strauss, 1990; Corbin, 1990) que contenían información sobre el concepto de trauma en la obra de Freud, así como sobre los estudios psicoanalíticos de diversos autores sobre los fenómenos de la guerra y otros eventos traumáticos. El procedimiento empleado consistió en efectuar rastreos bibliográficos a través de la búsqueda en bases de datos de las principales bibliotecas de la ciudad de Medellín, y en otras internacionales, tales como EBSCO-HOST, a través de ellas se ingresaron las palabras claves que permitieron detectar los principales estudios que vinculaban los fenómenos de la guerra y el concepto de trauma en psicoanálisis. Luego de tener el listado de las principales investigaciones y reportajes periodísticos y demás documentos que brindaran información sobre el tema, se procedió a rastrear información sobre estas problemáticas psicosociales de la guerra y la teoría psicoanalítica, se revisó esta información y se procedió a extraer los elementos comunes a partir de las diferentes fuentes de información, determinando semejanzas y diferencias que permitieron determinar el nivel confiabilidad de las fuentes. Luego se efectuó unas descripciones de tales estudios, de forma sintética.

Estrategia de análisis de la información

Para procesar la información se utilizó la triangulación, herramienta enriquecedora que le confiere a un estudio rigor, complejidad, profundidad y permite dar consistencia a los hallazgos, al reducir sesgos y aumentar la comprensión de un fenómeno. Existen tres tipos de triangulación: triangulación de datos, triangulación de investigadores y triangulación de teorías (Moscovici, 1984; Malinowski, 1986; Vasilachis de Gialdino, 1992; Strauss, 1990; Corbin, 1990). Para realizar la triangulación de datos fue necesario contrastar los diversos autores consultados que exponen las principales teorías psicoanalíticas sobre el trauma y los fenómenos de la guerra, permitiendo la verificación y comparación de la información obtenida en diferentes momentos, pues se establecieron semejanzas entre las teorías freudianas del trauma en diversos contextos (accidentes ferroviarios, conflictos sexuales y amorosos, la violencia de la guerra) y las teorías de Lacan, Winnicott, entre otros auto-

res, de modo que al articular diferentes teorías para observar el mismo fenómeno se logro producir un entendimiento de estas situaciones del contexto de la guerra y la violencia, desde diferentes perspectivas teóricas. El trabajo de triangulación se realizo de forma manual, no se utilizaron software ni otras herramientas tecnológicas, razón por la cual se procedió a leer y revisar el discurso de cada fuente, frase por frase, hallando correspondencias entre los discursos y estableciendo así los temas comunes.

Origen y evolución del concepto de trauma en Freud

El concepto de trauma psíquico tiene su origen en la Obra de Freud a partir de una analogía que este autor establece con el viejo y conocido concepto medico de trauma físico, es decir, el accidente en el que se produce un golpe que causa un daño o lesión en un órgano de la anatomía, produciendo el signo observable (concepto medico), el traumatismo que se observa en el cuerpo físico. Siguiendo a su maestro J. M. Charcot, el padre del psicoanálisis afirmara en el texto *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos* (Freud, 1893), que también se presentan traumas psíquicos, equiparables a los traumas físicos, con la diferencia de que en los primeros no se evidencia una marca o signo observable en el cuerpo, pues no se trata de un golpe que deja marcas, se trata de vivencias, experiencias de la vida cotidiana, situaciones en las que se produce un “herida narcisista”, una herida en el alma o psique, que por ende no es observable y solo se la puede escuchar (Freud, 1894).

Ahora bien, a diferencia del trauma físico en el que el individuo puede recordar lo que le paso, en los traumas psíquicos el sujeto ha olvidado la causa del padecer, pues precisamente la situación o evento fue tan dolorosa, tan vergonzosa, tan desagradable, que el sujeto intento olvidar tal situación, produciéndose la expulsión o rechazo de tal representación del sistema psíquico de la conciencia, gracias al mecanismo defensivo denominado como la represión, siendo alojada esta representación intolerable o inconciliable en el sistema inconsciente (Freud, 1893; Freud, 1894), del cual luego retorna de forma desfigurada a través de un síntoma, un sueño, un acto fallido, entre otras formaciones del inconsciente.

Además, a diferencia del trauma físico, en los traumas psicológicos no ocurre un solo evento traumático, sino que por el contrario, es posible hallar, como dice Freud toda una serie de sucesos plenos de afecto en los que el sujeto no reacciona frente a la situación traumática (Freud, 1893), los cuales se suman o asocian simbólicamente, por lo cual Freud crea el termino “trauma por sumacion”. Esto le permite explicar el fenómeno enigmático según el cual un sujeto reacciona de forma enérgica y violenta ante un estímulo mínimo, pues en realidad, el estímulo ante el que reacciona es solo el ultimo eslabón de una cadena de eventos traumáticos antes los cuales no se reacciona, por lo cual situaciones del presente se asocian con las del pasado, o situaciones de violencia se asocian con situaciones sexuales (Freud, 1894).

Al respecto Freud había mostrado que los primeros traumas psíquicos descritos en la ciencia medica correspondían a accidentes ferroviarios, en los cuales los sujetos afectados no presentaban ningún daño o lesión en el cerebro o el sistema nervioso central, o en alguna parte de la anatomía, sino que mas bien, en estos casos, las emociones o afectos como el horror o el terror habrían sido los agentes etiológicos específicos que producirían la sintomatología en cuestión, que incluye los típicos sueños donde se revive el suceso traumático o los intentos de evitar o repetir involuntariamente la situación (Freud, 1893, Freud, 1894), tal como se destaca actualmente en la moderna categoría de estrés postraumático, que deriva del clásico concepto de trauma psíquico de Freud y su aplicación a los contextos ferroviarios (como acabamos de señalar) y luego al contexto de la guerra (Freud, 1915; Freud, 1916; Freud, 1919; Freud, 1920; Freud, 1923), de modo que la vieja categoría de neurosis de guerra ha sido dejada en desuso y actualmente se habla de estrés postraumático, según el conocido DSM.

En ese orden de ideas, enfatizamos que el concepto de trauma psicológico surge de una analogía con el trauma físico y es aplicado a los fenómenos de los accidentes ferroviarios, en los cuales Freud destaca el efecto paralizante de las emociones hiperintensas como el horror y el terror, teoría denominada por J. Breuer (colega de Freud) como “estados hipnoides”, en los cuales dichas emociones alteran el funcionamiento de diversos procesos psíquicos (Freud, 1893; Freud, 1894), entre los cuales se cuentan; la senso-percepcion, la atención, la memoria, la motricidad, y especialmente la simbolización, que permite representar la situación en el psiquismo para activar los procesos defensivos, de modo que cuando no se logra tal simbolización, tal representación, no se produce la señal de angustia o angustia señal (como dos décadas después, Freud, 1925) y el peligro no es reconocido en el sistema consciente, produciendo una reacción de emergencia del aparato psíquico, que Freud denomina como compulsión de repetición, la cual explica los denominados síntomas de flashbacks, imágenes del pasado, de la situación traumática, las cuales vienen a la conciencia de forma involuntaria durante la vigilia o en el sueño (la típica pesadilla o sueño de angustia), lo que produce la sensación al paciente de estar viviendo nuevamente la situación traumática una y otra vez, o como dice Freud, produciendo la sensación de que el evento traumático no ha terminado, aunque hallan pasado meses, años o décadas (Freud, 1893; Freud, 1894; Freud, 1915; Freud, 1919a; Freud, 1919b; Freud, 1920; Freud, 1923; Freud, 1925).

Posteriormente Freud aplicara el concepto de trauma para explicar la génesis sexual de los síntomas histéricos, no por un capricho o supuesta tendencia morbosa del autor, sino por que los relatos de los pacientes que intentaban reconstruir la historia de la génesis de sus síntomas en el consultorio se remontaba hacia escenas sexuales, ocurridas en la infancia, lo que llevo a Freud a formular la famosa e incomprensible teoría de la seducción temprana, de la cual solo abandonara la idea de que en todos los casos se trataba de hechos realmente acaecidos, pues descubre, al analizar los relatos (discurso) de las escenas de seducción, que en su mayoría son producto de una ficción que el psiquismo ha creado, descubre que en la mayoría de los casos se trataba de fantasías de seducción, no de hechos reales, por lo que acuña el termino realidad psíquica para mostrar los efectos reales de los recuerdos de escenas que nunca ocurrieron en la realidad externa, pero que en el psiquismo tiene el valor etiológico que el de un recuerdo real (Freud, 1983; Freud, 1894).

Es este el contexto mas conocido de la teoría del trauma en Freud, pero no es el terreno originario ni el final, pues años mas tarde Freud utilizara el concepto y la teoría del trauma para pensar los fenómenos psicológicos ocurridos en la primera guerra mundial con los combatientes, quienes al igual que en los casos de accidentes ferroviarios no presentaban daño o lesión orgánica, sino una afección mental, es decir, no neurología, no orgánica, sino tan solo funcional (Freud, 1915; Freud, 1916; Freud, 1919a; Freud, 1920; Freud, 1923).

Esta nueva aplicación tuvo reconocimiento oficial, al punto que durante la primera guerra mundial en varios países de Europa se opta por aplicar la técnica psicoanalítica en los dispositivos clínicos para los enfermos de neurosis de guerra, tal como lo comenta el propio Freud (1919a) en su texto *Introducción al simposio sobre las neurosis de guerra*. No sobra señalar que el desconocido texto de Freud titulado *Informe sobre la electroterapia en los neuróticos de guerra* (1920) represento la primera denuncia publica que un medico hacia del abuso del poder medico con los pacientes, pues denunció el uso indiscriminado de la electroterapia en los militares, como una forma de tortura para obligarlos a volver al combate, lo cual desconocen muchos psicólogos que supuestamente siguen la Anti psiquiatría de Laing y otros, que en realidad no son los pioneros de dicho punto de vista en la ciencia.

Con el fin de la primera guerra dicha aplicación del psicoanálisis a afecciones de etiología no sexual concluyo esta primer ensayo, pues ya no se necesitaba de médicos-psiquiatras formados en la técnica (Freud, 1919a), lo que signifió que posteriormente se desconociera la importancia y eficacia del enfoque psicoanalítico con las victimas de la guerra, tal como sucede actualmente en nuestro país, donde se crean dispositivos psicológicos para atender las victimas de este fenómeno psicosocial sin tener en cuenta las condiciones mínimas que debe tener un proceso clínico para producir efectos terapéuticos permanentes en sujetos aquejados de neurosis de guerra o estrés postraumático, según la moderna denominación. El reconocimiento de las teorías y conceptos psicoanalíticos y su aplicación a la guerra incluye al propio Albert Einstein, quien públicamente comenta que (Freud, 1923):

“Sé que en sus escritos podemos hallar respuestas, explícitas o tácitas, de este urgente y absorbente problema. Pero sería para todos nosotros un gran servicio que usted expusiese el problema de la paz mundial a la luz de sus descubrimientos más recientes porque esa exposición podría muy bien marcar el camino para nuevos y fructíferos modos de acción.

Muy atentamente

Albert Einstein” (Einstein, 1932, citado por Freud, 1933, p. 185).

Así mismo, en la comunidad de psicólogos se suele desconocer el hecho de que durante la segunda guerra mundial la humanidad recurrió al psicoanálisis para tratar de paliar los efectos de la guerra en la salud mental, por ejemplo, para muchos psicólogos y aun algunos psicoanalistas es desconocido el hecho de que luego del bombardeo acaecido en Londres 190 niños que quedaron huérfanos fueron acogidos en la Hampstead Nursery War, según las directrices de las psicoanalistas Dorothy Burlingam y Ana Freud (1943), experiencia de la cual es producto el libro, que en nuestro medio sigue siendo inédito en la actualidad.

Volviendo al concepto de trauma, una de las cuestiones más importantes para determinar si existe un trauma psíquico como consecuencia de la exposición a vivencias potencialmente traumáticas, como las de la guerra, es saber si la persona pudo reaccionar ante el estímulo que representa la situación violenta, pues si se logra reaccionar de acto, palabra o pensamiento no se produciría la reacción patológica de la que depende la producción de síntomas, siendo fundamental conocer si la reacción fue interceptada o existió alguna modalidad de reacción, pues aunque estén denegadas la reacción motriz y de palabra existe la posibilidad de la reacción por el pensamiento, por la fantasía, es decir, una simbolización de la situación traumática en la que la persona realiza un procesamiento asociativo de ideas que permite resignificar el hecho realmente acaecido o la forma en que se lo representó en el psiquismo, pues si se trata de una simbolización patológica la nueva representación implica una nueva forma de simbolización que a su vez efectúa una nueva forma de ligar la energía psíquica, produciendo un restablecimiento de la economía psíquica había sido perturbada por la acción del evento traumático, que a menudo presenta una intensidad tal que rompe las barreras protectoras anti estímulo del aparato psíquico y la angustia se presenta de forma automática, no en forma de señal para captar el peligro y prepararse para enfrentarlo mediante el ataque o la huida, generando la reacción de emergencia que produce los síntomas del estrés postraumático, es decir, la reacción póstuma ante el evento, tal como lo decía Freud en su teoría del a posteriori (Freud, 1893; Freud, 1894; Freud, 1925).

Sumado a lo anterior Freud descubre que para que se cree el trauma es necesario que el evento o situación posea una fuerza o intensidad suficiente y una idoneidad determinadora (naturaleza sexual o agresiva), pero además señala que por más intenso que sea, todo depende del grado de sensibilidad del sujeto que lo padece, sensibilidad frente a el suceso en cuestión, pues a mayor sensibilidad menor capacidad de reacción, por el acto, la palabra o el pensamiento, tal como habíamos señalado anteriormente (Freud, 1925).

De allí que el arte o la expresión artística sea una vía de representación de tales situaciones que permite dar un nuevo sentido o significación a las experiencias pasadas, que ahora son recordadas de forma diversa, produciendo una reacción emotiva diversa a la original, o sea, una abreacción, lo cual se realiza incluso a gran escala, no solo en la historia de vida del sujeto, sino en la de todo un pueblo o comunidad, tal como lo muestra Freud al final de su obra en el texto *Moisés y la religión monoteísta* (1934), donde explica que la historia del pueblo judío ha sido reconstruida excluyendo elementos de la verdad histórico-vivencial, de modo que los mismos judíos desconocen parte de la verdad de su propia historia, de modo semejante a como el individuo desconoce parte de su historia, precisamente aquellos eventos traumáticos cuyos recuerdos fue reprimidos y están excluido del comercio asociativo con los demás sistemas psíquicos, el preconscious y la conciencia, lo cual lleva a Freud (Lacan lo seguirá) a decir que lo inconsciente representa aquellas páginas olvidadas de la propia historia de vida, con lo cual el concepto de trauma pasa del plano individual, intrapsíquico, al plano social, colectivo.

Este punto de vista ya había sido introducido en el texto *Tótem y tabú* (1911), donde retoma el mito de los orígenes de la humanidad formulado por el gran científico C. Darwin, según el cual nuestros antepasados se agrupaban bajo la forma de hordas primitivas que representaban la actual

organización social conocida como la familia, en dicha horda regia la ley del mas fuerte, igual que las manadas de mamíferos superiores, como lo muestra la etología, por lo que el macho más fuerte, el padre tirano o el protopadre, según la expresión de Freud, excluía del comercio sexual a los demás machos más débiles y jóvenes con las hembras, acaparando todo el poder, de suerte la situación deriva en la unión de la comunidad de los machos excluidos, ahora hermanos para asesinar al padre tirano e instaurar la ley de prohibición del parricidio, que da fundamento a la de la prohibición del incesto, tal como lo como corrobora Jean Claude Levi-Strauss en el reconocido texto *Las estructuras elementales parentesco* (1969). En *Tótem y tabú* Freud plantea la hipótesis de que dicho asesinato colectivo del padre queda representado simbólicamente en esquemas que se actualizan en cada ser humano, tal como ocurre en las masas, donde la figura del líder o conductor de la masa es puesta en el lugar del ideal del yo de los miembros de la misma, lo cual les permite crear una reacciones automáticas que se contagian e imitan en la masa, pues se estaría bajo la conducta uniforme heredada simbólicamente en esquemas filogenéticos que se vuelven operantes en el desarrollo ontogenético de cada nuevo miembro de la especie al humanizarse, al entrar en el vinculo social, en los grupos, en las masas, así el asesinato primordial es el trauma básico que se actualiza en cada sujeto en su propio complejo de Edipo, sumando tendencias hostiles hacia la figura del padre, además de las motivaciones actuales del sujeto para odiar a la figura del padre.

En esa misma dirección, años mas tarde J. Lacan (1953) acuñara el termino de mito individual del neurótico, a partir de una analogía con los mitos de la humanidad, en la cual muestra que el sujeto y la humanidad crean mitos para representarse la verdad de su historia, tal como lo había mostrado Freud con el concepto de la *"novela familiar del neurótico"* (1908) en la cual el sujeto representa su historias de forma subjetiva, alterando la realidad histórico-vivencial.

Volviendo a la obra de Freud señalamos que en el texto *Inhibición, síntoma y angustia* (1925), Freud introducirá una nueva teoría de la angustia que la vincula nuevamente al trauma, pues, como vimos, en los orígenes del psicoanálisis y del concepto de trauma Freud destacaba el efecto de emociones o afectos hiperintensos y paralizantes, como el horror y el terror, de modo que el final de la obra las emociones vuelven a cobrar un papel central, pero en este caso la emoción en cuestión es la angustia, que según dijimos al inicio del ensayo, puede presentarse de forma automática o en forma de señal, si ocurre lo segundo se activan los mecanismos psíquicos defensivos típicos con que el aparato enfrenta el aumento drástico en los volúmenes o niveles de excitación, pero en caso de que se presente automáticamente el sistema no se encuentra preparado para reaccionar mediante los consabidos mecanismos defensivos y activa la defensa de emergencia, es decir, la repetición, tal como lo planteara en el famoso texto *Mas allá del principio del placer* (1919b) donde describe diversas situaciones traumáticas donde el sujeto repite y repite la situación displacentera e indeseada, contradiciendo el principio del placer-displcer. En los dos textos mencionados Freud describe diversas situaciones traumáticas, en las que el concepto es aplicada a situaciones y fenómenos no sexuales, como el trauma del nacimiento, fenómeno ampliamente abordado en el desconocido texto *Proyecto de una psicología para neurólogos* (1895), donde Freud los efectos psíquicos de la dificultad para representar las primeras experiencias al nacer, a saber, la vivencia de dolor y la vivencia de satisfacción, que instauran en el aparato psíquico el principio del placer-displacer, que será alterado en posteriores sucesos traumáticos. Freud también describe en estos

textos el efecto traumático que puede traer la separación con la madre, en tanto figura de seguridad (tal como lo demostró R. Spitz (1959) en el famoso síndrome de hospitalizo), pero también como el objeto del deseo perdido radicalmente, el cual se intenta reencontrar y siempre deriva en una frustración, que no para de repetirse una y otra vez en la vida, bajo la figura de los amores frustrados, entre otros fenómenos típicos de la vida cotidiana, o de los fenómenos asociados a la guerra, tal como se observa en los sujetos diagnosticados con el término de estrés postraumáticos, algunos de ellos presentan fijación, tal como decía Freud, a eventos sexuales, amorosos, otros a eventos violentos, de peligro para la vida o la integridad, tal como lo corrobora cien años después el actual DSM V.

Al respecto Freud vincula el afecto de angustia con el sentimiento de lo ominoso, título que le da a uno de sus textos menos conocido en la comunidad de psicólogos, allí Freud muestra que la sensación de angustia alcanza niveles máximos, como el terror o el horror, cuando algo familiar se torna desconocido o viceversa, es decir, cuando algo cambia de sentido, cuando representado de forma opuesta, tal como muestra J. Lacan (2006) con su poco comprendido concepto del objeto a (1965), es decir, la representación del objeto que debe permanecer oculta, pues de presentarse genera angustia, pues representa el objeto prohibido cuya no renuncia lleva al castigo, a la castración, pero también representa el lado feroz del otro (según la expresión de Freud), es decir, la huella mnémica o el significante que representa la angustia propiamente, siendo necesario entonces representar, resignificar, para ocultar ese lado feroz del otro, esa dimensión del objeto que al aparecer genera la angustia automática y produce, según la expresión de Lacan (1987) una repetición que no esta del lado de la *tiche* sino del *automatom*, la cual no se inscribe en la repetición de la cadena significativa, sino que implica precisamente la salida de dicha cadena significativa, el encuentro con lo real, con lo que no puede representarse en palabras, lo inefable.

Para terminar, recordamos que desde la Etología K. Lorenz dice lo siguiente sobre Freud y el Psicoanálisis, a propósito de la violencia en los humanos y el concepto de pulsión de muerte: “la sabiduría de los viejos proverbios, y la de Sigmund Freud, ha subrayado desde hace mucho tiempo lo apretadamente ligados que están la agresividad y el amor humanos” (Lorenz, 1966, p. 73), y luego añade que:

“No cabe ninguna duda, en opinión de cualquier hombre de ciencia con mente científica, de que la agresión intraespecífica es, en el hombre, un impulso instintivo espontáneo en el mismo grado que en la mayoría de los demás vertebrados superiores. El principio de síntesis entre los hallazgos de la etología y el psicoanálisis no deja tampoco ninguna duda de que lo que Sigmund Freud ha denominado “instinto de muerte” no es más que la desviación de este instinto que, en sí mismo, es tan indispensable para la supervivencia como cualquier otro” (Lorenz, citado por Carthy, 1966, p. 5).

En resumen, Carthy, Freeman, Lorenz, entre otros grandes Biólogos y Etólogos, consideran, en acuerdo con el Psicoanálisis, que la inhumanidad del hombre hacia el hombre es un hecho irrefutable y que; “la destructividad del hombre es esencialmente humana” (Carthy, 1966, p. 5).

Reflexiones finales sobre el contexto colombiano.

A lo largo del texto vimos que en la primera guerra mundial se habían creado Europa dispositivos de atención psicológica para los soldados que padecían las denominadas neurosis de guerra, y que Freud había demostrado que en estos casos la etiología de las afecciones era psicológica y no biológica, siendo un tipo de trauma diverso al típico accidente que causa daño o lesión en un órgano, como el cerebro, o en alguna parte del sistema nervioso central. Vimos también que para muchos psicólogos son poco conocidos los trabajos de Freud sobre la neurosis histérica, donde demostró que la génesis de estas enfermedades no era la herencia, sino un trauma de orden sexual, una vivencia dolorosa que era reprimida (expulsada al sistema psíquico inconsciente), olvidada aparentemente, y que los síntomas de estas afecciones psíquicas se eliminaban cuando estos recuerdos reprimidos retornaban a la conciencia (Freud, 1893; Freud, 1894).

Freud demostró luego que las neurosis podían causarse además por el efecto de una vivencia agresiva, no sexual, como ocurría con los accidentes ferroviarios, en los que no había lesión física, o como ocurría en el caso de los denominados neuróticos de guerra (Freud, 1915; Freud; 1916; Freud; 1919; Freud; 1925; Freud, 1932). También recordamos que Freud denuncia públicamente el uso de la electroterapia por parte de la ciencia médica en Alemania para el tratamiento de estos sujetos, pues se aplicó indiscriminadamente a todos los soldados afectados por la guerra sin importar si estos eran simuladores o verdaderos neuróticos de guerra (1920).

Ahora bien, estas primeras experiencias enseñan que hay que distinguir entre un sujeto que se victimiza para obtener un beneficio secundario (según la expresión de Freud) y otro que presenta un trauma psíquico, lo cual sigue siendo un problema vigente que entorpece los procesos psicológicos, pues el propio concepto de víctima de la guerra puede promover la asunción de una posición victimizante que actúa como una resistencia frente al tratamiento psicológico (Gallo, 1999; Ramírez, 2002; Ramírez, 2004a; Ramírez, 2004b; Uribe, 2009; Ramírez; 2012).

A lo largo del siglo XX la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis investigaron los impactos psicológicos de estas situaciones, en la actualidad la categoría diagnóstica de neurosis de guerra ha sido denominada como desorden de estrés postraumático y es clasificada como un trastorno de ansiedad, así mismo se han creado múltiples formas de intervención psicoterapéutica para estas afecciones (Kaplan, Sadock & Grebb, 1996).

En ese orden de ideas, señalamos enfática y categóricamente que los dispositivos de atención psicológica para las víctimas de la guerra deben ser operados por profesionales expertos en el psiquismo y comportamiento de los seres humanos, y específicamente deben tener idoneidad para conducir procesos clínicos, para adelantar acciones de evaluación, diagnóstico y psicoterapia con las víctimas de la guerra, tal como lo indica la ley de víctimas de Colombia, a saber; Ley 1448 de 2011 (véase también Beltrán 2015).

Sin embargo, en la práctica no se cumplen muchas de las disposiciones consignadas en las leyes, pues, por una parte, hay una visión asistencialista que orienta los lineamientos de estos dispositivos, y por otra parte, quienes laboran en las instituciones asignadas para brindar los servicios de atención psicológica no tienen la idoneidad que exige la ley, por lo cual suelen incurrir en una serie de errores técnicos en las intervenciones que realizan, pues al no tener claridad teórica y conceptual sobre los efectos psicológicos producidos en estos casos y las formas de intervención que deben implementarse en cada caso, según el diagnóstico, según la singularidad de la historia de vida, no permiten que los procesos psicológicos produzcan los impactos esperados.

Por lo anterior, y considerando la responsabilidad de la ciencia psicológica y la academia frente a la violencia (Vaca & Rodríguez, 2009) se considera necesario revisar y repensar las formas de abordaje psicológico que se implementan en la actualidad, con miras a construir una guía de atención psicológica para profesionales y practicantes que pueda servir de orientación en sus intervenciones con estas poblaciones (Parra, 2008).

Es que el cese del conflicto armado en Colombia implica considerar que las alteraciones de la salud mental asociadas al mismo no terminarán una vez que la confrontación ha llegado a su fin, pues precisamente este tipo de psicopatologías se configuran como modos de reacción de los sujetos frente a experiencias violentas, que a menudo paralizan los sistemas defensivos normales del psiquismo en razón de los estados emotivos hiperintensos que desencadenan estas vivencias potencialmente traumáticas, de suerte que aun años después de ocurridos los eventos (asesinatos, combates, masacres, torturas, violaciones, entre otros) las personas empiezan a experimentar recuerdos patógenos de tales sucesos, con las consecuentes alteraciones anímicas (Freud, 1915), siendo necesario que las personas víctimas de la guerra en Colombia puedan acceder a dispositivos de atención psicológica, con verdaderos expertos que promuevan el restablecimiento de las personas para que puedan retomar el curso de sus vidas (presente y futuro) y evitar caer en posiciones victimizantes que no permiten que las personas sean proactivas y emprendan nuevos proyectos para sus vidas, familias y comunidades, tal como sucede con las desacertadas formas de intervención asistencialistas que dificultan que los individuos se empoderen de su realidad, perpetuando así una posición de dependencia material y psicológica que obtura las posibilidades de cambio psicológico y de desarrollo humano sostenible.

En síntesis, este ensayo busca generar consciencia en la comunidad de psicólogos de nuestro país sobre la necesidad de repensar las formas de intervención psicológica, pues al revisar estos dispositivos se hallan fallas que podrían corregirse para ofrecer un servicio de mayor calidad y eficacia, lo cual es nuestra responsabilidad ética mínima frente a los procesos de reconstrucción del país que actualmente se adelantan, en este nuevo panorama proponemos que los psicólogos cesen la guerra de corrientes y enfoques, para dialogar sobre las posibilidades que ofrecemos a las comunidades afectadas por la guerra, si el psicoanálisis ha aportado tanto en el pasado en las grandes guerras mundiales, ¿por que no retomar lo valioso de esas experiencias y de ese saber abierto por Freud que privilegia el caso por caso?

Referencias

- Beltrán, J. (2015). *Psicología militar: historia y estudios en el contexto colombiano*. Octubre 20, 2015, de Fundación Universitaria Los Libertadores Sitio web: file:///C:/Users/1/Downloads/243-932-1-PB.pdf
- Castaño, G. & Uribe, N. (2014). *Barras de futbol, consumo de drogas y violencia*. En: *Psicología desde el caribe*, Universidad del Norte, 31 (2), 243-279.
- Carthy, J. y Ebling, F. (1966). *Historia natural de la agresión*. España: Siglo XXI. pp. 59-76.
- Fernández, M. y coautores (1995). *Combos y cambios. Reflexiones psicoanalíticas en un proceso de paz entre bandas juveniles*. Colombia: Alcaldía de Medellín-Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia.
- Freud, S. (1893). Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo II. pp. 27-44.
- Freud, A. & Burlingam, D. (1943). *War and Children*. New York: Medical War Books.
- Freud, S. (1894). Proyecto de una psicología para neurólogos. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo III. pp. 41-68.
- Freud, S. (1894). Las neuropsicosis de defensa (Ensayo de una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas, y de ciertas psicosis alucinatorias). En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo III. pp. 41-68.
- Freud, S. (1908). La novela familiar de los neuróticos, En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo IX.
- Freud, S. (1911). Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos, En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XIII.
- Freud, S. (1915). De guerra y muerte. Temas de actualidad. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XVII. pp. 273-304.
- Freud, S. (1916). La transitoriedad. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XVII. pp. 305-312.
- Freud, S. (1919a) Introducción al simposio sobre las neurosis de guerra. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XVII. pp. 201-208.
- Freud, S. (1919b). Más allá del principio del placer, En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XVIII.
- Freud, S. (1920). Apéndice. Informe sobre la electroterapia de los neuróticos de guerra. En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XVII. pp. 209-214.
- Freud, S. (1925). Inhibición, síntoma y angustia, En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XX. pp. 71-161.

- Freud, S. (1932). ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud). En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XXII. pp. 179-198.
- Freud, S. (1934). Moisés y la religión monoteísta, En: *Obras completas*. Amorrortu. Tomo XXIII.
- Gallo, H. (1999). *Usos y abusos del maltrato. Una perspectiva psicoanalítica*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- García, G. (2004). *Actualidad del trauma*, Buenos Aires, Grama Ediciones, 2005.
- Jaramillo, I. & Palacio, A. (2003). *Un caso de maltrato infantil a la luz de una teoría psicoanalítica del trauma*, Trabajo de grado para optar al título de psicólogo, Universidad San Buenaventura, Medellín.
- Kaplan, H., Sadock, B., & Grebb J. (1996). Sinopsis de psiquiatría. Ciencias de la conducta. Psiquiatría clínica, Traducción de Editorial Médica. Panamericana S. A., Buenos Aires.
- Lacan, J. (1953). "El mito individual del neurótico—El hombre de las ratas" En: *Intervenciones y textos*, Buenos Aires: Manantial. pp. 37-59.
- Lacan, J. (1965). *El objeto del psicoanálisis, seminario 13, El seminario de Jacques Lacan*, (traducción Argentina no autorizada por el autor).
- Lacan, J. (1987). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, libro 11, el seminario de Jacques lacan*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *La angustia, libro 10, el seminario de Jacques Lacan*, Buenos Aires: Paidós.
- Ley 1448 de 2011 (junio 10). Diario Oficial No. 48.096 de 10 de junio de 2011. Congreso de la República. Recuperado de: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html
- López, Y. (2002). *¿Por qué se maltrata al más íntimo? Una perspectiva psicoanalítica el maltrato infantil*, Bogotá: Universidad nacional de Colombia.
- Lorenz, K. (1966). Lucha Ritualizada". En: Carthy, J. y Ebling, F. (1966) *Historia natural de la agresión*. España: Siglo XXI, pp. 59-76.
- Malinowski, B. (1986). Los argonautas del Pacífico occidental. Barcelona, España: Planeta, De Agostini.
- Mesa, C. & Muñoz, A. (2012). El Niño homicida: la estirpe de Caín. Un estudio psicoanalítico. Colombia: Imprenta Universidad De Antioquia.
- Moscovici, S. (1984). The Phenomenon of social representations. En: Farr, R.M. & Moscovici (Eds.). *Social Representations*. Cambridge: University Press, pp. 3-69.
- Parra, L. (2008). *Introducción a la psicología de la guerra*, de Agora Curvas Sitio web: file:///C:/Users/1/Downloads/1535-3303-1-SM.pdf

- Strauss, L. (1969). *Las estructuras elementales parentesco*. Argentina: Paidós.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Newbury Park, Ca: Sage.
- Spitz, R. (1959). *Una teoría de campo sobre la formación del yo y sus implicaciones para la patología*. New York. Editorial del New York Psychoanalytical Institute.
- Ramírez, M. (2002). Las Mujeres y la guerra. *Psicología desde el Caribe*, 9, pp. 89-124.
- Ramírez, M. (2003). Neurosis de Guerra, trauma y angustia. En: *Argentina Psicoanálisis En El Hospital*, 23, 197–200.
- Ramírez, M. (2004b). Neurosis de guerra en niños combatientes. En: *Argentina Psicoanálisis Y El Hospital*, 25, 15–19.
- Ramírez, M. (2004b). Ernest Simmel y las neurosis de guerra. En: *Colombia Utopía Siglo XXI*. 2 (9), 70–7.
- Ramírez, M. (2006). Desplazamiento forzado y subjetividad. En: *Argentina Mediodicho*, 31, 33–39.
- Ramírez, M. (2007). Las neurosis de guerra. En: *Colombia Letra A Letra*. Colombia: Imprenta Universidad De Antioquia, 4, 71–80.
- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación—La búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós.
- Uribe, N. (2009a). “El dibujo y la simbolización en algunos casos de maltrato infantil. Una mirada psicoanalítica”. *Affectio Societatis*, 10, 1-12.
- Uribe, N. (2009b). Problemas del tratamiento legal y terapéutico de las transgresiones juveniles de la ley en Colombia. *Pensamiento Psicológico*.6 (13), 173-192.
- Uribe, N. (2010). Nuevas perspectivas sobre violencia intrafamiliar. Un enfoque psicoanalítico. *Affectio Societatis*, 13, 1-18.
- Uribe, N. (2011). Fantasma, mito y dibujo en la enseñanza de Lacan. *Affectio Societatis*. 8 (15), 1-20.
- Uribe, N. (2013). Concepciones psicoanalíticas del dibujo en la clínica con niños. *Affectio Societatis*. 10 (19), 48-59.
- Vaca, P. & Rodríguez, M. (2009). Responsabilidad social de la psicología frente a la violencia. *Pensamiento Psicológico*, 6, 87-97.

Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos cualitativos I—Los problemas teórico-metodológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Winnicott, D. (1960). "La teoría de la relación paterno-filial". en: *El proceso de maduración en el niño*, Barcelona: Laia.

Espacios y ciudadanos que posibilitan la construcción de ciudadanía¹

Spaces and citizens that make it possible to build citizenship

Forma de citar este artículo en APA:

Ocampo Ortiz, J. C. (2017). Espacios y ciudadanos que posibilitan la construcción de ciudadanía. *Revista Poiésis*, (32), 210-217.

Juan Carlos Ocampo Ortiz*

Resumen.

El presente ejercicio investigativo tiene como finalidad *determinar los procesos sociales y comunitarios que posibilitan la construcción de ciudadanía a través de referentes comunicativos de actores sociales activos*. Se inscribe la importancia de dar a conocer algunas reflexiones sobre la ciudadanía y los motivos por los cuales se debe trabajar en su construcción a través de procesos sociales y comunitarios, que abordados desde diversas áreas del conocimiento, permiten clarificar y unificar conceptos. Cada área tiene una apreciación individualista, que si bien apunta hacia el desarrollo de las comunidades, trabajan desde su área específica y no dimensionan que tras la transdisciplinariedad y la interdisciplinariedad se encuentra el potencial que conduce a la construcción de ciudadanía.

El proyecto se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, de tipo descriptivo, con enfoque cualitativo. Fue la unidad de análisis ocho actores sociales activos de la ciudad de Medellín; a los cuales se les realizó una entrevista semi-estructurada con la finalidad de ver en ellos y en los procesos sociales comunitarios en los que trabajan la forma como construyen ciudadanía. El proyecto investigativo identificó que los procesos sociales deben estar fundamentados en la educación; pero que inicialmente se deben identificar las principales causales que complejizan los procesos; entre ellos se puede identificar la falta de unificación de conceptos, y la carencia de valores como la tolerancia, la solidaridad y la responsabilidad.

Palabras clave:

Ciudadanía; procesos sociales; actores sociales; comunidad; referentes comunicativos.

¹ Ensayo leído en la XXXIII lectura de ensayos de alumnos, egresados y docentes de la Funlam

* Sociólogo de la Universidad de Antioquia, Especialista en Pedagogía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Especialista en Investigación Social de la Universidad Abierta y a Distancia (UNAD), Magister en Ciencias Sociales de la American Andragogy University, -Hawai. Magister en Intervenciones sociales en sociedades del conocimiento de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)-España, psicólogo en formación Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Correo electrónico: juan.ocampoor@amigo.edu.co y lucasocampo@hotmail.com

Abstract

This research aims exercise, *Determine the social and community processes that enable the construction of citizenship through communication concerning active social actors.* The importance of publicizing some reflections on citizenship and the reasons why you should work in construction through social and community processes approached from different areas allows clarify and unify concepts knowledge, since each has an individualistic appreciation, that while all point towards the development of communities, they work from their specific area and not dimensioned that after transdisciplinarity and interdisciplinarity is the potential that leads to the construction of citizenship.

The project was developed under the interpretive paradigm, descriptive, with a qualitative approach, being the unit of analysis eight active stakeholders in the city of Medellin, which I underwent a semi-structured interview, in order to see if they and community social processes in which they work, and build citizenship. The research project identified that social processes must this grounded in education, but initially should identify the main causes that complicate processes, including can identify the lack of unifying concepts, and lack of values such as tolerance, solidarity and responsibility.

Keywords:

Citizenship; social processes; social actors; community; communicative referents.

Introducción

La ciudadanía es un concepto en constante cambio, desde las diversas perspectivas políticas, este ha estado ligado a sus deliberadas transformaciones. “La ciudadanía se vincula a los derechos de primera y segunda generación: civiles primero y luego políticos.” (Hopenhayn, 2001, p. 118).

Inicialmente, se debe hablar del derecho a la expresión, la opinión y libre asociación, donde se vea reflejado el Estado Social de Derecho velando por la protección de la autonomía de los ciudadanos frente a las represiones que el mismo Estado pueda ejercer o las que surjan de sus instituciones. Los derechos políticos están enmarcados en la emisión del voto ciudadano para elegir sus representantes y ser representado.

En la concepción social democrática los derechos se extienden a los de tercera generación: económicos, sociales y culturales. Incluyen básicamente el derecho al trabajo, la salud, la educación, un ingreso digno, una vivienda adecuada y el respeto a la identidad cultural de los ciudadanos. (Hopenhayn, 2001, p. 118).

La ciudadanía, como bien se mencionó al inicio, se transforma cada día; y tras cada transformación queda una nueva historia de construcción ciudadana. Sin embargo cada nueva ciudadanía conserva su historicidad, haciéndose presente por medio de la defensa de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales; dado que nunca ha habido satisfacción frente a ellos. Es una lucha constante por su igualdad y por salvaguardar lo que por lo pronto se tiene.

La realidad de estos derechos aún no es tangible; específicamente los económicos y los sociales dados que: “el ordenamiento global vigente va acompañado de mayor titularidad de derechos civiles y de muchos problemas para hacer efectivos los derechos económicos y sociales” (Hopenhayn, 2001, p. 123).

Los derechos económicos y sociales, con la globalización, cada vez se ven más amenazados o mejor dicho más afectados; pues la inversión de otros países donde se rompen fronteras, ponen en riesgo la soberanía y por ende el ejercicio de la ciudadanía. Se genera una dependencia económica con los demás países que se dicen llamar inversionistas y la estabilidad laboral de los ciudadanos se deteriora al igual que su calidad de vida.

El concepto de calidad de vida tiene múltiples definiciones, por lo cual es multidimensional. Para el caso que convoca el presente escrito se toma la desarrollada por Luengo; en la cual se plantea que la calidad de vida está dada dentro de unas condiciones óptimas que rigen el comportamiento del espacio habitable en términos de confort asociados a lo ecológico, biológico, económico productivo, socio-cultural, tipológico, tecnológico y estético en sus dimensiones espaciales.

De esta manera la calidad ambiental urbana es por extensión producto de la interacción de estas variables para la conformación de un hábitat saludable, confortable; capaz de satisfacer los requerimientos básicos de sustentabilidad de la vida humana individual y en interacción social dentro del medio urbano (Leva, 2005, citado en Daza, 2008, p. 17).

La calidad de vida urbana, depende de muchos más factores tanto objetivos como subjetivos; que además comprende lo físico y lo simbólico dentro de lo político, lo social, lo económico y lo cultural.

Lo urbano es un espacio de ciudad donde la ciudadanía accede y aprovecha los bienes y los servicios,; siendo este el espacio de desarrollo de las capacidades humanas y la puesta en práctica del civismo. Aquí se vive la multiculturalidad, la diversidad social, étnica y demográfica; esto dentro de lo subjetivo. Pero la objetividad de la construcción de ciudadanía está constituida por los vínculos del Estado social de derecho, los cuales nos hacen iguales.

La calidad de vida ciudadana, dentro de todas sus acepciones, permite la interpretación de su sentido siempre hacia el bienestar de la población desde la antigüedad hasta la contemporaneidad; basados en la igualdad de derechos sociales, económicos y culturales. Siempre en busca de un progreso mediante las oportunidades de acceder a nuevas formas de ciudadanía conducentes a la participación activa en la sociedad del conocimiento; la cual conlleva al desarrollo político, social, económico y cultural; retomando concepciones ideológicas perdidas que han hecho que se descontextualice la dimensión lógica de la construcción de ciudad.

Las relaciones entre cultura y política de la ciudadanía, se acomodan a las modificaciones o transformaciones, se adaptan a las nuevas tecnologías, cambia su calidad de vida. Esta ahora se mueve a partir de la moneda cambiante y la "lógica" de los medios masivos de comunicación. Los conflictos culturales se convierten en políticos y atentan contra la ciudadanía; por lo tanto entran las demandas sociales a defender los derechos ciudadanos. Estos salvaguardan la historicidad de la antigua ciudadanía, haciendo prevalente la igualdad de los derechos colectivos en busca de la unificación de criterios económicos, culturales y sociales; que sean enmarcados en contexto político de cambio igualitario.

Con la globalización, afirman, se transnacionaliza la producción de representaciones sociales; con lo cual se entrecruzan actores locales y globales modificando expresiones culturales como "identidad" y "sociedad civil" sobre las cuales tradicionalmente se ha construido el orden político y la ciudadanía.

Según Mato, (...) esta reconfiguración conceptual produce a su vez una reorientación de las prácticas de algunos actores, que fortalece las posiciones de los actores globales y crea redes bilaterales con actores locales, fomentando su participación en eventos y redes de trabajo (Mato, 1999, p. 36).

A partir del postulado de Mato se infiere que debe haber sinergias culturales y sociales desde postulados lingüísticos con codificación igualitaria; es decir que la globalización nos permita hablar el mismo idioma. Ellas apuntan, según el autor, a conformar un discurso y un sentido transnacional que orientan lo que hacen los actores alternativos globales y locales; y que sustentan una suerte de alianza de intereses entre éstos, que apunta a un programa de acción transnacional alternativo para resistir los sesgos más excluyentes y depredadores de la globalización económica.

La ciudadanía a medida que se beneficia crece y cambia; y con ello la calidad de vida ciudadana. Se abren espacios de diálogo donde se puede reclamar y promover los derechos políticos, sociales, económicos y culturales; donde se promete una democracia. "Muchos sueñan con una nueva utopía que sustituya el viejo valor de la igualdad por el emergente valor de la diferencia" (Hopenhayn, 2001, p. 122).

Aunque es un poco incongruente el anterior postulado; se puede inferir que lo que se busca es no seguir haciendo parte de un conglomerado que no puede hacerse visible ante los nuevos cambios, sino que busca la emancipación democrática, donde se visibilicen las diferencias y que la igualdad se dé dentro de los requerimientos de ciudad. Lo universal serían las reglas del juego que otorgan visibilidad a tales diferencias; y que garantizan una relativa igualdad de condiciones en el ejercicio de la ciudadanía, sobre todo en lo relativo a los derechos culturales.

Ahora bien, dentro de las nuevas formas de ciudadanía se busca el dinamismo sociocultural, en pro de la igualdad. Dentro de esta búsqueda de la igualdad está la inclusión; donde una parte del poder político se concentra promoviendo la diversidad cultural como una característica de los espacios de ciudad, donde se hagan visibles las diferencias para que se haga una distribución equitativa de los activos materiales y de los activos simbólicos.

En buena medida ello es el resultado de trabajar con la misma lógica; afrontando el problema de definir al ciudadano universal y, al tiempo, determinar el grado de desigualdad admisible en un Estado de Bienestar. Para ello era imprescindible entender la desigualdad en términos meramente socioeconómicos, y desterrar cualquier otro tipo de diferencia (Morán, 2007, p. 119).

Es decir que se debe promover la igualdad desde la distribución equitativa de las potencialidades, a partir de los rasgos socioculturales, donde prevalezca la igualdad y la autonomía frente a la administración de los recursos suministrados por la prevalencia de sus derechos como ciudadanos. "...Es esta ciudad integrada la que la que constituye el marco idóneo para que cuaje el ideal del ciudadano universal y para que el mismo pueda desarrollar vínculos afectivos con su comunidad de pertenencia. Al mismo tiempo, la ciudad se convierte también en un ámbito destacado para la aplicación de las políticas sociales (Procacci, 1999 citado en Morán, 2007, p. 19).

Es de resaltar que los cambios de ciudadanía han sugerido que se instauren nuevas políticas contra la discriminación de las diferencias; haciendo evidente la protección de los derechos civiles, políticos y sociales de quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad. Es acá donde la ciudadanía demuestra su participación desde el actuar tolerante y consiente de las diferencias

y las igualdades socioculturales. "En suma, debemos apuntar a un concepto de igualdad compleja pasado por el filtro de la nueva sensibilidad democrática, del multiculturalismo y del derecho a la diferencia, sin que ello avale condiciones de producción y reproducción de la exclusión socioeconómica" (Morán, 2007, p. 24).

Es importante resaltar, y como bien se ha denotado, que dentro de las nuevas formas de ciudadanía en las cuales se ha centrado el presente ensayo han sido las desigualdades socioculturales que afectan la calidad de vida de los ciudadanos y por ende esto conduce al declive de la concepción de los espacios de ciudad, tornándose como espacios de individualismo y discriminación.

Para ir entrando en la finalización del presente escrito, dentro del estudio de las igualdades, los niveles de educación son otro tema de interés; donde la sociedad de conocimiento discrimina a los ciudadanos que no tuvieron acceso a una educación oportuna y de calidad. Es así que, dentro de las transformaciones de ciudad se deben implementar nuevas políticas donde se brinden oportunidades de estudio que garanticen el bienestar de los ciudadanos; y por ende contribuyan a su calidad de vida.

Nos encontramos aquí con una situación en la que es necesario equilibrar igualdad y diferencia. La educación no sólo tiene que transmitir valores igualitarios y de respeto a la diversidad, sino también encarnar ese equilibrio en su propia flexibilidad curricular. La equidad a partir de la educación cristaliza en un nuevo enfoque, donde convive la vocación igualitaria con la atención a las diferencias (Hopenhayn, 2001, p. 123).

Por lo tanto, se debe garantizar una educación para todos, progresiva y donde se garantice la calidad de la misma; sin discriminación por el origen socioeconómico. Además se deben incluir nuevas áreas del conocimiento que proyecten al estudiante hacia nuevos mercados. Otro punto de interés es la cobertura. La educación debe llegar a todas partes y adaptar sus sistemas curriculares a las necesidades territoriales.

Por otra parte, la educación también tiene el propósito de respetar y promover la identidad cultural de sus educandos. Entre estos dos objetivos, las opciones pueden ser complementarias, pero también divergentes. Esto lleva también a asumir riesgos en el proceso mismo de enseñanza. Porque una escuela que promueve la multiculturalidad es también una escuela de comunicación que altera radicalmente la relación maestro-alumnos, visualiza el conocimiento como un proceso de construcción en el aula y con los estudiantes, y respeta a los alumnos en sus propios conflictos de identidad (Mato, 1999, p. 38).

Dentro de la construcción de ciudadanía, los espacios educativos son fundamentales. En ellos se abre la posibilidad de debatir todos los aspectos que hacen alusión al desarrollo de ciudad donde prevalezca la defensa de los derechos sociales, económicos y culturales; bajo la propuesta de nuevas políticas que salvaguarden los derechos.

Los espacios de ciudad deben conservar la historicidad de sus transformaciones; donde se ha sentado la voz de un Estado social de derecho en el cual el poder ciudadano ha buscado la democracia y en su búsqueda a cambiado los espacios donde se construye sociedad con sus diferencias; y por ende sus igualdades, la nueva ciudadanía debe aportarle a la educación, a su igualdad a sus diferencias, socioculturales para que haya una sinergia que potencialice la diversidad en pro del desarrollo económico, social, político y cultural de los ciudadanos, y por ende contribuya a su calidad de vida.

Para concluir es importante conocer que:

Asumir la posición de sujeto político y pensar críticamente para la transformación de la ciudadanía; conllevan un proceso de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir y aprender a transformar; teniendo así el criterio y la autoridad moral y civil de sentar la voz ciudadana. "La preparación para el ejercicio de la ciudadanía y para la participación activa en la vida económica, social y cultural, con actitud crítica y responsable y con capacidad de adaptación a las situaciones cambiantes de la sociedad del conocimiento"(Gutiérrez, 2011, p. 15).

Los procesos sociales y comunitarios deben encaminarse hacia la educación y re- educación. La educación para la paz donde se estudie la violencia desde sus causales más que desde sus efectos; es decir analizar la violencia desde el enfoque estructural. La educación para el desarrollo, donde prima el desarrollo humano, la exclusión – inclusión. La educación ambiental, analizando el medio físico en relación al medio humano desde su conservación para que haya un desarrollo sostenible. Y por último la educación ciudadana que se basa en los valores cívicos entre persona y sociedad; constituyendo sujetos críticos y agentes políticos.

Por lo tanto, los procesos sociales y comunitarios que construyen ciudadanía deben fundamentarse en la educación; e inicialmente identificar las causales o los factores que impiden su adecuado desarrollo.

Referencias

- Daza, W. (2008). *La intervención en el espacio público como estrategia para el mejoramiento de la calidad de vida urbana*. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis23.pdf>
- Mato, D. (1999). *Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, texto presentado al Grupo de Trabajo de CLACSO sobre Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización, CLACSO, Caracas.
- Morán, M. L. (2007). Espacios y ciudadanos. Los lugares de la narración clásica de la ciudadanía. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 119, 11-34. Recuperado de: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EspaciosYCiudadanos-2363814%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EspaciosYCiudadanos-2363814%20(1).pdf)
- Hopenhayn, M. (2001). Viejas y nuevas formas de la ciudadanía. *Revista de la CEPAL*, (73) 118-123. Recuperado de <http://archivo.cepal.org/pdfs/revistaCepal/Sp/073117128.pdf>

Características de los ámbitos de aplicación de la prevención del consumo de SPA¹

Characteristics of the areas of application of SPA prevention

Forma de citar este artículo en APA:

Mejía Gaviria, C. y Loaiza Arias, D. (2017). Características de los ámbitos de aplicación de la prevención del consumo de SPA. *Revista Poiésis*, (32), 218-226.

Cristian Mejía Gaviria* y Dayhana Loaiza Arias**

Resumen

En el presente artículo se aborda un fenómeno que se ha convertido en un problema de salud pública, el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), centrándose esencialmente en el tema de la prevención. Se hará una contextualización de los conceptos más significativos en materia preventiva hasta llegar a los ámbitos de prevención más destacados en la literatura, siendo estos: el familiar, escolar, comunitario, laboral y penitenciario. Además, expone de manera sustancial la importancia y características que marcan el camino para lograr una efectiva intervención preventiva, de acuerdo a las peculiaridades del contexto donde se realice, poniéndose en evidencia la importancia de conocer las particularidades de la población.

Palabras clave:

Prevención; Consumo de sustancias psicoactivas; Ámbitos prevención.

¹ Texto leído en el marco de la versión XXXIII de la lectura de ensayos de estudiantes, graduados y docentes de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. El presente ejercicio escritural se enmarca en el semillero "Farmacodependencia y otras adicciones" orientado por el docente investigador Gustavo Adolfo Calderón Vallejo.

* Estudiante de sexto semestre del Programa Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: cristian.mejaav@amigo.edu.co

** Estudiante de séptimo semestre del Programa Psicología de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: dayhana.loizaar@amigo.edu.co

Abstract

This article addresses a phenomenon that has become a public health problem, the consumption of psychoactive substances, focusing essentially on the subject of prevention. Will be made a contextualization of the most significant concepts in preventive matters until arrive to the most important areas of prevention in the literature, being these: family, school, community, labor and penitentiary. Also it exposes in a substantial way the importance and characteristics that mark the road to achieve an effective preventive intervention, according to the peculiarities of the context where it takes place, becoming evident the importance of knowing the peculiarities of the population.

Keywords:

Prevention; Consumption of psychoactive substances; Prevention.

El fenómeno del consumo de SPA (Sustancias Psicoactivas) se ha convertido en una problemática social. Por ende, resulta imperiosa la necesidad de continuar haciendo énfasis en la prevención, herramienta primordial en la erradicación de esta problemática, especialmente en aquellos sectores que presentan una mayor probabilidad de nuevos consumidores. En este orden de ideas, es de vital importancia identificar en primera medida las áreas a las que estarán dirigidas los esfuerzos de prevención, pues de esto van a depender las estrategias y las formas de intervención a implementar, siempre teniendo en cuenta las particularidades del contexto.

En primer lugar, a la hora de hablar de prevención es necesario anotar que este puede ser un concepto bastante amplio y que puede abarcar múltiples definiciones de acuerdo a la problemática particular. En este caso interesa definir la prevención del consumo de SPA, Martín (1995), (como se cita en Becoña, 2002, p. 21) la define como “un proceso activo de implementación de iniciativas tendientes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas”.

El enfoque de las intervenciones va directamente ligado al objetivo de la prevención, la cual comprende dos grandes direcciones: la demanda y la oferta. La primera hace relación a la población consumidora, la cual se presenta en diferentes escenarios, tales como la escuela, la familia, el trabajo, la universidad, entre otros. Por otra parte, la prevención en la oferta está supeditada a las políticas de estado, cómo las leyes restringen el uso de sustancias en determinados espacios, la prohibición del consumo por parte de menores de edad, la incautación de la circulación de drogas ilegales y la guerra contra el narcotráfico (Becoña, 1999).

Se tomarán como referentes los niveles y modalidades de prevención. En primer lugar, los niveles guiarán la etapa en la que la prevención tiene lugar, y se divide en tres fases: primaria, secundaria y terciaria. En la fase primera se emprenden acciones para evitar la emergencia del problema; en la secundaria, el esfuerzo se centra en una población específica con un problema determinado, intentando evitar el avance del mismo; y en la terciaria la labor se orienta al tratamiento del individuo consumidor (Dé Salvador, 2016). Estos niveles corresponden, como lo afirma Becoña (2002) a “prevenir, curar y rehabilitar” (p. 71). Por otra parte, las modalidades se refieren a la población específica a la cual se deben dirigir los trabajos preventivos, distinguiéndose tres tipos: la universal, la selectiva y la indicada. En la universal la prevención se realiza sin delimitar o clasificar la población. En la selectiva, la prevención se enfoca en un determinado grupo de personas con alto riesgo de convertirse en consumidores. Por su parte, la indicada se centra en pequeños grupos específicos con problemas de consumo (Dé Salvador, 2016).

La importancia del conocimiento de las características de los ámbitos radica en que estos se convertirán en un pilar determinante al momento de examinar las necesidades de prevención, pues van a permitir diferenciar explícitas características propias de la población, lo que sirve a la hora de elaborar planes eficientes de intervención siguiendo las formas anteriormente descritas. Algunos de los aspectos importantes al momento de abordar los ámbitos, también llamados contextos de prevención, es que se podrá identificar por qué sería pertinente direccionar los esfuerzos a esa

población, además de cuáles son los espacios con más necesidades preventivas, y en cuáles se lograría mayor impacto para mejorar la calidad de vida tanto de consumidores como de las personas que los rodean, evitando o disminuyendo las probabilidades de aparición del problema en el futuro.

Los programas preventivos se desarrollan en diferentes ámbitos o contextos, como lo manifiesta Comas y Arza (2000), (como se citó en Rodríguez, 2010). Consideran los siguientes ámbitos: escolar, laboral, penitenciario y familiar. Adicional a estos cuatro ámbitos se le ha añadido el comunitario, el cual está incluido dentro de la literatura como parte de este conjunto de contexto. Por ejemplo, Becoña (2002) considera que las intervenciones deberían ser comunitarias en general. A continuación se describirá en que consiste cada uno de ellos.

Ámbito familiar

La familia juega un papel muy importante en la prevención del consumo de SPA, pues la relación familiar puede generar factores protectores en diferentes grados. Algunos de estos son la comunicación asertiva, la confianza, el afecto, los apegos del niño o adolescente hacia los integrantes de la familia y las pautas de crianza. En este sentido, los padres pueden jugar un papel fundamental siendo inteligentes en la forma y momento de corregir o reprender de manera más asertiva a sus hijos. Con respecto a los factores de riesgo, podemos encontrar los conflictos familiares, la calidad de la educación recibida, la falta de comunicación de ambas partes y la presión que ejercen los amigos sobre el consumo de SPA.

La Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas de España (como se citó en Pérez y Mejía, 2015) dice que lo que pretende este ámbito de prevención es promover las capacidades educativas, mejorar la comunicación familiar y la resolución de problemas, herramientas primordiales para que los padres aprendan a ser conscientes de la importancia que tienen sobre la salud de sus hijos.

Kumpfer y Alder (2003) (como se citó en Pérez & Mejía, 2015) plantean que uno de los programas de prevención en el ámbito familiar más efectivo, y que se desarrolla en algunos países de América Latina como Colombia, es el denominado familias fuertes, dirigido a padres de jóvenes entre los 10 y 14 años. En este se trabajan temas como mejoramiento de pautas de crianza y mejoramiento de la comunicación entre la familia. El mismo se realiza durante siete sesiones de dos horas cada una. Este programa se enfoca en la promoción de la salud y algunos aspectos de prevención.

Ámbito escolar

Es el segundo hogar de los niños y adolescentes porque, aparte de su hogar, el colegio o universidad son los lugares donde más tiempo pasan, y son el espacio donde socializan y comparten con sus amigos o compañeros de clase.

Son vitales las medidas de prevención en este ámbito puesto que los jóvenes están en un proceso de aprendizaje, en una etapa de cambios continuos, expuestos a momentos críticos que pueden provocar diferentes riesgos. En este punto, es de gran importancia que los padres realicen un acompañamiento constante a sus hijos, siendo influyentes en su toma de decisiones. Conjuntamente, los jóvenes no solo deben estar informados del tipo de SPA que existen, los efectos y las consecuencias del consumo, sino que deben tener presentes cuáles son los hábitos de vida saludable y autocuidado.

Chena Sosa (como se citó en Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa, 2015) propone que la prevención debe ser integral y que los jóvenes deben pasar de ser agentes pasivos a agentes activos, es decir, que ellos se deben empoderar de sí mismos por medio de prácticas como el cuidado de sí y de los demás.

Ámbito comunitario

La prevención en el ámbito comunitario se refiere a las maniobras elaboradas al interior de una comunidad específica. Si bien lo comunitario en sí mismo es bastante amplio, por esta misma razón se perfila como uno de los ámbitos más importantes, ya que a través de él es posible identificar la población con más riesgos y enfocar las acciones hacia ellos, siendo de mayor interés la prevención selectiva (Nieves, 2013). Según Becoña (2002) principalmente lo que se pretende en este ámbito es ratificar las normas y el discurso antidroga que tiene la comunidad al respecto. Así pues, la prevención aquí se encamina esencialmente a arrojar claridad sobre el aspecto perjudicial que tiene el consumo de droga y sus consecuencias negativas.

En concordancia con lo anterior, Masías (2007) trae a colación que, a ese discurso y normatividad antidroga de la comunidad, se le pueden adicionar las potencialidades individuales de los miembros. Esta suma se traduce en un resultado más positivo, contrario a lo que se obtendría si sólo se tuviese en cuenta uno de los dos factores.

Un aspecto trascendental que deben tener en consideración los organismos encargados de diseñar intervenciones preventivas en este contexto, es el de los líderes comunitarios. Estos juegan un papel muy significativo en la creación de propuestas eficaces, pueden aportar positivamente en la implementación de operaciones fuertes en materia preventiva, contribuyendo a encontrar la población objetiva y fomentar la participación. Por otro lado, si estos no son tomados en cuenta en el proceso pueden convertirse en un obstáculo, creando resistencia en la comunidad y llevándolo finalmente al fracaso (Dé Salvador, 2016).

En síntesis, por la vía comunitaria se va a permitir acceder a gran parte de la población, y el hecho de que haya mayor participación supondrá una mayor efectividad en el objetivo de prevenir. Además este ámbito, como lo afirma Becoña (2002), "tiene claras ventajas, como que se puede incidir en más factores de riesgo en distintos niveles, podemos conseguir una mejor consistencia en los mensajes, poder conseguir una mejor difusión al disponer de más canales" (p. 79).

Ámbito laboral

Los números en materia de consumo de drogas dentro de los lugares de trabajo son alarmantes. Esto claramente ha llamado la atención de los interesados en materia de prevención, en especial las propias compañías, conscientes de que el consumo de droga es un factor que afecta el rendimiento de las organizaciones y la productividad de la empresa. Por esta razón, se convierte en foco de interés la prevención del consumo dentro de este contexto. De ahí la importancia del papel que juegan las organizaciones en este ámbito. Por ende, en este punto es pertinente afirmar que las organizaciones son las encargadas de velar por la salud y bienestar de sus empleados. Teniendo en cuenta las cifras que arroja la Organización Internacional del Trabajo (OIT), como lo plantea la Comisión Nacional contra las Adicciones y la Secretaría del Trabajo y Prevención Social (2011), un 70% de la población mundial que es consumidora de alguna droga cuenta con un empleo. Asimismo, el rendimiento de estas personas es un 30% más bajo que el de no consumidores.

Con base en lo anterior, las empresas están en la obligación de identificar los factores de riesgo que puedan atentar contra la salud de sus trabajadores, y de este modo tomar medidas preventivas y de intervención, ya que a menudo condiciones laborales como el ambiente, la contaminación, el ruido, la carga de trabajo, entre otras, pueden desencadenar problemas relacionados con el consumo de drogas. En esta línea preventiva se destacan dos procesos que se desarrollan en la empresa para descubrir dichas situaciones de riesgo: la evaluación de riesgos laborales y la planificación de la actividad preventiva. La primera atiende a la detección de esos riesgos que no se han podido evitar y que a su vez servirán para tomar medidas que contribuyan al segundo proceso, que tiene como propósito la implementación de un plan para reducir o evitar dichas problemáticas relacionadas con el consumo en la empresa (Unión General de Trabajadores, 2012).

Francolino y Miller (2008) afirman que “la prevalencia de los consumos de alcohol y otras drogas en la población trabajadora es superior a la de la población general” (p. 22), por tal razón se pone de manifiesto la importancia de consumir acciones con el propósito de reducir y/o evitar la aparición del consumo dentro de las empresas, con el fin de mejorar la calidad productiva y el bienestar de los empleados, convirtiéndose así en una responsabilidad de la empresa velar por la prevención en este ámbito. Los beneficios de estas operaciones a la larga se ven reflejados en el balance económico de la organización.

Ámbito penitenciario

Observando detenidamente las características de la población reclusa, no es inaudito pensar que estos son especialmente vulnerables al consumo de sustancias. En primer lugar, gran parte se encuentra privada de la libertad por tener relación con la distribución de droga. Por otro lado, muchos de estos individuos pertenecen a estratos bajos, en los cuales no tienen acceso a educación y cuentan con redes de apoyo bastante débiles. Este ámbito resulta atractivo para los profesionales y expertos puesto que permite acceder a un tipo de población que normalmente no puede

ser intervenida en la calle. Además, la relación existente entre el delito y consumo de droga es un aspecto importante a tener en cuenta para lograr soluciones colaterales. (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, s.f).

Este ámbito plantea la necesidad de enfocar los esfuerzos desde una prevención terciaria del consumo, pues ya gran parte de los reclusos tienen problemas de drogas. Además, planteando la posibilidad de una reintegración social, la rehabilitación del consumo es de suma importancia. Un estudio realizado en Estados Unidos (Pantoja, 2010), refuerza la importancia de intervenir a personas con consumo problemático recluidas. En primera instancia por la relación entre consumo y delito. Asimismo, en aras de la necesidad de reintegrar a esta población, dicho estudio, realizado con dos grupos, demostró que el grupo que recibió el tratamiento cometió menos delitos graves que aquel que no recibió tratamiento alguno. Este ejemplo es una muestra de la eficacia e importancia de dirigir esfuerzos para la prevención terciaria y tratamiento con estas personas en miras a mejorar su adaptación social.

En este contexto es preponderante entender la relación entre delito y droga, también las características de los individuos privados de la libertad, ya que de esto va a depender el grado de dificultad del trabajo con este grupo en particular. Con la intención de mejorar la calidad de vida de esta población, y en busca de su integración de nuevo a la sociedad, es relevante prestar atención a las acciones que puedan darse en este ámbito. Además, como se ha demostrado, una buena intervención traerá ganancias no solo a los reclusos, sino a la sociedad en general, puesto que se verá permeada por ex presidiarios sanos y con menos riesgo de volver a delinquir.

Conclusiones

Lo que se pretende cuando se plantea la prevención en los diferentes ámbitos anteriormente mencionados es evitar el consumo de SPA o, en su defecto, retrasar al máximo la edad de inicio de consumo. Para alcanzar esos objetivos es necesario desarrollar un efectivo rastreo teórico sobre temas preventivos, tales como tipos, necesidades, prácticas, políticas y programas de prevención que han tenido una buena efectividad. De esta forma se podrán considerar las demandas de la población donde se desarrollará el programa preventivo. Todo esto debe ser tenido en cuenta en la creación de un programa de prevención, para que contribuya de la mejor manera con sus intervenciones a generar un impacto y obtener resultados efectivos ajustándose a las particularidades de la población.

Referencias

- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Ministerio del Interior. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Becoña, E. (1999). *Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas*. Recuperado de <http://www.pnsd.msssi.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/catalogoPNSD/publicaciones/pdf/bases.pdf>
- Comisión Nacional contra las Adicciones Secretaría del Trabajo y Prevención Social. (2011). *Lineamientos para la Prevención y Atención de las Adicciones en el Ámbito Laboral Mexicano*. México, D.F, México. Recuperado de <http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/lineamientos.pdf>
- Pérez, A., y Mejía, J. (2015). *Evolución de la prevención del consumo de drogas en el mundo y en américa latina: 1970-2014*. Recuperado de <http://nuevosrumbos.org/wp-content/uploads/2015/12/Evolucio%C2%A6%C3%BCn-de-la-prevencio%C2%A6%C3%BCn-de-drogas-en-el-mundo-y-en-Ame%C2%A6%C3%BCrica-Latina-1970-2014-copia.pdf>
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. (s.f). *Actuar es posible intervención sobre drogas en centros penitenciarios* (10). Recuperado de http://www.institucionpenitenciaria.es/web/export/sites/default/datos/descargables/descargas/ACTUAR_PND.pdf
- Dé Salvador, G. (2016). *Herramientas de orientación y apoyo para la prevención y atención del consumo de sustancias psicoactivas desde alcohol y tabaco, en niños, niñas y adolescentes PARD y en Clubes Prejuveniles y Juveniles*. Colombia. Recuperado de <http://repository.oim.org.co/bitstream/20.500.11788/466/1/COL-OIM%200316.pdf>
- Francolino, C. y Miller, C. (2008). *Manual de formación de formadores en prevención laboral en drogodependencia*. Recuperado de https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/man_drog.pdf
- Masías, C. (2007). *Prevenir las drogas desde lo comunitario*. Recuperado de http://laquintatinta.com:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/133/Masias_Prevenir_Analisis06_2007.pdf?sequence=1
- Nieves, Y. (2013). *ENTRE DOS TIERRAS Metodología y desarrollo de programas de prevención selectiva con menores*. Recuperado de: http://www.pnsd.msssi.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/bibliotecaDigital/publicaciones/pdf/prevencion_selectiva_entredostierras.pdf
- Pantoja, R. (2010). *La evidencia empírica de reducción de la reincidencia delictiva, como herramienta para la seguridad pública y la integración social. Debates penitenciarios*, (13), 3-18. Recuperado de http://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/debates_penitenciarios_13.pdf

Rodríguez, A. (2010). *Prevención del uso y abuso de drogas: conceptos básicos*. CEDRO. Estados Unidos.

Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. (2015). *Prevención del consumo de drogas desde las propuestas pedagógicas*. Recuperado de <http://www.igualdady-calidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/2015-Docs/Drogas2015.pdf>

Unión General de Trabajadores. (2012). *Drogodependencia y adicciones: prevención en el ámbito laboral*. Recuperado de http://saludlaboral.ugtcantabria.org/wp-content/uploads/2013/06/completo_manual-drogodependencias-y-adicciones.pdf

La contribución debe enviarse únicamente mediante el OJS:

<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis>

poiesis@funlam.edu.co

Universidad Católica Luis Amigó

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Transversal 51A N° 67B - 90. Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (574) 448 76 66

www.funlam.edu.co